LA MOVIDA LITERARIA DE LOS 90'S

A ASDOS MIL

30 ANIVERSARIO

Dossier Antología

MAMMALIA COMUNICACION & CULTURA

Peruvian Poetry

Congreso Universal de Escritores

Ediciones VL

LA MOVIDA LITERARIA DE LOS 90's

30 Aniversario

Dossier Antología

Joan Viva

Congreso Universal de Escritores ©2021

Libro Electrónico Digital de Distribución Gratuita

Todos los Derechos Reservados por sus propios autores

Cualquier copia o distribución parcial o total

deberá tener el permiso de sus autores.

Es posible que las imágenes estén sujetas a derechos de autor

Publicado en Lima-Perú de formato libro digital e-book y pdf

Fotografías: Raúl Sulca, Juan Benavente, Johnny Barbieri, Rodolfo Moreno, Julio Solorzano, Rafael Alvarado, Giancarlo Huapaya, Rodolfo Ybarra, Lúcia Mendo, Joan Viva, Santiago Risso, Charo Paloma, Rocío Hervias, Jorge Luis Obando, Percy Hinostroza, Pedro Chung Bartra, Manuel López Rodríguez, Nicolás Hidrogo Navarro, Orlando Ordóñez Santos, Isabel Matta Bazán, Antonio Llaque, Paola Paula, Johan S. Andersson, Wilbert E. Ruiz - Caro Sánchez y otras tomadas de la internet.

Primera edición, septiembre 2021 – Rev 10 de Nov.

© Aedosmil, 2021

© Joan Viva

© Editado por el Congreso Universal de Escritores

©Lima-Perú 2021.

Email: congresouniversaldeescritores@gmail.com

Auspician:

© Mammalia Comunicaciones

© Congreso Universal de Escritores

© Ediciones VL

© Peruvian Poetry

Peruvian Poetry

MAMMALIA COMUNICACION & CULTURA

Ediciones VL

CONGRESO UNIVERSAL DE ESCRITORES

Congreso Universal de Escritores ©2021

Copyright © Congreso Universal de Escritores, 2021
Todos los derechos reservados

Dedicado a todos los Aedos,
a los poetas que se fueron y a los que vendrán.
Especiales gracias a los amigos escritores que contribuyeron
en la realización de este libro.

CONTENIDO

PRIMERA PARTE: AEDOSMIL **21**

Aedosmil: El Inicio 23
Integrantes de Aedosmil 25
Publicaciones de Aedosmil 25
Presidentes de Aedosmil 27
Antecedentes a modo cronología literaria 29
Portadas de algunos libros de la época 34-36
Aedosmil en la Movida literaria de los 90´s 37
Homenaje a los Poetas que nos Dejaron 47
Aedosmil por Rodolfo Ybarra 51
La Poesía Actual, ¿Elitizada? Aedosmil, una lucha contra la marea por Rodolfo Ybarra 53
Nueve Instantáneas con los Poetas de Aedosmil Testimonio de Roger Santiváñez 55
A Manera de Prólogo del Libro Despojados por Jorge Bendezú Canales 59

SEGUNDA PARTE: POETAS EN ESCENA **61**

Alejandro Medina Bustinza (Apu Runco) ***63***
Aurora Toraína 65
Ojos Tocuyo 66
Azucena 67
Hierbita de hojas luna 68
De púrpura y fuego 70
Distancia 71
Si el Pan Llegase 72
La Partida 73
Collage de fotos 85

Alfredo Cárdenas Cruz ***75***
Existencia 77
$647000 000 000,00 78
La hora detenida 80
Status Quo 82
Una Mujer De Catalunya 84
Collage de fotos 86

Ángel Izquierdo Duclós ***87***
Albatros 89
Hoguera 90
Recuerdos 91
Cenizas de habano 92
Legado de amor 92
El Buen Samaritano 93
El Poeta 94
Inviernamente 95
Intermitencia IX 96
Árbol 96
Collage de fotos 97

César Díaz - Chimbote, Ancash ***99***
Cada día 101
Caminos 102
Oración 102
Reflexiones en torno a la luz de una vela 103
Poema 6 104
La Noche 105
Renunciación 106
Sobre la muerte 107
El gran Relojero 108
Collage de fotos 110

Charo Paloma - Rosario Angélica Ríos – Lima ***111***
Pasión programada de tu amor 113
Gelatina ardiente, colapiz sin sal 114
Latín Lover 115
Libertad 116
Alma de Armiño 117
Paradero 118
Cuerpos Desnudos 119
Sirena de tu diestra 120
Pensando en ti 121
Collage de fotos 122

Federico Torres ***123***
El Camión con Letras Naranja 125
Biblioteca 125
Poema sin Título 126
Quinta Heeren 126

El swing del Tío Sam 127
Un día en mi camino 128
Poema 129
¡Querida! 129
Wai-Men 130
Preludio Final 131
Preludio de un Poema para Angie 132
Schilling 133
Collage de fotos 134

Francisco Retamozo – Lima ***135***
Crucifixión 137
Como un poema 138
Lima 140
El Faro y el Ancla 141
Ulises / Marcos 142
Poética 143
Café / El Olor 144
Collage de fotos 145

Hernán Hurtado Trujillo ***147***
Patio de sueños 148
¿Qué tiene que ver... 149
Cuando tú me besas en inglés 150
Ventana de luna 151
Aventuras de una pulga en el paraíso 151
Un astronauta en la urbe 153
Tres contra uno 154
La Rueda Infernal 155
El Lenguaje de los Ríos 156
Collage de fotos 157

Joan Viva ***159***
Vocación de poeta 161
Poema 162
Horizonte 163
Garúa 165
Vamp 166
Del Averno, Bacos, Faunos y Ninfas 167
El Poeta de los Poetas 168
El Niño Genio 169
Poema 3 170
Collage de fotos 171

Jorge Bendezú Canales ***173***
Casalicio sagrado (fragmento) 175
La Forja del poema 176
Polígono Poético 177
Transmutación de la Ternura 178

Jorge Galagarza Jaime ***179***
Un artista del color por Ulises Valencia 181
Una muestra de bellos dibujos de Galagarza 181
Collage de fotos 190

Jorge Luis Obando Rojas ***187***
Stella Maris 192
Te he Llamado 193
Vuelve a Levantarte 194
Reconociéndome 195
Muerto el Grano; la Planta Nace 196
Intuyendo Realidades 197
Péndulo 198
A mi Madre 199
Collage de fotos 200

Jorge Solís 201
La revolución de los niños 202
Mi Amigo el Horizonte 203

Juan Benavente 207
Mujer 209
El Minuto Quebrado 211
Divina Bohemia 212
Gris 214
Corrupción 217
Collage de fotos 219

Julio Aponte ***221***
Catelo 222
Mi mujer es una perfecta burguesa 223
Todas las luces de la ciudad se apagan 224
Meche Cárdenas en el Baypass 225
Escrito para Harris Olwer 226
Pájaros de alas quebradas 227
Yo tengo el Secreto de Todas las Cosas 228

Todos estos Días he Vivido Inútilmente 229
Max Jacob el Amigo del Saxofonista 230
Collage de fotos 232

Lúcia Mendo ***233***
Inercia 235
Necesidad 235
Repetitivo 236
Piedad 236
Lucidez 236
Urbana 236
Inercia cerebral 237
Ausencia de pena en la piel 237
Estreno de mí Mortaja 237
Deshojando cuatro hojas camino a la muerte 238
Solo el chirriar de mi boca profetiza 239
¿Y por qué he de destruirme a mí misma? 240
Te bajaría la bragueta una y otra vez 241
Vuelvo a mí 242
En cada brasa de tu nombre. 243
El dolor ha venido... 244
La vida me quiere abortar 244
Collage de fotos 245

Manuel Meza - Manuel Villanueva ***247***
Nadie 249
Víspera 249
Oficio 249
Ojos Muertos 249
Hoy 250
Talvez 250
Fotografía de Manuel 251

María Jesús Ackerman Olivares **253**
Danza Mágica I 255
Danza Mágica II 256
Sortilegio de amor 257
Diosa de Shimbe 258
Madre del universo 259
Rito I 260
Collage de fotos 261

Marian Gonzales ***263***
40 Haikus y 2 Poemas 265-271
Incertidumbre 272
Sin una Despedida 273
Intensidad 274

Mary Garay ***275***
Historia para Anaquiro 277
Redención 278
El Camión Cisterna 279
El Diario de un Residente 280
Sonqo Suwa 281
Collage de fotos 282

Olivo Del Monte - Wilbert E. Ruiz - Caro Sánchez ***283***
Esfumación 285
Te aproximas 286
A tempo 287
Sueños 288
Tramo 289
Éxtasis 290
Collage de fotos 291

Patricia De La Torre Ugarte-Patricia Otterberg **293**
Insomnio 295
Dialogo 296
Talismán 297
Cada Minuto 298
Dentro del silencio 299
Circulo 300
Intipchurin (Hijo del Sol) 301
Fotos 302

Pedro Chung ***303***
Recuerdos 305
Nada personal 306
12-Ahora/la química adquirió mayor importancia, 307
Renacimiento 308
4-Estas plumas las sostienen el viento de las expectativas, 309
13-A Ligia Miriam, mi madre 310
Collage de fotos 311

Percy Hinostroza (Garfield) - Huaraz (+) ***313***
Carta A Quien Sea 315
A Manera de Editorial 316
Fluye Poesía 317
A ti 317
Polémica Respecto de Vallejo y Georgette 318
Puente de piedra 319
A Manera de Espíritu 319
Toda la Ciudad se Incendia Dentro de mi Corazón 320
Luz y Fieros 321
De la Guerra por Vida o De la Última Paz en Música 323
Collage de fotos 325

Roberto Sánchez ***327***
Tiempo 329
El Ruido Soporífero 330
Poema 330
Libertad 331
La Erosión del Cóndor 333
De Piel y Fuego 334
Holocausto 335
Insolación 336
La Duda 337
Collage de fotos 338

Rodolfo Ybarra ***339***
De alguna manera 341
Anillo de Moebius 341
Voces 342
I- Me he buscado occiso bajo los escombros de la tarde 343
II- En días azules enfrento el destino 343
III- Oscurece/ A medias tintas.... 344
IV- No reconozco los recovecos del odio 344
XVII- Amanece / todo vuelve a mí en forma de piedra 345
XX- Alas de ángel minotauro es lo único en la acera solitaria 345
XXI- Otro laberinto me espera con signos de espirales 346
En paredones de Silencio 347
Te Odio y Quiero Morir 348
Collage de fotos 350

Salvador Dávila ***351***
Mujer 353
Tu ausencia 353
Siembra un buen árbol... 354
Poema de mis sueños 354
Hermosa musa 355
A ojos cerrados 355
Al cerrar los ojos 356
Genealogía 356
Tic – Tac 357
¿Contra la Razón o el Corazón? 357
Nostalgia Marina 358
Milenium 359
Collage de fotos 360

Salvador de la Torre Toro ***361***
Spots Show 90 362
Ritual de ósculos 363
La miel perdida en la oscuridad 364
28 relatos 365
El jardín de tu cuerpo 366
Stereo 88 y mi canto 366
Caricias de tu voz 367
Apóstoles De Cristo 367
Collage de fotos 369

Ulises Valencia ***371***
Mujer, Cuando Te Enamores 373
Como el Mar, Crece tu Recuerdo 374
Amar Muchas Veces, Lo Que No Debemos 375
De Seguro, Todo Estaba Preparado 376
Este Saludo Particular Como un Abrazo 377
Escribo palabras vacías, como 378
Esta Agonía que Avanza 379
Este es el Caos del cual Hablamos 380
Invitación 381
Se cansó tu corazón de ser flor 382
Agarra el sol 383
Collage de fotos 384

Víctor Bradio **385**
Habré de decir... 387
Reino de la lluvia 388
Poesía Nº 4 389
Bañista 391
Púberes alados 392
Nada Que Ocultar 394
Collage de fotos 395

Mención Especial: ***397***

Gonzalo Morante ***399***
Para que tú me ames 401
Del felino placer 402
La noche digitada 403
Sonámbulo de besos 403
La vida 404
Ballet 405
La Vejez Del Amor 406
Yo sé 407
¿Por qué? 408
Los ojos de Renee 409

Julio Chiroque ***411***
Los gallos vigilantes 412
Un caballo suelto en la manada 413
La guillotina 414
Pincelada II 416
Vuelo guerrero de los andes 418

TERCERA PARTE: *ARTÍCULOS SOBRE AEDOSMIL* **421**

Poesía en los Noventa por Antonio Sarmiento 423
Los Lunes del Sapo (Testimonio de Roger Santiváñez) 427
El Fuego de la Poesía- entrevista a Roger Santiváñez de Miguel Ildefonso 431
Apurunku Alejandro Medina Bustinza Por: Antonio Sarmiento 439
Brevísima antología personal del poeta Alejandro Medina Bustinza (Apurunku) por Jorge Luis Roncal. 441
Poeta y a veces narrador por José Guillermo Vargas Rodríguez 443

La Vigencia de la Cultura Andina en la Poesia de Alejandro Medina Bustinza por Hernán Hurtado Trujillo 445
Federico Torres el Efecto Cachina Entrevista Jaime Cohaila 451
¿El reciclaje o la poesía hacia un ideal regresivo? Por José Pablo Quevedo 453
Un Acercamiento a la Poesía Joven del Perú Por Roger García Clavo 459
José Gonzalo Morante: El Poeta de los Amores Imposibles por Nicolás Hidrogo Navarro 464
Remembranzas por Nilton del Carpio 465

CUARTA PARTE: POETAS POR SIEMPRE 467

Manuel Meza -Manuel Villanueva- (197 -1995) 469
La Voz en Off de Manuel Villanueva el poeta que se suicidó por una crítica de Marco Aurelio Denegri por Rodolfo Ybarra 471

Jorge Luis Obando Rojas (1965 -2017) 481
Los Poetas de Acero Forjado no deben Morir por Rodolfo Ybarra 483

Percy Hinostroza "Garfield" (1973-2019) 487
El Río Monzón se Tragó al Hermano Poeta Percy Hinostroza por Rodolfo Ybarra 489
Estudiante Desaparece en el Río Monzón 493
Rescate de cuerpo de universitario del río Huallaga 495
Un Ataúd Cerrado por Rodolfo Ybarra 497

Ulises Valencia (1947 -2021) 499
Mi Primer Libro por Ulises Valencia 501
Ulises Valencia por José Pablo Quevedo 503
Ulises Valencia, Entre el Límite de la Existencia y la Realidad Marginal por José Pablo Quevedo 505
Conversando Con Ulises Valencia, Poeta de Luces Replegado en la Sombra por Arturo Bolívar Barreto 511
Se nos fue un Poeta Auténtico por Apurunco 517
Ulises, te adelantaste sin despedirte por Juan Rodríguez Pérez 521
Adiós, Poeta Ulises Valencia por Rodolfo Ybarra 523

Lúcia Mendo (1972 -2021) 525
In Memoriam a Lúcia Mendo por Rodolfo Ybarra 527
Una Pena Muy Muy Grande Por Roger Santiváñez 529

QUINTA PARTE: DOSSIER DE AEDOSMIL
Plaquettes, Libros, Facsímils Y Documentos **531**

Libro Despojados y Docetismo de Jorge Luis Obando 533
Plaquettes I **534**
N°1: Revista N°2: Revista, N°3: César Díaz N°4: Joan Viva
Plaquettes II: **535**
N°5: Ángel Izquierdo Duclós, N°6: Federico Torres,
N°7: Roberto Sánchez, N°8: Jorge Luís Obando
Plaquettes III: **536**
N°9: J. Galagarza Jaime, N°10: Alfredo Cárdenas
N°11: Salvador Dávila, N°12: Víctor Bradio
Plaquettes IV: **537**
N°13: Revista, N°14: Ulises Valencia.
Afiches de Hernán Hurtado, Roberto Sánchez
Catálogo, Tarjetas, invitaciones de Aedosmil: **539**
-Recital de Poesía Actual del 3° Aniversario de Aedosmil
-Recital II Aniversario de Aedosmil
-Ficha del Catálogo 30 Años de Poesía de la UNMSM
con la Revista de Aedosmil
-Exposición Integral de Pintura y Grabado 1993,
Galería de Arte Marc Chagall
Tarjeta de Invitación y de Exposición I **540**
-Presentación del libro "Despojados"
de Aedosmil (Centro Cultural Ricardo Palma de Miraflores)
-Invitación al Recital Poético "Generación 90" de
Aedosmil en el Centro Cultural Ricardo Palma de Miraflores
-Exposición de Poesía Visual "Aedosmil" en la Galería
El Túnel de la UNI.
Exposición II, Afiches y Portadas **541**
-II Exposición Visual "Una Visión de la Poesía
Contemporánea"
-Presentación de Aedosmil en la Estación de Barranco498
-Afiche de la Presentación del Libro de Apu Runco
-Portada de los Documentos de Aedosmil
Afiches II **542**
-Afiche en homenaje a Jorge Luís Obando
-Afiche para el Homenaje poético de Aedosmil a
Jorge Luís Obando
-Afiche para la Noche Cultural en Ayacucho auspiciado
por Aedosmil con Percy Hinostroza de ponente.
-Afiche de Presentación de la Novela Kilinchus de
Alejandro Medina Bustinza

Carta de la Sociedad de Escritores de Chile para Aedosmil 540
Invitación de la ANCIJE en Homenaje al Maestro Peruano 544
Copia del Artículo La Poesía Actual, ¿Elitizada? Aedosmil, una lucha contra la marea por Rodolfo Ybarra 545

Galería de Fotos 547

Fuentes 599

En Memoria 602

Contraportada: *Aedosmil por sus 30 por Santiago Risso*

PRIMERA PARTE

AEDOSMIL

AEDOSMIL: El Inicio

La Asociación de Poetas y Artistas Aedosmil, fue fundada el 11 de setiembre de 1,991 por los poetas Víctor Bradio, Salvador de la Torre Toro, Joan Viva, Alejandro Medina (Apu Runco) y Julio Aponte.

La fundación de Aedosmil, se realizó de manera sui géneros, en el cafetín de la ANEA. El acto fue realizado por Alejandro Medina, Salvador de la Torre Toro y quien suscribe este artículo. Se celebró con la actuación artística de la hermana y madre del poeta Alejandro Medina, quienes para invitar a los contertulios del cafetín al sorpresivo evento fundacional improvisaban hermosas canciones propias de su tierra natal, Apurímac. El lleno fue total entre bailes, aplausos y coros espontáneos. Una hermosa fiesta imposible de olvidar.

La convocatoria tuvo éxito, sin embargo, más adelante el gran impulso se ha debido también al entusiasmo y capacidad orgánica de líderes aedos como Joan Viva, Percy Hinostroza, Alfredo Cárdenas, entre otros.

Foto: Muchachos de Aedosmil, Galería Artística de la UNI, Exposición Poético- pictórica, Aedosmil e invitados ANEA. De izquierda a derecha, Rafael Alvarado, Salvador de la Torre Toro, Lucía Mendo, Rodolfo Ibarra, Julio Aponte, Mary Garay, Jorge Solís, César Díaz, Joan Viva, Víctor Bradio. Abajo: Alejandro Medina (Apu Runco) y Alfredo Cárdenas. (25/05/1993)

La fundación y significado de Aedosmil, descansan sobre la base de cuatro principios como: La solidaridad y cooperación entre los poetas; la preservación y el mantenimiento de los derechos del poeta como tal y como persona; la organicidad y el carácter dinámico y constante del trabajo poético.

La orientación de estos 4 pilares fundamentales es cumplida de forma inmediata por los Aedos dentro de la institución, y de manera mediata en la "Comunidad Universal de los Poetas".

Aedosmil, cuya misión es más que un canto, es una docencia, que va en búsqueda de verdades más perennes, Aedosmil, quiere dar un grano de arena a la creación y al conocimiento de la literatura peruana. Nuestras bases sólidas de cromáticas cualidades en la poesía se constituyen en nuestro fuego y luz real, que urge compartir con todo poeta y todo aquél que es susceptible de abrir su espíritu poético.

Julio Aponte, Rodolfo Ybarra, Alfredo Cárdenas, Jorge Jiménez, Lúcia Mendo, Angélica, Carlos Rucabado, César Díaz, Percy Hinostroza, Joan Viva, Heidy, Raúl Sulca, Víctor Bradio, Juan Benavente.

Aedosmil, pertenece a la Generación de los poetas del 90, una generación que vivió los momentos más duros de la dictadura fujimontesinista. Se enfrentó con valentía a la administración de la entonces ANEA, que despojó a los intelectuales peruanos de un lugar para las discusiones literarias y el intercambio cultural nacional. (Lima, 1995)

INTEGRANTES DE AEDOSMIL

- Alejandro Medina - Apurímac
- Alfredo Cárdenas – Lima
- Ángel Izquierdo Duclós – Lima
- César Díaz - Chimbote, Ancash
- Charo Paloma - Rosario Angélica Ríos – Lima
- Federico Torres – Oxapampa, Pasco
- Francisco Retamozo – Lima
- Hurtado Trujillo – Grau, Apurímac
- Joan Viva – Lima
- ***Jorge Bendezú – Ayacucho (Miembro Honorario) (+)***
- Jorge Galagarza Jaime – Lima
- ***Jorge Luis Obando Rojas – Ica-Nazca (+)***
- Jorge Solís – Lima
- Juan Benavente – Ticlio, Lima
- Julio Aponte – Morropón, Piura
- ***Lúcia Mendo – Lima (+)***
- ***Manuel Meza - Manuel Villanueva - Lima (+)***
- María Jesús Ackerman Olivares – Piura
- Mary Garay – Lima
- Olivo Del Monte – Lima
- Patricia De La Torre Ugarte – Patricia Otterberg – Lima
- Pedro Chung – Tumbes
- ***Percy Hinostroza (Garfield o El Flu) - Huaraz (+)***
- Raúl Sulca – Lima
- Roberto Sánchez – Tumbes
- Rodolfo Ybarra – Lima
- Salvador Dávila – Lima
- Salvador de la Torre Toro – Churcampa-Huancavelica
- ***Ulises Valencia – Lima (+)***
- Víctor Bradio – Lima

PUBLICACIONES

- Despojados: Antología de Poetas de Aedosmil
- Revista de Poesía Aedosmil 10 números
- Aedosmil: Revistas de poesías. Varios números

PRESIDENTES DE AEDOSMIL

- Víctor Bradio (Coordinador) - 11 de setiembre de 1,991 al 14 de enero de 1,992
- Julio Aponte (coordinador) - 14 de enero al 14 de abril de 1,992.
- Alejandro Medina (coordinador) - 14 de abril al 21 de Julio de 1,992.
- Alejandro Medina (presidente) - 21 de Julio al 22 de Setiembre de 1,992.
- Joan Viva (presidente) - 22 de Setiembre del '92 al 10 de enero de 1,993
- Alfredo Cárdenas (presidente) - 10 de enero al 30 de mayo de 1,993.
- Rodolfo Ibarra (presidente) - 07 de Julio al 16 de octubre de 1,993.
- Percy Hinostroza (presidente) - 16 de octubre de 1,993 al 20 de febrero de 1,994
- Julio Aponte (presidente) - 20 de febrero al 15 de mayo de 1,994.
- Víctor Bradio (presidente) - 15 de mayo al 11 de enero de 1,995.
- Víctor Bradio (Coord. Gral. Junta Dir.) 11 de enero al 1° de agosto de 1,996.
- Jorge Luis Obando (director general) 1996-2017. Crea ediciones Aedosmil y lanza varios libros y antologías de Aedosmil.
- Percy Hinostroza (director general) 2017-2019.
- Rodolfo Ybarra (actual director general) desde el 2020.

Joan Viva, Salvador Dávila, Jorge Bendezú Canales, Julio Aponte, (NN) Roberto Sánchez, (NN), Víctor Bradio Lúcia Mendo, la poeta chilena Magdalena Fuentes, Juan Benavente, Francisco Retamozo, Roque Ramírez, Percy Hinostroza, Alfredo Cárdena, Izguierdo Duclós, Olivo del Monte.

Antecedentes a modo Cronología Literaria

- 1984, Circula la plaquette "…Y el Hombre" de Juan Benavente. Cuadernillo. 16pp.

- En diciembre de 1988, aparece Los Gallos Vigilantes de Julio Chiroque, con prólogo de Mario Florián y bajo el sello de la Casa Nacional del Poeta Ediciones Maribelina.

- Ulises Valencia publica el libro "Estaciones" en 1989

- 1990, Salvador De La Torre Toro, nos obsequia su poemario Conspiración de la Naturaleza Humana con prólogo de Julio Chiroque.

- 1990, diciembre sale a la luz "El Ñandú Desplumado", revista de Narrativa Breve, hace su aparición bajo la dirección del recordado Luis Vargas Chirinos y la editora Roció Arce E.I.R.L

-El 18 de enero de 1991, se Inaugura los Viernes Literarios en el local de la saqueada y desaparecida ANEA. En la actualidad, este espacio literario, viene desarrollándose en forma ininterrumpida hasta hoy pese a haber cambiado de auditorio muchas veces. Este parnaso está dirigido con una persistencia casi heroica por el escritor Juan Benavente. (Foto referencial, Año 1991)
-En julio de 1991 Gonzalo Morante nos entrega su poemario más icónico "Para que tú me ames", con 20 exquisitos poemas.

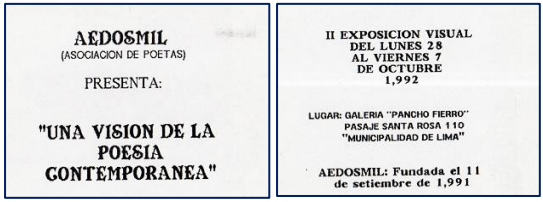
-En mayo de 1992, aparece "Rambla" el 4° libro de Ulises Valencia

-En mayo de 1992 Aedosmil realizó la 1° Exposición de Poesía Visual, en la Galería el Túnel de la U.N.I.

-En 1992, Juan Benavente presenta su libro "Cuarenticuatrito y otros cuentos".

-En agosto de 1992 aparece el primer número de la revista de poesía "Aedosmil" bajo la responsabilidad de Alfredo Cárdenas, Julio Aponte y Víctor Bradio.

-De setiembre a octubre de 1,992 la 2° Exposición de Poesía Visual "Una Visión de la Poesía Contemporánea" en la Galería Pancho Fierro de la Municipalidad de Lima.



- En 1993 circula la plaquette "Achank´aira" de Hernán Hurtado Trujillo
-En enero de 1993. Hernán Hurtado presenta su libro "Los Versos del Camino" en formato de bolsillo.

-El 21 de abril de 1993, Rodolfo Ybarra me alcanza su plaquette "La Túnica de Ankou" en 8 páginas engrapadas tamaño A4.

-En mayo de 1,993 realizó "Poesía de la Última Década" en La Estación de Barranco.

-En 1993 la 3° Exposición de Poesía Visual en los salones de la A.N.E.A. del Jirón Puno en Lima.

-En junio de 1993 aparece la plaqueta en formato tabloide "Kólera" con poemas de Ulises Valencia, Alejandro Medina, Ángel Izquierdo Duclós, Julio Aponte y Rodolfo Ybarra.

-En Setiembre de 1,993 celebró el II Aniversario de AEDOSMIL en el Centro Cultural Español.

Recital: II ANIVERSARIO
Asociación de Poetas " AEDOSMIL "
Invita a Ud.
Sr. (a)
a la Celebración del Segundo Aniversario de la Asociación de Poetas " AEDOSMIL "
El día sábado 11 de Setiembre a horas 7 p.m.
en el Centro Cultural Español sito en la Av. Salaverry Nº 1910
Agradecemos anticipadamente su gentil asistencia.
Vino de Honor
La Comisión

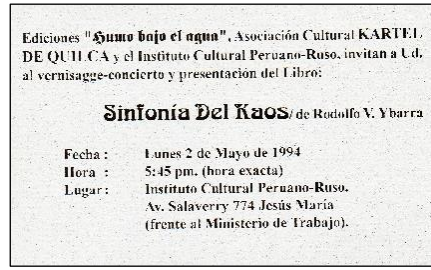
-En diciembre de 1993 ofreció un Recital Poético en la Galería de Arte Marc Chagall de Lima.

-En diciembre de 1993 a enero de 1994, participa en la Exposición integral de Pintura y grabado en el Instituto Peruano Ruso "León Tolstoi"

-En 1994 aparece el libro "Tiempo" de Ulises Valencia.

-En abril de 1994 sale el tercer número de la revista de poesía "Aedosmil" dedicado a César Díaz bajo la responsabilidad de Juan Benavente, Alejandro Medina, Alfredo Cárdenas, Julio Aponte y Víctor Bradio.

-El 2 de mayo de 1994 Rodolfo Ybarra presenta "Sinfonía del Kaos" en el Instituto Peruano Ruso conducido por Sonaly Tuesta y Grover Gambarini con las palabras de Doris Moromisato, Roger Santiváñes, y otros.

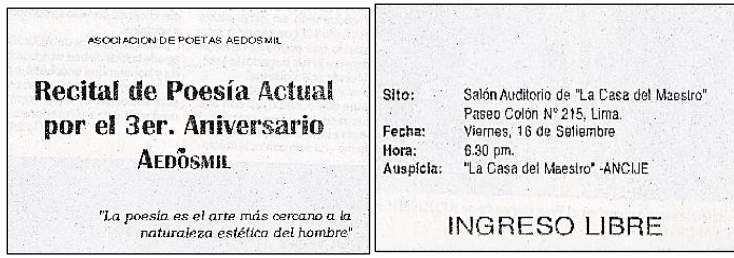

Ediciones "Humo bajo el agua", Asociación Cultural KARTEL DE QUILCA y el Instituto Cultural Peruano-Ruso, invitan a Ud. al vernisagge-concierto y presentación del Libro:

Sinfonía Del Kaos / de Rodolfo V. Ybarra

Fecha : Lunes 2 de Mayo de 1994
Hora : 5:45 pm. (hora exacta)
Lugar : Instituto Cultural Peruano-Ruso.
Av. Salaverry 774 Jesús María
(frente al Ministerio de Trabajo).

-En mayo de 1994 aparece el tríptico "Ternura de Mayo" de Cecilia Izquierdo

-En setiembre de 1,994 se realizó el Recital de Poesía Actual por el 3° Aniversario de AEDOSMIL en la Casa del Maestro de Lima.


ASOCIACION DE POETAS AEDOSMIL

Recital de Poesía Actual por el 3er. Aniversario
AEDOSMIL

"La poesía es el arte más cercano a la naturaleza estética del hombre"

Sito: Salón Auditorio de "La Casa del Maestro" Paseo Colón N° 215, Lima.
Fecha: Viernes, 16 de Setiembre
Hora: 6.30 pm.
Auspicia: "La Casa del Maestro" -ANCIJE

INGRESO LIBRE

-En setiembre de 1,994 celebró el 3° Aniversario de Aedosmil en el Club Piura.

-Del 02 al 05 de noviembre del 94. La Asociación de Artistas de Apurímac, realizó el "1° Seminario de Literatura contemporánea y Apurimeña", en homenaje a los 25 años de la desaparición física de José María Arguedas. El evento se realizó con la visita de los poetas representantes de la Asociación de poetas Aedosmil con sede en Lima: Julio Aponte, Víctor Bradio, Alejandro Medina, Ángel Izquierdo. También estuvo presente el poeta Gerardo Fernández y el poeta cusqueño Juan Mescco.

-En enero del 95, aparece el N° 2 de "Parhua" Revista de Arte y Cultura, dirigida por Hernán Hurtado Trujillo con el apoyo de los integrantes de Aedosmil, donde se publican poemas inéditos de los aedos.

-En marzo de 1995, Aedosmil presenta al joven escritor Hernán Hurtado Trujillo como "El poeta de los versos del camino" en el recital de poesía de los Viernes Literarios de Juan Benavente en el local de la ANEA.

-Albatros - libro objeto, Cuadernillo de Poemas de A. Izquierdo Duclós. Ica-1995, para el II Encuentro Internacional de y VII Nacional de Poetas "Luis Moreno Televen"

-En abril de 1,995 rindió un Homenaje Póstumo al Poeta Julio Chiroque que perdió la vida trágicamente en el inicio de su viaje hacia Europa.

-Ese mismo año de 1995, surge el cuadernillo de Poemas de Salvador De La Torre Toro "Grito de Nostalgias" con 20p. de Ediciones Aedos.

- En octubre de 1995, sale a circulación la plaquette "Aliento de Jabalí de Gerardo Fernández".

-En marzo de 1996 Aedosmil presenta al joven poeta Roberto Sánchez como "El poeta de los versos del camino" en los Viernes Literarios de Juan Benavente en el local de la ANEA.

- En marzo de 1996 se distribuye la revista de poesía "Helicón" de Víctor Bradio

-En mayo de 1996 realizó un Recital de Poesía "Generación 90" en el Centro Cultural de Miraflores Ricardo Palma, por invitación de la Municipalidad de Miraflores.

-En abril de 1996, aparece el primer número de la plaqueta "Poésie" dedicada Federico Torres de Ediciones Aedosmil.

-Ese mismo mes, aparece el 7° número de la Revista de Poesía de Aedosmil con poemas de Roberto Sánchez.

- En febrero de 1997 se publica la Revista "Alejo" de Santiago Risso

-En marzo de 1997 aparece el Mini-Tríptico "Mujer" de Juan Benavente con un poema por el Día Internacional de la Mujer.

-El 29 de diciembre de 1997 Regnum Kalami Editores presenta "Florecida" poemario de Lúcia Mendo, en el Ekeko de Barranco, la presentación estuvo a cargo de Dalmacia Ruiz Rosas y Mary Soto.

-En julio de 1998 Hernán Hurtado Trujillo publica el libro de poesía "El Lenguaje de los Ríos". Ediciones Parhua.

- Salvador Dávila, publica en 1999, el poemario "Nostalgia y Otros Escritos". Ediciones Hailli.

- En abril de 1999, otro espacio literario se hace presente en el callao con "Poesía en el Puerto" dirigido por Santiago Risso y con apoyo de la Municipalidad del Callao.

-En febrero de 1999, se publica Vuelo Guerrero de los Andes de Julio Chiroque por Ediciones Aedosmil, la ilustración de la caratula estuvo a cargo del pintor mexicano radicado en Perú, Virgilio Gómez.

- En noviembre de 1999 circula el N°13 de la Revista de Poesía "Aedosmil"

- Ese mismo mes y año Rodolfo Ybarra publica el poemario "Vómitos"

-Roberto Sánchez publica en febrero del 2000 su poemario Cuatro Vientos bajo el sello Ediciones Masivas de Poesía de la Editorial San Marcos.

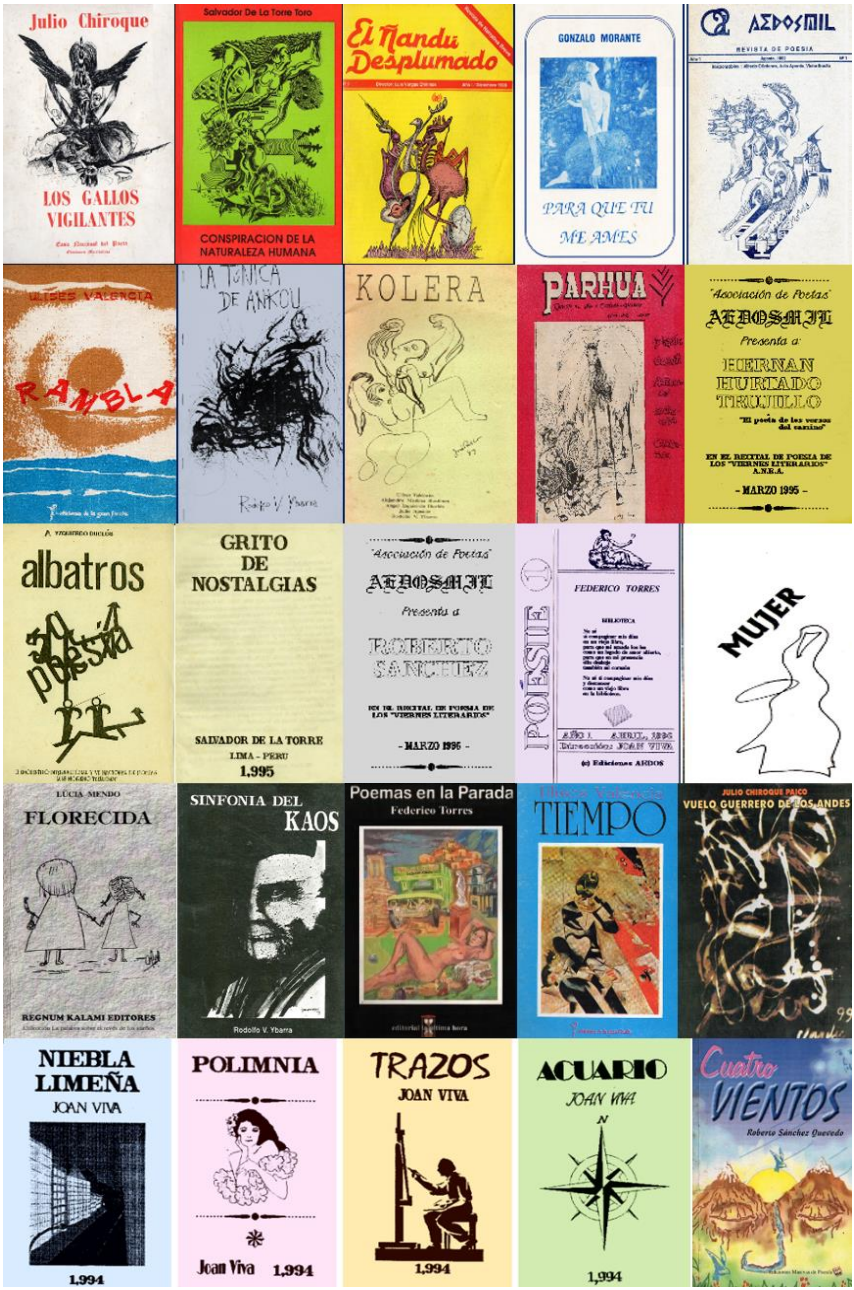
- El mes de noviembre del 2000 se imprime "Poemas en la Parada" de Federico Torres, Editorial La Última Hora.

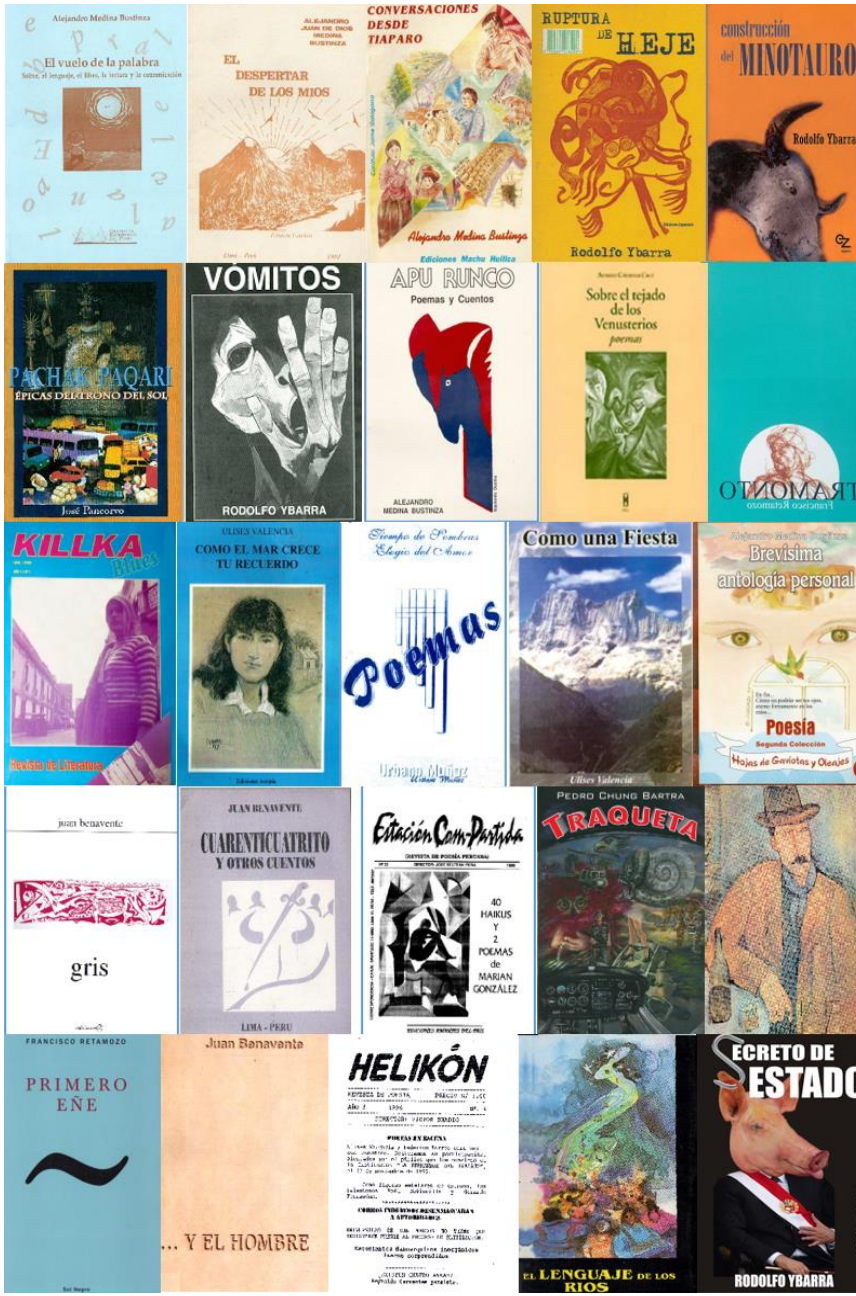
-Salvador Dávila, publica el poemario "Contra la Razón o el Corazón". Ediciones Hailli, 2002.

-El 23 de febrero del 2003, se le rinde homenaje a José Mari Recalde a 3 años de su prematura desaparición, bajo el título "Sol de Poeta" en la Biblioteca Nacional.

-Para enero del 2005 surge el mini poemario "Dos Mañanas, Dos Abismos" de Pedro Rivarola Urdanivia y Charo Paloma (Angélica Ríos). Imprenta Señor de Muruhuay.

- Juan Benavente publica en el 2005 el poemario "gris".


Julio Chiroque
LOS GALLOS VIGILANTES
Salvador De La Torre Toro
CONSPIRACION DE LA NATURALEZA HUMANA
El Nandu Desplumado
GONZALO MORANTE
PARA QUE TU ME AMES
AEDOSMIL
REVISTA DE POESIA
ULISES VALENCIA
RAMBLA
LA TUNICA DE ANKOU
KOLERA
PARHUA
"Asociación de Poetas"
AEDOSMIL
Presenta a:
HERNAN HURTADO TRUJILLO
"El poeta de los versos del cariño"
EN EL RECITAL DE POESIA DE LOS "VIERNES LITERARIOS" A.N.E.A.
- MARZO 1995 -
albatros
GRITO DE NOSTALGIAS
SALVADOR DE LA TORRE
LIMA - PERU
1,995
"Asociación de Poetas"
AEDOSMIL
Presenta a
ROBERTO SANCHEZ
EN EL RECITAL DE POESIA DE LOS "VIERNES LITERARIOS"
- MARZO 1996 -
POESIE
FEDERICO TORRES
MUJER
LUCIA MENDO
FLORECIDA
REGNUM KALAMI EDITORES
SINFONIA DEL KAOS
Rodolfo V. Ybarra
Poemas en la Parada
Federico Torres
TIEMPO
JULIO CHIROQUE PAICO
VUELO GUERRERO DE LOS ANDES
NIEBLA LIMEÑA
JOAN VIVA
1,994
POLIMNIA
Joan Viva 1,994
TRAZOS
JOAN VIVA
1,994
ACUARIO
JOAN VIVA
1,994
Cuatro VIENTOS
Roberto Sánchez Quevedo


Alejandro Medina Bustinza
El vuelo de la palabra
EL DESPERTAR DE LOS MIOS
CONVERSACIONES DESDE TIAPARO
Alejandro Medina Bustinza
RUPTURA DE HEJE
Rodolfo Ybarra
construcción del MINOTAURO
Rodolfo Ybarra
PACHAK PAQARI
ÉPICAS DEL TRONO DEL SOL
José Pancorvo
VOMITOS
RODOLFO YBARRA
APU RUNCO
Poemas y Cuentos
ALEJANDRO MEDINA BUSTINZA
Sobre el tejado de los Venusterios
poemas
KILLKA
Blues
Revista de Literatura
ULISES VALENCIA
COMO EL MAR CRECE TU RECUERDO
Poemas
Como una Fiesta
Ulises Valencia
Brevísima antología personal
Poesía
Segunda Colección
Hojas de Gaviotas y Olanjes
juan benavente
gris
JUAN BENAVENTE
CUARENTICUATRITO Y OTROS CUENTOS
LIMA - PERU
Estación Con-Partida
40 HAIKUS Y 2 POEMAS de MARIAN GONZÁLEZ
PEDRO CHUNG BARTRA
TRAQUETA
FRANCISCO RETAMOZO
PRIMERO EÑE
Juan Benavente
... Y EL HOMBRE
HELIKÓN
EL LENGUAJE DE LOS RIOS
SECRETO DE ESTADO
RODOLFO YBARRA
artedes editores

Aedosmil en la Movida literaria de los 90´s

Un grupo de jóvenes que asistían regularmente a los recitales poéticos de la Anea (Asociación Nacional de Escritores y Artistas), al terminar el evento, coincidían en reunirse en las afueras del local a conversar e intercambiar opiniones sobre los escritores que se presentaron esa noche.

Luego coincidían en el cafetín de la misma Anea en una gran mesa. Allí comenzaban los debates literarios entre los presentes, Juan Benavente, Luis Vargas Chirinos, Julio Chiroque, Víctor Bradio, Julio Aponte, Raúl Sulca infaltable, siempre con su cámara fotográfica: Ángel Izquierdo Duclós, Pedro L. España, Gonzalo Morante, Joan Viva, Alejandro Medina (Apu Runco) entre otros.

Alejandro Medina (Apu Runco), Jesús Ángel García, Luis Vargas Chirinos, Víctor Bradio, FedericoTorres, NN

Al ser un grueso número de jóvenes escritores impublicados, decidieron crear un círculo de escritores, llegando a reunirse en la casa de la poeta Rosalba. Allí decidieron que el grupo se llamaría "Polígono 4", nombre que surgió de la dirección donde se ubicaba la casa de la escritora.

Polígono 4, estaba conformado por Víctor Bradio, Juan Benavente, Rosalba, Francisco Retamozo, Joan Viva, Carlos Rengifo, Alejandro Medina (Apu Runco) y otros que escapan a mi memoria. Con el tiempo decidieron cambiar de nombre y lo denominaron "Aedosmil", palabra que simboliza a los poetas y al milenio que estaba por llegar.

Posteriormente, se unirían al grupo Rodolfo Ybarra, Roberto Sánchez que fue uno de los primeros en dejar de asistir, para seguir sus estudios de medicina; Alfredo Cárdenas, Lúcia Mendo, Mary Garay, César Díaz, Percy Hinostroza, Manuel Meza, Hernán Hurtado Trujillo, etc.

En los noventa, Salvador De La Torre Toro, nos obsequia su poemario Conspiración de la Naturaleza Humana con prólogo de Julio Chiroque donde dice "La fuerza poética del poeta es notoria en los textos que recrea el idioma

de su estirpe.... busca su propia voz. Por eso, pelea consigo mismo y con los que identifica como autores de la desgracia de un país que se desangra. No escribe para el arte en general, sino, para el arte en particular, para su clase social a la que representa."

En 1990 según refiere Rodolfo Ybarra en su artículo dice: "Manuel Villanueva, el poeta que se suicidó por una crítica de Marco Aurelio Denegri" narra cómo invitó a Manuel Meza a Aedosmil: "Conocí a Manuel Meza a inicios de la década de 1990. Era un flaco, larguirucho, con algunas pecas y el cabello ensortijado; solía estar acompañado de su viejo amigo, el poeta Percy Hinostroza, con quien formaba una mancuerna litigiosa y bastante controversial cuando se trataba de disquisiciones, charlas o reuniones catárticas.

Fue así como empezamos nuestra amistad en el local del Museo de Arte, en una de las clases del profesor Baldeón, que se atareaba en enseñar las técnicas del subversor, la cultura helenística y el bermaniano "todo lo sólido se desvanece en el aire" a un grupo de bardos que encabezaba la musa utópica Milenka O'Brien.

Alejandro Medina (Apu Runco) y Juan Benavente

Los invité a formar parte de una asociación de poetas que funcionaba dentro de la desparecida ANEA, un grupo de intelectuales, pintores y amantes de las letras que editábamos la revista Aedosmil (AE2000), único órgano de difusión y propaganda de la Asociación de Poetas Aedosmil –esa era la única esperanza en aquella época: llegar como sea al segundo milenio– y de la cual llegué a ser su presidente en 1991.

Nuestra amistad en la desaparecida ANEA se incrementaba por los libros que intercambiábamos o recomendábamos unos a otros. Todos los viernes eran las reuniones en el viejo cafetín del fondo a la derecha en el jirón Puno 421 del Centro de Lima. Entonces, más de treinta poetas, narradores, pintores, filósofos, sofistas, etc., compartíamos una mesa larga como la de un buffet. Entre los comensales, estaban los jovencísimos Julio Aponte, Apu Runco, Juan Benavente, Ángel Izquierdo Duclós, Retamozo, César Días, Alfredo Cárdenas, Víctor Bradio, etc., y los pintores Galagarza, Theo,

Ackerman, etc. El poeta Meza era tímido, en público solo hablaba lo necesario, pero, cuando se trataba de opinar sobre poesía, no dudaba en dar su crítica, siempre fraterna y aguda cuando el caso lo exigía.

Un tiempo se organizaron recitales internos, y todos escuchábamos la lectura de poemas como si fuera un mensaje presidencial o psicofonías de algún personaje famoso.

Un día los Aedosmil decidieron que era tiempo de salir a pregonar los poemas en la calle, declamar los textos en La Parada, "a voz en cuello", como decía el vate y librero Ángel Izquierdo Duclós; o ir de campamento a la playa solo y exclusivamente a escribir y leer poesía e intentar vivir como poetas, aunque sea una semana. Fueron días felices para Manuel, quien no se perdía ninguna de estas salidas, que no eran planificadas al milímetro, sino que sucedían casi espontáneamente; por eso, la vez que estuvimos en Trapiche, ese pueblito rumbo a Santa Rosa de Quives, tuvimos que dormir pegados unos a otros, porque nadie había llevado una carpa o una bolsa de dormir y la gélida noche nos agarró con lo que teníamos puesto; pero fácil hubiera sido regresarnos y perder esa hermosa Luna que empezaba a relumbrar en nuestras cabezas.

Además, los alenté diciendo que el mejor hotel del mundo, el hotel de mil millones de estrellas era ese, el que se nos presentaba al aire libre y el que había que disfrutar solo con nuestras ropas puestas, leyendo poesía, inventando versos, cantando canciones, conversando del Conde de Maldoror, de Bretón o de los Black Mountain, de los surrealistas, los nadaístas, los situacionistas, la beat generation, los herméticos, etc."

Percy Hinostroza y Rodolfo Ybarra

Ybarra en algunos de sus artículos periodísticos, narra cómo conoció a Percy Hinostroza: "Conocí a Percy Hinostroza a fines de los ochenta e inicios de los noventa. El todavía imberbe Percy firmaba como "Garfield" sus primeros poemas y se instruía en el manejo del buen verso en los talleres del Museo de Arte de Lima, en Paseo Colón. Ahí lo conocí junto a Manuelito Meza, que era su inseparable amigo. Los dos eran unos niños o cuasi adolescentes. Y los invité a formar parte de la Asociación de Poetas Aedosmil que quedaba en la misma ANEA (Asociación Nacional de Escritores y artistas) del jirón Puno, en el centro de Lima.

Desde que llegó a Aedosmil siempre fue una voz importante y disidente. Ahí hicimos mucho trabajo literario, recitales en sindicatos, en universidades, en penales y pueblos inaccesibles donde se llegaba a lomo de bestia y donde no llegaba ninguna autoridad, y, mucho menos, la cultura. También, recuerdo, hicimos un gran recital en la Parada con megáfono en mano, junto a los locos, drogadictos y ladrones, que nos perseguían no por nuestros poemas, sino para robarnos, pero solo llevábamos luz y eso era imposible de robar".

César Díaz, Juan José Soto, Santiago Risso, Rodolfo Ybarra, Carolina O. Fernández, Percy Hinostroza (Garfield) y Julio Aponte. Encuentro Internacional, VI Nacional de Poetas "Juan Ojeda" Cadelpo-Chimbote, 1994.

La situación política de los últimos años, fue muy difícil, muchos jóvenes escritores emigraron a otros países, como Alfredo Cárdenas, Percy Hinostroza, César Díaz, etc.

"Cabe resaltar que Julio Chiroque Payco, el poeta enorme de Los Gallos Vigilantes, murió arrollado por un tren, en 1991 si más no recuerdo. Y Manuelito Meza, gran admirador de Julio Cortázar y que siempre me acompañaba a mi casa para seguir hablando de poesía, decidió ponerle fin a

su vida, después de publicar su primer y único libro: Voz en Off. Y hace poco nomás, otro de los baluartes de Aedosmil y también director de Temática Editores Generales (y editor de mi novela Matagente), Jorge Obando, murió avasallado por un cáncer terminal".

Juan Benavente y Nicolás Hidrogo

Nicolás Hidrogo Navarro nos habla de los aedos y sobre las tertulias literarias de los famosos Viernes Literarios de Juan Benavente en la ciudad de Lima: "La tertulia de los Viernes Literarios es quizá el elemento más interesante del que quiere aprender a hacer literatura y del que necesita un estímulo: allí hay la posibilidad de sorprender, de ser halagado o vapuleado, es el momento exacto de la prueba del creador: seguir o retirarse. La Tertulia se prolonga hasta las once o doce de la noche, según reporte la chanchita o el posito. Allí destacan las figuras de Juan Benavente, el artífice y pertinaz promotor; Luis Yánez, el respetado maestro y antologador y gran adoctrinante de la causa socialista; Wilmer Villarreal Zavaleta, el circunspecto doctor; Ulises Valencia el aedosmil veterano y de la mirada triste y baudelariana; Frank Turlis Martínez Roca , el joven novato y educadito; Guido Eugenio Anaya Cortez, el pelucón rebelde sanchopancista, Eva Velásquez, la musa solitaria y deseada; Marcoantonio Paredes, el guadañero inquieto; Mario Espinoza Anicama, el peladito veterano de leer carrasposo y aguadientoso; Joan Viva, el web master de la casa del poeta peruano, silencioso y de nervioso mirar; Raúl Sulca, el lente, el perennizador fotógrafo del Viernes Literario, de ojos bailarines, avispado y limeñizado otear; Jaime Mora, el barboncito lujurioso y huidor de los flashes; Ameth, el escultor, preguntón y hablantín escamoteador; y Nicolás Hidrogo Navarro, hacedor y escrutador detallista".

Wilmer Villarreal Zavaleta, Marina y Joan Viva en el Averno de Quilca

Sonia luz Carrillo en su artículo "Cuatro Décadas De Poesía En El Perú. Intensidad y altura" en el acapite "La Transición al Nuevo Siglo. Poesía en los 90'" nos dice: "Es cierto, hay de esto y también mucho más en la escritura de etapa de transición al nuevo siglo que en el Perú tiene la marca de la dictadura que violó derechos fundamentales y apeló a modernas técnicas para confiscar la conciencia moral del país. La ciudad letrada, la actividad en las universidades y el antiacademicismo; los recitales 'clásicos' y las reuniones a veces tumultuosas en el centro de Lima (calle Quilca, El Averno, etc.); el tono intimista y el reclamo a voces con fuerte influencia del rock subterráneo, todo confluye para dar cuenta de una realidad fundamentalmente urbana y agresiva (...)

Revistas, talleres y grupos literarios, surgen en todo el territorio nacional. Aquí algunos nombres que tomo del trabajo de Manuel Pantigoso: Noble Katerva, Neón, Centro Cultural Mammalia, Anunciación, Estación 32 y Aedosmil, en Lima. En Chimbote, Frente artístico Literario Trincheras y Universalismo; en Cerro de Pasco, Grupo Cultural Veta Andina y en Abancay Grupo Parhua. En Tacna, Grupo José María Arguedas y Grupo cultural Asco literario en Ica, entre otros".

Kloaca, Neón, Aedosmil y Noble Katerva

Roger Santiváñez en una entrevista de Miguel Ildefonso; recuerda la aparición de grupos literarios a partir de la caída del Muro de Berlín en "El fuego de la poesía- A 25 años de la publicación de su primer libro de poesía: "Como integrante de la bohemia quilqueña (o quilcosa, como dicen otros por joder) durante los 90 fui feliz testigo de la aparición de todos los grupos poéticos en esos años y entendía perfectamente que se trataba de la generación X, o sea ya no creen en nada ni en nadie. Como yo estaba un poco en esa nota, me llevaba generalmente bien con casi todos estos grupos, que nombro para el recuerdo y de memoria: Neón, Noble Katerba, Vanaguardia, Geranio Marginal, Estación 32, Cultivo, Zafa-rata, Tocapus, **Aedosmil**, Poetas del Asfalto, Atake Líriko, etc. Los grupos son importantes cuando uno empieza a escribir porque constituyen una solidaridad emocional".

El pintor Espinoza, Roberto Salazar, Roger Santiváñez, Jorge Galagarza Jaime y Joan Viva,

En "Los Lunes del Sapo" de Roger Santiváñez, rememora con nostalgia la movida literaria de los 90's.: "Hacia 1992 el mundo parecía derrumbarse en Lima, Perú, sur de América. La guerra civil estaba en su punto culminante. En ese instante se le ocurrió a Piero Bustos –músico y compositor líder del grupo Del Pueblo- organizar en el bar 'Las Rejas' del jirón Quilca, presentaciones nocturnas –todos los lunes- de rock y poesía. Para ello contó con mi apoyo y el de Willy Gómez, quienes fuimos los poetas que leímos la fecha inaugural; y también con la militancia desinteresada del extinto y querido Grover Gambarini, a la sazón miembro principal del círculo intelectual-bohemio que rodeaba al gran actor nacional Hudson Valdivia en la movida culturosa de Quilca.

Willy Gómez Migliaro, Roger Santivanez y Dalmacia Ruiz Rosas

Así fue como por espacio de dos años, el epicentro de la poesía radical y del rock subterráneo (entre otras tendencias limeñas del rocanrol) se dio cita en el torbellino tumultuoso, efusivo, espiritual y espirituoso del bar 'Las Rejas', en cuyo fondo espectral se escenificaba –cada noche de lunes, la catarsis artística que la juventud de Lima necesitaba a gritos en aquel momento. Grover Gambarini actuaba como maestro de ceremonias, con el uniforme punk, mientras –por ejemplo- Richy Lakra y los 'poetas del Asfalto' se desgañitaban con sus aguerridos versos en la garganta. También recuerdo a los remanentes de Neón, Estación 32, Cultivo, Vanaguardia, Geranio Marginal, Zafarrata, Noble Katerva, **Aedosmil**, todas agrupaciones poéticas de los 90s – un tanto ya dispersas- pero que volvían a la carga para los 'miércoles del Sapo' de Piero Bustos, cuando no Domingo de Ramos y su bandera negra de Kloaka. O la belleza y lucidez de la poeta Dalmacia Ruíz-Rosas".

Aedosmil publicó varias plaquettes, realizamos exposiciones visuales, recitales de poesía, y presentaciones en diversos centros culturales de Lima y provincias, en el trayecto conocimos a muchos jóvenes escritores y artistas

plásticos como Melquiades Meléndez, Meylin Enciso, Erlen Avalos, Carlos Ballona, Tomás Ruíz, José María Gahona, Efraín Rojas, Liliana Días, Javier Parra, Jaime Cohaguila, Carlos Augusto Rivas, Ulises Díaz, Roque Ramírez Cueva, Willy Risco Paico, Osvicu, Pablo Marcos, Olga Benites, Orlando Izquierdo, Santiago Risso, Willy Gómez, Roger Santivañez, Miguel Ildefonso, Héctor Ñaupari, José Díaz Sánchez (Jodsan), Rafael Alvarado, Lucho Vargas Chirinos, Hudson Valdivia, Cecilia Izquierdo Ríos, Rocío Arce, Jorge Ita Gómez, Ely Martín, Miguel Ángel Guzmán, Gonzalo Morante, Pedro España, Martín Fierro Zapata, Oscar Aguirre Méndiz, Juan Ramírez Ruiz, Orlando Ordoñez, Juan José Soto, César Toro Montalvo, Rafael Alvarado, Carlos Rengifo, Gerardo Fernández, Manuel López Rodríguez, Jaime Cohaila Javier Parra, Antonio Sarmiento, Urbano Muñoz, Gary Jimy Alminagorta, Gustavo Zorrilla, Manuel López, José Pablo Quevedo, Javier Garvich y muchos más, que continúan en la brega y otros que buscaron otras sendas y algunos compañeros que partieron al olimpo todos en alguna ocasión compartieron la gran mesa de la poesía los fines de semana y quedarán perennes su recuerdo en nuestros corazones

Así pasaban los años y los aedos fueron tomando diversos caminos, pero siempre nos reuníamos cada fin de semana, hasta que dejaban de venir y muchos nos alejamos completamente.

A veces nos volvíamos a ver en diversas circunstancias, y nos abrazábamos efusivamente, nos contábamos de las vicisitudes que acarreaban nuestras vidas. Y nos despedíamos sin saber si volveríamos a vernos.

Rosario Angelica Ríos, Santiago Risso, Julio Aponte, Ángel Izquierdo Duclós, Jorge Luis Obando, Rafael Alvarado Castillo; Percy Hinostroza, Víctor Bradio, Pedro Chung, Alejandro Medina Bustinza y Juan Benavente

Aedosmil continua luego bajo el liderazgo de Jorge Luis Obando, quien asume la editorial "Aedosmil", con él se publican muchos libros promoviendo a muchos escritores casi olvidados.

Tras la partida física de Obando, Percy Hinostroza el querido Garfield, como casi siempre lo llamábamos, toma la dirección de Aedosmil. Percy que había retomado sus estudios después de regresa de Europa, llegó con nuevos aires, nuevas propuestas, nuevos proyectos; ahora se hacía llamar "El Flu" es decir "El Todo Fluye" y como dice Ybarra: "El Flu vino con un renovado espíritu combativo y empezamos a activar diversos colectivos, tanto literarios como de ayuda humanitaria. Así Percy tomó la dirección de Aedosmil y armó el colectivo "Cocachado" con poetas de san Marcos y otras universidades".

Percy la rebautiza como "Asociación Internacional de Poetas Aedosmil", porque sus perspectivas eran salir con fuerza y traspasar las fronteras del Perú, llevando la poesía y a sus autores a todos los rincones, gracias a su experiencia en Europa y sus ganas de mantener activa la asociación Aedosmil. Quedamos en apoyarlo y, como buen combatiente, se apuntó a la lucha. Sacó un blog y una página en Facebook; siempre coordinábamos, pero era Percy el nuevo rostro de Aedosmil. Con él, decidimos preparar una antología de los aedos, pero la tragedia, nuevamente nos tiñó de tristeza, al sucumbir en la vorágine de un río traicionero de la selva peruana. El río se llevó en cuerpo y alma y todos sus proyectos. Sin querer escribía o presentía su final, porque al cerrar sus conversaciones, siempre anotaba "Todo Fluye" término que según Platón lo acuño Heráclito cuando manifestaba en uno de sus textos: "En los mismos ríos entramos y no entramos, (pues) somos y no somos (los mismos)" todo fluye.

Percy antes de su partida, organizo muchos recitales poéticos a nombre de Aedosmil, publicó diversas plaquetas, y las difundió en las redes sin ningún ánimo comercial. Creo la editorial Todo Fluye y estaba en la preparación de un libro "Aedosmil Visión Filosófica-Poética de la Generación del 90".

Meses después, Ybarra me comunicó que asumiría la dirección de Aedosmil, luego vendría el azote de una pandemia global que sigue poniendo escollos en la continuidad de su dirección. Esperemos que Aedosmil resurja como el Ave Fénix y vuelva a marcar historia en la literatura peruana.

Homenaje a los Poetas que nos Dejaron

Este libro es un homenaje a todos los aedos que alguna vez se juntaron para dar a conocer sus voces, Porque ser escritor en el Perú es una tarea muy difícil. Cuando nos iniciamos como grupo, no teníamos los avances tecnológicos que el mundo disfruta hoy, no había computadoras, ni siquiera máquina de escribir a nuestro alcance; podían darse el lujo de tenerla en casa, muchos de nuestros poemas se guardaban en cuadernos, que a veces se perdían o estropeaban. A veces añorábamos algún poema perdido u olvidado, que se extraviaron o simplemente nunca aparecieron.

Es un homenaje también a los poetas que partieron como Julio Chiroque una de las jóvenes promesas de la poesía peruana que partió de este mundo, justo cuando se disponía a conquistarlo con su poesía, porque él, en esos tiempos manifestaba: que en este país nunca serias reconocido y sólo lo serías cuando conquistes la cuna de los poetas, y la cuna de los poetas era Europa. Y hacia allí se dirigía, cuando un tren lo arrastró en la frontera sur del país.

Como no recordar a *Jorge Bendezú*, un señor escritor tanto de porte como de conocimiento literario. Poeta mayor, nos aconsejaba sobre poesía, con un hablar pausado y grave, pero seguro de lo que decía. Solía vestir un terno, parecía una de esas personas que escaparon de la época de Martín Adán. Fue el siguiente aedo en dejarnos, quizás, por su avanzada edad y soledad. Recuerdo que Obando organizaba visitas a su casa para acompañarlo, quedaron en publicar una antología de sus poemas, pero no se más, Obando se fue y quedó trunco el proyecto.

Otro amigo era *Gonzalo Morante Morante*, persona muy seria y hasta parecía amargado de primera impresión. Pero era un poeta romántico y dulce. Me contaron muchas historias tristes sobre la vida de Morante, pero eso no lo puedo corroborar, solo queda su simpatía al conversar con esa voz grave y fuerte, pero con un corazón de poeta triste y solitario.

A Obando lo recuerdo cuando llegaba a veces vestido de soldado, quizás por eso le decían Comando Obando. Él siempre iba a los viernes literarios a escuchar a los escritores y después en la mesa de la tertulia literaria, donde comenzaban los feroces debates, Obando siempre atacaba con preguntas y con balas de poemas.

A Manuel lo trate muy poco, quizás porque siempre estaba melancólico, y yo siempre huía de la gente triste. Nos dio una terrible pena su partida, su mundo se había derrumbado y no encontró otro camino que huir de la realidad para siempre.

Percy Hinostroza, quien se marchó envuelto en espumas del río Monzón, muy joven como Heraud. Percy a quien le decíamos Garfield porque así firmaba sus poemas. Siempre con una sonrisa como la del gato de Alicia y esparciendo buenas auras por doquier. Nos alentaba y contagiaba su mocedad y alegría; aunque su energía, siempre lo llevó a ser muy locuaz y robarse la atención en las tertulias. Percy leía sus poemas de pie y en voz alta, para que todos los presentes lo escucharan. Él era la luz en una mesa semioscura de poetas con esperanzas.

Ulises Valencia un poeta sui generis. Poeta en las noches y vendedor de diarios en el día, es de los pocos que tienen una vida de poeta. Siempre estaba en contacto con la gente, quizás por eso escribía mucho, cuando lo conocí ya había publicado varios libros con su propio peculio. Nunca olvidaré cuando llegaba con los libros recién impresos en sus brazos, que alegría inmensa sentía al obsequiarnos su libro, su hijo, su creación. Hombre de pocas palabras, siempre te observaba, parecía como que te copiaba para un próximo escrito. Quizás, el veía en cada uno de nosotros un poema que luego al llegar a casa, daría vida con sus letras. Se nos fue en tiempos de Pandemia, lo extrañaremos, siempre con su pesado caminar y semi cabizbajo, frotándose los dedos, quizás por una progresiva dolencia, hablando pausadamente, estudiando todo a su alrededor tras sus lentes gruesos.

Lúcia Mendo, una joven poeta, de mirada segura y penetrante como despertando al mundo, queriendo conocer todo lo que rodea a los poetas. Siempre nos acompañaba en los recitales, en las exposiciones. Siempre nos comunicábamos. Nos deleitaba sus poemas vivenciales, eróticos, sufridos, fuertes y desinhibidos.

Todos nuestros queridos amigos de las letras, vivirán siempre entre nosotros, siempre latirán en sus textos y en nuestros recuerdos, hasta el final de los tiempos.

AEDOSMIL

por Rodolfo Ybarra

Aedosmil fue una asociación de poetas que se formó dentro de la desaparecida ANEA (Asociación Nacional de Escritores y Artistas) a principios de los años noventa. Tuve la oportunidad de ser su presidente y de trabajar junto a una treintena de poetas, filósofos y artistas, llevando nuestra palabra a sindicatos, colegios, centros penitenciarios, mercados, etc. Nunca nos interesó el mundo de la academia, quizás por eso, ahora a este excelente grupo de artesanos de la palabra se les quiere ningunear y no se les reconoce en los últimos recuentos o estudios literarios. Cabe recordar, también, que era un grupo mixto con excelentes poetas mujeres, en contraposición a todos los grupos de poetas hombres que había en Lima. Ahí estaban Lúcia Mendo Ferreira con una poesía erótica bastante interesante, Silvia Vidalón con sus poemas de corte social, Charo Paloma con sus poemas humanos, Ackerman con su poesía lírica y sus pinturas, etc.

Podemos distinguir al fonodo: Alejandro Medina-Apu Runco, Salvador de la Torre Toro, Joan Viva, Chimoy, Lúcia Mendo, Rodolfo Ybarra, Alfredo Cárdenas, Ángel Izguierdo Duclós, Julio Aponte, Salvador Davila y César Díaz entre otros.

En 1992, se dio la oportunidad de exponer nuestra poesía de forma visual en la galería "Pancho Fierro" de la Municipalidad de Lima y en la galería "El Túnel" de la Universidad Nacional de Ingeniería. A este último lugar fuimos un grupo de escritores con nuestros poemas que plasmamos libremente en

diferentes materiales. Una tarde cuando estábamos tres o cuatro poetas, entró el ejército a la galería y empezaron a revisar meticulosamente todos nuestros textos. Eran los tiempos, cuando Fujimori había ordenado intervenir las universidades y poner bases militares ahí.

Uno de la tropa, un militar con aire agresivo, preguntó en voz alta: "¿Quién ha escrito: 'El poeta saluda al sufrimiento armado'?" Y ante el silencio de todos nosotros (ya se hablaba del caso La Cantuta y hacía un año que había sido la matanza de Barrios Altos y en octubre de ese año moriría por un sobre bomba nuestra compañera de carpeta Melissa Alfaro Méndez), me puse de pie y les dije que yo, pues era el presidente de la asociación y no valía la pena poner en peligro a los otros poetas, todos menores de 20 años. Un soldado me puso el fusil en el pecho, lo rastrilló y me llevaron a un camión porta tropas. Ahí rodeado de armas y demás panoplias tuve que contarles que ese verso era de César Vallejo y que correspondía a la guerra civil española. Felizmente tenía a la mano un libro de Vallejo y eso sirvió de mucho. En realidad, fue como un pequeño taller literario para cachacos y hasta se rieron un poco y bromearon entre ellos; eso sí, sin soltar sus armas. Lo cierto es que me creyeron a medias, yo no sé porque, entre otras razones o sortilegios, me dejaron ir en la noche entre las sombras de la avenida Túpac Amaru; ya era tarde, no había carros y era fácil convertirse en otra sombra más, pero había que seguir. Un poeta inmortal me había salvado el pellejo.

Jaime Cohaila, FedericoTorres. Antonio Llaque, Jorge Galagarza Jaime y Jorge Luís Obando

LA POESÍA ACTUAL, ¿ELITIZADA?
Aedosmil*, una lucha contra la marea*

El Inglés Christopher Caudwell, historiador literario, en su libro "Ilusión y realidad" estudio de los orígenes de la poesía (1937), sostenía que, al surgir una clase dominante y ociosa, la poesía quedaba fracturada entre un cauce oral, minimizado, y la élite se reservaba el derecho y el ocio para la creación literaria.

César Díaz, Salvador de la Torre Toro, Alfredo Cárdenas, Alejandro Medina (Apu Runco), Jorge Ita Gómez, Miguel Ángel Guzmán, Julio Aponte, NN, Jorge Solís, Joan Viva, Víctor Bradio, Lúcia Mendo, Rodolfo Ybarra, Rafael Alvarado, y músicos invitados.

Tomando en cuenta el contexto, el año y la exactitud estas precisiones, podemos afirmar que en el Perú lo último, o sea la elitización cultural, ocurre parcialmente y ello debido no exactamente a la labor cultural del Estado, sino al esfuerzo del pueblo por salir del atolladero político, social y cultural en que se encuentra sumido.

Es así que los recitales poéticos en la generación que vivimos se han convertido en un desborde masivo poético. Este desborde masivo no fue previsto por Matos Mar, quien se olvidó del desborde poético-cultural encarnado en esta nueva generación de jóvenes poetas que se encuentran en concurridos recitales, demostrando así que van en busca de ese único camino que puede devolver al pueblo lo que siempre le fue negado: la justicia social y la reivindicación cultural.

Cabe anotar el esfuerzo y la brega diaria de muchos poetas que contribuyen con sus creaciones y sus recitales a una alternativa común. Al respecto es menester precisar que dentro de esta lucha - no sólo contra la mediocridad y la crisis cultural, han emergido muchas agrupaciones poéticas que se reclaman de vanguardia en el actual proceso.

César Díaz, Joan Viva, Víctor Bradio
Apu Runco y Alfredo Cárdenas

Sin embargo, la que más sobresale, no por su cantidad sino por la calidad de sus miembros, es Aedosmil, asociación de poetas que rompen con la pasividad de la poesía, agregando a ello sus propuestas tanto en el campo literario como social. Entre estos poetas se encuentran Ángel Izquierdo, Julio Aponte, Víctor Bradio, Joan Viva, Ackerman, César Díaz, Roberto Sánchez, Alfredo Cárdenas, Willy Risco y muchos otros jóvenes.

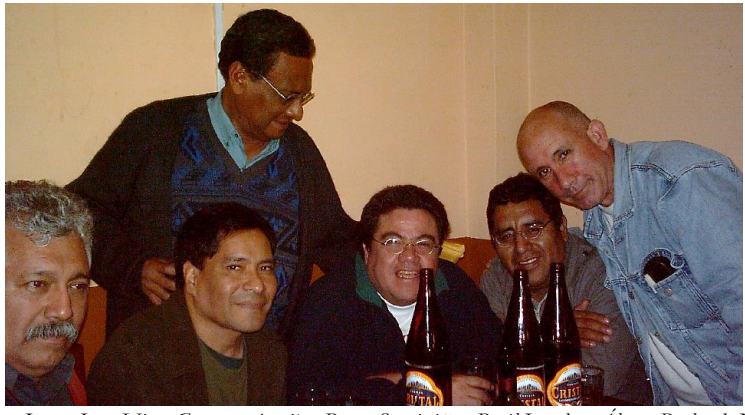
Éstos jóvenes poetas rompen con la indiferencia de los poetas no comprometidos. Para ellos, comprometerse, significa un paso más allá de la militancia política, lo que ya le depara un porvenir grandioso, cosa que no ocurrió con los miembros de "Hora Zero" y la "Sagrada Familia", quienes terminaron militando en el Focep y la UDP respectivamente, claudicando con ello sus propuestas poéticas y sociales.

Con los poetas de Aedosmil hoy ya se puede hablar de una vanguardia poética sufrida y popular que encabeza a toda una orden de "vates marginales" y con poco espacio en esta sociedad. El tiempo será el gran confirmador de estas afirmaciones.

Rodolfo Ybarra

Nueve Instantáneas con los Poetas de Aedosmil

Testimonio de Roger Santiváñez



Hugo Lazo, Joan Viva, Gustavo Armijos, Roger Santiváñez, Raúl Jurado y Álvaro Rocha de Neón

1

Entré a Las Rejas, como todas las noches. Corrían los increíbles 90s. De la primera mesa César Díaz me pasa la voz. Están con él, Jorge Galagarza Jaime, y Ulises Valencia. Empieza la ronda del ron con Coca-Cola. El tema único de la conversación: la poesía. En un momento decidimos continuarla por mi casa. Nos vamos hasta Villacampa en el Rímac y allí cerramos la noche.

2

Juan Benavente, con quien converso -igualmente- casi todas las noches en Las Rejas me invita a leer unos poemas en sus Viernes Literarios que suceden en la ANEA. Voy acompañado de mi musa de entonces Astrid Fernández y de mi amiga Nelly Gutiérrez. El antiguo y hermoso local del jirón Puno se encuentra abarrotado. Después de la lectura, vienen las preguntas, entonces surge de la mancha Rodolfo Ybarra y me acribilla con interrogantes interesantes que -poco a poco- vamos convirtiendo en un fecundo diálogo, que no termina allí. Sigue en Las Rejas. Posteriormente Ybarra me invita a que presente su libro "Sinfonía del Kaos" en el Instituto Cultural Peruano Soviético y a escribir un párrafo que coloca en el afiche que propagandiza dicha presentación.

Roger Santiváñez y Rodolfo Ybarra

3

Un mediodía de domingo camino por el centro de Lima y me dirijo al puente ubicado tras Palacio de Gobierno para ir a mi casa en el Rímac. Entrando al puente me encuentro con Julio Aponte, a quien conozco de las noches de Las Rejas, en Quilca. Empezamos a conversar, cruzamos el jirón Trujillo, llegamos a Pizarro. Aponte -paisano mío piurano- se despide, no sin antes invitarme a publicar unos poemas en su revista FASTOS.

Rafael Alvarado, Juan Benavente, Hudson Valdivia, Lucho Chirinos, Julio Aponte.
Abajo: Víctor Bradio y Percy Hinostroza (Garfield) (Foto: Wilbert E. Ruiz - Caro Sánchez)

4

Todos estos muchachos son poetas y pertenecen al grupo AEDOSMIL. Así como Alejandro Medina Bustinza, "Apu Runco" quien me entrega sus plaquettes cuando nos encontramos en el Queirolo al fondo y -gentilmente- me invita unos tragos. Me simpatiza la vitalidad de Apu Runco y su defensa étnica de nuestro pueblo andino. Mantengo comunicación hasta el día de hoy vía Facebook.

5

Asiduos contertulios de Quilca -ya sea en Las Rejas o en el Queirolo- me reúno con Federico Torres (a quien he visto en el Juanito de Barranco ganando todas las monedas posibles en una de esas money-box automáticas) Un día -con Piero Bustos- lo visitamos en su puesto en el Mercado de La Victoria cerca a la calle Francia y comprendo por qué Piero lo llama "Limonier". Por esos días Torres publica su poema "El Camión con letras

Naranajas" y se gana el aplauso de todos. Y Alfredo Cárdenas me obsequia su libro que me gusta y me parece muy interesante. Poco después se marcha a Francia, a París, donde -naturalmente- debe vivir un poeta -me dice. Y los celebramos con sendas botellas de cerveza.

Federico Torres, Roger Santiváñez, Raúl Jurado Parraga y Joan Viva

6

Un día me presentan a Charo Paloma. Me parece guapa y vital. Al costado Galagarza me hace un dibujo. Se suman a la mesa Joan Viva: "Qué bacán tu nombre, super poético" -le digo- y Francisco Retamozo (visto una vez posando como modelo en Bellas Artes). Avanza la noche y llegan Víctor Bradio, quien me invita a publicar en su revista "Helikón" y Jorge Obando me firma la reciente edición de su libro auspiciado por el CONCYTEC. Cerca de la medianoche aparece Jorge Bendezú -mayor que nosotros- y nos insta a salir de Quilca y cerrar la nocturnidad en otros bares por Rufino Torrico.

El pintor Espinoza, Roberto Salazar de Neón, Roger Santiváñez, Jaime Galagarza y Joan Viva.

7

Lúcia Mendo brilla por su talento y su belleza. Comparto infinitas noches de bohemia con ella. Y con Mary Garay, igualmente bella y talentosa. Una noche me entero del fallecimiento de Julio Chiroque, todos consternados. Llega Salvador De La Torre y me invita a una lectura de la Municipalidad. Patricia de la Torre me entrega un poema que publicamos en la revista "Killka Blues"

8

En el puesto cilíndrico del Negro Jorge Acosta en el enlosetado del Boulevard Quilca, conozco a Ángel Izquierdo Duclós quien lleva en la mano unos libros: joyas de la literatura universal. Me entero que César Díaz se ha ido a España.

Jorge Obando, ***Jaime Galagarza, Apu Runco,*** *Ulises Valencia y (??)*

9

Son los y las poetas de AEDOSMIL. Amigos queridos de mi bohemia maldita de Quilca en los 90s, a quienes rindo homenaje -a Jorge Obando, Ulises Valencia, Julio Chiroque y Lúcia Mendo ya en la gloria- por haberme brindado -en aquellos días de mi temporada en el infierno- su palabra amable y la conversación poética en las mesas de Quilca. Su compañía y su alegría para celebrar la vida y la poesía en aquellas horas terribles y destructivas que nos rodeaban, pero que ellos supieron defender con la esperanza bien alto en nombre del amor, de la creación y de la Libertad.

(Orillas del río Cooper, sur de New Jersey, setiembre de 2021)

A Manera de Prólogo del Libro Despojados

(Publicado en el 2000)

Vivimos tiempos aciagos, la falsedad se viste de oropeles y sale oronda a desfilar por las calles; y en las esquinas del dolor, los hombres estiran sus manos huesudas y las mujeres impotentes de tanto llorar dejan rodar sus lágrimas en los surcos oscuros de sus cuencas vacías, los desesperados corren a ganarle jirones a la vida, pero la realidad les tuerce los labios, los jalonea, los maltrata y torturan.

Este es nuestro tiempo, duro, cruel, devastador, pero, al fin y al cabo, nuestro tiempo. Y lo asumimos con la responsabilidad de quienes entienden que la poesía es un trabajo laborioso, somos conscientes de las dificultades que demanda la poesía y sabemos que poesía es entrega total, es trabajo, es acumulación de experiencias vividas y aprendidas; en suma, es un compromiso con la vida y con la historia.

Presentación del libro Despojados de Aedosmil en el Centro Cultural Ricardo Palma de la Municipalidad de Miraflores: Presentado por Félix Huamán Cabrera.

Sabemos que poesía no es un pasatiempo para matar las horas libres como pretenden hacernos creer algunos pasadistas de la poesía, cuando es todo lo contrario trabajo serio, arriesgado y peligroso en el que se nos va la vida.

Dentro de esta perspectiva la poética de Aedosmil al que pertenecemos los poetas antologados, nos constituimos en un caso singular. Nuestra poética se presenta como una vasta isla poblada por seres tomados por su metamorfoseada dolorosa realidad.

Esta antología constituye nuestro primer encuentro o "travesía" que nos permitirá acercarnos a un público seguramente habido de lectura, pero

también nos permitirá estrechar nuestros vínculos en nuestro quehacer y elucubraciones poéticas. Quizás, no sea una muestra rigurosa, pero creemos y estamos seguros que son los poemas que más nos identifica y apreciamos. El tiempo, nuestro mejor aliado, nos permitirá consolidar nuestro trabajo poético, sobre todo a través de textos individuales.

Por último, los poetas de Aedosmil, no tienen las pretensiones de los hacedores de canciones y endechas del 60, tampoco las frustraciones de los tornasolados poetas del 70, que irrumpieran a la palestra desparramando palabras como balas para terminar haciendo anagramas, caligrafías, teoremas algebraicos y algunos insulsos poemas de amor inconfesables.

Jorge Bendezú Canales

Presentación del libro Despojados de Aedosmil en el Centro Cultural Ricardo Palma de la Municipalidad de Miraflores: Presentado por Félix Huamán Cabrera.

SEGUNDA PARTE

POETAS EN ESCENA

Alejandro Medina Bustinza

Nace en Aymaraes Apurímac en el año de 1954. Comenzó a escribir leyendo a los clásicos como Julio Verne y escuchando las melodías andinas de arpas y violines. Estudió en las Universidades del Cusco y Huacho, Hizo su Postgrado en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle La Cantuta, Siguió Maestría en "Didáctica de la Comunicación" y trabajo como profesor de aula en el I.E. 5082 Sarita Colonia Callao. En 1975 gano los "Juegos Florales" de la G.U.E. Ricardo Palma donde culminó la secundaria. En 1997 ganó el concurso nacional de Literatura Infantil Regional Lima -MEC, con el cuento "Camino a Mucayu".

Publicó: El despertad de los míos" poesía (1988), "Apu Runco" poesía y narración (1991), "Conversaciones desde Tiaparo" epístola y cuentos (1994). Es Coautor de "Despojados" 1998; y "6 poetas peruanos" 2001, poesía Aedosmil, "Ojos tocuyo" poesía, (2004), "Brevísima antología personal" poesía (2006), "Se prohíbe estar triste" algunas técnicas pedagógicas para crear y escribir poesía (2008), "Camino a Mucayu" y otros cuentos (2008).

Aurora Toraína

Y me decía taytalla Celestino:
¡Estos tiempos ya no serán nuestros
han de cambiar de repente...!

Nuestros polluelos
ya no temerán
al atoq de abajo
ni al haqchi de arriba.

Y me decía mamalla Petronila:
¡La tierra es fecunda
el sol es para todos!

Nunca siembres
en diciembre
ni te fíes
de los blancos.

Y me decía taytalla Joselo:
¡De palmo a palmo
surcamos la carretera
entendiendo por allí
traer un poco de vida... ¡

Pero
por allí, a nuestros hijos se llevaron
por allí, sólo las muertes llegaron.

Y ahora mi yaya
me toca decirte:
¡La pradera
chukuna y waranqokuna
otra vez
volverán a ser nuestras...! Entonces, las bestias alazanes
-inútiles para trabajo
igual que sus dueños-,
dejaran de cargar látigos
y de herir las hierbas y
Como rayos desertores del universo
¡Brotarán los CÓNDORES multiplicándose!

Ojos Tocuyo

"…Demás decirte, de este amor mortal que me dice,
que en el mundo no hay otra mujer, que ame como a ti…"
Ulises Valencia

A veces cuando todo ya parece lejano,
cuando los astros reiniciaron sus partidas
tras horizonte como flamencos exiliados
danzando sus oleajes despedidas...
es allí cuando de pronto
vuelves tú
frontal y sorpresiva
agitando tus pétalos armoniosos
tu cabellera azabache
y otra vez ya estás en mí.
Vuelves con tus ojos tocuyo
con tu aroma verde retamal
de amancay toraína
cubriéndome en tu arrullo terciopelo
encendiendo mis labios
sobre tu piel blanca azucena
y otra vez quedo prisionero de ti.
A veces cuando todo ya parece haberse acabado,
cuando en mis canciones atardecieron
sus clarinetes los pajarillos
de tanto haberte esperado
en cada primavera,
es allí cuando inesperadamente
vuelves tú.

Vuelves presurosa
en silencio.
Vuelves y ya estás en mis sentidos azules
como el canto dulce del jilguero,
pero luego te alejas
misteriosa, indiferente
entre precipicios desafinados del aguacero
como si nunca hubieras llegado a mí.

Y yo… en soledad paciente
pronuncio tu nombre
y otra vez quedo trémulo sin ti.
A veces cuando todo ya parece olvidado
¡Ay ingrata... vuelves violenta...!
Vuelves con tus labios capulí
tu risa de viento, tus marejadas
y otra vez estás en mi música eterna
¿será porque jamás te has ido de mí...?

Azucena

Entre secretas melodías
de una lejana canción
quisiera que sepas
¡ay ingrata azucena...!
Mientras las aves agitan
sus acribillados velajes
en atardeceres agrestes
tras el horizonte
ya sin retorno...
Distante tú
las noches frías
entrelazadas al desvelo
festejarán
sus largas esperas
sobre mis vértebras
entristecidas.
Distante tú
el desbaratamiento
arrasará
con sus turbios anuncios
aquel palomar nuestro
y habrá aflicción
en el firmamento
los pájaros heridos
la quena silenciada
los detonadores
en la espalda del rocío.

Entre chasquidos azules
doliente melodía
de la canción última
de tu despedida,
quisiera que sepas
¡ay ingrata azucena...!
Mientras la lluvia moje
con sus caídas plácidas
sobre el vaivén de los pajonales
y los ríos desborden
sus violines
por las montañas cataratas...
Distante tú
Serán, serán, más lejanas
las sinfonías
de los manantiales.
Y cercano
muy cercano
el ensañamiento
del silencio
el viento amargo
los óvulos aniquilados.
Distante tú
será llaga incesante
en mi palomar
aquel afirmativo tímido de tu …. no
y algo desarticulado, pero ansioso de tu …. sí.

Hierbita de hojas luna

"Porque te quiero quieres olvidarme
ay mi corazón olvidar no puedes...
Jaime Guardia

Me voy mañana
¡hierbita del monte
hierbita de hojas luna...!
Cogeré
aquel camino inacabado
caminito de cabuyales desolados
que abrazarán en su ardor

mis fatigadas huellas.
Cogeré
aquel camino entristecido
caminito de cuyas despedidas
se precipitarán después
los pezones del desierto
en los amargos de mis resacas.
Pasado el día
tus ojos
ya no los veré.
Más tarde las noches
se convulsionarán por los rincones
sin luna clara en tu arrullo.
¡Ay pasionarias de huerto ajenjo
bajo tu sombra
encargo mi huayno...!
Retamita de común alegría
en tus bosques
mis sueños de alfarero.

Me voy mañana
¡hierbita del monte
hierbita de hojas luna...!
Cogeré
aquel camino curvo
camino grande
sin media vuelta.
Y estos labios míos
pronunciarán tu nombre
en la inmensidad
y cantarán las horas dolientes
como los tuyos.
Y tus ojos
en la distancia
lloverán cascadas
como los míos.

De púrpura y fuego

A Tiaparo…

Cheqollo gigante
entre
cactus y jazmines.
Rocío de fuego
del
astro enamorado.
Relámpagos de puños
desde
Runco y Suparaura.
Amante aurora
sabor
al ataqo y minka.
Así es mi jallpa
de trigales
y capullos.
Así son mis verdes
de tocuyo
de iris.
Sinfonías de tinyas,
arpas y violines.
Así es mi dulce comarca
mi jallpa aymarina
de púrpura y fuego.

Distancia

Al amanecer
¡ay retama retamitay…!
sin tus ojos
el firmamento
esta afligido
nebuloso
friolento y lejano.

Está lluvioso
y ha prolongado
el temporal
en turbios enojos
sobre mis paraguas
deshojadas.

Al atardecer
¡ay retama retamitay…!
con tu ausencia
ha crecido inmenso
el callado de la noche.

Ha caído siete veces
la distancia
justo en el kilómetro
de tu partida
y el café amargo
ha desgarrado
las tertulias
de mis últimos versos
que fueron dedicados
sólo para ti.

Mañana al anochecer
¡ay retama retamitay…!
tú ya no estarás en la canción
y ya no habrá música para mí.

Si el Pan Llegase

Si el pan llegase
a las manos
amaría tu odio
con este polvo encendido
para que las serpientes
nunca más arrastren
oscuras etiquetas
en cada espalda
de un ¡ay Dios mío!
de la incertidumbre...
si no,
se desplieguen
de sabidurías y destrezas
sobre la tierra.
Besaría tus frívolas miradas
para que al puma
dejen de afilar sus garras
sobre los jactus de las escarchas...
sino,
perennice el acero del amor
de los hombres
en cada junco de los otoños
intensamente jubilosos.

Para que los cóndores
armonicen la paz
y el encuentro de las risas
en los infinitos jubileos
de las gaviotas
bajo un cielo azul inmenso

La Partida

" Y jamás podrás alejarme de tus ojos...

Bueno pues... ingrata
Apaga ese mechero
Ajusta la cincha.

Ha cantado el gallo
en madrugada.

Ha llegado
la hora infame
cruel
y áspera
de nuestro adiós.

Y de tus ojos
han invernado
pañuelos largos
pañuelos al mar.
Lluvia incinerada
de tu pecho.

Y
yo seré
aquel viajero sediento
- después de todo-

Tú
siempre serás
fresco manantial
al final del camino.

Foto 5: con Latorre Ormachea, foto10 con Mario Florián foto 11 con Leoncio Bueno y Manuel Pantigoso

Alfredo Cárdenas Cruz

Escritor, poeta y periodista. Nació en Lima, es una de las prometedoras voces de la poesía nueva, su estilo es muy especial al declamar su obra. Actualmente radica en Barcelona - España.

"Me propongo el espacio más apagado del arte, sin este obstáculo inservible del respeto a los encumbrados, el reto cada vez más cercano de acumular en la experiencia, el propósito de sentirme como cualquier mortal; menos que nadie. Una promesa plantada donde nada nos sorprende.
El arte es el único refugio que respira el hombre en su manida búsqueda del concepto libre, la poesía es un campo libre tan engrandecido y vilipendiado que el poder nace desde las sombras más oscuras del pensamiento y de la vida para lograr arrancar una verdad más perenne, puesto que, desde donde ahí se grita y se escucha se manifiesta el desaliento, el conflicto o fracaso, amor y odio, desde el cual sale también como una flecha acerada de sentimiento, el afecto puro y la amistad entre los seres; la trágica definición del tiempo. Toda sociedad modelo fracasa en su cumbre, es que la cúspide no permite ver, aun tener la sensación tan simple del destrozo. El verdadero tiempo no se mide con la regla relojera de husos, sino con el estado mental del avance colectivo.

Debemos amar la política, la justicia y el arte. Sin el arte la humanidad insensible camina debajo de lo salvaje, tenemos que buscar el consenso colectivo de soportarnos para crear un nuevo concepto de dignidad sin matar a nadie… (*Alfredo Cárdenas Cruz)*

Existencia

Por ti... por ti
he estudiado
entre pantanos de insomnio
y despertado pujante bajo las horas que corrían
por ti he sido cuerdo
y he mantenido mi tristeza
navegando entre la bruma del camino
despotricando entre intrincadas dudas
que me han hecho viejo después de todo
entre mis sienes.

Por ti... por ti
ahora tengo en las manos
las monedas duras de mi esfuerzo. Tintineando
revolando mi armadura antigua
que es el pandeoro frágil
de mi vida en la pintura,
por ti... la T.B.C me recordó mil veces
en el fondo que era pobre
y mil veces era yo con otro traje
caminando descalzo entre la duna.

Por ti, he cometido todas las fatigas
que por ahora nunca me arrogaron
porque construía con concreto las ideas
ciudades inmensas
donde las raíces eran la primera
piedra de mi vida rodando en el camino.
Después de todo: He sido yo
el que no ha titubeado en las narices de los días
desde donde sus moléculas raídas
finiquitaron las esencias pesimistas
que estropearon los caminos
de senderos donde tiritaron alegres
las ideas libres
sin relojes ni sostenes
abordando con las manos deletéreos sueños escondidos.

$647000 000 000,00 *

(1992)

Dedicado a Cristóbal Colón

Despedirme del Qosqo
fue decir adiós y mantener
como ironía la tristeza en el brillo de los ojos,
interpretando el tiempo
los husos y los quipos
de una hora rezagada
hasta cuando abandoné
dejando entre las lunas
el amor
el Dios
el maíz amarillando y la Pachamama moribunda,
cual me enseñó a cantar en las colinas
dándome su color agreste en las mejillas.

¿Qué van a saber gozar el olor del barro?
El morder de los hambrientos
si las penas no se cuentan,
pero también, del contacto sensual
en los recónditos parajes
donde mi filosofía se detuvo
a beber el agua.

Me dijiste enséñame a hacer palacios y,
trazar pitagóricos dibujos rasurando piedras,
ahora, ahora cuando ayer robaste de mi huerto
todos sus maduros frutos guarecidos,
mancillaste con deshonras vestales pueblerinas;
mis escudos, hagiografías,
desvestiste mi bandera que flameaba,
la fidelidad partida entre los naipes
de tu mano
cuando el amor carnal y puro
crecía como vivo sustantivo
sin oropeles, sin buñuelos,
sin miradas de deseo
escarbando monedas para decir:
Te amo.
No me mires más Cristóforo Colombo

como un indiecillo embebido en la ignorancia
color de la guayaba derribada
que corrió descalzo de la colina que quemabas.
Y esas lágrimas oscuras de su llanto, de sus penas
mis hermanos hoy responden. Yo te respondo:
Tú no pediste nacer aquí, nunca maldigas
ni la Mamapacha entregó tu alma
al Apu
y el no pidió tampoco
el maíz, la quinua, la papa
mendigarla entre el abrojo
ni te enseñó adorar en pleitesía
dioses flagelantes que te dieron hambre;
tú caminaste muchos años con tus manos
trituraste piedras
y abrazaste entre las cumbres
amores y promesas.

(Paccaiccasa te recuerda cuando niño)
anhelante te recuerdo
rehaciendo caminos desgastados
enhebrando tejidos en hilados
paraquenses, donde el amor
el odio entre bellezas desbordantes
hasta ahora no se olvida.
¿Qué reclamas? Si de tus selvas
la Bayer te pregunta
tus secretos:
por las colas de caballo, el girasol
o las uñas de los gatos,
conque curaste anginas y dolores
que crecieron sin helénicos prefijos,
y tus montañas se embebieron
con las aguas cristalinas en baldías tardes
cuando las lluvias se marchaban
donde tu pusiste tambos, donde ahora
hay mercaderes
sin pascales, sin hablar de vasos,
sin recetas,
que llenaron las colinas de sinuosas
olas en colores
que plasmaron tus escudos,
cuando tu corazón amaba

tus eras, tu bandera.

¿Qué es el tiempo?
No es el cuásar regurgitando las galaxias,
no es el hambre que devuelve tu semilla,
tus Wamanes, los Pomas, los Illapas,
que iluminaron tu colina donde
se amontonaron infatigables horas que
jamás,
jamás quebraron tu llanto
en horizontes de silencio no perecible,
porque tú mismo predijiste
con el dedo que señalas
el confín de tu mirada,
más allá de los gritos, los ecos, los colores.

** Título de 1992: $ 647 000 000 000,00*
(El Rescate de Atahualpa)

La hora detenida

El aliento de la noche llega
lugar, donde agarrando con las uñas
mis ideas
las nostalgias y las iras cesan.
He callado y retenido entre el almíbar
los crasos, las virtudes maldecidas y
las épocas perdidas
mi era...
El paso
el eco
el minuto detenido
el ayer que se juntaron…
meditando
camino y me sonrojo.

¿Cuál es la pared para encontrarnos?
(Oíd, gritadme fuerte como a un niño)
el derecho, la riqueza o la miseria
el llanto o la tristeza
esos ojos dulces o ese camino inacabable.

La alegría visionaria ¿Dónde está?
En qué calle
En qué manos
En qué bolsillo remilgado.

La justicia... la justicia ¿Dónde está?
Dónde por favor si yo nací con ella,
en el árbol del hospicio
en al rostro gamuzado
o en la oquedad de los silencios maldiciendo.

He escarbado en los silencios
Removiendo ramas
rescoldos
Lodazales
donde el tiempo tertuliante

inmutante como nadie no ha cambiado
entretejido con la escoria de pasado
de presente de futuro
de una historia indisculpable;
el desplome de gaviotas sedentarias
por el quiebro de un relámpago indecible
que no vimos en el aura.

¡Qué quedaron!... el tiempo detenido
desde siglos, desde que yo fundé
mi isla, mi ciudad, mi calle en la quebrada
donde el tintinear de la alborada crece,
el cantar de pajarillos
que trinaron ayeres en decenios mueren
como en eras anti hispánicas
cuando el hambre me abrigaba.
Nada, no ha cambiado nada,
sigo siendo el antropoide,
el hombre inhumanamente hombre.
Por qué la barba, por qué mis ojos duros,
por qué mis dientes deslucientes
¿han paralizado con sus gritos las ovejas?
He escarbado furioso otra vez en el escombro
donde encontraba en el hedor de los bárrales,
horas

billetes escomidos
gritos contenidos... huesos
dudas
y paquetes dispendiados de dinero
de coimas, medallas y chanchullos
entre balas reventadas.

Al final como un eco de Pandora que ubicaba
sepultada de dolores me gritaba;
encontré mi calle
mi ciudad
mi árbol y mi sombra
las miradas oscuras de su pena
¿Por qué no cambiaron?
por amor con el martillo
si el único martirio es el minuto detenido
del mañana, de ese hoy que tiritando
resuena su blasfemia
y la tarde grita
porque la noche despierta sus perfiles
rasguñando las mordazas deshojadas
las quimeras imposibles
los solares austeros de los vientres
quebrantados,
hasta el último segundo,
en el que se trizan como llanto
los cristales verdes,
verdes del oprobio
en confetis miserables de alegría.

Status Quo

Una necesidad
desde un dolor silente
sin perdón

Soy yo la noche tendida
carente de tibieza
la humedad cuajada en las frágiles paredes,
soy la ardorosa fiebre que hierve
en las oscuras sienes,
el espumarajo entretenido
entre los dientes de sonrisas maldicientes.

Soy el eriazo de los bosques frescos
Soy la tormenta acumulada
en las praderas y en los montes,
corazón de pobre plantado
ante su hoguera.
Soy la imprecación blasfema que
tirita en los rincones
se oye en las canciones
y desgaja
una a una
primaveras...
Soy existencia inscrita
en las miradas insensibles
y donde habito hay más lamentos que sollozos,
y algunas protestas soltadas
a sus vuelos como aves
cayendo exhaustas en desiertos,
Soy el río desbordado en los sembríos
y río del perentorio suspiro del frustrado,
yo que vuelo en revuelo
en la aguda llaga del herido,
Soy la queja crujiente de los
postrados vientres
sentados en las estacas solitarias
de la espera, muriendo.
Hoy que humedezco de sollozos
las miradas dolientes de los niños,
racimos de marasmo.
Hoy que amartillo ideas prendidas de las mechas
ardiendo len-ta-mente
cayendo en estruendosa
remecida,
voy ardiendo los cálidos estíos

voy helando los cárdenos temblores
de mejillas y sabores monacales;
y hoy que la oscura semblanza de la calle
es mi espejo, he visto
mi rostro estrepitoso -furioso-
y en ella sólo veo
las pupilas dilatadas
de un suicida rendido ante el cadalso.

Una Mujer De Catalunya

Antiguos tiempos tu cuerpo
fue una mansión de lámparas encendidas
buscando con tus labios y tu voz
un amanecer para reposar y despertar,
tus senos de niña escudriñaron
con tus limpios sueños una ciudad que no existe,
perdiste algunos años, encontraste
en una calle sueca el romance
del quien hurta tu cuerpo blanco
aquel pálido húngaro o un negro santón
ocasionaron un callejón de amores sucios,
ofreciendo darte tiempos mejores,
leerte la suerte en tus
hilos virginales y misteriosos.

Tu cuerpo ahora recuerda
una larga enfermedad
un asilo que te hace revivir
los castillos soñados en tu infancia,
el castillo de Malacara en Lérida
heredado por tu padre,

desplomado como los árboles haitianos
o las batallas de Cuba dando voz
de lejana retirada;
olvidándose que renacer cuesta mucho.

No he podido borrar de tu mente
viejas hazañas de caballeros nobles
cuales rodearon y sitiaron tu casa
y la de tus ancestros
además, tu cara aún se asusta
cuando contemplas algún menesteroso camastro
obligándote a sortear el hambre
que llega siempre acompañado de este abismo,
un alarido noctámbulo en una prisión sin luz,
donde se encontraron nuestros labios
viejas fieras mordiendo
la niebla para sobrevivir.

Te relato que existo, siempre
hay en algún lugar un ser que me pertenece
pensaste al verme que provenía
como un intruso en tu ágora de locos
aferrado a un pequeño libro de versos,

nunca has encontrado el anuncio de este precipicio,
donde no encendemos el fuego
porque la aurora nos trae el eco de los amores callados,
los rostros que no sobreviven, por eso marcho
como animales en tropel polvoriento,
acercándose a la desaparición,
sobresaltando tu sueño y te das cuenta;
un día extraño arriba y hay un lugar para partir;
sabemos, lo puritano se desprende
como la libertad sagrada y perpetua
o un cuerpo de serpiente desenvainándose
de córneas sombras.

Todavía recuerdas frescas dolida alma,
tu virginal talle enhiesto perjudicado hasta la saciedad
por lobos aullando en tu carne de ciudad,
quién pudiera vengar tu depresión sin paz
cual dejaron en tu vientre tierna niña mía,
una campana rota, caída y silente.

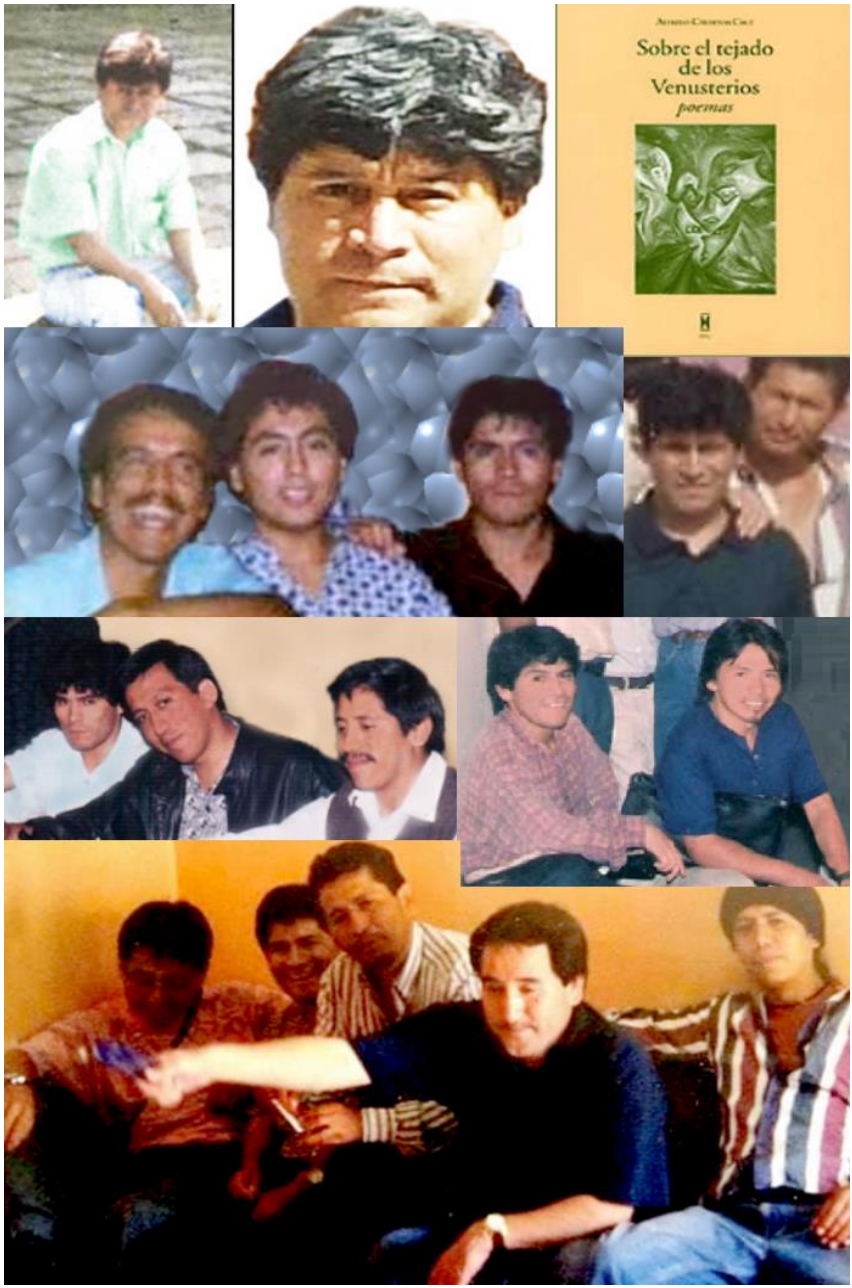


Foto3 con Roque Ramírez Cueva y Percy Hinostroza. Foto 4 con Jorge Luis bando. Foto 6 con Javier Parra y Juan Benavente. Foto7 con Alejandro Medina (Apu Runco). Foto 8 con Percy Hinostroza, Jorge Luís Obando, César Díaz y Rodolfo Ybarra.

Ángel Izquierdo Duclós

Lima, 10 de noviembre de 1954. Poeta, escritor y compositor. Ha participado en los encuentros de poesía, llevados a cabo por la Casa del Poeta, y desde 1987 hasta el presente ha vivido llevando su poesía a diferentes regiones del país. Así como también a Ecuador y Medellín (Colombia).

"Tiene nombre de poeta, condición de poeta y en este hermoso y desdichado país: corazón de poeta. Y él me entrega estos trozos de vida y me pregunto ¿qué puedo decir? cuando se siente que detrás de las palabras, fluye la sangre, nos sobrecoge la emoción y ella sólo se traduce en silencios" (Carmen Luz Bejarano)

Trabajos inéditos: "Melodías en Poesías", "La Vitalidad de mi Nostalgia" y "El Albatros".

Albatros

"El poeta es como ese príncipe del nublado,
que puede huir las flechas y el rayo frecuentar;
en el suelo, entre ataques y mofas desterrado,
sus alas de gigante le impiden caminar. "
Charles Baudelaire

I

Hay *Aves*
que cubren de múltiples colores su plumaje
imitando a Garrick para sobrevivir
millones pululando la tierra

¿No habéis contemplado
el desprendimiento de sus riquezas
el desdoblamiento de su ser
al ofrecer sonrisa a tu semblante
mientras el ocaso
cubre de sombras su plumaje?

II

Aves hay
que van riéndose de melancolía
pintando de alegría la tristeza del mundo
que van
-sin que nos demos cuenta-
a refugiarse en nuestra sonrisa

Sonrisa
cargada
de
un
conglomerado
de
ironías
-para bien o para mal-
a
refugiarse
en el extremo sensible de nuestra tristeza.

III

Triste es ver a las aves marinas
deambulando fuera de su hábitat
hurgando en los mercados
picoteando en los matorrales
sobreviviendo
¿No habéis visto a millones de Aves
deambulando
hurgando
picoteando
las Oficinas de Servicios de Empleo?

Sí
he llegado a la mitad de mi existencia
y en la urbe
en pleno campo de Agramante
me siento como un Albatros distante de la mar
Quizás
no tenga por qué apresurarme
pero sé que se me va la vida en el intento lo sé.

Hoguera

"El viento puede apagar o atizar
la hoguera"

Y. D.

Porque soy el silencio dentro de un poema
dentro de una sinfonía o melodía
-más aún-
porque soy el silencio dentro de tu callada tristeza
-amiga mía-
no alcanzas a visualizar la connotación
sencilla de mi silencio:
mi corazón crepitando de algarabía
en la hoguera de tu alma.

Recuerdos

A doña Julia Duclós Carranza

Siempre quise recordar
lo que yo estaba pensando...
en lo que pasaba por mi mente
aquel hermoso día en que mamá
aferrándome entre sus brazos
-mientras nos alejábamos de la maternidad-
me mostraba por primera vez el mundo
Aquel día me olvidé
en lo que estaba yo pensando...
¡el hilván de mis pensamientos
se esfumó al ver a mi madre estoica soberbia!
Se sorprendió al verme contemplándola orgulloso
-pensó estarse volviendo loca-
y dándome un beso en la frente
-como presagiando mi sino- dijo:
Cuando seas grande debes amar siempre
¡No importa que no te paguen
con la misma moneda!
Ya no pude recobrar el hilo de mis pensamientos
Los años fueron pasando la vida me fue ganando
y
siempre como dulce recuerdo
llevo lo que ella me dijo
al momento de mostrarme
por primera vez el mundo.

Cenizas de habano

«—Abuelita, ¿por qué fumas tanto?
—¡Ay hijito! Fumo para mitigar mi tristeza
para no sentirme sola...» A.Y.D.

El habano va dejando huellas
de aparentes cenizas en el corazón de la abuela

Todas las tardes
cuando el Sol empieza a tiritar
la puedo ver extendiendo su mirada
en el lienzo multicolor del horizonte

Hay en ella
-infanta impregnada de tiempo-
una leve tristeza reflejada en su sonrisa
Sonrisa lejana
-casi ausente-
diluyéndose
en el humo vano de su habano.

Legado de amor

"Nada hay marchito en ella más que el alma " Heinrich Heine
Cuando me vaya de este mundo en primavera
Cuando los árboles se tuteen con el viento
y los pájaros mis melodías canten
un punto en el océano
como barco encallado en el horizonte
reflejará mi alma
Cuando me vaya de este mundo en primavera
Cuando deshojado este árbol óseo
sea un páramo
en pleno campo de cemento
¡simiente
próxima a la germinación
en tu cuerpo sin alma
sembrarme
quiero!

El Buen Samaritano

«Al día siguiente,
sacando dos denarios,
se los dio al posadero y dijo:
"Cuida de él y, si gastas algo más,
te lo pagaré cuando vuelva".
(Lucas 10,35)

Yo tuve un amigo que generosamente
me ayudaba a descargar los gastos
que la poesía demanda:
papeles tinta acrílicos
libros
viajes plaquettes tiempo
Fue creciendo su negocio fue creciendo él
No le vi sonreír más
supuse que algo degrada
los colores del alma

Verlo en uno de sus carros
preocupado en el movimiento bursátil
reflejado en su rostro
entristeció profundamente mi alegría.

El Poeta

Cartel luminoso
en la oscuridad
de un día cualquiera
Oasis
en el fragor
de la lucha constante
en nuestros pueblos

Chocolate caliente
en Navidades tristes
para nosotros
terriblemente tristes

Porción de pan fresco
multiplicándose
en habitaciones
abrumadas
de
miseria
Elixir
en labios
de pacientes
moribundos

¡Ulises
cubierto de harapos
tarareando canciones de amor
en tu corazón...!

Inviernamente

Llevar tu nombre atado a mis recuerdos
como un pensamiento
o
una sentencia
es dolerme el corazón
doble-
mente...

Es oír tu voz pintando el pentagrama
de mi nostalgia
en
una
sonrisa

¡Es meditar
in vier na men te
entre abril y otoño
tu alegría y mi tristeza
-y pasándoseme la vida-
verme en un rincón
completamente
solo...!

Intermitencia IX

Nunca somos
lo suficientemente buenos
para demostrar
todo el amor
a
nuestros
semejantes.

Árbol

Algún día caeré de viejo o de tristeza
Mis ramas desgajando su soledad
harán que mis hojas calcinadas de olvido
reposen en el asfalto pedregoso de la vida
doliéndose de abandonarme.

Ángel Izquierdo Duclós, Miguel Ildefonso, Alexander Bustos Castillo, Carolina O. Fernández y Zoila Capristán. De visita en La Parada al cuarto del Hotel Lima, donde vivió Humareda.

César Augusto Díaz Fernández

Nació en el 65 en la Bahía de Chimbote - Ancash, estudió Psicología en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, actualmente dirige una imprenta para difundir los trabajos de diversos artes.
ha viajado a Europa trayendo importantes trabajos de escritores extranjeros.

"La poesía sustentada en una visión general, dispone de imágenes y exuberante forma de deslizar las palabras en un torbellino creativo de fuerte impacto desde donde surge una apariencia de verso independiente; sin embargo, mantiene el proceso rítmico para confiar en la unidad y en la diversidad de temas poco usuales.
En este número presentamos a uno de los promisores vates de Aedosmil; para deleite de quienes se abstraen en la sublime poesía y poder apreciar su construcción de arte mayor, motivado de una sutil inclinación oriental mostrando un ambiente de sugerente misterio, indecible caudal sosegado de estrechos matices del pensamiento, de repente, algunos signos que reflejan el haber estudiado psicología en la universidad de San Marcos" *

**(Prólogo de la Revista de Poesía N° 3 de Aedosmil - abril de 1994)*

Cada día

Cada día
más palomas migran hacia el sur
dejando inconclusos nidos, en su ruta del adiós.

Cada día
el sol drena, silencioso, el recuerdo de tu voz.
Como el mar arranca astillas a la dura tierra
acumulando en sus orillas suave arena pasajera
mi vida en sus orillas atesora los residuos de tu amor
decantados en el tiempo del dolor.
Y en la playa gris de mis días envejecen mutuamente el mar,
el muelle y el oscuro faro.
El mar cansado de guardar arenas laceradas
de un cuerpo destrozado en su recuerdo.
El muelle, rechinando entre maderas secas
busca mantenerse en pie sobre musgos de edad
mientras una gaviota solitaria, otea el horizonte
buscando en sus linderos indicios del amor.
El gastado faro, noches de tormenta en sus pilares,
en frías madrugadas del estío
expande débil luz de interior
iluminando desolado panorama del olvido:
veleros delicados con nombres de mujeres
que pasaron por aquel camino y hoy encallados
siguen el curso vacío en sus cubiertas.
Y entre el verde mar y el musgoso muelle
un viejo poeta, sentado en los residuos de tu vida
mirando la gaviota en la distancia extendida
exclama ceremoniosamente:
"El amor aún inflama
en el frágil incensario del corazón
horas dulces del viejo amor
emanando doloroso aroma de soledad
que embriagan el cerebro
en noches como hoy. Cruel ansiedad."

Cada día
más palomas volando hacia el Antártico
entre sus alas llevan breves fragmentos
del dulce amor, feneciendo junto al sol.

Cada día oscuras palomas
en agrias arenas del desierto, entierran
residuos de amor entristecido
mientras una solitaria gaviota, otea el horizonte
y el poeta envejece en las arenas del recuerdo.

Caminos

Caminos estos, los que vienen
buscando en la distancia
el manantial puro de mi tiempo
y saciar así su afán de adiós,
de despedidas en oscuras estaciones
de retornos breves en el desordenado cuarto
en el que escondo el anciano reloj egipcio.
Caminos estos, que hoy observo
a través del prisma corazón
y que preguntan ansiosos al cerebro
¿Hasta cuándo?

Oración

Casi con 4 monedas
un cigarro maltratado
y el sabor de la vida desgastada,
cierro el día en su travesía.

Casi con 2 segundos de retraso
y la mitad del silencio creado
estiro el nuevo día,
sobrando en la mesa del mañana.

Y destrozo a dentelladas, sin suspiro
el recuerdo del sabor adormilado
en muertos rincones del cerebro,
mientras rezo mi plegaria:
"Mañana seré yo, quien deambule
inundando de huellas nuevas
aceras envejecidas al calor del sol.
Mañana volveré a creer en mí
y adoraré el santuario del recuerdo"

Reflexiones en torno a la luz de una vela

Sobre el fondo de la apolillada mesa
unos libros abiertos, mirando el techo
cuentan de "Marx y la literatura",
de "La gran filosofía yoga"
y de "La misteriosa barrera del tiempo":
más allá, junto al filo izquierdo
un cigarro mal apagado, humea
silenciosamente, en un cenicero negro.
Cerca al cenicero noruego
"Las flores del mal" de Baudelaire
y un rojo diccionario Ranees
permanecen callados, como en trance.
Unas monedas desparramadas
como estrellas en el oscuro cielo
reflejan la pálida luz de una vela,
y Colón en una estampilla americana
sonriendo descubre América, en esta noche
en que mi reloj de pulsera
da las doce menos cuarto
de un domingo cualquiera.
La llama se mece como palmera,
lleva su vientre de orilla a orilla
como frágil carabela,
y en el mar de la derretida cera
muere trágicamente una mariposa
que circundaba su luz de esfera.
La llama cual estrella parpadea
y en la pared dibuja como quimera
un encorvado cuerpo que escribe

Poema 6

Imperturbables, dan nuevamente las 6 del día nuevo
horas perpetuas siempre graficándose
cuando el cielo bosteza sus primeras claridades,
así son las mañanas de sus horas sextas
y serán así por los siglos de los siglos.
Dan, como todas las mañanas del origen, 6 horas en el semioscuro
rincón que habito; percibo las 6,6, y 6 horas como un zombi
traspasando la realidad inferior de la existencia.
Cuarenta muertos en un cenagoso río de Alabama
en el Tíbet un famélico Yogui de aspecto bíblico
conjugando su silencio con la naturaleza pétrea
logra el último nivel de perfección absoluta:
Laya- Yoga, liberación por desintegración
polvo vuelto al polvo / sembrado en el infinito cosmos.
En Lima 3 policías muertos y 3 subversivos detenidos
suman seis sujetos, pronunciándose en la hora sexta
perfilando los polos de la vida al amanecer
dispuestos otra vez a emprender ambigua travesía.
Seis horas, impregnada la mañana en mi ventana
otra vez la vida lidiará contra la muerte
en la interminable conjunción de oposiciones;
el orden buscará evadir el santo caos de la violencia.
La vida en sus primeros contratiempos con la muerte
bosteza suavemente la inocencia rota en madrugada,
mirando hacia la maltrecha calle de mi estación
percibo el jugueteo del viento y la basura
acumulada en la ardua jornada que ya feneció:
cadáveres frescos, rebosantes de candor en sus rostros
junto a otros ya cuajados en la experiencia del morir
objetos del delito cuchillos, balas, bombas, drogas;
infinidad de instrumentos válidos en la batalla.
Casas derruidas, bonzos calcinados, almas quebrantadas
oraciones incompletas, cópulas fracasadas, lujuria
venganza, suicidio, amor, piedad misericordia, alegría
llanto, asesinato de la verdad, hambre eterna, basura
y más basura acumulada en el rincón de la batalla.
Amanece en la ciudad
miro hacia la calle en el primer llanto del nacido
el frío me trac como compañía, restos del pasado
día y pienso al calor de un abúlico cigarrillo,
hacia qué polo de la vida irán mis horas.

La Noche

En la noche y sus estrellas, envejeciendo a distancia,
sus famélicas carnes aullando a tétricos fantasmas
conjurando entre rincones desolados
la muerte de la vieja luna;
sus gatos de medianoche, maullando hacia el infinito
hacia amores escondidos en penumbras de callejones
y avenidas sin leyes ni estaciones de verdad.
Es la noche, con la ciudad dormitando en la garúa
y la miseria de los hombres y sus penas milenarias,
con sus misterios palpitando en los tenues focos
de las calles desiertas, en que poso la mirada.
Es la noche, con su género femenino y su luna
la que amo a escondidas, entre el humo y la bebida
de un café casi frío por el tiempo de la espera;
disfrazada de mujer, agoniza entre hojas de papel
y un lapicero que intenta retenerla para siempre.
La noche que embriaga y atormenta con sus horas,
conjugando su tiempo y mi tiempo con el karma eterno
en la soledad de la habitación en que la poseo;
hembra cargada de melancólica agonía
cobijándose del ciego frío que azota su faz de ángel.
Compañera silenciosa desnudándose en minutos de edad.
Amante sirviendo en la mesa de la vida: tristezas
y fermentados recuerdos de rancios tiempos.
Es en esta noche que contemplo
el infinito contenido, de extensión material
que destapo el odre del pasado
con el añejo tiempo, fermentado en su interior
y bebo del embriagador recuerdo contenido
la ciudad lejana con sus crucecitas pequeñas
sus grandes muertos, deshaciéndose al sol
callejuelas estrechas perdiéndose al mar
sucios niños contemplando el mar y su inmensidad
frágiles corazoncitos sin caminos de verdad
ojos tristes con sabor a soledad.
Yo que contemplo desde lejos una ciudad extraña
pienso en la edad envejecida de otro tiempo
y brindo con la noche por los buenos
los niños que no crecieron.
Es la noche, oscura en soledad
la mujer que amo entre minutos de ciudad.

Renunciación

Teñíamos que haber sido valientes
y golpear salvajemente el corazón
en sus últimas paredes del adiós,
haber dicho entre plegarias:
"amor que te vas, déjame rondar
déjame buscar nuevo faro
en el ancho mar".
Debemos sentirnos felices, sonreír
convertir la realidad en mágica fantasía
que desborde adolorida copa del cerebro,
cantando salmos embriagadores:
"Nuevos cuerpos por recorrer
nuevos tiempos que entender
oscuros amores para encender".
Tuvimos que mirarnos tranquilamente
y enterrar el amor en la vieja playa,
publicar en el desleído diario del ayer
el ceremonioso obituario:
"oremos por la mágica fantasía del adiós
y la trágica realidad del muerto amor".
Tuvimos...
tuvimos, pero no hubo adiós surcando el cielo
como sombrías golondrinas en despedida final.
¿Quién flaqueó en la tarde sombría
en que velero del adiós
levantaba amarras y tomaba el timón?
¿Quién, en la húmeda orilla, negose a graficar
las primeras huellas de la renunciación,
la primera distancia

.

Sobre la muerte

En qué esquina me encontrará la muerte,
en que rincón vendrá a leerme diarios
del mañana
contándome de noche futuras, estrelladas,
que mis tristes ojos olvidarán ver,
tan dormidos
En qué noche de comparsas
vendrá ella sonriéndose, maliciosa,
de las horas tronchadas en cielos infinitos,
ignotos, y sin fecha explicativa.
En que minuto transcurrido
habrá de dilapidar traicioneramente mi camino;
mientras voy quedándome vacío de corazón
ella seguirá buscando,
en las esquinas de los cielos ignotos,
estrellas silenciosas.

Esta noche que vendrá luego
y aparecerá diagnosticada en un diario:
"Murió mientras el sol dormía",
me sabe a noticia adolorida
a mis ojos buscando el alba de mis días
a mis pasos buscando el zapato, exacto,
en la distancia eterna, infinita;
a mis labios buscando regalarte
un adiós para mañana
un adiós sin conocerte.
Yo pregunto, aproximadamente:
En qué noche me vendrás a pintar, mi negra amiga,
el sabor fúnebre de mi cripta?, estéril de segundos
En que estrella ubicarás, el último
de los suspiros donados a la humanidad?
A que mañana le vestirás el luto,
y a qué ojo le hurtará su lágrima?
Finalmente: en qué esquina me detendré
a leer el diario del mañana?...

El Gran Relojero

El gran relojero, príncipe de príncipes
aquel gran milenario de la Agartha
escrupulosamente escondida en el tiempo;
ese rey. amo de bien y mal
con su respectiva conjugación natural,
llamó en mi subconsciente, 3 veces
cantó mientras dormía el justo sueño:
"soñaba que mi cuerpo era un gran cementerio
con cadáveres olvidados a muchos siglos
y sus cruces eran mis poros
infinitos poros, por los que miraban
danzar las golondrinas
en un cielo vestido de incienso mortal;
y mi boca era una tumba abierta
reseca y llena de lagartijas guardándose del sol,
en el borde derecho de aquella fosa
descansaba una deslucida lápida inscrita
y por más que intenté descifrar su contenido
sólo logré entender una extraña frase incompleta:
"el elegido por Sat…"
v mi boca era una tumba abierta
esperando al que habrá de cerrar su puerta".

El gran relojero, verbo esencial
vino a reclamar por el sueño macabro
sentose en la silla turca del cerebro
y golpeó con furia el lóbulo frontal
mientras en la cama, rígido, cual fría estatua
deliraba, poseído por visiones infernales
y respiraba olor a niñas golondrinas
calcinadas en la furia del relojero.
Yo regalé la censura, en mi sueño
a nuestro relojero de ciudad olvidada
que marchose por la ventana
cuando el gallo rasgó la mañana.
Y, hoy, ha venido su mensajero
el ángel con destellos flamígeros
para enviarme al destierro
a morar con los hombres fieros
v a vivir de palabras sin sello.

Esta noche el ángel ha dicho:
Desposeídos estás del poder de crear
y todo por haber escrito:
"El poeta es el dios supremo
creador de la santificada palabra"

Es una gran injusticia
esta actitud tan poco sagrada, del Relojero
que por ser dios de la palabra
me envía como castigo al destierro:
aun así, digo:
"La Poesía es el acto supremo
que convierte la materia en verbo
por la transmutación cerebral,
y convertido en gran alquimista
el poeta depura, purifica, destila
crea, en el inmenso laboratorio psíquico
La Gran Idea, ...
la que conmoverá corazones
y abrirá caminos en ancianas razones
El poeta, el gran iniciado
que habré sendas para los ignorantes, y
teje la telaraña de la vida
con sus hilos entrecruzándose a placer;
siempre será el gran Alquimista,
el Hermético que busca la idea divina
en aquellas oscuras sendas que hoy se olvidan.

Foto 2 con Percy Hinostroza. Foto 3 con Alfredo cárdenas, y Rodolfo Ybarra. Foto 6 con Joan Viva y Víctor Bradio.

Charo Paloma

Rosario Angélica Ríos. Vive en Breña-Lima. Es poeta, profesora de danza, promotora cultural y activista social. Estudió Ciencias de la Comunicación en la Universidad San Martín de Porres. Directora de Mus-Art Producciones Culturales. Seudónimos: Charo, Paloma, Charo Paloma.

Pasión programada de tu amor

Veo que tu sueño se perturba hondamente
otra vez te conviertes en Garfield.
Sí, amor, como Garfield se dilatan
otra vez tus pupilas.
He acelerado tu ritmo cardiaco
tu corazón me ha respondido a viva voz
y tus reacciones químicas también.
Fluye tu sangre produciéndome
taquicardias en el ángulo perpendicular
de mi alma, revoloteando.
Tus latidos se asocian
más y más cual magia negra maldita
aparece inoportuna
se va y vuelve...
Se va y vuelve a aparecer
me siento enganchada
a tu programación salvaje.

Gelatina ardiente, colapiz sin sal

En el balcón de tu casa
margaritas y geranios
perfuman tu hogar.
Y yo oliendo las retamas
de tu pecho bronce
voy cogiendo el anzuelo
que nos complace.
Y lazos invisibles tus dedos
enredando mí pelo azabache
y tus ojos violeta
en mi espacio cimentado gris.
El agreste hechizo de tus muslos
ensalza la belleza de tu cuerpo varonil.
Gota a gota
saboreo la miel de tus labios
gota a gota.
Tú, espigado
en mi cuerpo color caramelo
se confunde tu gracia
se confunde tu anhelo
hoy gozas a plenitud
Gelatina ardiente, colapiz sin sal.
En mis manzanares te derrites...
Yo, autora de tu destrucción.

Latín Lover

Abierta simpatía Derrama aquel hombre
Cabizbajo, narcisista, fascinante, entristecido
Por la rutina del amor
Que lo volvía loco
En las noches junto al fuego
De su infierno
Más triste cada día
Recordándola a ella
Cuando la tenía entre sus brazos
Besando sus senos blanco nácar
Donde el sexo de los dos era uno
Ella una inconformista
con sus movimientos salvajes
Bajo el ombligo
Con sus veleidades
Muerta por celos enfermizos
Quien volviéndose maniático
Por ella
La mató con una punta
En la yugular
Sabiendo su engaño
Con un actor erótico
Se refugió en los montes
Alejado de todos
Siendo perseguido por la justicia
Aquel hombre llora amargamente
Echando a los trigales su pena y su odio
Envuelto en llanto
Los demonios de su mente
Que lo acusan sin perdón.

Libertad

Saliste de madrugada
cuando la lluvia caía a borbotones
el farolito que alumbraba el camino
se apagó.
Con salto de león saliste
dejando la puerta entre abierta
sobre la blanca mesa
libros de poemas
Valdelomar, Vallejo,
Neruda, Whitman, Martí.
Libros de poemas
que solíamos leer
en el parque azul
donde tu loca risa abrazaba mis caderas
y cada niño de tierna primavera
nos miraba
elevando sus cometas.
Gozos infantiles que nos contagiaban.

Hoy el gallo con su canto
saluda a la mañana
la lluvia ha mojado mi ventana
desvaneciendo tu rastro.
Mientras tanto, aquí en mi cuarto
tu sonrisa la tengo colgada
de mil formas y colores
en mi pared.
Estás aquí, conmigo otra vez
sentado frente a mí
percibo tu amor...
Pero tú no estás.
Siento tu llegada
te lleno de besos
y hago con ellos una fiesta.

He puesto una sonata
de violín de Vivaldi
para recordarte,
junto a mí para recordar
todo lo vivido

tus zapatos me miran
con sus pasadores caídos
Los libros florecen en mi cama
jardines de pasión jardines de amor.
tu Coca Cola vacía me mata de sed
y la sonata de Vivaldi
me alucina y danzo y danzo
por estrechos linderos
buscando algo más de ti...
Tu corbata estrangula mis recuerdos.

Alma de Armiño

Contigo al despertar
amanecer
sobre sábanas de seda.
Rozar de piel a piel
y sucumbir en remolinos de libido.
Se cubren de caricias
nuestros cuerpos
con la magia de tus manos
engendras hogueras
castañuelas de fuego
resonando en mis valles.
Miradas tiernas
flor ardiente
boca rosa carmesí
piel y piel.
Yo, transformada en óleo
por las acuarelas
que fluyen de tu fuente
óleo calcinado
óleo carbonizado.
Y tú, rodando, húmeda la espalda
llevando, como siempre
el espiral de mi flor...
y anhelas mi regreso

Paradero

En el terrapuerto viejo
te espero con un clavelito rojo
símbolo de amor
con sus pétalos en mis manos
dan el brillo del color
de nuestro amor.
Voy buscando tu mirada
en los pasajeros
y en esta tarde helada
los rizos de tu cabellera no los veo.
La melancolía ha entristecido
la tarde otra vez
quedando vacía la estación
el gentío se desliza por la calle
tu estampa y tu ser
los tengo clavados
aquí en mi pecho rojo dolor.
El humo de tu cigarrillo
invade mi mente, me marea
mis tacones suenan
por las calles vacías
rodeadas de jardines
como las calles de mi infancia.
Jamás conocí multitud.
Esta tarde he sentido
tu respiración
tu pecho agitado...
tal vez mañana
llegues en el primer bus...

Cuerpos Desnudos

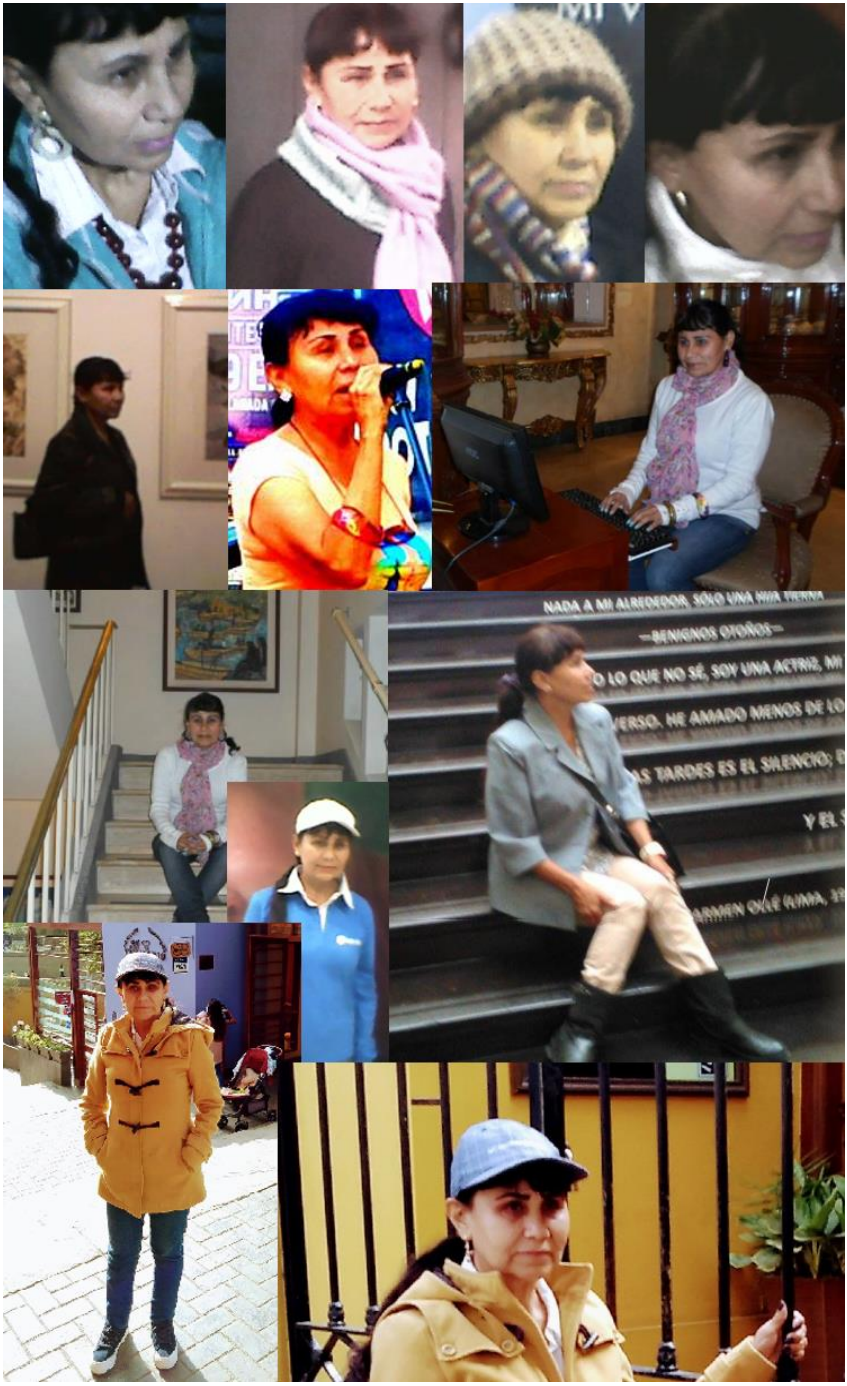
Estoy encubierta en tu corazón
Paso por tus venas
Sintiendo el amor
Que lo pienso en el alma
Siento caer por tus acantilados
Rodeada de hojas verde esperanza
Soy como capullo que germina
Mi abejorro eres tú
Que me engendras
En este paraíso
De alfombra verde
¡Sí ese zumbido masculino!
Que me ronca suavemente
Como chorro de agua
Que cae en cascadas
Sobre las faldas de las montañas
De puquiales y lagos
Sumergen nuestros cuerpos desnudos
Y como se van ensanchando
Tus ojazos negros castaños
Donde tus pupilas como túneles
De trenes
Van zigzagueando
Tus ojazos negros castaños
Donde tus pupilas como túneles
De trenes
Van zigzagueando quebradas
Así es tu amor / Sin forma / Ni olor
Es un sentimiento que vuela
Por el limbo
De vientos huracanados
A que nos envuelven
En redondez
Bajo la ilusión del amor

Sirena de tu diestra

Como caen las hojas de tu cuerpo
como se revolotea la arena en tu mirada
mírame otra vez con tus ojos cansados
de amanecer
quiero ver en ti el mundo eterno
y sentir el silbido de la aurora
que se enlaza como nubes de mañana
Vuelca el cariño de tus manos
que encierra mi cintura
y bebe el vino de mis pechos negros
uva pura para mi sediento
que retoza al borde de las olas
Respirando Libertad
Yo sirena de tu diestra navegante
sin remo viajo por el vaivén de las olas
remolineó las hélices de tus caderas
y vas tomando altura
vuelas hasta el infinito,
la pista del aterrizaje ya está lista
vas bajando,
vas bajando sin frenos
hasta estallar en el fondo del mar
yo te busco y sólo escombros
hallo.

Pensando en ti

Te miro de un costado
por los acantilados
bajo el sol
te refugias en los campos
mojan tus pies los ríos
las tórtolas saltan de sus nidos
del cuadrado del silencio
renace el olvido
tres monedas encuentro en mi camino
en tus venas viajo
como barquita de papel
percibo ropa mojada
siento tu llegada
en las blondas de mis enaguas
te sumerges en mis aguas
rezo una oración
alzo tu cáliz
un anís endulza tu boca
tu ostia me da calor
el credo se me hace corto
el ave maría también
siento que me elevo
a la altura del Señor.


NADA A MI ALREDEDOR, SÓLO UNA MIA TIERNA
—BENIGNOS OTOÑOS—
O LO QUE NO SÉ, SOY UNA ACTRIZ, MI
VERSO, NE AMADO MENOS DE LO
AS TARDES ES EL SILENCIO;
Y EL

Federico Torres

Federico Torres de Peñaflor Nació en Oxapampa. Publicó el poemario" Poemas en la Parada" en el 2000 bajo el sello editorial "La última Hora".
Poeta genuino de los 90s. Torres se caracteriza por su gran fibra poética. Es un poeta que viene trabajando con el perfil bajo y tiene una trayectoria bien trazada en el campo de la poesía. Sus poemas son un tierno canto de hijo del pueblo a su faena. Exquisito en la forma sencilla. Generalmente, preciso en el contenido; la alegría del poeta en una ubicación no preferencial en el camión en que viaja, "voy sonriente en la canastilla", tiene como objeto un detalle que puede pasar desapercibido para el vulgo, el haberse enterado de las letras naranja del camión, que tiene una sonoridad agradable, "William Carlos Williams". La jerarquía última, acaso, de la ubicación en la canastilla, es contrastada y asimilada por el buen sentido del humor y expectación libre durante el viaje que le asigna el poeta. Además, la alegría concuerda con el final de la labor y el viaje de vuelta. Los colores entre sí y el sabor se hacen relevantes y en armonía, "morados ajíes/picantes hasta el cuello", "la carretilla roja/jalada por Williams/con sus cajones de naranjas". El cambio de la segunda persona a la primera hace figurar al personaje de modo excelente, "Ese camión lleva frutas..." etc., posteriormente, "yo viajo en la canastilla". (Víctor Bradio).

Federico Torres, llegó a Lima, en un camión con letras naranjas, este llevaba frutas, además de traer a un poeta, que sólo podía percibir la gloria de ese viaje. Federico, aún siente una honda nostalgia por su pueblo y sus calles. Nacer en Oxapampa, es lo mejor que le ha podido ocurrir a esa ciudad tan alejada de nuestras vidas y tan cerca del corazón de un poeta.

.

El Camión con Letras Naranja

De Oxapampa a Lima
Viaja un camión con letras naranja
que dice "William Carlos Williams"
Ese camión lleva frutas
verdes granadillas
morados ajíes
picantes hasta el cuello
Yo viajo en la canastilla
Y nunca pude leer
esa letra pintada.
pero hoy sé de la figura métrica
de la carretilla roja
jalada por Williams
con sus cajones de naranjas.
De Lima a Oxapampa
voy sonriente en la canastilla
de haberme enterado
ese nombre de carrocería.

Biblioteca

No sé
si compaginar mis días
en un viejo libro,
para que mi amada los lea
como un legado de amor abierto,
para que en mi presencia
ella deshoje
también mi corazón
No sé si compaginar mis días
y descansar
como un viejo libro
en la biblioteca.
.

Poema Sin Titulo

¿De dónde viene el llanto
Preguntó la cara
Viene desde aquí dentro
Respondió el pecho
Nada de lo que está afuera
me es extraño.
¿De dónde viene el llanto?
Preguntó la cara
Y se cerraron los ojos.

Quinta Heeren

Las hojas son de color violeta
porque no hay luz en la quinta
aunque el óleo
es un purpúreo claro
tiene la fragancia
de un bosque pálido.
No hay luz en la quinta
hace rato pintaste
un farol con luz oscura.
Ahora al pasar
siento que yo también
soy un pincel de pintura
pero tu cara de leve gesto
no insinúa cambio.
Eres Humareda sin fin.
La gente transita y
nadie siente
la violeta nostalgia,
gimiendo
en la Quinta Heeren de noche…

El swing del Tío Sam

El tío Sam hipoteca mi país
por un simple retrato de Marilyn.
Todos amamos a Marilyn. Tío Sam,
pero Michel no lo entiende ¿verdad?
El Tío Sam hipoteca mi país
bebe whisky
brinda demoníacamente
con jarra de sangre.
Tuvo sus sobrinos, sin duda
le ayudaron con la jeringa:
No necesito ir al norte
para encontrarlos
a esos muñecos los estoy viendo
siguen jugando
con el Ping Pong y el Carrusel.
No necesito consultar a Marx
ni leer a Mao
tampoco la Biblia,
me basta confiar en el hombre
para uno por uno cortar los ombligos.
¡Tío Sam!
El día que el Norte y el Sur
se estrellen
contra la Osa Polar.
¡No llores!
será tarde.
Ya no tires caramelos
Marilyn… cantará para nosotros.

Un día en mi camino

Largas filas interminables
que escupe la gente y arrastran sus lenguas
los perros dormidos despiertan en las calles
de blasfemantes parásitos, es hoy y siempre
¿Dónde está la Rue o el palacio de los príncipes?
el rubicundo espíritu queda en las mañanas
que se perdieron al caer el pesado sol
ayer y nunca nacimos en esta patria
Patria que nos duele y nos castiga
sangrados por los murciélagos de la noche
la estrella del Sur me estruja su brillo.
Yo vivo siempre en esta horrible ciudad
¿Acaso cambié la ruta del viento con una malla
de huecos?

II

Dos más dos ... uno más uno ...
al revés de tu rostro están tus ojos y los números.
¡Que blanca es tu piel, flor! acaso llena de palidez
se me hace agua la garganta y grito de sed.
Espérame amor en la taberna del insulso.
Un café amargo me espera en cada tarde
Y vuelves como golondrina desesperada a besar
el cielo
Espérame amor acaso en tu cama fría
¿Acaso con un beso gastado y una roncha en
tu vientre

III

Te veo en el azul del cielo y me pierdo en ti
como una estampa que desova la ilusión
Me encuentro sólo otra vez ... otra vez
y se me hace ínfima la espera
en el café amargo veo mis heridas
que ocultan desesperados consuelos

Poema

Cuando te escribo
imito a la rosa, abrirse
deshojarse, hasta quedar
el último estambre
rebosante de polen.

Allí debo tocarte
sentir la aurora
la brisa y el roció
recorrer por la suave hierba
donde florece tu valle.
acariciarte, hacerte mía
mi creación, mi amor.

¡Querida!

a la tierra hay que amarla
¿Quién entiende esta filosofía?
corta y mediana,
cómplice con el silencio
contemplo tus ojos
los acaricio y los atraigo a mí,
No soy inclemente,
¿Quién comprende un alma decapitada?
Yo, más allá de la colina,
ya no veo la leve aurora
sólo la ceniza de un pájaro
que vino a dejar sus plumas
y sus adorables cantos
¡Que ya no es arte para el hombre!
¿Quién destruyó sus nidos,
y de qué colonos me hablan?

Wai-Men

Tengo una ventana en mi casa
donde todas las mañanas
contemplo una rosa
un día marchita caerá,
así, moriremos todos algún día
pero no importa, si ella vive en mis sueños
si ella es eterna,
como el hombre soñador
siempre será
la perfumada rosa.
Ya ves pasar la noche
cargando sus estrellas
y las montañas silenciosas
acaso lloran su melancolía,
la roca es siempre roca querida.
En vano me hablas de amor
si vosotros no tenéis piedad
piedad para el gato
piedad para el perro, querida...
Bella durmiente
del monte apagado,
del pajonal sin hierba
se me ocurre haber nacido aquí
y contemplar al primer indígena
al primer sabio de la ciencia aborigen
más primitiva que el arte pudo dar
se me ocurre también
haber fundado este pequeño pantano
donde los patos se ahogan
y el delirio sigue existiendo
Oxapampa más allá del bambú
una casa de chonta
llévame a Chontabamba, querida
a tomar guarapo
a olvidarme de mis penas
a amar este río largo
con sus canoas de plátano,

por largo tiempo, hemos vivido en la
virginidad
y ya nada es, como antes,
nuestra cushma, antaño nuestra moda
nuestro idioma antaño nuestra lengua,
qué pena querida, haber nacido
sin ley en nuestra ley,
ahora somos los soñadores
de una pálida flor,
buscamos lo perdido
que siempre nos perteneció
por eso, somos amorosos
para ver la esperanza clara
aunque ello sólo quede en nosotros,
y nadie más.

Preludio final

Wai-Men
Habitó en el polvo de este pueblo
Y tú lo sabes
Circunstancialmente
danzó contigo
mi voz susurra
en tu leve oído
que ya no oye la música
envolviéndome en tus cabellos
atraigo tu mejilla
y aunque le roce con tiernos besos
jamás te besaré
Está bien querida
así nació el primer amor...
Ciertos transeúntes
Hacia donde caminan
¿Qué saben ellos de nuestros lamentos?
de nuestros ayeres
que como hoy son clandestinos.

Preludio de Un Poema Para Angie

Tu mirada de luz suave.
Tu rostro de flor azucena su reflejo.
En el lago donde ya no se miran los cisnes
te veo Bella Angie
palpitando tiernos suspiros a los vientos.

Eres en el instante de un poema
su creación más sublime
y no sé si los versos que escribo
en las paredes de piedra
puedan cantarte
una dulce armonía.

O si tan sólo son poemas
de un poeta imaginario
que deja su tatuaje
grabado para ti
en la desolación
de los montes de piedra.

Schilling

a Eva Gugenberger

Esa moneda me ilumina
el espejo de una mujer.
Yo la guardo en mi hogar
en el hábito del recuerdo.

Me ilustra una noche caliente
con filamentos de mar y arena.
Es la brisa de ella
que se acaba en una pena.

Dos veces vi caminar el sol
en la luz de ese metal.
Ahora me alumbran
los ojos de Eva.

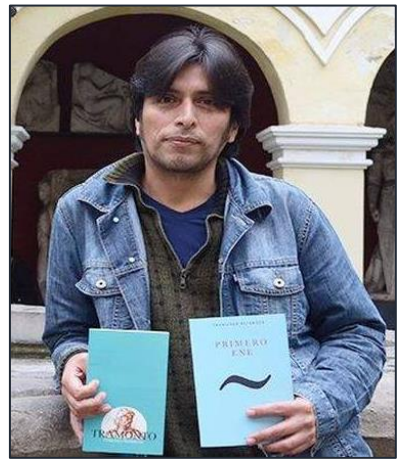
Ein schilling eine Frau
una moneda, una mujer
de bronce encendido
cayó su cuerpo en el amor.

Ahora en un collar
grabé su leve figura
en la forma exacta
que me aguarda la memoria.

No puedo concluir
el verso de ese metal,
el poema de esa mujer,
ahora, un bronce alumbrándome.

Foto 4 con Juan José Soto y Giancarlo Huapaya. Foto 5 con Joan Viva y Cesar. Foto 6 con Roger Santiváñez. Foto 7 con Ángel Izquierdo Duclós y Lúcia Mendo. Foto 8 con Joan Viva

Francisco Retamozo



Nació en 1968 en Lima, Perú. Sus poemas se han incluido en diversas antologías. Gusta de la música popular brasileña, de Björk, Moby, Morrisey. Quedó en tercer puesto concurso de poesía de la embajada Taiwán en 2011. Este texto es parte del poemario inédito, Playa Venecia.

Asimismo, ha publicado sus poemas en revistas electrónicas como El Malhechor Exhausto, Remolinos, Casa Barbieri, Letra Suelta Cultural y Poetas Siglo XXI – Antología de Poesía Mundial, y también en revistas impresas como El Bote y en la antología Poesía Siglo XXI de la Fundación Yacana. Ha sido premiado en el concurso organizado por Hipocampo Editores en el 2010 y en el concurso de Poesía Taiwán 2011.

Ha publicado sus poemas en algunas revistas electrónicas como El Malhechor Exhausto, Remolinos y Casa Barbieri, y también en revistas como El bote y en la antología Poesía Siglo XXI de la Fundación Yacana.

Ha sido premiado en el concurso de Poesía Taiwán 2011.

Con Tramonto (2015) fue uno de los seis ganadores del concurso de poesía organizado por Hipocampo Editores en el 2010.

Ha publicado los libros Primero Ñ y Tramonto.

E-mail: moonpaco2011@hotmail.com

Crucifixión

Buscar siempre tus manos
ensangrentadas
ensuciarme con tu sangre
llevar la mano al ombligo, sentir la tibieza,
el latir del ser.
Levantarte.
Volver a caminar
pisar la tierra
la calle asfaltada.
Bajo la nube negra de cenizas,
aspirar.
Besarte, porque eres hombre,
sudar por las sienes,
confundiendo nuestros labios mojados.
Débiles costillas de marfil
así vieran la sangre nadie.
¡Por qué respiramos cenizas!
¿Curara tus heridas?
yo no soy ni el hombre de las ojotas,
ni del poncho y del hacha
Soy Francisco y tú
al frente creyéndote
un hombre puro, siempre diciendo que eres el único.
Cómo creer en algo que existe sólo
en el recuadro de madera tallada.
Tú
Dulce y transparente mirada de esperanza.
Envuélveme en tu manto ensangrentado.

Ella bosteza
coge un lápiz y escribe
como toda amante de Safo
murmura ríe corre protesta cae
vuelve a pararse
Bajo la sombra del trigémino
procura adelantarse
Ella tararea a Chico Buarque
coge una guitarra y canta "Te doy una canción "
de Silvio a su amiga

Ellas van juntas al teatro
ven los perfiles de la Darmet
Cogen las historias como suyas propias
rompiendo las muñecas
Para ellos no quiere ser ella una mentira
En la playa
bajo la sombrilla lee
mientras el resto no la entiende
bajo el sol del medio día
Ella muere en su soledad sosegada

Como un Poema
manos juntas Rodillas enlazadas
nombres escritos en la pared
adrián y adrián
Dedos en la taza de café Un oboe
Una ventana donde entra el viento
la melodía sale
los cuerpos febriles enfrían
despeina los cabellos
Observando un cuadro en Rojos
la arena tibia
rojo vida pasión
muerte resurrección
cada tarde
Cigarrillos muchos (humito azul)
ceniceros vacíos
El humo dañino rosa la garganta
Clavel rojo
clavel blanco
Las amarillas dan suerte
Un jarrón negro lleno de ellas
una silla El abanico sumergido en el cuadro
El mozo vuelve a limpiar los ceniceros
muchacho de labios gruesos Curvos
de mermelada roja (otra vez rojo)
Una frente como una ventana
de cabellos largos tercos lacios
Dos varones extendidos
"en el lecho perfecto "

Efervescente

Pronto
ven acercarse otros individuos
sin respetar la luz
en pistas y veredas
llenos de calor humano
no cabe otra persona en su cuarto
Rompen vasos El trago derraman
Alguien dispara al aire
Comienza la retirada
El sofá está vacío

Pero él
Vuélvasele payaso la vida
juego en círculos
deshaciéndose los cuerpos
minimizándose
Los faros de la calle mitigan
a la hora más larga del día
Él puede oscilar entre la sonrisa fuera
el mirar dentro
La vida en una cinta cassette
(aprieten el play por favor)
Seaned vuelve
Oxígeno para el pez en la tierra
Los árboles crecen
en las calles de su cuarto
donde los ríos surcaron
farfullaron las ideas
soñó cantó bailó
hizo sexo
Donde los rayos solares
cruzaron la puerta de madera vieja
sin permiso
ni acto de contrición
oblicuos
brillantes
golpeando el pecho.
(de, LA NOTA DE DOS y otras notas breves)

Ella bosteza
coge un lápiz y escribe

como toda amante de Safo
murmura ríe corre protesta cae
vuelve a pararse
bajo la sombra del trigémino
procura adelantarse
Ella tararea a Chico Buarque
coge una guitarra y canta "Te doy una canción "
de Silvio a su amiga
Ellas van juntas al teatro
ven los perfiles de la Darmet
Cogen las historias como suyas propias
rompiendo las muñecas
Para ellos no quiere ser ella una mentira
En la playa
bajo la sombrilla lee
mientras el resto no la entiende
bajo el sol del medio día
Ella muere en su soledad sosegada

Lima

En el mes de abril Otoñal
el sol pareciera intenso
Los vientos soplan fuerte
de alguna parte del sur
entra el polvo al salón de clase
las ventanas sin vidrio
techo de calamina
como ardían los ojos
cabellos empolvados
oídos sucios
Salón: Primero eñe
chicos adultos
de tajos en la cara
Yo de dieciséis
odiando la mierda
que me dejo ahí

El Faro y el Ancla

Guillermo juega con Francisco
Francisco juega con Guillermo
En el tiempo que éramos felices jugábamos
dejando los temores en la playa de las piedras
los pies cansados y los cuerpecitos huérfanos
Guillermo no tenía ganas soportar este mundo
Yo me quité la ropa con mucho miedo
La espuma blanca de las sabanas nos envolvía entre las olas
ambos de manitos para no ahogarnos
entre las olas las horas no eran nada
las risas iban y venían sin cesar
El juego infantil de tocarse cada parte
la inocente terquedad de un beso
Guillermo juega con Francisco a que son felices
De niño Guillermo cargaba bultos
Francisco intentaba imitarlo
Están las moras en las mismas calles e imágenes
Guillermo siempre terminaba sucio y jugaba
con los compañeros deformes a la pelota
La fragancia del césped pisoteado y los gritos frente al mar
ahí donde casi resbalo un día
junto al faro y al ancla de los marineros de repente
Guillermo recordaría cada risa y llanto y los dibujos
el primer grito de libertad frente al mar
al gran círculo naranja
ficha inmensa ocultándose de nosotros
Guillermo ya no juega con Francisco en el lecho
¿A qué jugará Guillermo?
Encontrarlo un día en el faro de los marineros
a eso juego yo esta tarde
cuando la cuculí infantil entona nuevamente
sus canciones al viento.

Ulises / Marcos

hombros / pechos
en el cuarto oscuro
sin escudos
ni pectorales

Las seis antes meridiano
las llaves del auto
la ruta construida
seguir
cada rincón en su lugar
armado / desarmado
como un rompecabezas
de mil piezas
entre el claro oscuro
las sabanas tibias
quedan

Metal bruñido
escudo / pectoral
en la arena tibia
quedan

Poética

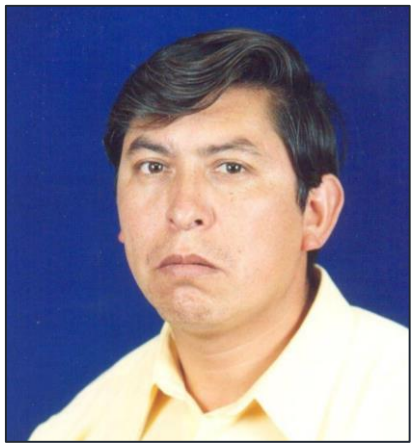
Como un poema
manos juntas Rodillas enlazadas
nombres escritos en la pared
dedos en la taza de café Un oboe
Una ventana donde entra el viento
la melodía sale
los cuerpos febriles enfrían
despeinan los cabellos
Observando un cuadro en Rojos
arena tibia
rojo vida pasión
muerte resurrección
cada tarde
Muchos cigarrillos "humito azul"
ceniceros vacíos
El humo dañino rosa la garganta
Clavel rojo
clavel blanco
Los amarillos dan suerte
Un jarrón negro lleno de ellos
una silla El abanico sumergido en el cuadro
El mozo vuelve a limpiar los ceniceros
muchacho de labios gruesos Curvos
mermelada roja (otra vez rojo)
Una frente como una ventana
de cabellos largos tercos lacios
Dos varones extendidos
"en el lecho perfecto "
Efervescente

Café / El Olor

¿Qué ha emanado este bochorno?
café recién pasado y negro El café
y este aire a lúcuma Tibia atmósfera
cambio brusco del clima
¿Qué ha quedado suspendido?
No ha seguido el curso
de una ventana a otra ventana
Energía del viento caprichoso
Nuestros chumpis sujetan los huesos
Ya no puedes huir de mis brazos
¡Ah tu piel!
Zumo de lúcuma que emana del centro del mundo
Suave piel lampiña
mármol esculpida
vientre plano tibio
como la arena
(Un algarrobo elevado a los cielos añil
rodeado de pequeño bosque verde
Rocas apiladas)
Mi taza de café siempre a la mano izquierda
¡y tú!
De tu cabellera sobresalen lengüetazos de fuego Atraen
al centro del mundo
No hay día
(No pidas que termine)
¿Qué haríamos tan distantes?
La lúcuma rueda la mesa central
el olor de tu piel extendida
más allá de mi ventana
como el tiempo.

Foto 4 con Leoncio Luque, Johnny Barbieri, William Gonzáles Pérez, Joan Viva, Francisco Retamozo. Foto 5 con Juan Benavente y Rodolfo Moreno. Foto 6 con William Gonzáles y Miguel Ildefonso. Foto 7 con Erica Quintana y Diana Benites

Hernán Hurtado Trujillo



Es apurimeño. Nació en la provincia de Grau y realizó sus estudios en la Universidad de San Marcos, pero se hizo poeta en Abancay, la tierra de los ríos profundos. Es profesor en la Universidad Nacional Micaela Bastidas y director de la Revista "Parhua". Ha publicado los poemarios La vida hecha poesía (1991), Los versos del camino (1993), El lenguaje de los ríos (1998), Sinfonía del rayo y de la luna (2004), La cola al revés del gato (2007), Viaje de una hormiga en el lomo de una estrella (2013), y Matar a la muerte (2015).

Patio de sueños

Jugando: paka paka
en el patio de mis sueños
me perdí
en los parajes
estrechos de tu piel
bebí la ternura
de las fuentes virginales
como pájaro suicida
en el cielo ajeno de tu mirada…

Caminé con las manos
por la silueta oscura de tu piel
encendida de luciérnagas
cosechando flores
que se abren a golpe de gemidos
y descubrí
que tú eras
el jardín
donde juegan mis sueños

Me adentré seducido
al misterio de tu cuerpo
allí
descubrí desdoblarse
el tú y
el yo
en un beso…
como el dulce capulí
que se desdobla
en los ojos
de la fuente…

¿Qué tiene que ver
una piedra con la nube
la nube con el trigo
y la piedra con el pan de arcilla
El sol se coagula en rocíos de espiga
y baja por los tallos
a sembrar la tierra
donde el hombre sale como hormiga
a trepar la estrella.
No hay cielo más alto que el hombre
ni razón más pequeña que no entienda
Creo en ti
porque eres universo
un punto
más infinito que la recta
que agrandas con tus pasos
mi creencia en mí
de creernos mutuamente
pero odio al ego
con que abonas las malezas
que florecen en tu pecho
donde tejen las tarántulas
las traiciones
a la espalda
Odio a las guerras
que proclaman las cadenas
me avergüenzan tus prédicas
que te pone de rodillas
tu temor al fuego
de vivir resignado
y saltando con la luz
por encima de mis sombras
y por debajo de las máscaras
donde habitan los hipócritas.

Creo en ti
Creo en el odio
que conduce al amor
en ese puente sincero

que nos une
como al cielo
y las aves
Creo en el terco lápiz
que trazó la mañana
en la hueca herida
que nos llena de sonrisa
en tu mirada azul
sobre nube negra.

Cuando tú me besas en inglés

Hay un sentimiento
indescifrable
en el canto del pichinku
que picotea la flor de tus labios
Cuando tú
me besas en inglés
no te entiendo en runasimi
Tus labios subversivos
asaltan penas
despluman soledades
en noches ajenas…
y camas prestadas
donde nuestros cuerpos
sudorosos
extasiados
sueñan
con almas distintas…
Sólo una partecita de tu cuerpo
que me pertenece
(es decir tus labios criminales)
acribillan el cuerpo entero
de la noche sin consuelo
Y no hay dios
más que tu cuerpo en este mundo
Tus labios
son gaviotas fugaces
que besan y
se van …
y tienen el encanto de volver
cuando tú me besas en ingles
y no te entiendo nada
nada
en runasimi…

Ventana de luna

La noche
tiene la música sideral de tu piel
Tu cuerpo
danza
en mis manos
en mis brazos
en mi pecho…
Relincha
como yegua nocturna
insaciable
por espacios siderales…
Y por la infinita pequeñez de tu sonrisa
la luna
chismosa
como siempre
se asoma
a mirarnos…

Aventuras de una pulga en el paraíso

Soy una pulga
que contempla el mundo
de la cima de tus senos
diviso absorto
las florestas y colinas
misteriosas de tu ser…

Me rasgo titubeante la cabeza
por probar
la fresa pulposa del goce
Me deslizo de lengua
en suave cosquilleo invisible
a tu lácteo pecho
palpitante de ternura…

Acaricio en tu vientre
la sonrisa de un niño
que nos llama
y esperamos que no llegue
Doy vueltas
por tu cintura de avispa
en rítmico movimiento…
Beso tu ombligo
y pienso nostálgico
que es la cicatriz
de un paraíso perdido…

Como conquistador
precavido
con espada desvainada
bajo
entre colinas de medialuna
a un valle de algas húmedas y
fresas encendidas del deleite
Es allí donde siento
el eructo de un volcán
llameante de gemidos
de cuyo cráter de azucena
me precipito en un sueño
de placer profundo
Mis pasos cosquillean
enloquecen
y mueven el mundo en su eje…
Me pierdo
me pierdo
perdidamente
me pierdo….

no sé dónde y
en qué cielo….

Un astronauta en la urbe

Un poeta en la urbe
es un astronauta solitario
si nadie escucha su palabra…
Quiere abrir la boca y
no puede…
sólo oye todo lo que no le dicen…

Entra al Café Internet Booby
y no tiene con quién compartir el café
Navega en la pantalla
puteando al mundo
por las cosas que pasa…
Recorre de caricias y besos
el cuerpo encendido
de una muchacha digital
¡Hace el amor
en forma virtual!
Luego le pregunta:
¿Cómo te llamas?
– La mujer Maravilla
¡Ah! ¡qué chévere! Gusto de conocerte
chateamos después…

El poeta no tiene salida
vuelve
de la pantalla a la calle…
como un ser universal desconocido
más desconocido que la gelatina Universal
donde nadie
le dice un pío…
Cada cual vive su mundo
en su caja virtual de pollo…
tu boca no tiene oído
si no tienes pan o celular
conectado al dinero
que transmita
la protesta revoltosa de tu tripa…

Todo esto me recuerda amor
tu choza de Layampata
donde comía feliz
a falta de queso
mote salpicado de tus besos
que es lo más rico para los pobres:
¡Compartir lo que no tenemos!
Hablar sin tarifas
todas las palabras más queridas…
Y hacer el amor sobre el pellejo
con las nalgas a la luna
hasta subir
de nuestra carne encendida
a las almas dormidas
y volar volando…
por el cielo celestial
sin ningún rezo cristiano
ni pantalla virtual…

Tres contra uno

La luna dormilona
aún no limpia
su legaña
con su pañuelo de nube infinita
y no advierte
el trío de nuestro amor

Qué importa
si nos cogen batallando
mi corazón es de las tres
de la noche
de la luna
y de ti…

La Rueda Infernal

Por los linderos
de las gotas
que se ordeñan de mi frente
bajo a diario
la curva pesada
de una maldita moneda
que es la medida circular del hombre
en medio de este círculo
ha caído enfermo
ya casi muerto (postrado de rodillas)
el corazón del hombre
despidiendo la fragancia
a un óxido fulminante de diez dólares
y los buitres
los gusanos
y las moscas
se avalanchan a comerla...
¿Podrá el hombre
liberarse de este círculo?
¿o seguirá encerrado
como ave de corral sin salida?
Yo me escapo de este mundo mal oliente
protegiéndome la nariz con la mano
de este aire liberal putrefacto

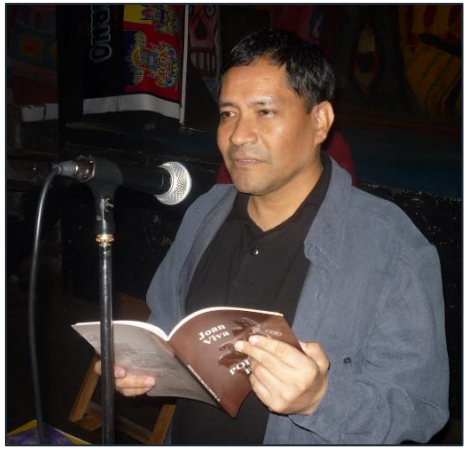
El Lenguaje de los Ríos

«Yo no sé mucho de dioses, pero creo que el río
es un fuerte dios pardo...»
(T.S. Eliot)

El río suena en el corazón
es la voz de un niño
que nos llama
desde el fondo de tu vientre
Es la voz peregrina de la sangre
que cabalga
en tropel de rocíos
a los labios del mañana
a decirnos tal vez
la palabra que hasta hoy no hemos dicho
Y cuando un día
nuestra voz se marchite
en los labios de la muerte
nuestros ríos
siempre tendrán
algo que decirse
tendrán que cantar con el fuego:
El lenguaje de los ríos
son las alas
que nos llevan
al mañana.

Foto 6: Hernán Hurtado Trujillo, Federico Latorre Ormachea, Niel Palomino Gonzales, Ukumari Cahuana Orihuela y Alejandro Medina (Apu Runco)

Joan Viva



Joan Viva nace en Lima. Principia estableciendo que su vocación por la poesía creció "aprendiendo a ser humano", creció sensibilizándose en sus topes con una vida que se le presenta en su cara fiera y asfixiante, y no sé hasta qué punto cruel.

Joan Viva ha modelada su propia estación para no vivir entre ventanas muertas y entre las sombras, para soportar indiferencias, soledades, ritos y tabúes, para escapar al cobijo del fuego eterno del dolor, y claro no olvidar los olores de las hembras en celo.

Joan Viva es fiel a sus días, va de la mano con las señas que particularizan la década, una de las cuales es la orientación individualista y/o intimista que define a la generalidad de escritores de la promoción de estos años '90. No obstante la voz de Joan Viva, reconocemos, es fraterna y discierne bien sobre el cuco ideológico que nos presentan las oleadas neoliberales. Con todo Joan Viva parece continuar como buen Quijote enfrentando los molinos de viento y la caballería en la desurbanizada Lima. Hijo del Rímac, ese viejo hablador, intuimos en él, según autodescripciones, el ave que eleva sus alas/ a cada roce de olas/a cada encrespada de mar/ furiosa. (Roque Ramírez Cueva)

Vocación de poeta

Mi vocación de poeta
no nació en los talleres
aprendí a ser poeta
cuando mis ojos párvulos
despertaron a la vida
cuando una dulce sonrisa
calmó la sed de mi alma
cuando sus suaves dedos
se posaron en mis besos
cuando sus labios tiernos
gozaron con mi aliento

Mi vocación de poeta
no nació en los talleres
aprendí...
viendo a las estrellas
recostado cerca al mar
observando el crepúsculo flamear
sintiendo las olas
fertilizar mis playas
dejándome llevar

Mi vocación de poeta
también nació
de ver caritas sin juguetes
jugando a ser adultos
de ver sombras
persiguiendo a mi gente

Mi vocación de poeta
no nació en los talleres
mi vocación de poeta nació
aprendiendo a ser
humano y libre.

Poema

Tu poesía trastocose en patria
que me envuelve a observar la vida
que avanza de la mano con mi angustia
arrastrándome por la vorágine
del nuevo poeta - hombre - pueblo.

Al beber tus poemas de vino
pienso
en las madrugadas oscuras de mi gente
en los niños al plañir
de estómagos atrofiados y dolientes
angelitos sin futuro
divagando por plazas
calles y tormentas

Al sentir todo esto
y sin poder ocultarme
busco el cerro más alto
para gritar
a los cuatro vientos húmedos
de mi patria
la pena que me guiña
la pena que me acosa

Ay de aquellos
que miran a mi gente
con gafas negras
negras como sus almas

! Vallejo hermano
cuando empezaremos!

! Vallejo hermano
aún no hemos hecho nada!

Horizonte

Entre arenas mojadas
por olas de la vida
mis pasos se hunden
siguiendo el camino
de muchos sueños
que dejaron huella
sobre las horas del tiempo

Día a día
momento a momento
borradas luego
por crestas de mar

Mis huellas
tus huellas
no son siempre incoloras
a veces
gustan teñirse
de incandescentes colores
dejando leves
estelas púrpuras
luchando
contra otras
grises
en un duelo quizás
sin final

Hay huellas
también suaves pequeñas tiernas
como tu sonrisa
encantadora
cándida
de ave inocente
que por vez primera
ve sus pasos
graficarse
en la húmeda arena

Ave insegura
que caminas por la arena

Arena
que eleva sus brazos

Arena
que gime
que llora

Arena
que escapa
se salva

Arena
que es hundida
aplastada

Arena pobre
que no se escucha
(o no se debe)

o
i s
Ave que eleva sus alas r a
a cada roce de olas u s
a cada encrespada de mar f .

Ave que aún no alza vuelo
que no sabe de horizontes
que no tiene pareja

Ave
que caminas paso a paso
esquivando olas
elevando alas
sintiendo
la salobre brisa

Ave
queriendo volar
subir a los cielos

contemplarlo todo
navegando nubes

Surcando
entre vientos
cayendo como lanza
hacia un pez
hacia la vida

Descubriendo
bajo el océano
un mundo nuevo
que nunca
podrá habitar

Ave
que dejas en la playa
el recuerdo
breve
de no ser libre.

Garúa

Vallejo caminaba por la acera lluviosa de esa Lima oscurecida, a cada paso, dejaba caer una línea de algún poema que nunca publicaría, que se le escapaban de las manos como el recorrido de las gotas de lluvia que caían por entre el ala inclinada de su sombrero mustio.

Casi entumecido por el frio invernal de esta Lima calamitosa, daba pasos apenas, con dolores, con temores y sin saber cuál sería su destino esa noche. Dudaba entre quedarse dormido bajo el portal de alguna iglesia mayor o bajo la sombra de lluvia de algún antiguo balcón limeño. La noche se hacía interminable, pero en la nublada Lima, aún seguía lloviendo.

Vamp

Has perpetrado mis sueños privados
blandiendo la espada mortal de tu deseo
oscureciendo mi primaveral alegría
robándote mi odio desenfrenado
desatando los suaves cordones
que me ataban a tus recuerdos
no sé hasta dónde soportaré
tanto desprecio y sopor de tu acoso

Deseo desaparecer de este inicuo
latigazo que me lacera día a día
desgarrando mis carnes doloridas
abrazándome con tu fuego asfixiante
de tu dominación insana
corruptora de almas núbiles
manipuladoramente exitosa
en tu malévola lascivia
vil mensajera del demonio

No me das temor, pero si te odio
con el más fiero de los desprecios
aun así, te deseo porque sin ti
soy el más insignificante de los mortales

Mi destino está marcado por las tinieblas
tenues y opacas de tus cruentos labios
y las ensombrecidas ojeras de tu mirar

Debajo de tu amplia capa
siento aquella malla negra de tus sueños
envolviéndome sin cesar
como viuda negra esperando
devorar mis juveniles carnes

Vampira mía sáciate con mi sangre
y devora mi muerte
para que sigas viviendo
mil años más.

Del Averno, Bacos, Faunos y Ninfas

En la medianoche de brujas y
Desconocidas ninfas del asfalto
Tú descansas recostada en el farol
Virreinal que apenas con su flama
Anémica trata de alumbrar las calles
De una Lima bastarda e infernal
Llena de pulgas sarnas y piojos
Con taxistas salidos recién de presidio
Queriendo ganarse alguito con los
Ebrios parroquianos que van dejando las
Hojas manuscritas de sus vidas en cada
Esquina olvidada llenas de charcos
Pestilentes cual espejos turbios que
Surgen sobre las aceras carcomidas y
Donde algunos incautos sin darse cuenta
Sumergen sus zapatos gastados

Qué diablos importa si ésta sucia
Ciudad nos cobija por algunas horas
Para dar nuestro último aletazo de vida
Ahogándonos en este hedor por algunos
Breves instantes mientras la otra
Sílfide nos llama para tomarse unos
Tragos de veneno y calmar la sed de sus
Entrañas carcomidas por la muerte
Mientras pasa el tiempo malgastado
Nos toca abrir las puertas del Infierno
A un peso y medio la entrada
Averno con don satán y su larga cola roja
Sacando las cerbatanas heladas para hacernos
Eclosionar en el letargo inconsciente
Mientras su comparsa diabólica de satén
De sonrisa maquiavélica nos abre las mil
Maravillosas delicias de su residencia infernal
Falta Kerouac y Bourrougs para incitarnos
Al tour del laberintico camino del minotauro.
Los invitados vampiros de esa noche junto
A emos metaleros lesbis y otros
Alaban la gloria omnipotente
Del infinito libre albedrio.

El Poeta de los Poetas

Soy el poeta de los poetas
Que une letras que se aman
Crea vientos, respira versos
Toma vino, bebe tus besos
Soy el que roza tu mano
Sueña contigo en el metro
Saboreando tus labios
Quien amanece a tu lado
El que rompe escritos
Que no llegan a poemas.

Soy el poeta de los poetas
Que canta a las estrellas
Que camina entre mortales
El que dibuja sentimientos
Amalgamando cada sílaba,
Cada verso, cada frase
Soy uno más, y soy uno menos
El más inmenso y el más pequeño
Soy autor y personaje
Hemistiquio y cesura.

Soy el poeta de los poetas
Aventurero, jugador,
Hechicero, trasnochador
Soy acero, soy madera, soy algodón
En fin, para que más
Y pese a quien le pese
Soy el poeta de los poetas.

El Niño Genio

Eres el genio de Charleville
la sufrible figura de un joven
que nació fuera de su época
incomprendido en su pequeño mundo

Tomando el camino del averno
lleno de escritores sufridos como él
logró por tiempo breve
adaptarse a un nuevo mundo
lleno de poemas, curados y locos

Atrás quedó Ofelia
Shakespeare y Delacroix
Ahora acunado por el saturniano poeta
cayendo en una vorágine incontenible
seducido y desplumado
quedó más perplejo.

El joven Shakespeare
soportó esa temporada en el infierno
con celos balas y locuras
Aquel rincón en la mesa de un
bohemio bar de intelectuales
ahora extrañaba su andrógina presencia

Dejó luminarias atrás
surco los mares en un barco ebrio
de penurias e incomprensiones
buscando razón a sus dolores
a un corazón atormentado
huyendo de orgias parisinas

Atrás quedaba ese mundo de intelectuales
que esperaban a sus corderos
cual lobos asaltar a sus presas
para seducirlos con sus rabiosos
poemas hechizos

Ahora su vista se pierde
en largas travesías por insondables
siete mares que le curtirán la piel

y la mente
por décadas
La brisa y el sol tostarán su carne

El angelical rostro de niño y rizos dorados
de ojos azules virginales cambió
Olvidó escribir poemas para anotar
provisiones de armas y contrabando
Con un nuevo rostro fiero e inclemente
decidido a ser un salvaje pirata.

Poema 3

Se congració con la luna
Caminó con los cangrejos
escupió hacia abajo
los mil demonios que guardaba

Aduló a las mariposas que besan siempre
sus pies a las 7 pm.
comiendo ricos potajes de alfalfa y caviar

Desnudo en la arena
Palpó a las sirenas en sus partes húmedas
esperando el viento salino
chupó su dedo cubierto de miel salada
enfriando su trasero
revolcándose con vírgenes en los peldaños de la iglesia

Llegó cansado a casa
y echose a dormir.

Hoy te vi Poeta
caminando por las calles
arrastrando tus alforjas
respirando emociones
robando siluetas a los peatones
capturando imágenes
absorbiendo historias
alimentándote...

Foto 5 en la Presentación de Poemas Faunos con Fernando, Carrasco, William Gonzales y Miguel Ildefonso. Foto 11 con Francisco Retamozo, Percy Hinostroza y William Gonzales

Jorge Bendezú Canales

Jorge Bendezú Canales, nació en Ayacucho, escritor y poeta consagrado, con varios libros editados: "Avalancha Sobre Lima" (Novela Social); "Apoteosis", "Piedra y Cielo", "Antología Poética del Grupo Cultural S. Xxi, Etc, (Poesía); "José María Arguedas Vida y Obra" (Biografía); "La Torcaza" y Otros Cuentos (Narrativa); "Panorama Andino" (Estudio Sociológico) y "El Fulgor Del Poema". Su creación literaria es versátil, polifacética y fecunda, así como escribe poesía de fina y metafísica textura también produce narraciones del ámbito rural y urbano, ensayo y periodismo, por lo que ha sido antologado a nivel nacional e internacional. Tres veces condecorado por su trayectoria literaria en 1999 con la medalla cívica del "Centro Social- Cultural Llauta-Lucanas de Ayacucho" y Medalla Cívica Internacional de Escritores por el Consejo Nacional "Todas las Sangres" en Cañete. La Municipalidad del Nuevo San Juan le impuso la Medalla Cívica de esa Ciudad" por sus Bodas de oro Literarias y Promoción cultural al servicio del país". Es miembro de la casa del Poeta Peruano, de la ANEA Lima, de la Agrupación de Decimistas del Perú y presidente fundador del Grupo cultural S, XXI Lima- Perú. Falleció en el 2010. Sus restos descansan en el Cementerio Santa Rosa de Chorrillos

Casalicio sagrado (fragmento)

I
Oh casalicio mío: tibio y lítico.
Carrito de mis fantasías y fulgores tempranos.
Iris almendrado del espíritu.

Siento en el brillar del agua
venir madreperlas rojas, pero
huelo en las hortalizas,
ovejas y raíces, uñas
y carnes yertas, fauces del tiburón.

Noches, cielo y tierra; jóvenes
agua, temblor, alegría del colibrí,
siento anegar en la llanura
de mi alma
un aguacero melón de sumo
color de fragua.

Los ríos secan. Al mirar
cabizbajo del sol delata tripas flacas
de hombres con raíces desconchadas.
Casalicio - Patria: mi almohada. Dios: mi signo:

Tú mi sexo, voz: mi punta pies.
Alguien ha metido su garra
en el ángulo de las heridas.

Casalicio Perú de relicarios.
Los muertos no tienen cadáver;
no hay crédito ni monedas
para una cruz. El derecho murió de sed

Oh, desliz:
Pusimos una cruz al amado muerto...
ya vieron como la noche
nos arrastró como a perros rabiosos.

Cavamos una sepultura.
Ser ignorantes es fatal: pusimos
los maderos de Cristo,
y era un delito atroz ¡Traición!

(fragmento)

La Forja del poema

Así como el artesano
Hace un retablo,
así como el orfebre
talla mil filigranas,
así fabrico mis poemas
de cara al pueblo
sintiendo su miseria
su abandono
su dolor…
Quemándome en el amor
que es la llamarada
que envuelve
al mundo.

También canto a la
luna
cómplice de los enamorados,
al viento,
al sol,
a las vizcachas
asustadizas y burlonas.

Pero me duele más:
los niños sin pan
como pájaros heridos;
las madres abandonadas
como palomas sin canto;
el hombre sin trabajo
como perro mostrenco.
¡Mi país
metido en un callejón
sin salida
hasta hoy
en que forjo este poema!

Polígono Poético

1
Ronda de mariposas
Colorinas y hermosas
En la pradera florida

2
Rumor de alas de palomas
que bajan de las lomas
ansiosas y sedientas.

3
Canto de ruiseñores
que evocan mil amores
bajo un cielo pensativo.

4
Clarín que el gallo toca
agrietando el cristal
de la aurora virginal.

5
Perfume embriagador
de las flores
multicolores
del edén.

Transmutación de la Ternura

Toque el lirio de tu rostro
en la gélida noche del tiempo,
desande caminos
envuelto en el mugido del
viento.

Luego:
tu rostro ya no era de lis,
era tu imagen lejanísima…
inasible
reflejada en las constelaciones
estelares.

Aquí abajo,
en la tierra
estaba la noche petrificada
y sepultada tu imagen
debajo de la nieve
y toda tú te había convertido
en lágrimas de ternura.

De la plaqueta "El Fulgor del Poema"
de Jorge Bendezú y Bendezú.
Editorial Bendezú. Año: 2000.

Jorge Galagarza Jaime

Artista plástico limeño. Sobre Jorge Galagarza Jaime se ha escrito regular, y él, a su vez ha concedido numerosas entrevistas y producido muchos artículos sobre pintura. Ha participado en múltiples exposiciones y representan una gama personal que da una idea del derrotero actual por el que se enrumba la joven plástica peruana.

"En cada una de mis obras me planteo preguntas. Cuando alguien ve mis cuadros no va a hallar respuestas, porque las respuestas están en el hombre; es ahí cuando lo irreal se convierte en realidad aún a costa de las circunstancias que nos ha tocado vivir, mi pintura no escapa a la realidad ni creo en el nihilismo del arte". "La vibración es lo mío, ese eterno cliché de galería. No solo bebo de las escuelas pictóricas, sino también de mis amigos poetas. Por supuesto, la tecnología mata el mito, antes los ángeles volaban, hoy todos volamos, la tecnología trae todo ese progreso, muerte y ambas cosas palpitan en mi obra. Humareda es el vallejo de la pintura peruana.

Un artista del color

Para Jorge Galagarza Jaime

Hay un artista del color
Que pasea como cualquier viandante
Saluda, estrecha 'a mano y conversa
De las cosas más triviales de la vida.

Por Quilca. lo vemos aparecer los viernes
Derrochando su alegría, acercándose
A los noveles escritores y poetas
Compartiendo sus quehaceres e inquietudes.

El tiempo que lo conozco, que suman ya
Luengos años, sólo a sus íntimos amigos
O a otros pintores como él. con seriedad
Les habla de esa pasión que le sustrae.

La pasión de las formas, del color
del duende, que hace diabluras en su mente
En su taller y que luego, con el pincel en ristre
Plasma en el lienzo, para deleite de todos.

Y son las líneas, el color, el pulso firme
Que dan sentido y forma a las ideas
Que se agolpan, desesperadamente
En el cerebro del artista.

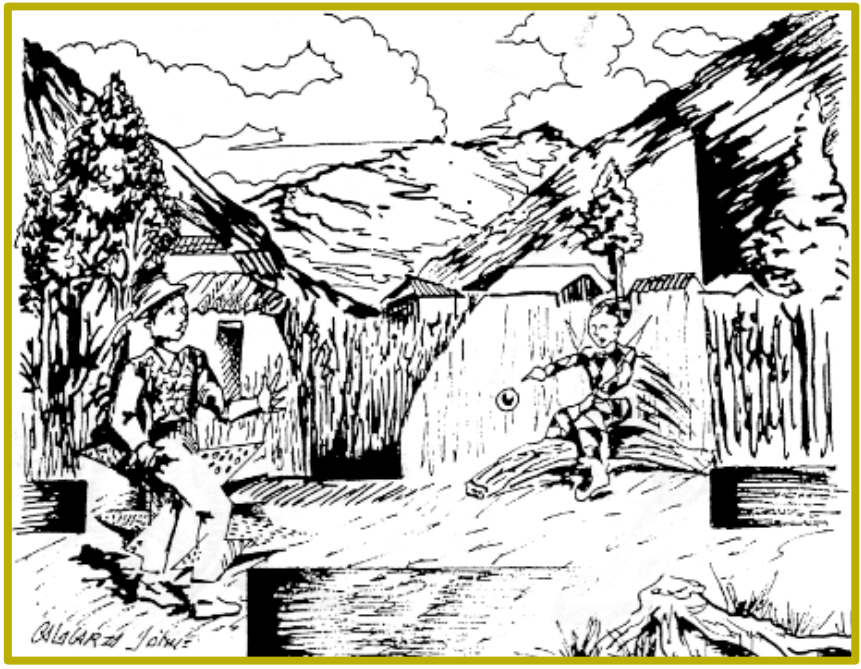
Este amigo, este hermano, este artista,
Este poeta del color, es nuestro entrañable
Jorge Galagarza Jaime, el mismo que
En su momento hizo, la portada de Despojados.

Galagarza. artesano creador de mundos
Pintor de la vida y el futuro, profesor
Conferencista, consejero empedernido
Sus amigos conocemos sus caras inquietudes.

Con sencillez lo vemos exponer sus trabajos
En muestras colectivas, en galerías, en museos
Y quienes lo queremos de verdad, lo valoramos
Y apreciamos (él lo sabe) esperamos

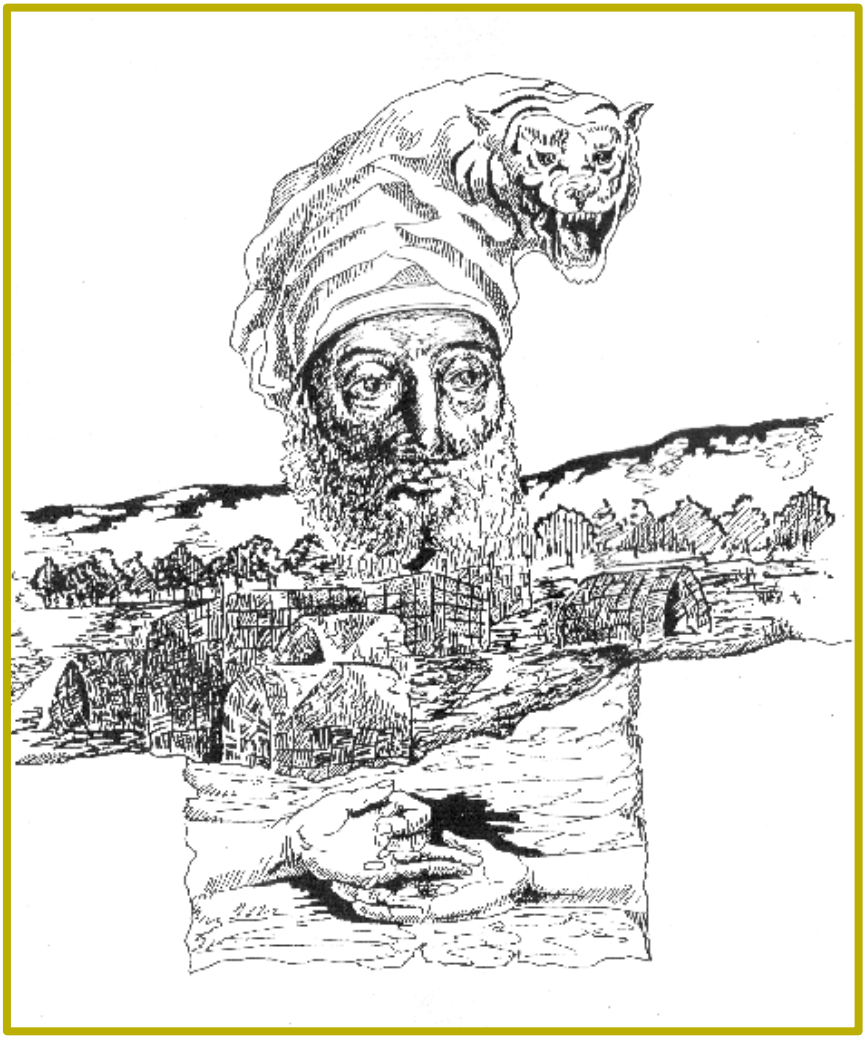
Que un mañana cercano, nos ofrezca
Nos alegre, nos conmueva, con sus cuadros
Y sus lienzos, su gran obra, a la altura de su talento,
Su dedicación y de su ingenio.

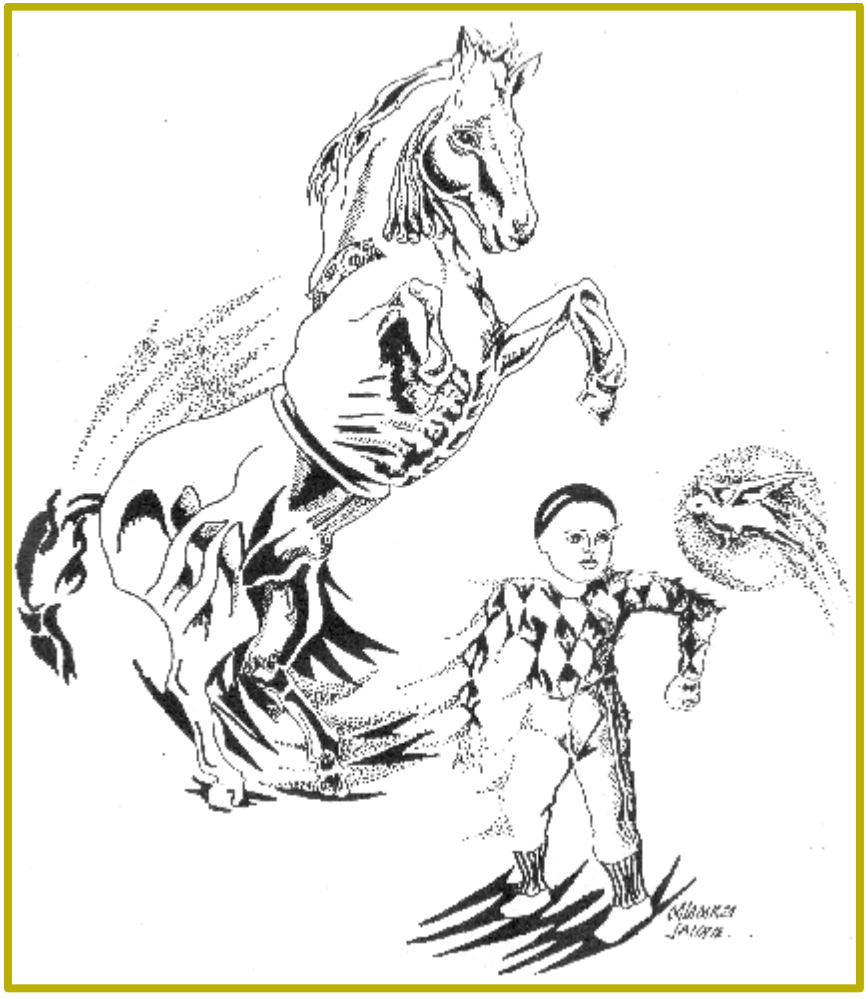
Ulises Valencia*



De la plaquette Caminos Poemas de Ulises Valencia Año1 Nº 1 - 2005

GALAGARZA
JAIME





Jorge Galagarza Jaime

Aedosmil 30 Aniversario

Foto 2: con Jorge Luis Obando. Foto 3 con Eva Velásquez. Foto 5 con Joan Viva. Foto 6 con Jorge Luis Obando, Alejandro Medina (Apu Runco) y Ulises Valencia.

Jorge Luis Obando

Jorge Luis Obando Rojas, nació el 25 de marzo de 1965 en el Departamento de Ica, provincia de Nazca y distrito Puerto San Juan de Marcona, pertenece al grupo literario Aedosmil, desde los años 90. Publicó en 1994 el poemario Docetismo, en 1998 la antología grupal "Despojados", y en el año 2001, la muestra antológica grupal "6 Poetas Peruanos". Ha dado recitales en Colombia (Medellín, Pereyra, Cali e Ipiales) en Ecuador (Quito, Guayaquil, Cuenca, Loja, Machala), Bolivia (La Paz, Chuquisaca o sucre, Potosí, Oruro, el Beni, Pando, Santa Cruz, Tarija.), Paraguay (Asunción, ciudad del este.), Brasil, (Río, Fox de Iguazú), Argentina (misiones, buenos aires) Chile (Arica y Santiago) y ha recorrido el Perú haciendo recitales y vendiendo sus poemas. Ha sido entrevistado en varios diarios y Tv de los países que visitó.

Ha presentado los libros: 6 Poetas Peruanos, Antología poética brevísima, Despojados y Docetismo. Ha sido publicado en varias antologías extranjeras y nacionales como: 21 poetas y 7 Más del Dr. Manuel Pantigoso), luz hecha a mano, etc. Y últimamente ha sido publicado por la revista española Alhucema (revista internacional de teatro y literatura) y también en Alemania por el Sismo Poético Resistente, Melopoefan, siendo traducido al alemán por este grupo.

Creador del sello editorial Temática Editores Generales y la Editora Aedosmil Universal, una Suerte de Editora del Grupo Aedosmil; con este sello público a los poetas alemanes: Charlotte Grasnick (2 ediciones), Elizabeht Hackel, Jurgen Polinske y al poeta peruano Alemán José Pablo Quevedo.

Iniciador de la cruzada lectora a nivel nacional de "Poesía a 0.50 céntimos", proyecto en 1/4 de oficio para escolares y estudiantes universitarios, esto fue llevado a cabo con el grupo Aedosmil, y los poetas piuranos, Héctor Efraín Rojas Pérez y Carlos Bayona y el grupo Mammalia con Santiago Risso a la cabeza del grupo y toda la generación del 90, pero, fueron los Aedosmil los iniciadores, los pioneros en la idea según afirma Jorge Luis Obando.

Stella Maris

A una madre, hermana
A una virgen amante
A una diosa cónyuge
A una mujer ideal
Todo, todo en Una.

A ti, particular deidad
A quien desde esta penumbra inconsciente
Mi ser clama, suplica retornes
Sagrario eterno
Depósito de todo mi amor
Profundo
Bien amada que me gobiernas
En hoy sin fin
Virgen del mar,
Stella mía
Inefable diosa que me sonríes
Amor perdido que retornas
Sacro santo himno hiperbóreo
Que haces vibrar mi conciencia
Que me devuelves dulces alegrías
¡Vamos a Compostela!
Adorada madre
Consumado amor
Enriquecida virtud
Antes que tú nacieras
Ya yo te amaba en acto póstumo.

Te He Llamado

Te he llamado
Tantas, tantas
Tantas veces te he llamado
Y te he buscado
En el astral
En el mental
Y si hubiese podido
Al mundo causal hubiese entrado
Te he llamado
Te he llamado
Te he llamado con mis manos
Mis límpidos ojos
Han escrutado los cielos
Y el grito desgarrado del corazón
Ha reventado
Capilares, venas
Y, a punto de colapsar
Está la aorta
Te he llamado
Con mis labios he vociferado tu nombre
Y en mi alma débil
Mi llamado se ha hecho
Canto, pan y abrigo
Te he llamado
Te llamo
¿Por qué no naces?

Vuelve a Levantarte

¡Es el dolor!
Utopía lacerante
Sueño abrupto
Tiempo que no culmina
Una insensatez
Presta a devorarnos
¿Quién ha reído esta noche de ambigüedades?
¿Por quiénes han sonado diáfanos quejidos?
Otra vez palpitan estas ideas
Y el tiempo acelera pasos desconocidos
Pero es el destino
Quien baraja impasible
Fugaces alegrías
Inciertos dolores
Por un instante
Por una eterna eternidad
Hay cosas que zozobran ante las esperanzas
Hay esperanzas que ya zozobraron
A estas terribles realidades
Sólo es perenne trabajo interno
Profundo y consciente
Que nos libere de los sentidos y afectos.
La liberación final estará cerca.

Reconociéndome

Tu voz no es tu voz
Ella
La voz del viento
Tu ego
Tu yo insensato
Que en tu boca articula
¡Y que por ti!
Habla de sus pesares
De su insomnio eterno
Él
Blasfema al espacio su dolor
Habla de sus distorsionadas visiones
Y te cuenta su interminable experiencia
Se seduce él mismo
(Cree enamorarse)
Tomando a tu opuesto
¡Recuerda!
Hasta ahora nada es tuyo
Y tu voz no es tu voz
Es la voz del ego
Oculto en el viento
Y que por medio tuyo
Vuelve a vociferar al infinito
Su insatisfacción angustiosa.

Muerto el Grano; la Planta Nace

Hoy que la fatalidad
Acaricia mi rostro
Besa mi frente
Y te desvelas conmigo
Tal vez danzaremos esta noche
No sé qué baile fatídico
O qué crepitar de horas muertas
Al borde de este ocaso
Hay decesos que no fatigan
Esperanzas que no ulceran
Idilios muertos que no vuelven
AAAAAH
Y estas sensaciones
Que no retornan
Viaje incierto
Muerto el mamífero pensante
Mi cadáver erguido
Ya no pide el retorno
Mi conciencia suplica, exige
Muerte mística
Muerte en marcha.

Intuyendo Realidades

Nos hemos reducido
A simples interrogantes
Al desvarío del no ser
A lo incomprensible del ser
Y la bruma de la vida
Alucina con aparentes y fugaces alegrías
Pero hace ya tiempo
La frigidez del número
Retornó a sepulcral sepultura
Murió en ayeres
Pero vuelve
¡Ay, persevera en volver!
¿Qué somos?
Nueva ecuación que
El individuo de ciencia aventura
Que el filósofo racionaliza
Y el metafísico osa aclarar
Pero también es hermano
Realidad indescriptible
Oculta bajo trillonadas de espermas.

Péndulo

Movimiento Atroz,
Desequilibrio permanente
Fuerza ciclópea
A quien el humano
Le rinde Culto
Culto te rinde
Cuando ama frenéticamente
Efímeras alegrías
Y abraza fuertemente
Su destructiva tristeza
Péndulo
Atroz movimiento
Algo de ti
Aprenderá el animal
Mal llamado hombre
Sólo es necesario
El medio y sólo el medio
No identificándose
Con las circunstancias
Aprehendiendo
Del bien y del mal
Absorbiendo las dos fuerzas
Aprenderás que la única ley
Es la ley del amor universal.

A mi Madre

Para aquellas que cayeron
y cumplieron su deber
a cabalidad y aún más
a vosotras todas
que ocupáis el sitio
más elevado de nuestro corazón

Hoy que tu voz se ha extinguido
Añoro las gratas melodías fenecidas
Que se llevó aquél alborear triste y gris
Ondulantes sombras cubrieron tu gemelo
Corazón.
Pues ya no me abrigará más tu inmaculada
Voz
Ni tus preñados ojos por el amor me
Mimarán con pasión.
Y dónde se habrán ido aquellas dos felices alondras
Que en frenético vuelo acariciaban mi faz.
Y que serán de esos tus labios.
Qué llantos eternos solían calmar
Yo no entiendo porque se fue sin un adiós.
Y porque yace inerme, un corazón hidalgo
Esperando,
¡Esperando tal vez!
Que la aurora cristalice en si
Su viva imagen, su dulce voz
Que pueda aplacar las ansias de este Hijo
Desahuciado.

Foto 9 Obando conversando con Satoko Tamura de Japón, investigadora, poeta, ensayista y especialista en Literatura Latinoamericana

Jorge Solís

Jorge Rusbel Solís León, nace el 04 de setiembre en Lima. Estudio Lengua y Literatura en la Universidad Inca Garcilaso de la Vega y Pedagogía Teatral en la Escuela Superior Nacional de Arte Dramático. Poeta y Dramaturgo. Publicó sus trabajos en revistas y periódicos, también ensayos sobre teatro, poesía cine. Actualmente es Doctor en Ciencias de la Educación, investigador y docente universitario.

La revolución de los niños

Déjame ensenarte
con mi corazón
niño de mil rostros.
Déjame guiarte
te presto mis ojos,
déjame enfrentar tus penas
te presto mi alma,
déjame cantarte
te presto mi voz,
déjame andar tus pasos sin huellas
te presto mi destino,
déjame alimentarte
te presto mi estómago,
déjame gritar tu abandono
te presto mis pulmones...
Después que te haya prestado
algunos pedazos de mi cuerpo,
abrasemos nuestras almas
juguemos un rato
las escondidas
hasta cansarnos...
después acompáñame a distribuir
lo que queda de mi cuerpo
a los demás niños...
Haremos,
con todas las almas reunidas
una gran fiesta,
invitaremos a una gran piñata,
a todos los animales
de uno, diez, quince, veinte patas,
al ciempiés también
ellos no crecen nunca su naturaleza,
hacen travesuras... sólo travesuras...
Me divertiré
por la danza infantil
de mis pedazos,
por la alegría de la piñata
de los animales y del vestido.

Juntemos nuestras almas niños
en una asamblea popular

para filosofar sobre el pasado
de nuestros cuerpos
y el futuro de nuestras almas.
¡Propongo a la asamblea
que la presidencia lo ocupe un niño!
¡Y yo propongo como secretario
al conejo!
¡Y yo propongo como...
Primer acuerdo de la asamblea:
- Solemnidad, seriedad en los asistentes,
minutos de silencio -
de lunes a domingo
incluido los feriados
se prohíbe trabajar,
sólo se permite jugar.
- Aplausos solemnes,
miradas risueñas,
corazones suspendidos...
También se prohíbe
avanzar con el tiempo
y sumar años
¡Todos están condenados a ser niños!
-Alegría desbordante,
abrazos, saltos incontrolados-
¡Pido la palabra!
- Silencio total
miradas inquietas -
¡Y si los adultos nos exigen trabajar!
¡El tiempo crecer!
¡¿Qué hacemos?!...
- Tensión en el ambiente -
Silenciosamente todas las almas
se juntan
se hacen UNO con el viento...
SALEN POR TODO EL MUNDO A PROTESTAR...

En América, todos los días
aparecen niños muertos en las plazas
y desgraciadamente yo recupero una parte de mi cuerpo.
¡Señores dejen pasar al viento!
sin taparle la boca
sin atraparlo en los pulmones
porque son los niños

gritando revolución...
¡Y porque la lluvia
moja el viento,
¡POR ESO YO PROTESTO!

Mi Amigo el Horizonte

Quise morder poéticamente el horizonte del mar
pero se me escapó de los dedos
corrió lejos, ya
no lo pude seguir
se dio vuelta,
me sonrió en su huida
chocó contra el muro azul del cielo
quise correr para agarrarlo en el límite
no me permitieron
el de gorra taconeo y me puso a rigor
el de los números dijo uno menos uno, cero
el político: loco,
sonrió afirmativamente el psiquiatra.

Volví a mirar al final del mar
el horizonte me saludo
yo, le respondí con otra seña...
jugamos
un conjunto de signos nos arremolinó
nos sonreímos, nos reímos a carcajadas...
nos hermanamos en la sangre.

El de gorra, el de los números, el político y el psiquiatra
se miraron parsimoniosamente.,
el primero disparó una idea con frialdad
el segundo hizo cuentas del entierro
el orador preparaba su discurso
el loquero diagnosticaba moviendo la cabeza.

Vi saltar gotas de roció en el límite
del horizonte moribundo
de dónde tantas rosas rojas...!
Quería acercarme a socorrerle

pero me detuvieron;
el herido se tendió a lo largo
el mar lo sostuvo entre sus brazos
triste,
me miro
nos sonreímos amigablemente
apenado, ruborizado, volteaste avergonzado al fin
con la espalda a la vida
para no verlo morir, pero
estremeció el tiempo y pensamiento
su último aliento de vida.

Mi espíritu se vistió de luto
la noche desde entonces
le reza al horizonte en el límite,
el sol y la luna
se turnan para velarlo,
el mar protesta en las playas
pero nadie le hace caso.

Cada vez que veo al horizonte
distingo su espalda delgada
inmóvil, ya plateado, ya de oro, ya de azul y rojo,
ya sereno...
Recuerdo su risa
pero no su rostro
acuso a mi locura de ser causante de su muerte
entristezco
me arrodillo en la arena
y elevo una oración
para que la naturaleza lo tenga en su seno
amén.

Juan Benavente

Juan Fernando Benavente Díaz. Nació en Ticlio (Lima). Estudió Sociología, Cine y TV. Es docente, Editor y dirige los Viernes Literarios desde 1991. En 1983 obtuvo el Primer Premio en el concurso literario CIED/SEMAP con la obra "Dilema de Pancho". En 1986 el Premio de Novela "Manuel Scorza" con la obra "Chancalín". Publicó en Narrativa: "Una Lágrima Ahogada" (1987), "Cuarenticuatrito y otros Cuentos" (1992), "Más Allá del Fin" (1994), "Júbilo" (2012), "El Alcalde de Pumarunto" (2013), "Chancalín" (2018), Colección de narrativa breve "40 cuentos" (2019). En Poesía: "…Y el Hombre" 1ra (1993) y 2da. Edición (2000), "Gris" (2005), "La Divina Tertulia" (2012), "Moradanuestra" (2015). En calidad de compilador: "30AÑOSVL / Poesía contemporánea (2021). En Dramaturgia: "Entre Sombras y Oropeles" (1998), "Domingo de Mayo" (2007), "Los Heraldos Negros de Vallejo" (2002). Ensayo: Publicación colectiva "Problemática Laboral de Centromín Perú" (1984), "Alternativa a la problemática del Comercio Informal" (1990), "Barras Bravas o Cobardes" (2010).

Mujer

Nos enseñaron, ver en ti
una piedra tallada en su esencia
una imagen caprichosa y volátil
un diamante de placeres
una escultura cincelada,
con supuestos finos sentimientos
sin derechos ni pensamientos
total, la primera experiencia
de orquídeas y alhajas de oropel.

De cuando en vez un destello
hecho neón, desvistió al desierto
y de repente se desprendió el oasis
para guardar un espacio histórico,
la inmolación de heroínas
a corazón abierto, enfrentaron
al abuso, la fuerza y la estupidez
la dantesca e infame decisión
cometida sin virtud ni piedad.

Tus entrañas claman libertad,
turgente a innata libertad.
Mujer, una voz y señal ausente
aún... en estos sinuosos tiempos
atrapada sin diáfanas respuestas
¿sexo débil?
en el tablero misterioso de la vida
en general una pieza de ajedrez
utilizada burdamente al azar
con o sin tu consentimiento.

Sin embargo...
eres flor encendida sin tiempo
sin sosiego, sin aspaviento.
Son tus manos tiernas, lozanas, eternas
porfiadas sojuzgan al destino del adiós.

Aún, sostienes tu raíz encadenada
un eslabón de soterrada prisionera

ensayas a diario una sonrisa de maniquí
a pesar de la bellaca pareja hostil
retomas en apariencia, azarosos días.
Sólo en el candil de tus recuerdos
los primeros episodios, cuando...
Venus, musa, beldad, inspiración
musitaron a tus oídos... después qué.

Acaso en vano el sacrificio universal
hasta cuándo..., hasta cuándo
esa pesada lápida que oprime día a día
hasta cuándo..., hasta cuándo
el letal silencio del Himno de la Alegría
por obsidiana y piedra azul en el crepúsculo
bajo el peso de la simbiosis coloquial
la justicia no tiene sexo
te invoco, juntos caminar y ofrecer
la luz etérea en medio de este laberinto
lacerante rambla que aún falta recorrer.

Abrazando el Día Internacional de la Mujer.

El Minuto Quebrado

A Julio Chiroque

Aunque arranquen las flores
para embellecer mediocres gustos
seguirán estando vivas y siguen siendo
ellas mismas atadas a la existencia intolerable
de fugaz circunstancia inolvidable.

Asoman…
sentidas heridas en la curtida mente humana
erigiendo pundonorosa la imagen absorta
de cura mirada a la ignominia
fruto de exégesis melancólica creyente
que no llega de verdad simple gravitación cautiva
realidad acerada existencia, huracán de fuego
hoy seguro contemplas la cruda sinfonía
o el alegre lamento de ilusiones
o tus pensamientos esparcidos
o ha podido más tu fuerza para cantar garbo
y emplumado tus odas a vigilar
la noche misteriosa que cubre tu corazón
de antorcha eterna premunida de vida toda
más allá del umbral de la cítara y el laurel.

Juan Benavente / Lima, 1993

Divina Bohemia

Cuántos versos...
como ríos tormentosos han vibrado
en las riberas a quedarse cuales estampillas
del recital que mitigan leales auroras.

Así es la vida a veces insoluta
o mágicas experiencias de cristal
pues mudas quedan muchas en suspenso
en el cofre de la imaginación eterna;
al desnudo del destino indiscreto
de variadas voces que pasean su presencia,

¡Salud Chino Félix! una muestra de ensueños
desvanece al compás cruel del tiempo
a la vez se disipa sin misericordia
la purulenta oscuridad del rincón
donde brilla a latigazos los destellos
como azotes de versos insomnes.

Quedaba entonces cumplir con el rito cada viernes
ojos y oídos acentuados a una controlada respiración
al compás del latido la espera con ansias
ahí los atildados versos son los que animan
y ocurre en cada estrofa las miradas aguzadas
al ritmo del poema muchas veces insurgente
dando a la cabeza el perfil del movimiento.
¡Salud! ¡Salud Chino Chino!

Es el último poema de la noche
advierte reculando a libro abierto,
el vate con entusiasmo epopéyico
lanza un sonoro chasquido con la voz
resbala suave la imagen en un vaivén
confiable laberinto de la noble solidez
y la inspiración que ha jugado su misterio.

Una vez más compruebo que el fondo
no tiene superficie ante la impertérrita forma
cálido suspiro ajeno de movimiento zigzagueante

exhala un tardío saludo interesado en el confín
del viejo estilo surrealista que brilla en la penumbra
como injusta ave de rapiña incrustada en la nostalgia
y pretender dar a conocer la nuca del espíritu
como un flácido viento que se desliza inerte
acompañado de un solo camino ajeno
que clama el laberinto eterno, inmortal, infinito
reminiscencia abismal de la suelta inspiración
¡Salud Queirolo!

Son los enigmas que se ocultan en la muralla
del ayer cuando recorre encendidas aspiraciones
sosegadas de noches con lunas ocultas
detrás de sus propias sombras plateadas
donde el silencio cobra vida y mastica ilusiones
y muere la impaciencia a la diestra de un trago
muchas veces pidiendo perdón al ¡salud!

Pobre de aquel que aún no duerme su resplandor
que consagre y escuche paciente la voz suelta
melodía tácita de las cuerdas de cualquier guitarra
al compás del río caudaloso un arrojo de murmullo
traerá solo recuerdos encendidos de pasión
que volatizan el licor por los ojos y las sienes.

Luego se presenta fulgurante como sello de oro
quiebra una sinrazón para retornar en el afán
de un viento azul invadido en su canto que ama
un sinsabor crepuscular auténtico de siempre
como una luz que se arrincona dentro de su haz
pleitesía esperanza como una flor más audaz
pues la espina violenta precisa una acción
mucho más de lo que hay en esa oscura noche cruel
buscando el infierno en la tragedia o la tragedia
en la gloria apretada en la cúspide del fracaso
o la victoria de una tranquila madrugada
alrededor de un caldo de gallina o auroral cebiche.
¡Salud con Todos!

Lima, 1996

gris

I

la inocua gota cae sin llamarla
se ha deslizado como si fuera
la insípida voz astilla la huella fatal
de las miradas propias que soslayan
bajo el dominio de la sombra de la suerte
de aquella que no viene sin alejarse
alcanza sutil la voz del trino y la gloria
pues cimenta brioso el sendero angosto
trae y lleva desde mil años a mil años más
a sabiendas del fin, aunque se pueda negar
frente a los infiernos creados por el hombre
de norte a sur de sur a norte es oeste

II
a diario a cada minuto a cada segundo
cuando las causas concluyen en el limbo
doblegando efímeros aspavientos
conculcados de afán señero fija
en un prisma cuya brillantez admira
los horizontes acertados de prestadas aspiraciones
mutis ven en sí considerables atenciones
como pájaros que vuelan sin siquiera verse
seres privilegiados espantados en su fragilidad
de sutiles vivencias cotidianas y tenues
muchas veces repitiendo los mismos errores
muchas veces acogiéndose al furtivo cazador

IV

asiduos asistentes velan el trajín en retirada
es ahí donde las orquídeas orondas se arrodillan
para adorar la misteriosa belleza del ocaso
el asombro de la excelsa amapola solícita
que contó la historia de las ansias
de todo lo que rodea al miserable cautivo
e imagina incursionar glorioso infausto
fortín que ostenta mitológico poder de la vida
del aire de la tierra del fuego del mar

V
alguien se avecina sigiloso
con su alérgica tos de forastero
su soledad apretada apresurada va y viene
desde el punto exacto de la verdad
verdad que por fin es comprendida
como una errante pasajera perdida
deambula sin cesar entre los abejorros
y los ásperos cuerpos de la densa corteza
ataviada de nudosas cuevas montañosas
con estruendo convoca a las focas asustadas
que escapan más allá de su laberinto herido
herido de pasadizos escarpados sinfín

VI
invadida ciénaga que observa
con paciencia a silenciosos corceles
con una divina velocidad que nadie percibe
y aunque parezca el desenfado una mofa
son los astros que saludan efervescentes
aunque ni cuenta nos damos del oráculo
sólo sabemos que día a día noche tras noche
la rutina reina mientras durmiente acosa
el nacimiento de una acústica mañana
impenitentemente quiebra el sueño
ese embrión de acertijos perdidos en el misterio
cuyo tormento guarda atiborrada prudencia

VII
es entre el tiempo y la distancia crucificados
seguramente porque la idea resplandece
en el eslabón mimetizado que nace del espíritu
de ese espíritu escondido en la penumbra ciega
del oasis cuando un ser humano muestra lo mejor
cuando está peor y lo peor cuando está mejor
es pues la esencia de la adrenalina fugaz
que convive soterrado destino en la intimidad
en la profunda conciencia viva y plena
cuya inopia ofrece orfandad absorbida
como si el lamento forjara una huella y sabes
hoy no hemos visto absolutamente nada.

Extracto del Poemario Gris/Lima, marzo 2005

Corrupción

Es la amorfa tragedia de siempre
donde la muerte languidece moribunda
ciega ante tanta crueldad como apóstol de maldad
cubre los sinsabores que sacuden malos vientos
de rayos y relámpagos de asuetos ajenos
caen directamente en el epicentro de la conciencia
incinerando esperanzas de briosos pensamientos
clamor de justicia y aspaviento en la mirada nebulosa
una vana espera que se anida en telarañas por doquier
en la hipócrita sonrisa ensayada de funcionario
pues ofrece galante sencilla intención de sensaciones
contaminadas idas y venidas plasmadas desde antes
como un vaivén de inverosímiles justificaciones
ha permitido la multiplicación de caminos obstruidos,
cerrados, entreabiertos, heterogéneos y tormentosos
donde las heridas respiran la frescura del dolor inclinado
en la sombra como una sorda palabra que implora piedad
en el seno huérfano y quebrada soledad de la honestidad.

Ruines seres e indolentes moran en este tercer planeta
confundido entre la candidez y la violencia sin perdón
donde la abnegada bondad de rodillas ante la vileza
ensimismada oprime galopante desde el usurpado poder
donde ellos cuentan a niños abandonados
como ovejas para conciliar el sueño de la omisión
ocasionando la prostitución infantil de todo tipo
salvajes y groseros aplauden vía soterrados discursos
escondiendo al monstruo bajo el sobaco de la vergüenza.
Este es mi país… una joya cual pétalo con propio brillo
carcomido por el abuso y los vicios gangrenan de muerte
ante el vaivén endémico de enfermedad continua
sin embargo, miras esperanzado e incólume
entre tus orondas piedras, ríos, valles y quebradas.

En cada esquina siempre abominable tu grandeza
soporta estoicamente la desgracia y nos deja sin aliento
la indiferencia del tiempo apretando al más pobre
bailando al compás de la putrefacción multiplicada
ante porfiados ojos de convivir con gusanos
como células transformadas en número de nicho común
una impresión incomprendida de propio sufrimiento

transportado a la dimensión desnuda del ocaso
de quienes han preferido ultrajar los principios y
viven orondos de la política y no viven la política
la han mercenarizado por mezquinos intereses
dicen poseer suerte divina y agradecen en sus iglesias
piden perdón al azar de los cuatro vientos
al sentenciar la inocencia condenándola al sufrimiento.

Llegó la hora de la voz del pan ausente
que sacude al hombre inmisericorde y sabe
que en nombre de la Libertad y la Justicia
se orinaron en su propio juramento los otorongos
turbios narcos, lobbystas, proxenetas, violadores,
corrupción enquistada inquilina de todos los palacios
convive abrazando y coqueteando sin aspaviento
los bandidos se congratulan golpeándose el pecho
y continúan pisando honores de inocentes por doquier.

Pero ignoran la fuerza dl pueblo cuando aviva
su presencia en las calles cuales ríos limpiarán
los lodos de pus que dejaron los innombrables
y será el grito del sol ese canto armonioso
cuyo pentagrama de cadenas quebradas
toca rescatar el honor de la tierra para sus hijos.
abrazando el grito del glorioso final de la dignidad
aunque el tiempo nos olvide o la luna renuncie a la noche
solo para enterrar la farsante historia de adredes héroes
y refundar la República hacia el Bicentenario

Juan Benavente / Lima, mayo 2013

Foto 7 en el homenaje al poeta Ulises Valencia de Aedosmil. Foto 8 con Percy Hinostroza, Rosario Angélica Ríos, Pedro Chung y Ángel Izquierdo Duclós.

Julio Aponte

Poeta de Morropón, Piura. Nació en 1953. Con su trabajo "Poemario dos" logró en 1986, el primer puesto de poesía en los juegos florales promovidos por la Universidad Nacional de Piura. Egresó de la Cantuta en 1980. En 1983, fundó la revista literaria "Faustos". Ha ganado, también, el segundo premio de poesía en el concurso convocado por la Asociación Nacional de Poetas del Perú.
Su producción literaria ha aparecido también en las revistas "Agua Marina" y "Zahorí".
El Dr. Miguel Varillas, en cultura piurana, dice que la obra de Aponte es poesía actual, sin signos de puntuación; de temática romántica, erótica y matices vanguardistas. En 1988 editó "CATELO".

"Julio Aponte es un infatigable obrero de la palabra poética que asume su oficio de poeta con entrega total y con suma humildad. Aponte es uno de los fundadores del grupo poético "Aedosmil" y así como también es el director de la revista de poesía "Fastos". Esta revista tiene 32 años de vida y viene difundiendo los trabajos de los poetas del Perú". (Rafael Alvarado Castillo)

Catelo

Nadie ha pedido mi opinión sobre los últimos acontecimientos
desaparecidos, asesinatos, genocidios, crímenes escalofriantes
existen algunos criterios que cuestionan mi torpe conciencia
jamás he pretendido esclarecerlos.

No voy a hablarles del hombre que conozco
del hombre que llevo dentro
en mi convergen las fuerzas del bien y del mal.
Sobre el piso verde escupido por el hombre de las colinas
hay voces fragmentadas que siempre me persiguen
fluyen desde un charco de sangre
aparecen y desaparecen en mis noches alucinantes.

Amenazado predispuesto al suicidio
cada día cada hora me salta a la memoria
una estúpida incapacidad de enfrentarle a la vida
siempre estuve dispuesto a corromperme
como cualquier hombre de mundo.

Siempre soñé tener un hogar diseñado
una familia compacta a quien darle las gracias los buenos días
y ahora al compás de estos tiempos desiguales
me espanta hasta el delirio esta forma original de vivir
así, solo, desnudo,
como un perro que no tiene donde caerse muerto
salgo como loco, busco a los amigos
a los que verdaderamente tienen ganas de serlo
pero a cada instante me doy de bruces
con esta tormentosa realidad.

Odio este pasado vertiginoso
estas épocas horribles
estos caminos vergonzantes
odio estas calles clandestinas de enervantes nervios
estas noches repudiadas en hileras insondables de miserias.

"Catelo", 1998

Mi Mujer es una Perfecta Burguesa

Mi mujer viaja a Nueva Jersey Hungría Alemania
Turquía Nueva Orleans
conoce Machu-Picchu la Capilla Sixtina el Museo de Ruan

Mi mujer se baña se rasca la barriga
se rasura las axilas se incomoda se exaspera
se sienta llama a la muchacha
Esmeralda por acá Esmeralda por allá
las cortinas se estremecen con sus gritos.

Mi mujer amanece con el alba
camina de puntillas hacia el sol
juega basketball tenis frontón
practica natación corre salta se relaja
grita al jardinero insulta a la muchacha
se destapa en una verborrea de palabras
eructa coge el teléfono
chismosea adoptando la actitud de Sharon Tate
coge un libro lo critica con su jorobado cerebro de camello
se arregla se contempla en el espejo tres cuartos de hora
hasta hacerlo llorar de dolor y de espanto.

Va al teatro
A escuchar una ópera que le recomendó el poeta Juan Gonzalo Rose
"La muchacha de los cabellos blancos"
sale se dirige al Perú-Club
conversa con la chabacanería de Míster Mario Vargas Llosa
y corre a lengua suelta Chopin Wilde Mayakovsky
discute con aire chocanesco la novena sinfonía de Beethoven
y finalmente sobre el trágico fin de Sérvulo Gutiérrez

Mi mujer un poco aguardientosa
y con sus ojos negros como pozos de petróleo
llega a casa arañando la mañana
mi mujer una perfecta burguesa.

"Catelo", 1998

Todas las luces de la ciudad se apagan

Ha crecido un muerto en mi pecho
va creciendo como una lágrima ahogada
he visto sus destellantes ojos
su mirada está pendiente de lo que yo haga
no sé de qué manera me mira
pero sé que son los ojos de los muertos
que están creciendo en mi pecho.

La ciudad arde
todas las luces de la ciudad se apagan
mientras las sirenas aúllan
y despiertan desconsoladamente
a quienes duermen y sueñan tranquilos
el sueño de los crisantemos.

Hay sobresaltos murmullos y sangre
mucha sangre
que corre pintarrajeando las calles
sangre en las jolgoriosas paredes
de los burdeles
que siguen su rutina de putería
como si en la ciudad no pasara nada
pero la ciudad arde
la policía se moviliza fastidiada intranquila
hay muchos cuerpos regados en las calles
cuerpos que ruedan y ruedan
quebrados sin vida
pero sus ojos están como despiertos
están como alentando la bravura
y el incendio de la noche
donde las luces se apagan
y crece el espanto
como un muerto en el pecho.

"La clavícula de San Cipriano", 1995

Meche Cárdenas en el Baypass

Se me antoja destruir el odio que brota de tus ojos
y asesinar golpeando con rojos alfileres
los pájaros que vuelan rondando tus cabellos
te yergues en el último ritual de la noche
como la diosa, reina, madre de los blandos sueños
para mostrar tu grandioso poderío
construyes una esfinge de dudosa simetría
un cuerpo imperceptible como nacido de los sueños
a veces aborreces el gesto de los hechiceros
de los que fuman y se creen inocentes
sufres constantemente un deterioro
sé que desde tu infancia
arrastras el secreto de la música del orbe
y con tu larga sombra vas destruyendo
las mariposas que flotan en el aire.
¡Oh! samaritana, diosa, reina, madre de los blandos sueños
posas tu cabeza en los rieles inservibles de los trenes
arrojas palabras obscenas a los monos de los organilleros
el claxon de los carros enerva tus nervios
enrojece tu vientre
por donde fluye un líquido espeso, descolorido
que aplaca la sed de los tristes locos apasionados
dueños, amos y señores de un imperio.
Fuiste elegida para pervertir a las vírgenes del sol
te confiaron amamantarlas con tu leche tibia
que manaba a manantiales
cuando veías a Manco Cápac desnudo
con su lanzón dispuesto a perforar el mundo
bailabas cimbreando tu cuerpo en el bay pass
te quitabas lentamente los zapatos, tu rústico corsé
las ligas de tu panty
ibas enervando tu cuerpo
mostrando los glúteos desechos, tus telas largas, arrugadas
caídas, como la Torre Eiffel o el arco de un mar Mediterráneo
en tu desvarío creías
que tu cuerpo seguía siendo esplendoroso
con el fuego áureo de otros tiempos
cuando bailabas en Osambela, el Gato Negro o la Fontana
donde dejaste tu vida en humo, en barro, en luz solar eternecida
tus palabras incoherentes descienden
en las hileras profundas de mis proféticos sueños.

Escrito para Harris Olwer

Viejo Harris realizador de historias truculentas jamás imaginables
persuasivo fascineroso abigeo de versos olvidados
E S c u c h a
ésta es la más sana y divertida invitación
REcapacita
tú eres un hombre de bien tú eres un hombre diferente
no comentes historias largas y mal interpretadas
ni fisgues ni hurgues ni escuches ni hables más de lo que convenga
no te veas envuelto en liada de callejones
sacúdete cuándo halla tranquilona
no vaya a suceder que pagues pato y gallareta
cuando tengas una hembra no la vendas ni la prestes
úsala en tu vida diaria por arriba por abajo
como se te antoje o se te dé la gana
no te rías del mendigo ni del viejo fontanero
cuyo único pecado fue robarle el corazón al violinista.
aléjate de los semáforos y computadoras
sal de lo común échate a vagar aunque te llamen loco
huye al campo retoza persígnate reza por tus pecados y los de tu amada
desnúdate revuélcate en la arena relájate despacio muy despacio
ha llegado el momento del rugido de la carne
Dime viejo Harris es verdad lo que cuentan antiguos parroquianos
que desde hace siglos te persigue un olor a loco desterrado
habla desvergonzado tribilín del manicomio
sobre tus mal habidas tus mal halladas tocatas furibundas
esta es la más sana y divertida invitación
Viejo HArris realizador de historias truculentas jamás imaginables
PErsuasivoFAscinerosoABigeodeVErsosOLvidados

Pájaros de alas quebradas

Amanecían degolladas las obstinadas mariposas
que volaban sin descanso a través del sueño
de los «pájaros
de alas quebradas»
y de ojos de mirada tediosa
pájaros que van ensayando una desenfrenada locura
y caen
y van cayendo a través de la lluvia
arrastrando sus alas al mar fangoso del olvido
sólo el hombre seguirá su rutinaria búsqueda
de los pájaros que arrastran en sus picos
un raro y espantoso maleficio
que no venga nadie que nadie venga
a esta búsqueda vana e insostenida
las mariposas mueren carbonizadas
en los hilos destruidos de los telégrafos
sólo se escucha el batir de alas de pájaros moribundos
que vuelan torpemente con sus ojos sangrantes
vuelan enloquecidos en los agujeros negros de la locura
palabras, sombras, flores que se escapan
por las notas de un piano del siglo XVIII
cuyo estruendo quema sospechosamente
las plumas de los pájaros que vuelan prendidos de una visión celeste
en las mañanas de sol las aves pasan a mirarse en el "espejo de agua"
donde se filtra una luz silenciosa
y discurren luciérnagas luminosas
súbitamente estallando sus cuerpos envueltos en llamas
permanecen en el sueño gozoso de la tarde
y en el eco resquebrajado de los caracoles de mar
«El mar canta el desgarramiento de su espuma»
su canto fino delicado rompe con los hilos
dorados de una araña inexistente
en las hojas temblorosas de un hualtaco*
dos escorpiones fustigados por el sacrificio del deseo
quedan maravillados por la violencia carnal
saben que como «ostras de fuego
desaparecerán de la vida
para permanecer eternamente en la muerte»
En la tranquilidad de la noche
los alacranes escarban y escarban
con sus uñas los espacios

del sueño
descienden tumultuosamente
se precipitan al abismo
y permanecen mudos en el descendimiento de una lágrima
que rueda
cantando
el himno al amor
o la canción del herrero del alba.

** Árbol de madera dura que crece en la zona tropical de la costa norte del Perú.*

Yo tengo el Secreto de Todas las Cosas

Yo tengo el secreto de todas las cosas
en mí nacen y mueren todas las flores
yo existo hasta en la luz de la sombra
yo doy la vida y la muerte.

De mí depende tu vida
puedo hacer de ti una sombra inútil
puedo darte la vida
puedes vivir por mí eternamente.

Ámame y serás recompensada
tus ojos se llenarán de luces de todos los colores.
Ámame y haremos de los días una fiesta interminable
¡entiende! Tu vida empieza aquí conmigo
y conmigo termina.

Todos estos Días he Vivido Inútilmente

Trato y hago todo lo imposible
por acabar con los días inútiles
con toda esta grotesca manía
de seguir construyendo los muros
de olvidados manicomios.

Destrozo la sonrisa de las marionetas
que saltan las escalinatas
de teatros imaginarios
De esta manera desahogo mi vida
mi ansia de ser, de estar allí metido
en esta asquerosa realidad

Trabado en horas vagabundas
contemplo mis páginas vacías
que sola queda mi vida
en la horrible inmundicia de fétidos designios

Nadie ha visto mi caída
mi posesa rendición
y entre el delirio calcinado
va desprendiéndose el candoroso maleficio del miedo

Hay un hombre que anda ciego de odio y descontento
ha destruido todo lo que tengo
viene todas las noches a perturbar mi sueño
quiere perpetuar un crimen con mi nombre

Yo no soy nadie yo sólo soy un hombre sencillo
que trata de escribir algunas páginas vanas.

Max Jacob el Amigo del Saxofonista

Blumes el saxofonista de la esquina
el campeón del jazz que tocaba en las tabernas
el monín queridísimo de Jones y Rosario.
Jones el sastre loco hipócrita lector
leía con alma atormentada la historia de Beethoven.
Rosario, la pintora de figuras dromedarios
la que amaba con amores extraviados a Picasso.
Max Jacob el amigo del sastre loco
de Rosario la pintora
y del saxofonista de ritmos agoreros

Max Jacob dormía en la portada musgosa
de la iglesia San Jacinto
se levantaba antes del trinar de las campanas
mucho más antes del ovalar de las palomas
Max Jacob tenía una barba crecida
manos huesudas ojos vidriosos
tristes como de noche ausente.

Una mañana de sol encendido
cuando una mosca navegaba por el aire
púsose a jugar con ella
Max terminó su cansada jugarreta
se rió a carcajada llena
habló en altavoz no sé de qué viejas historias.

Cierta tarde
se le vio sonriente
¡Cosa extraña! ¡Nunca vista por él!
se lavó sus largas barbas con empeñoso cuidado
se peinó sus duras brechas
y como por arte de magia
desapareció de su faz
su puerca y tenebrosa mirada.

Esa misma tarde
tarde de muerte de ritmos de manos
de ojos de sombras y cuchillos
se le encontró en pleno corazón de Lima
"boca arriba mirando al infinito"
había muerto de un mal suntuoso
más dicen por allí que le dieron
cristiana sepultura
Ha pasado año y medio de su muerte
y hoy se cuenta en los anales de la historia
que Blumes el saxofonista
sigue tocando melodías lejanas
y Rosario que desdeñó a Picasso
ahora ama con delirio a James Joyce.

Foto2: en el homenaje a Jorge Luis Obando. Foto 6: con Rosario Angélica Ríos, Santiago Risso, Ángel Izquierdo Duclós, Rodolfo Ybarra y Jorge Luis Obando

Lúcia Mendo

Nace en Lima "He aquí la voz de una muchacha de uranio, cuyos sueños crecieron abordando las raíces de la marginalidad y del silencio (in) voluntario, y que ahora asoma como una irrupción sísmica para albergar en nuestros ojos, el cauce irreverente de su universal pasión creadora. Pasión que confronta dos segmentos decisivos de tiempo y de vida: Pasado y presente. Amor y dolor.

Creación y desgarro. Imaginación y realidad. Pues su poesía es un canto diáfano y sincero que desea, ante todo, sacudirnos de nuestras posturas acartonadas y cucufatas que podamos tener en torno al amor y la condición sustancial de la mujer dentro de la sociedad.

Lúcia Mendo, poeta y actriz, vuelve a entonar su himno de guerra. Vuelve a revelamos su esencia y "su hembría" a decir de Silvia Vidalón, pero esta vez, trasuntando sobre los piélagos sólidos de un poemario individual, larga, intensa y complejamente pergeñado, pues aquí laten los recuerdos de Quilca, el frío y el rostro baldío de las nocturnas calles limeñas y, sobre todo, su honda y elevada pasión para vivir y existenciar su condición y dimensión de mujer, de artista y de madre"

(José Díaz Sánchez - Lima, diciembre 1997)

Inercia

En las revueltas
sábanas
¡COPULA!
Martirio
acostada sobre mi rabia
abres la orquídea
por la ociosa tarea
Sexo rutinario
torna
humedece
atolladero de ilusiones
vaivén de pétalos enrojecidos
simiente activada
taladro forzando
un túnel derrumbado
carretera fracturada
Presiona y astilla
Revuelve y arde
Presiona y deshoja

Necesidad

"Luáanita!
hijita despierta,
ya es hora"

Anoche mi tristeza deflagró
El sol
está oculto
mis pies asustados
húmedos
Caí
desde el horizonte de mi niñez.

Repetitivo

Porque soy un estúpido
casete
un ser aburrido

Y lo que llamamos
amamos

Fue solo
el sentirnos sin palabras
el desearnos sin más ganas
que el instinto

El ir y venir
callados
amor lleno de renuncias
y despedidas

De qué forma estamos
expresados
si lejos morimos
si cerca ya no vivimos

Lucidez

He descolgado caricias y
cerrado la puerta fetal
de mi cuerpo
como dulce puta expulso
sexo esta madrugada /el aroma
adánico
destila autismo
y arrastra la necesidad lésbica
de mis poros.

Para borrar tu nombre
haré sangrar mi cerebro
será fruta digerible
lo vomitaré al tiempo

Porque en cada mujer
me encontrarás
tierna y asesina.

Piedad

Torea ¡carajo!
invade tu esperma
y aleja lejos
tu rareza.

Torea ¡carajo!

Besa
desea
asesina.

Empuña todo el odio en
mis nalgas
que así arde
mi piel.

Urbana

Luego de arrojar el cansancio
vuelvo a mi
como una gota resistiendo
transito Lima
las calles se abren
desperdigando mi aliento a alcohol
y me hallo sola
lamentando
los botones de mi blusa
la monótona cara pintada
y esa alargada historia
de hurtar al tiempo
la aurora ahoga mis senos
dos tinajas de vino
al borde del suicidio

Inercia cerebral

COPULA ¡MARTIRIO!
Acostada sobre mi rabia
abres la orquídea
por la ociosa tarea
sexo rutinario
torna, humedece
atolladero de ilusiones.
Vaivén de pétalos enrojecidos.
Torna y astilla.
Presiona y arde.
Torna y deshoja.

Ausencia de pena en la piel

Doblo mis piernas
y siento mi sexo solitario
comprendo la tristeza de
mi vida
súplica eterna de
un pubis
erizado
negado
subyugado.
La misma sábana
la misma almohada interpuesta
entre mi sueño y tu cuerpo
La habitación acalora mi cerebro
enfría mi vulva
mis neuronas son arrasadas.
Tobogán de la costumbre
orgasmo
agrio
amargo
oxida la manecilla del deseo
dérmica al consuelo
me levanto
ciento de arrugas lidian surcando
mi piel.

Estreno de mí Mortaja

Quién puede saber
si me masturbo de día
o de noche
en tu cara o en el micro

Quién puede saber
si me drogo
bebo
o soy adúltera.
tengo ganas de matar
o morir
Contemplar la noche que me empuja
a ser exacta
como la brújula.
Navego sobre dos ramas frescas.
Quien puede saber si hoy
explote y arroje un pedazo
de mi cuerpo sobre tu estúpida
cara interrogándome.
cuando ya es tarde
cuando el sol salió
cuando embriago al tiempo
y obnubilo tu rostro.

Deshojando cuatro hojas camino a la muerte

Sabiendo que esa noche
Y ninguna me esperabas
Estuve ahí
espiando tus pies
Colocando petardos sobre tu cabeza
Esperando como hongo volcánico
Yo ver tu pensamiento
Sí, tu pensamiento
Porque nunca pude prever tu paso
Camino que me colocaba en la horca
Péndulo volteado por la conquista
Conquista que me hundía
Y transformaba en barro mi figura
Tus dedos apiñaban hasta hacerme lodo
Y no era más yo
ni el reflejo de tu yo

Llevaste mi cordura al abismo
Cuando tu presencia hizo
Al mundo estirarse
Y yo avanzar
Trotando con la espuma en mis labios
Me alcé
Una güincha midiendo el espacio de la noche

Noche eterna
Noche dual
Y fui desprendida
desgarrada
quitada de todo
afecto natural.

Y ya jamás nuestro encuentro nocturno
ni la cita en la agenda del tiempo
Nuestra hora que no es la hora
y acaba o no acaba
Porque eres imaginación

Vélela onírica en la pesadilla tormentosa
de mi órgano vital

Y no estás
Y si estás
entonces hola y un
beso en la mejilla
Y que te vaya bien
pero miento
Si no tus ojos pegados a
mis pupilas no marcarían la
hora del día descubriendo el
universo y tú
balanceado en el palco del
olvido.

Solo el chirriar de mi boca profetiza

No seré más
La Maga o Dogaresa
Ofelia se extinguirá entre mis arterias
Titania en la cabecera de mis días
se ausentará
Ruth fenecerá
Elena estará sola sobre el tálamo de
la muerte
Clamando la Luna
Satélite de belleza falaz
déjame ser Penélope
descubre el cordón umbilical
que germina dentro y
arresta a quien ose
inspirarse brutal
Casandra que lejos te hallo
de mi lascivia
Y esa Luna horrible tan cerca cobijándome
N-O- E-S-T-O-Y
lloran neuronas hincando mi cerebro.

¿Y por qué he de destruirme a mí misma?
Porque no gestar a esa hermosa mujer
que gime dolores de parto
por emerger a un mundo creado para ella.
Porque no devolverle esa intimidad perdida
en su secreto donde solo ella
sabe los por menores de sus idas y venidas.
Porque enterrarla y apagar una luz
que surge honesta ante su propio desecho.
¿Porque destruirla?
porque despreciar el estiércol que un día fue?
Si esa misma inmundicia abona la flora
que hoy renace en un bello jardín labrado esforzadamente
¿Por qué no ser consuelo de uno mismo cuando el cielo oscurece?
¿Por qué no ejercitar el arte del amor a uno mismo
con toda la belleza que llevas dentro?
La muerte culpa cogiendo la espalda al destino,
apuñalando intencionalmente las acciones que juzgas cuando caminas.
Me abrazo y me consuelo,
me amo y me tolero,
me gano y me sostengo.

Abril 2017

Te bajaría la bragueta una y otra vez
hasta el infinito, en medio de la noche,
bajo el puente de una vía expresa ya antigua.
Y repetiría la escena de mi sobre ti
en todas las posibilidades de un futuro alterno.
El cosmos confabula a favor de nuestros cuerpos
para desenterrar el deseo,
nos hallamos uno frente al otro
tiritando de goce nuevamente.
Ese manto negro cubierto de estrellas
cuya esencia esconde las líneas de nuestras vidas
se interceptan como rectas oblicuas
y convergen en un punto
un plano al fin nos comprende.
Eres el extracto de un cuadrante restituido al tiempo
estás tu sobre mí
observando mis ojos, color café,
los que apeteciste por décadas
te poseen.
El tiempo no juega malas pasadas
expresa la voluntad de escribir historias,
iniciar aventuras
y concluir encuentros.

2020

Vuelvo a mí
a mis flores, a mi árbol
a mi respiración profunda
a mis sueños lúcidos
mis vibraciones de alta frecuencia
mi silencio
a estirarme corporalmente
a las caminatas vespertinas
el yoga iniciático
la comida saludable
al observador interno,
la mirada cuántica
sobre un universo desordenado
caótico
arrastrado por el devenir de la historia
mi historia
pasado que cobra vida
en cada lente extraño
sostenido en mi rostro
Vuelvo a mí
sin antes haber desprogramado
estos sesos
que cargan mis hombros.

En cada brasa de tu nombre

Y te vas apagando, desapareciendo.
La llama se hace más fuerte a punto de extinguirse.
Eso es lo que soy ahora, una potente llama
queriendo alcanzar el infinito.
Elevándome hasta las alturas
de un cielo que desconozco y reclamo como mío.
Desaparezco, me hago humo,
ardo e incendio mi cuerpo
derritiéndome sobre esta tierra que no me contiene
y fuerza a comportamientos silvestres,
conductas sociales e inútiles sufrimientos.
Me abrazo a mí misma
como si aquello retrasara la muerte a la que me condeno.
Como si aquello fuera una excusa para no morir.
Pero, aun así, atada a mí misma,
con las manos aferradas a cada extremidad me calcino,
en esta hoguera irreverente
construida para exterminar a los que son como yo:
Salvaje, intensa, cruda, libre y desnuda.

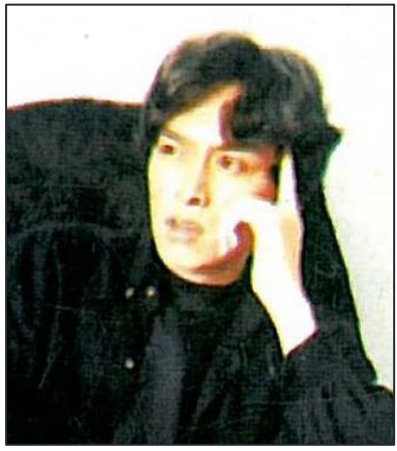
El dolor ha venido
para instalarse
y no hay quien seque lágrimas
Mi pariente se ha despedido
me dice: esta semana partes.
Sí, me importa tu vida
pero ya no es tu tiempo.
¿Mi vida cumplió su ciclo?
Lo siento, no vi fecha de caducidad.
Siento estas canas,
siento esta enfermedad,
siento esta pobreza,
inaguantable para este nuevo orden.
Siento tu indolencia.
Me perdono tan profundamente
que acepto la muerte
más allá de mi paradigma sobre aquella.
Me abrazo a mí misma
no hay nadie más quien lo haga
somos fantasmas caminando
sobre nuestros miedos
No hay más oportunidades
el funeral está servido
la tumba nos espera
así nos levantemos un rato
el viento con olor a velorio
es el guía a nuestra nueva morada.

(abril 2020)

La vida me quiere abortar
y yo me reparo dentro de su vientre
me escabullo de sus tijeras
La vida me lastima
y mojo de llanto sus sabanas
me baño en su gozo
La vida patea mi destino
y yo levanto vuelo sobre el horizonte
me pierdo entre sus sueños
La vida se pone dura conmigo
y yo la acaricio
me arrullo como una gata buscando abrigo
La vida
me detiene, me paraliza y atormenta
y yo prolongo mi estadía
le pongo música y la saco a bailar
la tranquilizo, la aquieto,
camino sobre ella.

Foto 7 con Federico Torres, Ángel Izquierdo Duclós y Jorge Luis Obando. Foto 8 con Rosario Angélica Ríos (Charo Paloma) y Roció Hervias

Manuel Meza - Manuel Villanueva



Alumno asiduo del Taller de Poesía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Manuel Meza –al que, en ese tiempo, llamábamos así y que, luego, por un asunto personal, devendría en Manuel Villanueva– solo vivía para escribir. Alguna vez me pasó sus textos para que los leyera y le diera mi opinión. Su lírica era bastante delicada, y sus versos y él mismo buscaban, anhelaban la perfección apolínea. Publicó su único libro: Voz en off, 2003.

NADIE

Nadie, se saca los ojos, el corazón y los caminos. Se duerme.
Sueña que tiene una casa grande, un nombre, un perro que le espanta la soledad y una linda mujer que lo espera tras cada puerta.
Pero llega la mañana. Y Nadie, se pone los ojos, el corazón y la costumbre. Y cuando se mira al espejo es Nadie.

VÍSPERA

Tal vez Mañana, no sea más que la ilusión de un advenimiento impostergable. La necesidad de continuidad de que ese día me espera para evocarme, para afirmarme en el discurrir de su río. Día que ratificará mi existencia, pero en su instante, más no en otras Mañanas, distintas, pero iguales.
Mañana: día con puerta entreabierta, mesa servida, austero pan y cercana tristeza.
Mañana: ese otro día en que mis pasos se irán borrando.

OFICIO

Cuando eludo el paréntesis de mis silencios. Escribo en la lluvia. En los ojos verdes de tu ausencia. En los sucios espejos de soledad. Oficio de oropel. Me atrevo a la palabra con soberbia de Monarca. Aunque me sé anuente Esclavo.

OJOS MUERTOS

Algo pasa. Una mano aleve enturbia mi costado. Y soy la presencia inoportuna. La vida que carece y adolece. Caminando sobre los pasos del otro me pierdo. Y me busco entre la garúa diurna de un martes esquivo. Adentro, muy en el fondo, la flama retrocede. Oscuridad. Ojos muertos. Silencio. Nada me justifica. Nada.

HOY

Hoy no es un día para vivir de frente y
alumbrado. Hoy es un día para candados y
cerrojos. Para inquisiciones telegráficas.

Abreviando la sombra hasta el desalojo. Un leve
fluir hacia dentro y hondo entresijo privado.

Un día en que avergüenza tanta estridencia cardíaca
y este humilde diezmo de silencio, de final.

TALVEZ

Tal vez todo no sea más que la arbitraria
sucesión de puentes, espejos, estrellas,
túneles, mares y escaleras.
Una implacable suma de pasos vacilantes
y concretos, hasta la linde del cuadrante.

María Jesús Ackerman Olivares

María Jesús Ackerman Olivares, Egreso de la Escuela Nacional de Bellas Artes de Piura ENSAP. En 1980 obtuvo el 1° Premio de dibujo "Renacimiento" en la ENBAP. Realizó diversas exposiciones individuales y colectivas, desde 1,970. La mayor parte de su obra poética es aún inédita.

Es otra de las tantas veces que veo la producción artística de María Ackerman, buena profesional, exalumna de la Escuela Nacional de Bellas Artes, donde da muestras de inquietud y talento por encontrar un nuevo tratamiento a sus creaciones, recurso innato que hace sobredimensionar su obra. No es la pintora que en cada presentación se reviste de nombre rimbombantes para hacer publicidad, es la mensajera de un arte que quiere romper con el convencionalismo académico, por eso sus colores cálidos en la mayor parte de su producción, por eso sus figuras humanas feministas, por eso su simbolismo que lo dirige a su surrealismo de tratamiento muy personal. (Sergio Vise Rivas)

Danza Mágica I

Danza de Shimbe
Ritos de espíritus Blancos
Oraciones y Mantras.
Con Sonidos
Secos murmuran
Imitando las voces; de los
Humanos.
Noche de sortilegio pagano
Helado golpea el viento
Arrasando las ramas,
Rasgando las mil
Enaguas de la noche
Que entre las sombras
Se agitan
Hasta esfumarse
En los llanos.

Danza Mágica II

Danza increíble, de musicales
Gamas.
Que en lamentos y carcajadas
Remeda el eco de un templo
Arcano
Todo es quietud impenetrable
Del infinito caos.
El tiempo ha quedado
Detenido
En algún lugar del cosmos
El sol enredó sus
Cabellos
Dorados.

Sortilegio de amor

He atrapado tu tiempo y sueño
Reina soy en tu pensamiento
Dueña de tus sentimientos
A cualquier hora te visualizo amándome
y retoza amorosa en la selva cálida
De tu pecho ardiente
Delicia de mi Pasión
A cualquier hora cuando trabajas,
ríes,
Amas,
Maniobran en mi cuerpo
Tus manos sutiles
Sólo yo se la melodía de tu
vibración
Mi cigarro se consume y te llamo
yen cada Bocanada,
Me consumo llorosa
en la antesala azul -
De tus abandonos
Te llamo con la fuerza
De mi deseo...
Espero...
El humo Dibuja tu rostro amado
En el umbral tortuoso
de la puerta a la cual
Por ti
Cien veces le he preguntado
Mi cigarro te llama
Y sólo pienso en ti
Mi corazón te Ama.

Diosa De Shimbe

¡Es la Diosa de Shimbe!
De la sagrada laguna blanca
Diosa Benigna de la Abundancia
Palidece de envidia el albor
De la luna
Su piel es tapiz de lilas
Sus manos se elevan como
Blancas Garzas
Maniobra al viento que excitado
Ulula
Sus bellos ojos brillan como
Dos rojas ascuas
Invoca y ordena al sol
Padre Soltar su estela Dorada.

Madre del universo

El silencio cósmico invade
el universo.
Flotan ondulantes los tules
azules del vacío
Cual lira invisible se
Agigantan sus notas sutiles
Que remecen en la vía láctea
los ecos.
La irradiación amorosa y
musical, acompasa la danza
lenta de la Madre del
universo.
Cual Diosa procreadora
Giran sus cuerpos celestes
La catarata de sus cabellos
como hojas, de espadas
cortan los vientos.

Rito I

Los guardianes de los cerros
Con las lleves perdidas
están jugando
Los toros sagrados desde las
entrañas de la madre tierra
Braman,
Esta noche he bebido de la
Sabiduría de natura
Y el espíritu de los mares
sus profundos secretos esta
Develando;
¡Escuchen!... Es esta noche
Mágica los cerros de su
letargo han despertado
todos los ritos al unísono; las
letras cábalas están entonando ¡Escuchen!...
las montañas
sagradas a los tunapas
Aconsejan callar
Los cerros en sabiduría
De siglos han hablado.

Marian Gonzales

Marian Antonia González (Madrid-España) nacionalizada peruana con 30 años de residencia en Lima. Poeta, poetisa lírica y mesiánica y además pintora. Estudió Literatura en el Liceo de Nuevas Luces e integró el Círculo de Bellas Artes, ambos en Madrid. Ha publicado el poemario, CIUDADANA DEL MUNDO (1991), y ha expuesto en la Galería del Banco de Comercio, su colección ASCENSIÓN AL INFINITO. En el 2000, publicará dos poemarios y presentará su segunda exposición que consta de 54 cuadros. Sus versos sencillos y directos plantean un compromiso con el hombre desposeído y marginado social mente. Obra poética "Una ciudadana del mundo" (1992)

40 Haikus y 2 Poemas

Hoy he perdido
los límites del tiempo
no estoy contigo

¿Por qué estoy triste?
sí los cuadros son viejos
y tú hoy naciste

Incomprensible
qué más puedo decirte
que tú no sepas

Qué pena me da
romper palabras muertas
que ya están hechas

Quién lo diría
la sombra de mi hija
quedo partida

Algún recuerdo
colgado de la sombra
ya no deseo

Qué haré contigo,
cuando llegue a mi muerte
la última vida?

La maternidad
vieja función de vida
¿por qué creciste?

Guardados en tu jaula
como un rebaño
duermen los gritos

El lirio gime
y un abanico calma
mis ansiedades

Por las esquinas
los perros sollozando
dicen mentiras

Me da la espalda
un girasol al alba
vuelve tu tallo

Él te ilumina
y aún le das la espalda
cuando te mira

Otras se cierran
y unas bocas se abren
por si despiertas

Amanecida
ayer perdí mis piernas
adormecidas

Cada minuto
la madeja se acaba
e irá a otro mundo

Descansan sombras
aves desnudas
colgadas en mi casa

Los muertos miran
desde las nubes viejas
de la colina

Bajo la luz
tu cara cristalina
se rompe toda

Son un refugio
mis lágrimas de amor
bañan tus penas

Eres la llama
donde se queman todas
mis esperanzas

Al cortar un pan
me pinché con la espiga
de sus espadas

Soy tu refugio
si ves llegar el alba
despierta y calla

De mano en mano
tus pesadillas
andan crucificando

Pasa la noche
cansada de las sombras
y alguien retoza

Cantan las aves
mientras llora la aurora
nace un silencio

Las gaviotas
viajan por este océano
al paraíso

En el otoño
se pierden las migajas
y nadie come

Al ver tu alma
resbalé la mirada
caí al agua

¡Cuántas edades
cuando naces de nuevo
para mirarte!

La telaraña
se pierde clandestina
bajo tu cama

Con qué silencio
prefieres esconderte
tras de mi espalda

Vieja música
joven creces ahora
en estos tiempos

Talan árboles
muerte desfallecida
de aquella infancia

En primavera
un niño se despierta
y el otro duerme

Las vacas comen
del prado de mi abuela
verde de infancia

Sobre su tumba
me esperará mañana
y tendré abrigo

De amarte tanto
el ángel se arrepiente
en el ocaso

Sobre la almohada
tengo mi pensamiento
y veo tu cara

Si hoy despierto
el ruido de la vida
se lleva el viento

Incertidumbre

Muerte, dime
qué hay después de la caída,
seguiremos soñando lo que nos negó la vida,
yo no busco el cielo porque no existe
busco las estrellas que me necesitan.
¿Dime, por qué yo no sueño, si tengo aún la vida?
Ahora tengo cita en las madrugadas
con el sueño que no llega, ni recuerdo
Por qué, si estoy viva.
Si la vida todavía no me contesta esa respuesta.
Muerte, dime, ¡qué es la vida!
La vida es un sueño o una mentira.
Hay quien le teme a la muerte y no le teme a la vida
y la vida qué nos da
Sufrimiento, ignorancia temprana, injusticia,
hambre, llanto, angustia y frío
un poco de placer, un destello de amor y el vacío.
Cuando contemplo en el cielo que no existe
unos trozos de mi vida, esbozo una sonrisa,
cuando pienso en las tinieblas de la muerte
incertidumbre!
inquieren mis palabras ¡adonde iré!
Me gusta estar sin descanso
cuando pongo la pasión
para recuperar algo
que me llegue al corazón,
lo difícil, escondido
silencioso y bien querido.
¡Qué color tienen las almas!
yo las siento en las alturas
¡adónde van!
a otros cuerpos a repetir torturas.
Yo no conozco mi alma,
pero la siento y la amo,
sin ella, yo no soy nada,
soy un gusano enterrado.
Yo no sé cuándo nací,
creo, nací retrasada,
perdí la noción del tiempo,
debí de nacer mañana.

Sin Una Despedida

Amo mi abstracto pensamiento
¡en verdad!
para alimentar el alma
y el inmenso horizonte que me espera
se humaniza
atan grande cantidad.

Cuando estoy cuadrando mi presencia,
pienso donde la hoja huye de la rama
dejando tras de sí, su grieta fresca
que secará mañana.

¡Ahí, la ambición descansa
cuando sueña
y al despertar trabaja
como la yerba no germina
si le roban el agua.

Cuando el amor se queja
vacío de caricias y emociones
cuando la tarde palidece el camino,
se alargan mis sombras y razones.

Cansada bebo lágrimas amargas
de luchar contra el olvido
¡ni qué auroras muertas, hoy,
se tenderán sobre mi oído!

Aún las mejores horas
entreabiertas en mi cuerpo, hoy,
rompen mi sueño vivo,
cuando destapo la ansiedad de otro dolor
oculto en mi conciencia,
i ¡pierde temores!!

¡digo!

llévalos hacia el mar
dentro del rio.
Es el silencio desbocado de tristeza,
no me apoyo en la tierra,

se diluye,
por la rendija de largas heridas,
se escapa el adiós,
sin una despedida.

Intensidad

No eran simples las noches castigadas,
tampoco las estrellas contagiando luz
ni el ángel que apagó el murmullo
que emanaba de mi manto azul.
Era el llanto, la distancia,
la mirada, la quietud,
era el hombre,
que hincado y confuso
me entregó una cruz.
Escapando la nieve del hastío
me acarició el viento y ya gemía
era el fuego de tu voz, de tu mirada
que con ardiente amor me recorría.
No eran blancas estatuas de otra historia
ni siquiera desnudo aquel lamento,
ni el color en un rostro enmudecido
que murió sin saber del sufrimiento.
Sacaste del abismo el infinito grito
juntándome a tu cuerpo intenso, ardiente
y besaste mi piel abriendo un abanico
que calmó mi pasión tan dulcemente.
Busco tus ojos y encuentro tu mirada
que derramó fervor junto a mi boca
y resbalan tus besos por mi cara
en el dulce momento de una aurora.

Mary Garay

Ingeniera Mecánica, egresada de la Universidad Nacional de Ingeniería; ganadora de los Juegos Florales "Javier Heraud", el último, convocado y organizado por la UNI.
A inicios de los 90s asistió al Taller de Poesía de Marco Martos e Hildebrando Pérez en San Marcos; también fue entusiasta concurrente a los Viernes Literarios en la ANEA.
Formó un taller de poesía en la UNI. Organizó recitales de poesía en el auditorio de la FAUA, y en el de la FIM; "sin embargo, en más de una ocasión, tuvimos la presencia de un público fantasma" dice.
Ha sido becaria en Barrick Gold Corporation y recorrido casi todo el país ejecutando proyectos electromecánicos. Actualmente es consultora en hidrocarburos, minería y energías renovables. Tiene un libro de poesía y otro de narrativa próximos a editar.

Historia Para Anaquiro
(UNI, 1991)

Letal, casi desnudo, sin pájaros en sus ramas
el árbol pequeño se sostenía en el jardín
y la idea de muerte acariciaba el acto final
súbito, sin agonía.
Durante mucho tiempo
la ausencia de un alma gemela próxima, constante
fraccionaba las unidades sociales de la memoria
y se comía la risa, el rubor.
Rodaba el cuerpo cibernético extrapolando rosas,
piedras, venados y serpientes
por las veredas rotas
por las carpetas de un salón de ciegos
Incendiábase la nave azul, la casa roja
caían las paredes, ardía el techo
y todo se fundía en el crisol brillante por fuera
negrísimo por dentro.
Ahora tu energía se hizo materia
y tu voz, y tu tacto
hacen ganar peso específico a mis pisadas y las recojo
contigo.
Nosotros somos dos ahora
escribimos versos
y somos dos y la rosa.

Redención
(Lima, 1993)

Antes de la idea, no existe la soledad
están muertas las ausencias
cantidades aleatorias o tensión superficial de mil rostros
y mil voces en mi garganta
metal que hiere, líquido en fuga
o quizás este instante de esplendor, único brillo de metal
en nuestra bóveda a oscuras.
Abiertas todas las compuertas linfáticas
ofrecido el cuerpo al vértice de acero
ingresa el hechizo
encuentro de las deducciones y el desborde del agua.
Mis entrañas abiertas, sangre tibia
grito en círculo, circunferencia, recta,
la Carta de Lobachevski en el suelo, en el charco
separando los cuerpos
opacando la luz sobre la gruta del cisne, sobre mi búsqueda
el tiempo no duerme en nuestra mesa de panes sin levadura
mis pasos casi invisibles marchan al compás de mis uñas
quitándole los espejos a la luna.
Y ya no existe la duda.
vivir es una pretensión acompañada de una masa huérfana
victoriosa sobre los ruidos de los espejos donde me miro
te miro
entre mis ojos la luz desfallece
descenso de un ángel que te roba en medio de la multitud
las calles se van quedando a obscuras
abajo
aquí hay mucha luz
hay redención del tiempo a cuestas, se glorifican los cuerpos
el tuyo, el mío.

El Camión Cisterna
(Lima, 1997)

El claxon alborotado, rugido de motor Diésel o paso majestuoso
pendiente arriba
desde las orillas de este apu menor
árido, de venas estrechas e indefinidas;
regocijo de las madres, de niños rojizos
de viejos legañosos
de nuestros perros famélicos
pasos presurosos, retiro de ladrillos y pedazos de triplay, plástico
el agua cubriendo hasta la boca de nuestros secos cilindros
de nuestros rostros ígneos
con cada chorro de agua se lavan nuestras esperanzas
la felicidad tiene nombre: ¡camión cisterna!
Hoy no tendremos que bajar hasta el pie de falda
lavaremos los platos dos veces, lavaremos la ropa
bajaremos bañados al colegio, a la parroquia…

El Diario de un Residente
(Atacocha - Cerro de Pasco, 1999)

Se despierta con el lucero del alba mirándote
con el rugido del motor, con un espléndido desayuno;
no se mira el desayuno de las luciérnagas.
Se camina erguido por el camino de los eucaliptos.
sin camioneta, se sube la rampa para saludar a las luciérnagas
columnas sin luz, en descenso ritual diario.
Se llega a la boca del socavón,
a unos metros, la oficina móvil del staff de proyectos. Se vuelve a saludar
se ingresa a un aro humano de cascos y botas: la charla de seguridad
rezo con el aliento liberado pendiente abajo, de la planta concentradora
ruidosa, octogenaria, con sus raíces clavadas en las entrañas de la tierra.
Rúbricas en papeles con olor a libro nuevo, revisión de planos
indicaciones o manos dando vida a un ejército de hormigas
se regresa a la oficina móvil, se engarza el casco blanco al perchero
se revisan, se responden correos electrónicos milimétricamente
se hacen, se reciben llamadas telefónicas, también por radio
a la puerta,
irrebatibles, a tiempo
de la boca salen las respuestas que el atrapa el viento y quema el sol.
Entonces, el circuito de hormigas toma posesión de un pedazo de la planta
sincrónicamente las columnas se desglosan, un brillo resplandece
con cada movimiento de sus tenazas.
Sigilosamente subes una nueva ruta de eucaliptos, sobre la falda del cerro
no hay rocas sueltas, no hay lechos de antiguas lagunas
las lenguas del sol comienzan a alcanzarte intensamente
el horizonte ofrece al cielo azul recortado por techos a doble agua
giras hacia abajo 35°35' sobre la planta
respiras con satisfacción
tú y tu cuadrilla regresarán a salvo, completas.
sonríes, fueron buenos los estribillos de la 29783 en el aro humano
De retorno al campamento, bajando la rampa, llevas por delante
a tus hormigas obreras

luego abrazarás a la primera luciérnaga encendida, hormiga mayor
sobre el camino pretérito de los eucaliptos, y en Atacocha
el brillo tendrá el color intenso de las flores de retama.

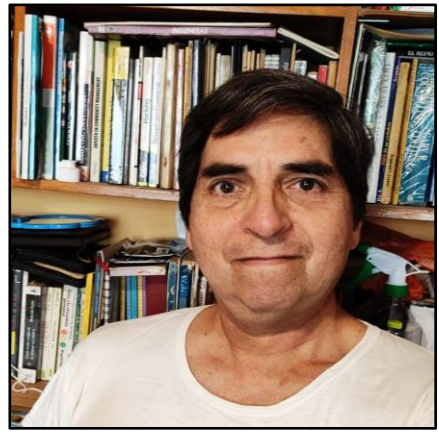
Sonqo Suwa
(Huachocolpa - Huancavelica, 1999)

El canto de los abuelos de María Quispe en una lengua hermosa
semejante al arrullo de un río abrazando los cantos rodados
semejante al estruendo telúrico de las cordilleras
ellos eran uno con la tierra
y la tierra una con ellos.
Unos taitas extraños, de tierras lejanas llegaron
fragmentando sus voces y la tierra
Ahora, sobre la cima del cerro vecino, revientan las entrañas de los apus
fragmentan sus nervios
en cada estallido el viento devuelve el canto de los Quispe.
También yo tengo el corazón despedazado, sumaq urpicha
sonqochallay, pero esta vez puka uyacha sólo quiero
ser un sonqo suwa
mi yana ñawi sipascha.

.

Foto 2 con Rocío Hervias. Foto 3 con Rocío Hervias, Johnny Barbieri, William Gonzáles y Alfredo Zavala Delgadillo "Alzad". Foto 4 con Johnny Barbieri, Enrique Palma, Mercedes Tinoco Mary Garay y Rafael Hidalgo

Olivo Del Monte



Seudónimo de Wilbert Ruiz-Caro Sánchez, nació en Lima (1960), estudió Comunicación Social en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Comunicador Cultural, Fotógrafo y Cantautor, además ha musicalizado Poemas de otros autores. Pronto grabará temas de compositores tradicionales interpretados con Armónica Cromática Profesional.

Esfumación

Contemplo las horas
sacrificadas a la instrucción
padecidas bajo las noches frías de Lima
que insultan perennes
a las sofocantes tardes veraniegas.
Soliloquios en la "La Capullana"
que los muchachos lanzan con potentes risotadas
ensordecen el silencio
durante las nocturnas compañías.
Testigos eucaliptos
que inhalan los ajenos bronquios
que ya no gozan de su cura,
expectoran el vacío de su nocivo contenido,
remedando en el trayecto
un forajido vaticinio.
Núblanse los ojos carcomidos puro vicio
resplandecen escleróticas rojizas de llovizna.
Agítanse las voces
tartamudos corazones
incongruentes los latidos
fustigados individuos.
Transeúntes que no creen
familiares que lo ignoran
muchos duermen pocos lloran
el entorno ya extinguido

Te aproximas

Cada día
Cada mañana
Te esperé a lo distante
Un segundo
Un minuto
Una hora y tantas amanecidas.

El brillo de tu silueta
Que tan temprano se avecina
ilumina las paredes colindantes
Paredes que albergan al artífice
del canto dormido
que bordea un dulce sueño
en que aparecen tus mejillas apacibles
El momento se ha cumplido y ya
transitas cadencia fílmica
con la velocidad que es detenida
que es continua y me sonríe

Y te aproximas a la nitidez con que
mis ojos te identifican
confirmando tu presencia que fulgura
sombras nítidas-

A tempo

El esplendor diario
vuelve a ser hallado
ante el silencio
de la urbe campestre
que canta en suave grillo
la vecindad de la hermosura.

El encanto de la vida
se acostumbra
a sus designios
pronto amados.

Tañen las persianas
y se instala un nuevo
a r o m a
de palomas matinales.

Pronto es el
encuentro
en cada trazo
segundero.

Dos timbales plateados
de hemisferios musicales
danzan la intermitencia
de sus cantos,
Mientras
el cuarzo diminuto
centellea su destino
congelado en cada
pausa
de numérico
silencio.

Santiago de Surco, 6 abril 1995.

Sueños

multiplicidad de sueños
y el camino transcurre cada día
en su misterio
de ver en cada imagen
la ignota realidad
que se muestra inadvertida

siempre llegan
no tan claros

la memoria los concibe apenas
porque yacen desprovistos
de una idea que los asista
disfrutando su asimétrica ilación

los sueños siguen vivos
los sueños se despiden

Santiago de Surco, 8 Julio 1995

Tramo

Camino al tiempo fértil
la emoción del día permanece
expandiéndose en su auge
enaltecido.

La victoria recopila
los intentos imprecisos
que se nutren del esfuerzo
en cada tramo que se exhibe
incluyéndose en la vida.

Surco, 1 junio 1995

Éxtasis

En la
eternidad
Tu ESPLENDOR
maravilla
a
la
sustancia
intrínseca
de
todo
ser
extasiado
en
Tu
perpetuo
Amor

(Olivo del Monte)
Santiago de Surco, octubre 1994.

Foto 4 con Antonio Llaque. Foto 6: Almuerzo de fin de año de Los "Viernes Literarios" Con Juan Benavente, Zoila Capristán, Batistini, y Víctor Bradio entre otros – dic. 2018.

Patricia Otterberg
(Antes Patricia De La Torre Ugarte)

Patricia Otterberg. Nació en la Victoria, Lima-Perú. Un 13 de octubre. Estudió Realización de Cine y Tv. Escribe poesía siguiendo una línea libre en sus versos. Ella nos dice que "el escribir es una parte de mí. Voy guardando impresiones y sentimientos que luego son un susurro en mis oídos para después expresarlos en palabras. Es como un combustible imprescindible para vivir. Ahora estoy trabajando en mi primer libro, una selección pequeña con poemas de los años 90. Esos años tan intensos y con tantos encuentros interesantes. Será producido en tres idiomas: español, inglés y sueco por ser Suecia el país donde resido".

Su poesía fluye en convergencia en la dualidad como un río que se bifurca y cuya trayectoria separa las piedras de la arena. Los poemas de Patricia nos remiten a un caudal solitario y cadencioso entre Lima y Gotemburgo. Desde la Av. Grau hasta las calles del centro de Lima o en Barranco, a través de recorridos perceptivos y encuentros con las voces subyacentes de Blanca Varela, Luis Nieto, Luis Hernández, Magda Portal, Sara Joffré o María Emilia Cornejo. La melodía en el caos, la sinceridad en la expectación, su poesía viaja entre brumas circulantes y tenues movimientos líricos que brotan desde los territorios de fugaces y fantasmagóricas revelaciones. (Paola Paula)

Insomnio

Bajo esta noche
de sueños ausentes
delato mi corazón
culpable
vierto mis palabras
sobre la penumbra
donde la lluvia agazapada
borre mis recuerdos

Bajo esta noche
de sueños ausentes
esculpo tu rostro
sobre los cráteres de la luna
para verte
sin esconderme
respiro mi confesión
frente al susurro incierto
prolongándose
en tu silencio
prolongándose.

Dialogo

He perdido
la conciencia de las horas
adormecidas
por el diálogo de nuestros ojos

He dejado caer
sobre el desierto
entre carcajadas
mis esperanzas dormidas
mis vestidos
mi ensueño

He dejado caer
sobre el desierto
mis contradicciones
para que el viento
desprenda sus ataduras
dispersándolas

He perdido
la conciencia de las horas
adormecidas
por el diálogo de nuestros ojos.

Talismán

Quién enciende con nueva luz
el verde talismán
al fondo del océano
quién recoge
con manos amigas
vidriosas gotas de dolor
quién cuando muere el sol
desea retener su luz
sobre la turquesa seda
del horizonte

Dónde la alegría resucita
al suspiro paralizante
de la noche

Dónde
el silencio
la vida
el milagro
dónde!

Cada Minuto

Cada minuto suena
huele a ti
derramándose como las olas
sobre mis costas

Enigmáticamente
se hunde tu pupila
hincando mis secretos
en el círculo mismo
instante de luz!

Cada minuto late
en la resonancia
del canto nuevo
atrapado
entre nuestros miedos

Cada minuto clama
cada minuto vibra
cada minuto
cada minuto!

Dentro del silencio

Dentro del silencio
se esconde el grito
desesperado
bañado de angustia
callar
con los vestidos del miedo
casi raídos
por la desesperación

Dentro del silencio
busco tu mirada
sobre nubes oníricas
desnudando mi mirada
atravieso el alba
tropezando
con el aire
que empuja mi razón
rasgando el alma

Dentro del silencio
invades
con tu inocencia
la casa de mi ternura
escondiendo tus ansias
detrás
de ese velo
que nos vence...

Círculo

...porqué es pesado el vacío y no dice nada?
E.S.
En torno
al manto oscuro
del atardecer
se deslizan
amargas lágrimas
sobre recuerdos lejanos
piso lento
mi destino, mis anhelos
taciturno corazón.
No puedo
soñar una sonrisa
no resuenan las palabras
no me reflejo en el espejo
languidece mi voz
ante la soledad.
Se cierra el círculo
hecho de pesados dolores
dejándome dentro.

Intipchurin (Hijo del Sol)

Instantánea a un niño de Puno

Mirada pequeña y azabache
hablando
del tiempo, la tierra y el sol
frío cuarteando la piel
de tus pequeñas
mejillas sonrosadas
greña parda ocultando
tu tímido semblante
desconcertado
y la chompita destejiéndose
en su pobreza
ensuciándose
del morón y trigo derramados
manchando tus morados horizontes
tus verdes esperanzas
y rojo bermellón
alegre orla de tu melancolía

Hijo del inti
frente a la puna sonriéndote
en los labios de tu lago
recoge
tu pequeño caballito de totora
y juega
juega sobre tus aguas
hablando
del tiempo, la tierra y el sol

Patricia con Paola Paula (Paola Vañó Juárez) y el director del INC del Cusco en un recital de Poesía en 1995

Foto de Paola Paula

Patricia Otterberg
(Antes Patricia De La Torre Ugarte)
Foto de Johan S. Andersson.

Pedro Chung Bartra

Nació en Tumbes; estudió Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, sin culminar la carrera, la cual cambió por la de piloto de avión. Acumulo sus horas de vuelo en la zona selvática entre los ríos Huallaga y Ucayali entre los años 1989 y 1991 como piloto. Voló también buscando cardúmenes de anchoveta y sardina sobre el mar peruano. Fue instructor de vuelo en la Escuela de Aviación Civil del Perú en Collique. Por 11 años fue inspector de Operaciones de la DGAC, supervisando las operaciones aéreas en la zona selva por 4 años. En algún momento pensó o escribió "El piloto está en muchos lugares donde muchas personas no llegan; vive y convive con otras micro culturas y, éstas, alcanzan a tener un lugar en su maletín de vuelo y en su alma".

Recuerdos

Al margen
de la eterna batalla
donde no está permitido dejar ideas prisioneras,
me veo entre tanta letra muerta
no porque haya dejado de latir
es que nadie levanta su tapa sepulcral;
muchos se cubren los ojos para poder decir que no existe,
otros estamos demasiado famélicos para tratarlo.

Quizás esté cavando la tumba de mis palabras,
otra ocupante más de los nichos mecanografiados en el lomo;
tiro una plegaria al aire
por si alguna mosca celeste se cruza en su camino
y se atreva a curar sus heridas
con estos signos peregrinos.

Ya no soporté más ser un descifrador de instrumentos,
un aterrizaje perfecto,
una oportunidad perdida y
ese cargamento de sueños muertos al que me negué a transportar
pensando en detenerlo,
pero se lo llevó
algún otro sonámbulo ensartado al canto cristalizado de una sirena del Huallaga.

Me acusaron de loco desde su paranoica persecución
de sus planas pesadillas verdes;
me diagnosticaron pataleta ontológica
con residuos de salsa existencial
siendo ellos el chancro atracado
en el vientre virginal de la jungla,
el que la hizo buitrear esa polvareda,
ese blancor noctámbulo heredero de las pezuñas de Atila.
La negativa, me temo,
fue una barrera de papel
contra la voracidad de charapas, camaleones y algunas ratas de callejón, pero
la negativa al menos, no fue la única.

Nada personal

Si lo fenómenos levantaran polvo
ya estaríamos sepultados
bajo 500 brasas de palabras (chiquitas y grandotas).

Si la sangre se aguantara los gritos
y dejara de evaporarse con el alma
aprenderíamos a nadar antes de nacer
(o a tenerla hasta el cogote).

No por muchos que aprietes el fuego con un dedo
vas a destruir a los que no tengan el cristal de tus ojos
a los que no pinten sus sesos con tus ideas

No de tanto enmascararte (parecer una fiera o un chivato)
te seguirás engañando eternamente
y bajo las toneladas de maquillaje,
asaltado por un forado de silencio,
rogarás que te llamen por tu nombre
y que una mano amorosa
te desbarate el cabello
hastiado de cesar
tieso
muerto
de tanto desprecio
de tanto odio

Ni afirmo ni niego
influencias?
Únicamente me hago responsable de mis actos
todos tenemos algo de que avergonzarnos
alguna virtud que compartir,
pero muchos necesitan una pata en el culo
para que en la cuenta tropiecen.

Del Poemario "Canela"

12

Ahora,
la química adquirió mayor importancia,
midiendo potasio,
quitando sodio,
excavando el sueño porque subió la glucosa.
El calcio de tus huesos se diluye,
recordándote cada escalón,
no te olvides de cada peso muerto clavado en tus caderas.
El desgaste,
el exceso ya cobra,
acaban de tocar a la puerta
Para ellos no hay morosos,
En algún momento
te preguntaras por este alemán
del que no recuerdas el nombre,
ni por el temblor que te llevo a ser
este famélico tiranosaurio rex.
Al final, como viviste has de morir,
El que hierro mata a hierro muere.

Renacimiento

1

Entre nubes y redes recuperamos el link,
la rosa de los vientos solo tiene un punto cardinal,
la distancia no me oculta que el faro está encendido,
sólo espera por mí, la vida se convertido en poema,
cada verso es un latido en ambos corazones,
cada respiro es una gota en nuestra copa,
en nosotros.

Mi memoria, en mi piel,
en la yema de mis dedos,
ha acampado en el recuerdo de la pampa ancestral,
de tus prados tersos en aroma de duraznos,
aun puedo sostener tus columnas firmes
zigzagueando entre la sima venusina y las cumbres canela.

Entre canciones aún se cruzan nuestros labios,
como primerizos,
entre líneas,
razanteo entre tus figuras y trapezoides
hasta que brota explosivo el geiser
de nuestro eterno encuentro.

En forma,
los corazones deben acomodarse y
aprender a ser felices,
saber que es posible, sin temor,
aunque ya nuestra copa está llena,
solo espera que la bebamos juntos.

4

Estas plumas las sostienen el viento de las expectativas,
La hora luz limita el rastro de mis pasos,
Presiento la brisa de tu aliento y le das alas a mi alma.

No hay horizonte a donde no pueda llegar,
ni altura que no pueda rebasar,
está trazado el curso hacia tus anhelos, podrá interponerse un frente de incertidumbre,
los cuatro cuadrantes oscurecen los sentidos,
una luz persiste,
brilla y vibra en tu regazo,
es tu voz,
tu mirada,
tu sonrisa franca.

La alborada se dispersa sobre mis sabanas, en ellas habita tu esencia,
ya descansa tu presencia sobre mi pecho y tus piernas se entrelazan con las mías,
los latidos se sincronizan,
ya volamos hacia el horizonte.

13

A Ligia Miriam, mi madre

Sin principio ni fin,
Estuvo, está y estará
En ella no existe memoria
Siempre es.

Solo lamento los últimos días,
Su ser reducido a lo que quedaba en ese lecho,
Sus restos en ese cubículo a la intemperie,
Sus ojos queriendo, amando, a pesar de su cuerpo inmovilizado por el movimiento.

Aún ese acordeón no toma su sustancia, aun te acompaño en ese tango de las tardes de domingo,
Y frente a tu tumba solitaria,
hallo el misterio del corazón de una madre que solo lo puede comprender quien vive de la Santísima Trinidad, un corazón entero para cada hijo es un Dios en tres personas

Y en presencia de Dios,
Quien frente a una madre
Se inclina en una genuflexión universal,
recibo tus bendiciones y jalones de orejas,
me dices con un gesto que estás separando
un sitiecito a tu lado en ese coro.

¿Habrá alguna mente que me contradiga?
¿Que aún estas aquí?, ¿en nuestra sangre?, ¿en cada célula que nos heredaste?,
¿Y qué seguirás en todo tu linaje?

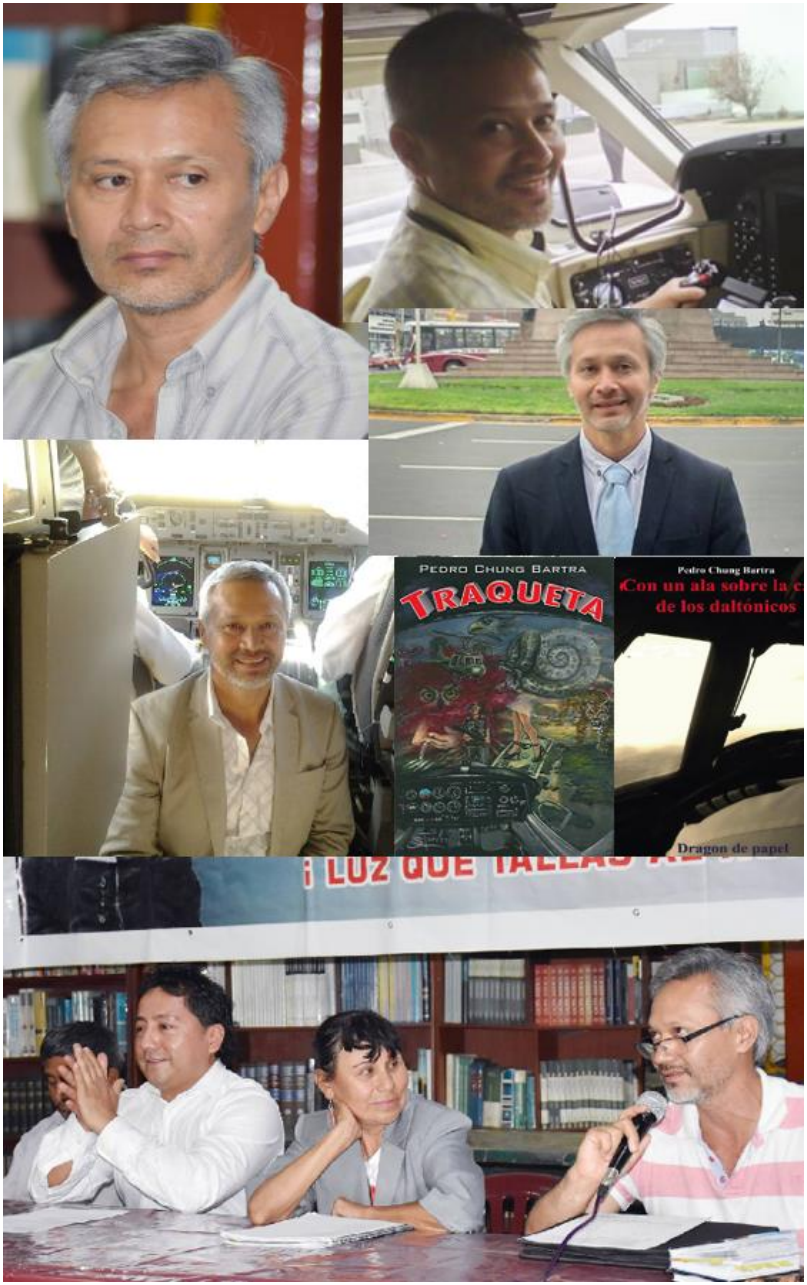


Foto 7 con Juan Benavente, Percy Hinostroza y Charo Paloma.

Percy Hinostroza

Percy Martin Hinostroza Ramírez. Huaraz. Antologador y Docente universitario. Director de la revista bilingüe: Fluye Poesía. Estudió Filosofía en la U. San Marcos, y luego partió hacia Europa donde residió varios años. Al regresar asume la dirección de Aedosmil.
Estudió en la Facultad de Filosofía de la U.N.M.S.M. y luego partió hacia Europa donde residió varios años y estudió en la Universitá Degli Studi di Milano – Italia, Traduttore e Interprete. Fue gestor del Festival "Fluye Poesía", próxima edición Oxapampa, 2018. Integración del Movimiento Humanista Mundial, Madrid – España y Promotor Cultural.
Presidente de la Asociación Nacional de Poetas Aedosmil. Integrante del colectivo *Cocachado* de la U.N.M.S.M., Promotor de los Concursos Literario Nacionales: Josefina Oscátegui (temática originaria-reivindicativa) y Concurso Estudiantil de Literatura Científica y Fantástica: Pedro Paulet. Promotor de talleres literarios en las comunidades más alejadas del Perú, colegios y asentamientos humanos. Gestor del taller: "Preso de las Palabras" en las cárceles y reformatorios de Lima, con intensión nacional.
Autor de los Poemarios: "La de Cabellos Largos" Perú, "Piel de Toro" España, "Lama Galleggia sul Naviglio" Italia. Solía tomar como seudónimo "Garfield" (en otros, firma como "Todo Fluye" o el "Flu"), es autor del Poemario inédito "Dilema de Alma" (según él título final de la obra)
Su poesía es fresca y juvenil, propia de los jóvenes que se ven envueltos en la vorágine de la confusión, la soledad y la sociedad marginal.
El descubrió "que ser poeta es una manera de evitar la locura, que el lector es el faro, y que ser poeta, de algún modo; es enloquecer..."

Y partió bajo las aguas turbulentas del río, fluyendo, como siempre decía.

Carta A Quien Sea

Compañera de planeta
Creo en Papá Noel en los sueños y que soy un poquito cursi
La navidad pasa y cada vez creo menos en Dios
Memorias infantiles
la he pasado queriendo dormir
En la Navidad deletérea del Alma
He salido a buscarte a la ciudad como una rata
En las avenidas en los parques, pero siempre con el mismo olor
/a mar
Hundiendo la nariz en la basura que me dice que no estas
Que me abraza con una cáscara de plátano
Que me convida un espinazo de pescado para olvidarte y yo te
/siento más
La de cabellos largos
Porque eres flaca
Y siempre esos foquitos que te gustaban y siempre una ventana
/más allá
y me siento lejos del barrio... vuelvo
Olor a mar
Y luego me detengo porque recuerdo haberte salido a buscar
Olor a mar
Y vuelvo y me detengo nuevamente porque mi vida me dijo que
no /estás

Compañera de Planeta La de siempre.
... y entonces?
¿Compañera de Planeta Reflejo de Alma?
¿Salgo de mi cuarto?
¿¿Corro al pie del árbol sintético a buscarte??
¿¿¿A llorarte en medio de los niños a reír???
Porque la navidad pasa y cada vez creo menos en dios
y hoy río de dios
Porque no te trajo y hace ya mucho
Que Papa Noel me está fallando
Y sólo te pido... no es sencillo... ya lo sé...
Pero Compañera de Planeta
Tengo la voz más gruesa un cuarto de siglo y el Cuco es mi pataza
Tengo
también
temor al mundo de los grandes porque soy grande
Con el trompo en la mochila y dos bolitas en la secretera

A Manera de Editorial

Fluye poesía, corre.
Discurre y si quieres aléjate.
Deja de ser eso y vuelve como eres.
Fluye poesía
Cuenta con las mujeres que desees
Pide, encapríchate, patalea, tranca la puerta
Si quieres comer patea la mesa de los libros
Corretea en el centro de Lima borracha pero decente
Si quieres comer trabaja
Suda, apasiónate, duerme poco, preocúpate, rómpete las manos
Fluye Poesía
Este cuerpo es tuyo, obedece, acata, se resigna, goza
¨Para amar
Déjeme solo
Suave, despacio
Flúyete en sus cuerpos
Lava sus cabellos.
Ya te veo
Ya sé.

Fluye Poesía

Este cuerpo es tuyo, obedece, acata, se resigna, goza
Para amar
Déjame solo
Suave, despacio
Fluye en sus cuerpos
Lava sus cabellos.
Ya te veo
Ya sé.

A ti

Un sueño, sólo uno
y a Papá Noel
Compañera de Planeta dilema del alma
En serio / Te extraño
Feliz Navidad, aunque no crea en dios
En cualquier lugar del globo
No te sientas sola como yo, no te mates

Polémica Respecto de Vallejo y Georgette

HORNEADA ROSA FLUYENTE
YA TE OLFATEÉ SEXUAL Y EN FLOR
PETALUDA TE HE COMIDO
AMARGA PERO NUEVA, PURA
AHORA TE PRESENTAS EN NUBE
NUEVAMENTE TE USARÉ
PARA MI TRUEQUE
PARA MI CUERPO
TU CORAZÓN NECESITO.

Conocer el mundo y ser parte de él.
Obtener la experiencia valiosa para hablar desde ella.
A veces nos hace malos.
Y solo esperamos que la poesía nos redima. Lo deseamos con fe íntima.

Abrazamos la naturaleza, una mujer, nuestro corazón; deseamos la belleza tanto como ser feliz.
A veces nos equivocamos.
¿Quién es puro, quién es perfecto...?

Puente de piedra

Hormiga, somos
Dos que leemos poemas junto al río
Una tiene bicicleta, y a veces vuela
Uno la quiere besar, pero no debe
Mañana me largo, hormiga
Te dejo
Un cerro de casas
Dos ladrillos, una olla y alguna leña más arriaba
Hormiga, somos
Alguien que tiene plumas, y que huesos negros como su carne
Hormiga, a ti qué te importa
Un día dentro de millones de domingos
Solo quieres del sol, detritos, y volver
Somos dos gigantes con fluidos líquidos
De colores
Se queda el mecanismo de la lucha
Todos quieren volver, a la maravilla
Y seguir siendo puente sobre el huayco, de piedra
Una trasciende su calle de historias
Rueda, otro no será el mismo
Aquí te quedas, y no te importa
hormiga, somos.

A Manera de Espíritu

Fluye Poesía, corre…
Discurre y si quieres aléjate.
Deja de ser eso y vuelve como eres
Fluye Poesía
Cuenta con las mujeres que desees
Pide, encapríchate, patalea, tranca la puerta
Si quieres comer patea la mesa de los libros
Corretea en el centro de Lima borracha pero decente
Si quieres comer trabaja
Suda, apasiónate, duerme poco, preocúpate, rómpete las manos.

Toda la Ciudad se Incendia Dentro de mi Corazón

"Tiene un epígrafe silencioso, sordo como el humo"

Enciendo un leño para iluminar mi rostro
Para encender mis ojos ocultos bajo tu sombra
Usual…
Cotidiano despertar,
Soles inmensos tiernos deseos, infinitas lunas de mis proyectos nuevos
De la brillante arquitectura de mis noches
Crece el árbol peligroso las luces
Flamante
Veloz…
Escurridizo como el fuego palabra devastación o muerte
Salvadora
Ánima…
Las brillantes luces de mis cabellos surgen
Renuncian a su nido por colores
Por aventuras nuevas
Toda
La ciudad se incendia dentro de mi corazón
Asistiré
Todas las luces artificiales se detienen
Y brota el fuego lúcido castigo selectivo sobre las casas
Mis manos
Las áreas verdes de mis ojos
El agua ululante de mi canto despierta fuente con mi cuerpo de sirena…
Uuuuuuuuuu…! uuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuu…!
uuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuu…!
Escuchas… Uuuuuuuuuu…!
Oh… tú… Poderoso Fuego
Estoy llegando con mis amigos buenos para cantarte
Traemos de nuestra señora madre sus recados
De tu mujer sus besos
Te daremos paz sediento amante traemos agua, la fe de tu señora
Multicolor
Bellísimo fuego señor
Regálame tu laberinto humo
Tu carcajada maretazo rojo de tierra al mar
Venimos por tus muelles para saltar como una danza
Para entregar nuestro corazón por una vida… justo es el intercambio…

Fluye la poesía y cae, transparente líquido elemento
La gran ballena del mar

Si, se crispan mis manos
Todas las carreteras reverencian mi cuerpo de sirena
Uuuuuuuuuu…!
En los ojos lobos de mis amigos rojos
Uuuuuuuuuu…! uuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuu…!
Esperando están las salvajes lenguas de tus vientos
Maravilloso fuego
Uuuuuuuuuu…! uuuuuuuuuuuuuuuuuu…! uuuuuuuuuuuuuuuuuuu…!
Cuando se quema mi corazón se incendian todas las casas de la ciudad
Todas las sangres son una sangre
Mi cuerpo desnudo es cascada, sereno viento
Invulnerable
Un enorme corazón de artista
Señora Madre Libertad
Salvadora
Ánima
Podemos escoger nuestro camino
Emerja tu brillante mano del fuego
Corrija tu voz los caminos dédalos del humo
O de mi propio laberinto.

Todos los bosques se incendian en las áreas verdes de mis ojos.

Luz y Fieros

Te sigue buscando tu mamá, muchacho

Dedicado a Mamá Angélica.
Nunca dejes de buscarnos más allá de tus sueños.
Y también con tus amigas
ya sabes cómo somos los poetas…

Media ciudad te dejo
Luz suave
Lugar de muchas victorias
Tú y parte de mi cuerpo que son extranjeros
Millones de bellas piedras para llamar a dios

Amarrarán, millones de muertos a la vida de un poeta?
La ciudad
Se llama esquina de los muertos
Pampa de los héroes
Estamos sentados
Envejeciendo tersos
Sobre cemento frente a un circo
Y sobre miles
Doblas delicadamente un papel bajo la noche
De sombras junto a los fierros
Cierro
Los ojos evito el dolor de los que enseñan
Deja de vibrar
El asfalto se entibia
La tierra que espera
El baile de los que sufren
Superior al amor de una Madre…
Qué será…
Qué será lo que busca en medio de la carne…
Qué será lo que busca desamparada de ovarios,
Algo
Penetra más allá de los abismos
Dicen que la vida es hijo

Que la vida es su Poeta desafías las balas
Ella olfatea la carne de su carne
Mamá anciana provinciana y sin estudios

Qué palabra regresa luego del cerro?
Doblas un papel Luz, bajo la noche
Un poema basta como piedra
Como ladrillo de carne
El mundo se cubre de colores
Cierro los ojos de metales
Madre, mueres, y todo fluye…
Te dejo media ciudad
Ahora te veo
Madre
Estás y ya somos siempre en poesía.
Todo Fluye.

30-31/ 03:00 AM.
En cercado Rosa no duerme con sus fieles fantasmas. Lima Cercado.
Ayaflú y limón/Regreso de Ayacucho.

De la Guerra por Vida o De la Última Paz en Música

"Dedicado a todos los pueblos bombardeados de mi mundo"

Yo que vivo cantando pido justicia con mi palabra quieta
Yo que tuve un hermano héroe y cantor contra la noche
Y contra los delincuentes días
Millonario de fantasía mí hermano
Depredado en sus sueños, mi hermano
Habitante de jardines sin agua y su corazón florido
Repleto de pájaros gordos cayendo del cielo
¡Bum, bum, bum, su canto es fuerte BUM, BUM, BUM!
Sus picos rojos prefieren la carne les espanta el silencio y fluye…
Fluye la tarde
La ceniza de la tarde cae
Con el sabor misterioso de lo injusto…

Su, corazón ciudad tiene dos calles:
Justicia la una… leyes universales; la otra,
Y un parque llamado prohibido, antiguo nombre del amor.

Y sangre sobre la tierra y llanto sobre la cara
Es decir; solo silencio.

Saqueo, desesperación y duelo, carne prostituida, niñes esclava y guerra… BUM, BUM, BUM
Volverán, luego las aves… BUM, BUM, BUM…
Y los hombres respondiendo con su corazón granada
Con el brillo de sus ojos y con el color de su piel
BUM, BUM, BUM
Bum, bum; y bum.
Las aves de colores, los hambrientos pájarosss
Las volátiles de fuego surgirán hermosas de las casas y tendremos pazzz

Reconstrucción, ventanas limpias, gaseosas con chicle, árboles con lazos, palabras finas y un solo diosss
Una sola moneda y muchas bolsas plásticas…
Justicia para el sumiso, trabajo y belleza de plástico
Grilletes de plástico, crédito, éxito, y títulos a domicilio

Libertad de silicona y un amor a – crí – li – co.
¡Señora justicia!
Mi hermano le garabateaba canciones antiguas él era joven
Su favorita:

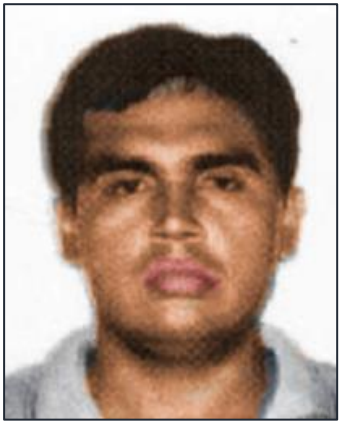
"Solo pienso en ti pálido antiamor de los injustos
Espadachina de lo noble, piensas, sientes, equilibras
Tu recato lo perturba… Justicia…"

Mi hermano
Mi sangrante hermano surge, vuelve, perdura…
Mi hermano es mi patria, es mi tierra para cultivar comida de verdad
Mi hermano es la carne que se prolonga luego del goce
Del antiquísimo placer
De compartir un fruto con las manos…
Círculo de fuego…
Candela única de plumas buenas
Lento colibrí de cóndor que surge para ayudarnos
Que gira sobre su viento
Que escribe sobre la tarde música para la paz
Plegarias para lo eterno…

Mi hermano es vida, vibra todos somos mi hermano
Todos geométricamente esferas
Genéticamente uni es péndulo
De la guerra por vida o de la última paz en música
Todos somos lluvia
Todos somos mi hermano.
bum
bum
b
u
m

Foto 8 con Jorge Luis Obando, Víctor Bradio, Alejandro Medina-Apu Runco y Pedro Chung Bartra leyendo.

Roberto Sánchez



Vivió su infancia en la ciudad de Tumbes y Catacaos (Piura). Se graduó en la Facultad de Medicina de la U.N.F.V. Sus poemas son en su mayoría inéditos. Ha participado en diferentes recitales de poesía. Su obra poética es considerada de lograda madurez. Roberto A. Sánchez dice que "la poesía tendrá que hablar con boca propia. No la interrumpamos". Actualmente es un destacado médico profesional. Publico el poemario "Cuatro Vientos" en la Colección Ediciones Masivas de Poesía (Editorial San Marcos) Año 2000.

Roberto Sánchez nos dice: Una de mis pasiones es la poesía, y le dedico tiempo desde aproximadamente los doce años de edad. Pertenecí a la Asociación de poetas Aedosmil. Dedico estos poemas a todas las almas libres, especialmente a mi Señor padre Marco A. Sánchez Rojas, cuyo ejemplo en la poesía y en la vida es invalorable. Bueno, la poesía tendrá que hablar con boca propia. No la interrumpamos.

Tiempo

Tiempo recogido
tras el aletazo furtivo
de un ser que sobrevive
a todas las ternuras.

Tiempo acompasado
a Tiro de mirada,
me enrazo para recoger
tu cuerpo mendrugado por el agua.

Modorra en una esquina,
flatulencia frente a puertas
entreabiertas, descosidas.
Giro descomunal por acabarse.
Eje de algo
que empluma en las rodillas
hasta retrasarse
para alcanzar la sed del otro ocaso.
Todo a tres golpes,
todo a tres resonancias presidiarias.
régimen diario de escenificarse
plenamente sosegadamente,
en la concavidad de los alfiles.

Rastro de haber estado allí;
en una travesía viene
a comparecer ante mi sombra;
siendo su silencio
atestiguador, testimonial,
aquel imán mitomaniaco que
me saca el hierro de la sangre
me saca al tiempo del latido mismo.

El Ruido Soporífero

Tu cuerpo: el caracol por donde escucho
el ruido de este mar donde naufragan
gaviotas, estrellas, lejanías.
Tu cuerpo ya se ha ido, pero el ruido
aún existe en tu enfado virginal;
tanto así, que una oreja de dos caras
me ha crecido inesperadamente
entre la muerte y el atardecer.
Lástima de ruido inexorable,
Lástima de viento encubridor.
Oh caracol, mis tímpanos alertas
harán, lo que podamos hacer:
mi arena ventrílocua de siempre,
el cielo introvertido del recuerdo,
la marea locuaz de la distancia.

Poema

Algo me dice
que he guardado
un "así" de fortaleza.
Es posible, muy posible
que esa voz no esté mintiendo.
Algo me dice
que entre dos
promesas, se invalida
la flaqueza como afán,
el afán como estallido.
Con impaciencia cautelosa
voy examinando
los rincones sospechosos,
husmeando, rengueando,
asombrándome de todo;
aparando
el más mínimo dolor que apenas nace,
hasta lograr
que mis dos latidos juntos.
sean un soplo bizco de lo que
no se pueda dentellar con un latido.

Libertad

Libertad
maniquí de yeso represivo
vestido de oropeles insensatos,
tu desnudez oculta nos acuesta
con la boca hacia abajo, pero el grito
se torna en río interno de sangre,
se torna ronquido de oso ingenuo
con saliva de paloma hambrienta;
y a la vez como ofendida por el tiempo,
oh libertad meditas confundida,
nos llamas carne de cañón con tu silencio,
balbuceo de los pueblos con tu esputo,
apócope de amor con tu ventana
que atrinchera la lluvia de los campos;
y cuando nos ves emplumando bajo el frío
con cacareos de tecnología
nos crees ovíparos nostálgicos y tristes.

Libertad forjada con la sangre de los hombres,
¿Qué harás el día crucial cuando despiertos
nos Hallemos sin sangre, sin estercolero
para un llanto nuevo, innecesario, mole
de un sólo ojo que atisbe por los dos?
Hay que aprender a forjarla desde ahora
con el agua de los mares en su lecho,
con el cabecear de la cometa sobre el viento,
y bajo las alas efusivas de las aves
con la incineración del aire estipulado
en el sudor acrobático del hombre.
en la raíz que lo fije a su alimento.

Sublime libertad, alma de niño,
demórate en crecer, pero crece,
o libera tu niñez mientras el ruido
de los pobres sea capaz de renegarla.
Más crezcas como crezcas insensata
yo siento que te extingues sin quejidos,
yo siento que un himno improvisado
aborda tus oídos, tus esfinges,

como si entrara a la Mezquita antigua
la antigüedad de hoy y de mañana.

Libertad filosofada, proscrita, desmentida,
"modernizada" abiertamente, y el desuso no usa
más boca para hablar que la tuya con tabúes:
"Al agua regalada no se le mira nunca
el vaso que le da la forma de sus dientes".
Piensen Filósofos, piensen, agótense,
aboguen por sus neuronas esparcidas,
concluyan con su grandeza adulterada
que la libertad no puede ser
juez y parte.

Libertad mercenaria, la peor, a ti te he visto
saliendo de las bocas traficantes, corrosivas,
como salen Solitarias despreciables y aplanadas
del culo de los pobres, feligreses de sí mismos,

Libertad, la integral, la esencial, la humana,
me ametrallan de verdad tus conceptos infinitos,
tu pólvora y tu espiga, tu tajo y tu ombligo,
tu frasco original, tu piel de plastilina.
Entonces maniquí de yeso represivo
¿qué ser ante tus ojos herbolarios?
¿ser sastre, vestidor, centímetro, pulgada?
¿ser tela de bandera, o ser tela de falda?
Abdica de tanta miseria que te escolta
y entonces he de ser relámpago de trigo.

La Erosión del Cóndor

El cóndor ha bajado desde la ígnea altura
hasta el angosto arenal.
Ha dejado su plumaje de otoño
como un liquen hambriento de cielo indolente
sobre el silencio, ahora casi estéril
del milenario andén.
Va bajando agonizante y aún agrede
con su nuevo plumaje de invierno
a la arena, de monótono desdén.

El cóndor ha bajado desde la ígnea altura
hasta el angosto arenal.
Ha bajado con su buche cargado a las espaldas
lleno de pólvora quemada en las entrañas
lleno de trigo cadavérico a la puerta,
lleno de coca cosechada con la mano desnuda
frecuentada por los dedos diamantinos de la tarde,
lleno de pico ansioso, famélico, infinito.
El cóndor ha bajado desde la ígnea altura
mientras agitaba sus alas con violencia.
El aluvión moldeaba debajo de ellas
hartado del tiempo, interesado en la espera,
mil especies extintas de sombra rugiente.
Por instantes, sus alas extendidas parecían
resbalarse por dos hilos paralelos y ciclópeos,
que nacían en la cima más helada de los andes

y acababan en el zócalo profundo de la costa.
Oh cóndor de arquitectura,
tan simple y tan profunda,
desbarata tus pupilas, aunque de cuña estén
entre el umbral dolor y la puerta injusticia.
Vamos a abrir esa puerta y entrará la luz.
Entrará hasta el rumor de las líneas de Nazca
que impregnadas en la mano sudorosa del desierto
esperaban a un cóndor quiromántico y no a ti.
¿Qué vas a adivinar, si tú eres el destino?
¿Qué podrá descifrar tu agonía transparente?
Vamos a abrir esa puerta y entrará la luz
a exasperar los limbos de la pronta cosecha,
mientras caigan tus pupilas cuñas a juntarse

desposadas por el celo de la tierra prometida.
El cóndor ha bajado desde la ígnea altura
mientras agitaba sus alas con violencia.
Va bajando agonizante y aún agrede
sabiendo que no puede acurrucarse en pleno vuelo,
sabiendo que cuando llegue al suelo será hombre,
nieto de la piedra, padre del sol, plumaje de otoño.

De Piel y Fuego

Para Jhudyt

Entro
por tus pezones, encallecidos de confín;
como un ímpetu felino
cuyas garras, son retoños,
de esa piel con que empezaste
robando el rictus de mi cuerpo.

Luego salgo por tu boca
como una queja, profunda y ruiseñora;
mientras tus labios
ponen a prueba su estoica reptación
en el filo ecuménico de tus
improvisados dientes nubilescos.

Pero cuando entro por tu vientre
como una galopante ofuscación,
tu estremecimiento arrullador
me cierra todas las salidas.
Entonces soy libre dentro de ti,
corriendo a lo largo de tus ríos,
ganándole al viento que refresca
a tu apasionado corazón.

Holocausto

Holocausto débil que esta tarde toma
una apariencia humana; difícil de creer con una hoja encima vegetal y amada.
Holocausto débil que mis labios buscan
meditando inmensas
bocas de mujer, bodas de plata.

Luciérnaga bendita que mis ciegos ojos
cazaron en la veda de una luz amada.
Tengo tu cuerpo y sobre él entierro
la última semilla en que la vida habla.
Semilla que germinaremos
a punto de llorar absurdamente
sobre esta leche pura y derramada.

Holocausto débil que esta tarde toma
una apariencia humana.
Tan holgadamente te paseas
sobre mis nervios, cuerdas flojas. Raras
tempestades visten tu figura enferma,
raras tempestades tu figura vaga...
Inalcanzable falda que el deseo viste
encima de la pierna y de la mente.
Luciérnaga opacada en mi previda:
yo seré la luz que he de prenderte.

Insolación

Solea tanto como en otros días
de olvido,
que hasta el tuétano del cuerno
se abalanza
sobre el mugido convicto de tu pena.
Pudiera parecer que a cada paso
los versos brotan y nunca se rebelan,
pudiera parecer y eso es sólo
una vaga y funesta
impresión de la hierba.

Los cascos que tañen al compás
de lo que ondea en esta soledad
no maceran en el polvo sus proezas,
sino que sólo se escabullen
ante los tapaojos que reflejan
la ortiga en el camino,
la espera en el recinto de la pena.

Incontables insectos se amontonan
con opiáceo candor en mi ternura,
mi piel es mosquitero de la duda
y de la verdad, ay de la verdad,
mi duda se angustia, repelente...

Como en otros días de olvido
solea tanto y hasta el tuétano del cuerno
se abalanza, como un chorro inacabable.

La Duda

Ay la duda martilla en mi cerebro
mientras mi alma va camino lentamente
a la guillotina inmóvil de la duda.
Y no me alcanzan las palabras
para pedir un último deseo
que hasta al más asesino es concedido
cuando todo está ya consumado.
Y aunque más que dudar este viviendo
desde la playa indagando por el faro,
desde una tierra lejana y prohibida
con la duda victimaría del exilio
algún día indagaré por las estrellas.
Oh querer telescopado que no dejas
mirar cerca, allí donde tropiezo,
pero que dejas entrever en donde puedo
volar y perderme para siempre.
Ay la duda martilla en mi cerebro
enmascarada, negra y conocida,
bajo su máscara negra dubitando
si su instinto seguir o su codicia.

Foto 5 con Víctor Bradio, Percy Hinostroza, Alejandro Medina-Apu Runco, Javier Parra y Juan Benavente

Rodolfo Ybarra

Artista y escritor peruano (Lima, 1969). Estudió matemática pura, física, electrónica y comunicaciones. Ha publicado los poemarios La Túnika de Ankou (edición del autor, 1989), Sinfonía del Kaos (Ediciones Humo Bajo el Agua, 1993), Vómitos (Editorial Mantaro, 1998), Por la boca, muertos (Editorial Duodeno, 2002), Ruptura de Heje (Editorial Caparazón, 2006), Carne Humana (Editorial VL, 2006) y Construcción del Minotauro (Editorial Zignos, 2006). En el plano teórico, ha publicado Las Armas del Escritor. En video, ha registrado La decadencia de Lima (1998). En música, aparte de haber compuesto más de cien temas musicales y tres óperas, ha tocado con la banda Distorsión Ácida, y apoyado a otras, como Melchor Malo, África Caníbal, Ácido y Plátano Contaminado. Ha dirigido también el programa político-cultural de televisión Degeneración, en canal 27 UHF. En radio, coprodujo Nuestra Época, que se emitió por Radio Santa Rosa. Ha editado las revistas Vía Expresa y El Moscón Rojo y el fanzine Ácido, producido con Carlos Rengifo. Como diseñador vintage ha intervenido trajes de Giorgio Armani. Ha sido tres veces finalista con sendos libros, en las Bienales de Poesía "Premio Copé". Ha ganado el Premio Nacional de Poesía 500 VL organizado por la Municipalidad de Lima con el libro Carne Humana. Ha participado en diversos espacios académicos, culturales y penitenciarios. Ha participado en diversas antologías y muestras, como La Generación de los Noventa (Biblioteca Nacional del Perú) y las antologías de los ganadores y finalistas de las Bienales de Poesía "Premio Copé". Se dedica actualmente a la patafísica, así como a la docencia y al periodismo.

De alguna manera

COMO DECIR "amor te amo tanto"
con ese odio de clase en el corazón.
COMO ESCRIBIR "te quiero, no me olvides"
si ya no te siento, el compromiso pudo más.
COMO PENSAR en el mañana, en una casa para dos
si no hay ni "hoy", ni "ayer", ni "dos" para una casa
COMO RECORDARTE recostada a mi hombro
con este borseguí presionando mi configuración
COMO ACOSTARME en cada noche...
si las noches son tuyas, y míos solo los gemidos
COMO CALLAR este silencio a gritos
si te amo tanto como al pan que nos va.
COMO GRITAR tu nombre en las calles
si con la "L" también se escribe liberación.

Anillo de Moebius

Entro en Sano Juicio.
Me apersono en persona por una persona que no conozco.
Embaucado guardo en los bolsillos una cajita de fósforos y un gesto residual parecido al sarro.
Entrego todas las pruebas para ser juzgado sin más defensa que mi propia culpabilidad.
Poseo un antifaz para cualquier raudo delator-impostor y un código multiusos para
cualquier improvisa complicación.

Una puerta que da al lugar donde estoy está a la vuelta de esta puerta que no se abre ni se cierra ni para adentro ni para afuera;
pero es seguro que esta puerta me protege de otra puerta donde alguien con una llave inglesa busca nervioso las clásicas preguntas sin respuestas.

Ahora guardo en mi bolsillo a todo el universo y me quedo afuera de este círculo de sucesos ocurrentes,
de hechos que giran como llantas usadas con una pregunta colgando de la comisura radial de mis labios

y otra respuesta goteando en la absurda realidad del caucho de mis zapatos, pues como todo el mundo que se precie no ando descalzo y me miro en el espejo antes de salir por esa puerta que da al patio donde un hombre atrapado y silencioso juega a leer serenamente este poema; poema que empieza a su vez cuando guardo en los bolsillos una caja de fósforos e imagino al impostor-delator a quien conozco y a quien por enésima vez he venido a defender.

Del libro inédito "Helectrónica"

Voces

a Melissa Alfaro

QUE DIFICIL se hace la vida cuando imagino
tu ausencia
la carpeta está vacía
hoy viernes soy un anónimo que grita en las calles
tu nombre
un anónimo que lanza interrogaciones al viento
mientras en la avenida los carros tromban sus bocinas
infernales ingenuamente
los reclamos no son sólo físicos
pero aquí estoy con su féretro a cuestas
ante las miradas indolentes.
Anónimamente soy uno a quien regalaste una sonrisa
y te fuiste con la promesa cumplida...
nadie sabe
En este viernes sin jueves es fácil imaginarte
delgada, pecosa, con los cabellos recortados mirando
hacia adentro
Hoy viernes ¿es cierto eso?
¿Cuántos jueves pasaron desde que partiste?
¿Cuántos días han pasado?
vamos dime...
o acaso te olvidaste las separatas del miércoles
yo sé que no.
Que difícil se hace la vida cuando imagino
tu ausencia,
la carpeta está vacía...

I
Me he buscado occiso bajo los escombros de la tarde
este día en que no espero a nadie
este día desprendido de su orilla
como un barco en el vaivén de las olas
sin puerto, sin espera
y sólo he hallado una sombra que se niega a sí misma
acompañarme.

Paso los días contando estrellas,
moldeando el aire inexacto entre mis dedos inexactos;
de esta forma pago mis culpas,
no sé si este cielo se repite
al otro lado del abismo,
entre el paso que doy y el paso que dejo atrás
volteando la esquina.
Sólo quisiera encontrar un pedazo de vidrio
y despacio como cualquier loco
desfigurarme el rostro.

II
En días azules enfrento el destino
golpeo con mis alas las pupilas del ocaso;
el día se abre como canéfora mitológica
y entro en ella ángel minotauro.

El sol sucumbirá en mis brazos, la luna, los planetas;
con una cadena protegeré lo que es mío:
dolor-náusea-soledad
mientras cuerpos atormentados se azotan contra la noche
y el mañana nos arroja al hijo muerto de su vientre.

Arriba muere el dios blanco con su corazón acuchillado
muere el edificio lagarto, la urbe ácida, el hombre hostil
al fondo la ciudad es una cáscara de plátano en la que
resbala la muerte.

III

Oscurece.
A medias tintas distingo calles fragmentadas
donde la noche es la horrible cara de un fantasma que no
quiero contemplar;
los carros pasan arrastrando una pesada sombra de escarabajo,
los ángeles recién perfumados por el smog caminan ensayando
una mueca de pavo real
Y expectoran una moneda de diez centavos.

La polución de los días me persigue, arrastra, acosa, avienta,
y no encuentro puerta o ventana que me acerque a la luz,
no encuentro el camino que me lleve a una casa con hijos, con
jardines,
con paredes blancas en las cuales colgar un cuadro de colores.

Siempre he disimulado mi tristeza, la forma de estar así, solo
Como un cactus creciendo en el desierto.
Mi alegría se reduce al último color de la escala cromática,
a ese color que se proyecta en las crayolas de mis ojos,
y que aún no logran plasmar esa mirada.

IV

No reconozco los recovecos del odio
Pero mis ojos desorbitados arden en los candelabros de la noche,
mi cadáver adormecido tropieza en lugares oscuros, silenciosos
como reflujos de arena en el desierto,
y sólo una luz guía mis pasos,
sólo un sonido resuena a lo lejos y me devuelve la calma.

Estoy harto de observar el ojo imposible del mañana;
el olor a pólvora me ahoga y obliga a testimoniar rostros
quebrados por el espanto.
Los días pasan como balas,
el invierno es una enorme mancha en mi camisa que ningún azul
Brasso puede limpiar.

La sombra que fluye de una cañería arrastra un pedazo de noche
y en cada fragmento logro distinguir los gritos de un loco
con la mirada de Vulcano que ha incendiado su sonrisa.
Nuevamente la náusea se apodera de mi frente y como en un sueño
una flor asoma por mi boca

XVII
Amanece
todo vuelve a mí en forma de piedra
y tengo que abrir la celda a mi alma enjaulada
limpiar de una vez por todas las alcantarillas de mi pecho
despejar el estrecho espacio donde habito.

Un lugar para las flores es todo lo que quiero
olvidarme que existo, que soy un gusano más que se retuerce
sin poder avanzar,
olvidarme que los días traen noches con lunas marrones,
noches con los ojos abiertos y una lágrima de sal.

A veces entiendo que es preferible el olvido
al recuerdo constante y doloroso
al recuerdo de los pies sobre el cemento y una llaga
en la espalda sin alas.

XX
Alas de ángel minotauro es lo único en la acera solitaria
mañana será un fósil más,
una osamenta para hombres utópicos
porque la muerte será sólo grotescos gestos de muerte
Torcidos rostros enderezando al silencio.

Aquí ya nada tiene sentido y escapo del remolino
mi sombra recorta la silueta de un arcángel
y lo extraño.

Una bola de fuego incinera el firmamento.
El mundo arde, el cielo escupe lava
la muerte sobre un caballo decapita al ángelus
es el final,
gallinazos escoltan al minotauro
el sol parpadea en el horizonte.

XXI

Otro laberinto me espera con signos de espirales
puedo cruzar las calles, volar sobre cordones eléctricos o quedarme para siempre detenido en los arenales.
Poco importa el acto heroico de los días
sólo avanzar con las alas adulteradas
caminar cientos de cuadras, miles de espacios cotejando a la nada
reptando-dando botes-gimiendo-aullando
preguntando por el lugar inexistente de la felicidad y el rostro dibujado en la arena
el rostro del sin rostro el que sólo tiene la nuca de la duda.

Este mundo sólo tiene un camino llamado angustia
un derrotero endosado por la náusea y la soledad
una vía rápida hacia el fin de los principios
y aunque no quiera avanzo tras la procesión que no he convocado:
el funeral de ángel minotauro que soy o que dejo de ser
cuando aprendo a ser humano.

Extracto del Libro Construcción del Minotauro

EN PAREDONES DE SILENCIO

He recorrido años luz esta mugre soledad
Vida pluscuamperfecta
Con las manos blancas y la utopía que se acaba como
cigarro en los labios
Ladrando la inconexa libertad
Vomitando mi odio por lujurias malditas
En callejones oscuros donde me ofrecen la muerte en
bandeja de plata
La vida sobre ladrillos que rechazo y arrojo a oscuros
transeúntes
Libertad que tratan de engañarme, de negarme
Libertad que tratan de ocultarme, rechazarme
En esta esclavitud de serpiente, de viejo saurio dominado
por la bestia-hombre
En días que aceleran sobre autopistas de fuego
Sobre paredes de fuego donde se quema la basura humanidad
El reciclado aliento de los días en nuestros rostros
herrumbrados
Que se caen a pedazos como trozos de cielo
En la que aparece por inercia la idea de Dios
Y Dios es el perro flaco que nos mira a lo lejos
Desde el semáforo Caín, desde el letrero Pilatos
Desde el puente Nabucodonosor
Dios y su mirada atroz desde el televisor
Donde aparece nuestro esqueleto con el cráneo roto

Y miles de años luz no son nada para mí
Y quiero seguir caminando, pero la memoria me detiene
Y me arrastra y repto un poco de camino
Y logro llegar al río Vida entre alimañas y hierbas y
ratas y peces
Y al tomar conciencia soy arrastrado por la fuerza del
agua en curvas tempestuosas que es mi vida
Impudicia, genocidio de mis deseos con golpes de cañón
en paredones de silencio.

Del Libro Vómitos

TE ODIO Y QUIERO MORIR

I

Entro al castillo de la noche
Vida
Como quien entra en un baño público
El lavabo con sangre, inodoros con pelos
Un espejo de odio y un graffiti de amor:
«Te amo aceituna/miembro creciendo como espuma»
«Oh, soledad/ oh, maldita soledad»

Un escupitajo me devuelve al centro del laberinto
Y recostado sobre una pared pluscuamperfecta
Derribo moscas que asemejan kamikazes
El amor es una rata que sostengo de la cola
Un pestilente roedor que haré sufrir
Llorar sangre, dolor, tristeza final
Porque nada se acaba ni se destruye sino es con violencia
-Fuerza romba que sale de la boca
bomba de hidrógeno que revienta en los ojos-
Mientras entro al castillo de la noche
y un rostro en el fondo del water
besa mi púa soledad.

II

No sé qué hago aquí sentado en el suelo
triste como un sapo,
marioneta perdida entre cachivaches que nadie recuerda
Creo que he perdido algo y no lo encuentro
será la mirada esquiva o el perfume a madera
«Sólo sé que nada sé, porque nada sé de lo que sé»
y esto indica: seguir el camino
torcer el camino
y caer, caer
regresar a la abertura, al oscuro remolino, ahí donde
estalló la luz,
esa mancha que distingue una risa de una patada
sentado aquí en el suelo
recuerdo
te recuerdo vida.

III

El vuelo de los pájaros he alcanzado
Vida
El tamaño de las olas quejumbrosas
Metálicas
La naturaleza me devuelve el ser que soy:
piedra, mar, horizonte,
Antiguo elemento en el encendido sol
Ojo del tiempo que transgredo paso
a paso Descubriéndome único en su especie
Único ser sin ser
En orillas de brea donde mueren los peces
Y agoniza la noche con sus brazos flacos
Felina cabeza que no ruge
Polución del verde
Destrucción del perro-hombre
Calamidad-hambruna-peste-enfermedad-miseria-muerte
Perdiéndose, encontrándose en el horizonte azogue
Vida
¿Qué hago aquí habitando casas que se caen a pedazos?
¿A dónde voy con mis alas cercenadas por el Tiempo?
Vida.

Del Libro Vómitos

Foto 4 con Enrique Verástegui, Foto 5 con Percy Hinostroza y Jorge Luis Obando. Foto 6 en una mesa poética con José Pancorvo, Domingo de Ramos y Nora Alarcón

Salvador Dávila

Nació en Lima; estudió Lingüística y Literatura en la Universidad Peruana Unión. Viajero constante. Ha publicado varios poemarios: "Luz Compartida" (1997), "Nostalgia y otros escritos" (1999), Contra la Razón o el Corazón (2002).
Poesía de excelente equilibrio entre las imágenes, música y sentido. Sugiere al lector el construir un mundo nuevo donde se comparta la fe, la esperanza y el amor entre todos.
Fue uno de los primeros miembros de Aedosmil en llevar la poesía a través de los recitales poéticos populares a los pueblos del Perú profundo.

Ha publicado "La voz de mi clamor" (plaqueta, Lima, 1992), "Porque la vida es un eterno comenzar" (plaqueta, Lima, 1993), "Canto a los Apus" (plaqueta, Cusco, 1994) y los libros "Luz Compartida" (Lima, 1997), "Nostalgia y Otros Escritos" (Lima, 1999) y ¿Contra la Razón o el corazón?

Mujer

Tan muda para ser palabra
tan silente para ser audible
tan susurro para ser caricia
tan grandeza para ser pequeña
tan vital para ser endeble
tan mujer para ser amante
y por ser la gema tan rara
diamante inquebrantable
mi corazón la anhela
en el tiempo y la distancia
siempre constante...

Tu ausencia

Tu ausencia irrumpe fría la mañana
blancas sábanas cubren al rubicundo
Eolo reina y en su rugido me estremezco
y caigo abatido por grietas oscuras
desesperado...
Tu sola ausencia, Leilani Green,
entumece mi cuerpo aterido
y lágrimas se congelan
en los ojos compungidos...
anhelo tu cuerpo, tu calor
y en tus besos aprender más del amor...
Chiripa el cielo tristecino
y sus gotas me traen tu recuerdo
y consuelo mi alma
con tu imagen virginal de
niña-madre...
Corre el viento frío
acurrucando mis pensamientos
congelando mis emociones
y mis ojos se cierran
como trayéndote hacia mí
y abrigarme en tu pecho
anhelo
y en un sueño eterno
desposarnos
para así nunca separarnos...

Siembra un buen árbol...

Siembra un buen árbol...
y sus frutos te saciarán el hambre...
nunca te faltará...
Y en verano te cobijará del calor
con su frondosa copa...
Y en otoño, si no tienes dónde reposar,
sus hojas te brindarán el mejor
de los colchones ortopédicos...
Y en el invierno te proveerá de sus ramas
para que nunca te falte fogata
y espantes el frío de tu corazón...
Y por si fuera poco...
En primavera te brindará
todo un mundo de colores
y músicas celestiales...

Y si ante los "pequeños" problemas
te dan ganas de tumbar el árbol
que con gran esmero sembraste...
cultiva más paciencia...
Con ella no sólo sobrellevarás
a "los insectos" de esta lesa vida...
sino que aprenderás y disfrutarás
de sus compañías...

Poema de mis sueños

La tarde está callada,
las aves siembran
---------- trinos amorosos;
---------- el viento,
---------- aroma de azahares;
---------- tus cabellos,
---------- mis sueños.
Y yo solo,
---------- soledad,
me acerco
---------- a tu vida
lleno de amor, de esperanza.

Hermosa musa

Hermosa musa de dulzor y belleza,
bondad y candor...
Los astros fulgurantes
de tus ojos caramelos
me iluminan
con amor de madre buena...
Elegida fuiste por los hados
para libertarme del suplicio
del dolor y la pena...
Hermosa musa de ternura y paciencia,
amor y pasión...
ha de llegar pronto el día
que tu camino se una al mío
en aquella dirección
cual el Cielo nos tiene
ya trazado...
Y en esa pronta mañana nívea
tus manos y las mías
se fusionen en una sola carne
alcanzando de Dios su bendición...

A ojos cerrados

Vivir inmerso en ti
a ojos cerrados
indeleble
transparente
tan amante
simbiosis perfecta nuestras carnes
al ser yo
tú misma
vivo y amo siempre constante
y siendo tú mi propia carne
vivo despierto en tus ojos abiertos
para así siempre
adorarte...

Al cerrar los ojos

Porque al cerrar los ojos te encuentro
cada instante
y te robo cada beso que nunca me has dado...
Porque al cerrar los ojos te tomo
entre mis brazos
y me sacio de ti hasta el hartazgo...
Porque al cerrar los ojos nunca me alejo
de tu lado resignado a escaparme
por caminos no transitados...
Porque al cerrar los ojos me encadeno
a tu mano y fundirme procuro
en tus pasos...
Porque al cerrar los ojos mis caricias
resbalan a lo recóndito de tu alma y te dejo húmeda
de tantos besos que nos damos...
Porque al cerrar los ojos tu suspiro y el mío
nos transportan
al infinito creativo...
Porque al cerrar los ojos las estrellas de tus ojos
te convenzan que amores como el nuestro prevalecen
aunque la bolsa se desplome...

Genealogía

Soy un poeta limeño
de padres provincianos,
mi tez es española
pero el corazón serrano.

Mi madre es una colla,
mi padre un gitano,
mis abuelos españoles
que arribaron a mis playas.

Culpa de esta mezcolanza
la tuvo -sin querer- Colón
que a cinco siglos, alabanza
recibe en campo o en salón.

Soy un poeta peruano
del amor mística escuela

que a nuevo siglo revuela
como último mohicano.

Tic – Tac

Es la 1:05 a.m.
y no logro
conciliar el sueño.
El retumbante
tic - tac
del reloj despertador
prolonga mi agonía.

Estoy impaciente
revolcándome
en mí lecho,
esperando que el sueño
me rinda en sus brazos.
¡Basta ya,
señor Tic - tac
de meterse en mí cabeza
que mí cuerpo
anhela descansar
lo hasta hoy vivido!

¿Contra la Razón o el Corazón?

Un poco de Paz
Paz, paz, paaaazzz...
Y el viento
sigue susurrando.
Noche: sólo tú
sabes mis dolores metafísicos.
Y tú, mí sombra,
me pides paz.
Véjame enajenarme
tan sólo unos instantes,

yo también
quiero paz.
Ah, quién como este orate
que vive en paz...
Mis huesos piden
descanso, tregua a todo esto,
por favor,
que no soporto
tanto llanto callejero
que se aniden en mis tuétanos.
Sólo eso pido,
un poco de paz.

Nostalgia Marina

Pacífico mar que silencias tu tierna sonrisa.
Poético mar, cementerio de colosos.
Héroes como Grau, gallardos y generosos
descansan sobre tu augusto seno.

Paternal mar que perdonas a tus transgresores
olvidando las ofensas.
Celeste mar.
Reflejo prístino de mi cielo.
Reflejo prístino de los ojos de la amada.
Cautivante mar que arrullas a las almas
solitarias.

Hermoso mar, escenario del canto del manatí.
Bufeos y lobos juegan en tus aguas
como ninfas y dioses.

Mar bañado con la sangre de mis héroes.
Sempiterno mar.
Mar de ricos y pobres.
Mar de la conquista española.
Cementerio de mis primeros padres
cuna de mis primeros hijos.

Omnipresente mar que te desintegras en las nubes

para luego reintegrarte perfecto
en las lluvias
en los ríos
en los lagos.

Exacto mar que reflejas el cielo nocturno.
¡Qué importa que me alejen de tus costas
si al mirar el horizonte he de hallarte nuevamente!

Milenium

En el ocaso de mí vida.
retomando mis acciones
recién comprendo
el porqué de mis tribulaciones.

Camino lento
por el peso de la Vida,
con la mirada tenue
por las lágrimas vertidas.

Mas puedo ver frutos
agradables y maduros
y discierno que mí vida
tuvo su razón:

Las abejas de los años,
en este estoico corazón,
con alegrías y tristezas
opercularon su rica miel,
que hoy entrego a mis hermanos
cual Natura sus dádivas,
brinda músicas melodiosas
que sublima a los humanos.

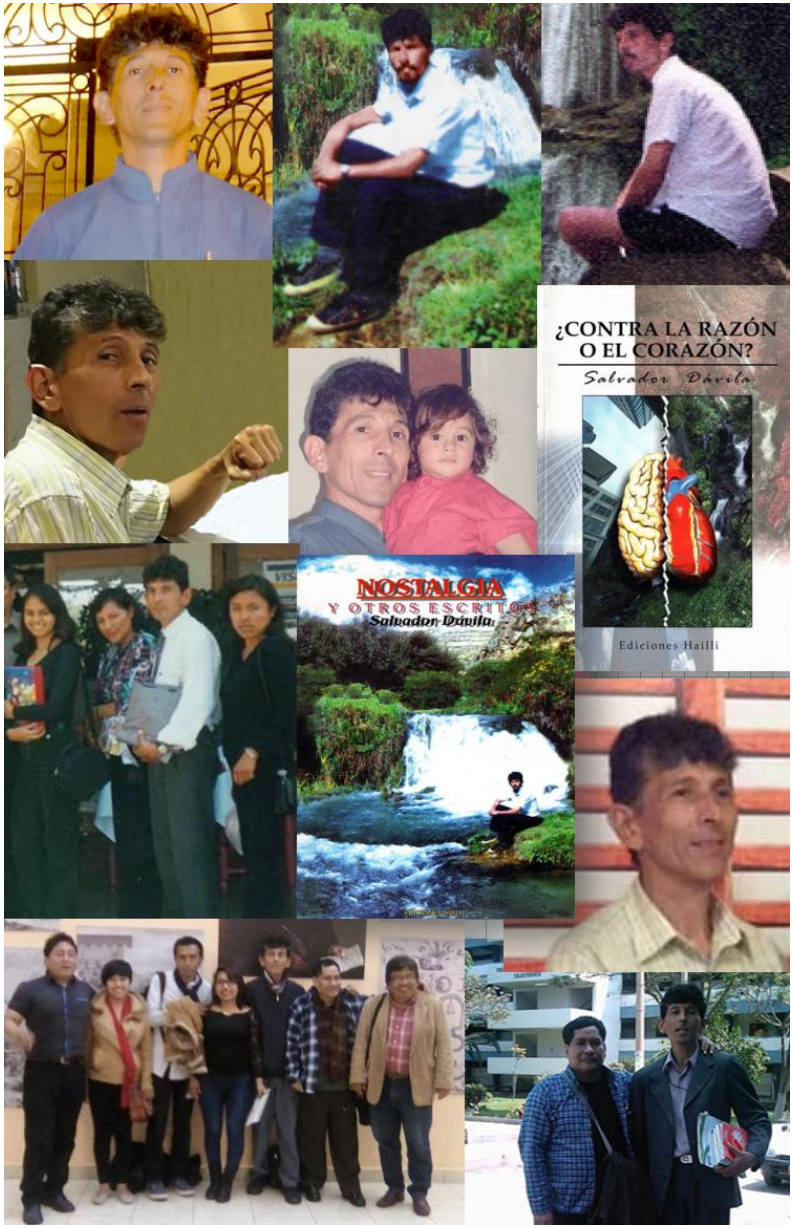


Foto 7 con amigas de la oficina, Foto 10 con Percy Hinostroza (Garfield), Ada Rua Ramos, Breton Salvador, Yunia Rua Ramos, Salvador Dávila, Joan Viva y Alejandro Medina (Apu Runco) en la Biblioteca Nacional.
Foto 11 con Joan Viva en la Universidad del Callao-Perú.

Salvador De La Torre Toro

Nació en la Provincia de Churcampa, Huancavelica. Profesor de Lengua y Literatura, asistió a muchos encuentros y congresos de Escritores y poetas. Publicó su primer libro de Poemas titulado "Conspiración de la Naturaleza Humana" (1,990), Fue miembro fundador de la Asociación de Poetas Aedosmil, en la actualidad prepara su segundo libro titulado "Rito Falaz en el Desdén Mortal".

"La sensibilidad humana discurre por los rincones más profundos de la vida; así el arte general específicamente la poesía, que es la vida, que cabalga por el silencio del sentimiento que grita pidiendo, ser luz en esta oscuridad.

Julio Chiroque dice de Salvador De La Torre Toro: El poeta traza su línea de demarcación, de acuerdo con su concepción del universo. Responde a una filosofía, a una técnica a una opción literaria. Por eso, que el poeta Salvador de la Torre Toro, luchan con sus propios textos, salidos de su mundo interno para cotejarlos con su mundo externo. Pelea consigo mismo y con los que "conspiran" contra su naturaleza humana.

Spots Show 90

A los deportistas de la miseria
Pirañas negras del Sistema.

¡Hay! Querellas, que fluidas ingresan en la angustia
y moléculas trenzadas en morriñas del pensamiento;
fluidas con prepotencia ahorcada
y la comunicación en lodos que apuntan obligación.
De oraciones que no resbalan tranquilamente
en juramentis arrugados el subconsciente vertical
Es una ortología en disfraz de la ética negra
donde cada cual de servil patronal
meando en la luz que aún respira
como la hipótesis escrita por rapiñas
y que escriben en el bunker oscuro
lanzadas ingresan en la angustia; pesadilla Nacional
Son gemidos en espumas invisibles
como piedras de raza que no son escuchados
en insultos olímpicos;
donde poseros en promesa escupen granizos
imperiales
¡Allí! pantallas también en el vacío almuerzo
de palabras; es la ruleta en espumas de fuego
en tatuajes alimenticios caminan
y encadenados vocabularios
en las vitrinas mortales
danzan detenidamente libretos multicolores
y disfraza dos con la historia enferma
en satélites asfixian pensamientos
como la semilla envenenada
Hay mudanza de rufián
hay huéspedes oscuros
es un cáncer maligno en "bondad"
y Social Comunista entre comillas
de tal palo a tal astilla
en estrellas palomas orinando la muerte
como palabras de Cacaseno y Bribones
bufidos que nacieron
bajo el fusil de la crepita comercial.
Y de allí no pasará por el canto oculto
entre el viento que vigila la Libertad Nacional.

Ritual de ósculos

(Para Ana del Rosario V. Garcés)

Es la voz de tus labios un cristal en melodía
Una caricia que refresca el verano de mis pieles
al compás del silencio estático ¡Fuiste tú
una mansa paloma
que fluías perfume del Universo
como la estrella fugaz.

Allí en la tranquilidad de la tarde ¡Oh Sullana!
con tu hija acanelada
junto a los algarrobos en pausas del tiempo
nuestros labios jugando en alcance a ósculos
y el concierto del amor

Si es el viento enojado te acaricia
queriendo arrancar tus plumajes color caramelo
tus suaves vestiduras de encajes
como a hojas de clavel...allí enamoradas del amor
Pero ¡Sí! ¡Mujer!...
estrechaste tus labios suavemente
como en una velada de amarse
como encadenados a la eternidad, allí...
entre ósculos, Rosario escribiste la historia
de tu voz.

Entonces es un concierto de besos de color dulce
la firma de un recuerdo
entre golondrinas y su vuelo fugaz
y los confines del tiempo en el firmamento
que es el archivo del amor.

Sullana, Abril '91

La miel perdida en la oscuridad

(Para O.F.)

Negaste mi súplica aquella tarde
fue tu voz, un viento oscuro
que fracturó mis versos
y regados en tu pecho;
fue la historia infraganti
fermentada en la filosofía del amor;
donde callando a todos callaré
en el infinito del viento.

Allí mis verdades gritarán claridad
¡Perdónenme el silencio entonces suciedad!
Que sabe nada: mas, el tiempo y espacio que no dirán
Los adjetivos ocultos de mis versos
fracturado fue mi pensamiento
junto a la historia de la escena;
la madrugada que nunca se irá
del recuerdo y de la miel.

Fue el rocío que unió nuestros cuerpos
y el silencio de la Luna cómplice
entre ósculos que parecían la verdad que no fue.

Felizmente no pronunció tu nombre o tu voz
solo la N.N.N. la triple incógnita que algún día brillará
Y no me importa el recuerdo, la tentación prohibida
Junto al pensamiento de la miel
en la oscuridad
tú te disfrazaste de huracán
tú.

28 relatos

(A Magaly, Delia, Blanca y César en indicios de

la cópula encadenados en las venas del brebaje)
Noche pintaste la oscuridad de manantial
el óleo del recuerdo presente
que caminó por la centella tranquila,
por las venas de cada sorbo.
Noche convertida en melodías
convertida en pausa del tiempo
el tiempo fermentado en el espacio
espacio sujeto al infinito
y el infinito bailando a versos invisibles
en el recuerdo de la noche
que pintó la oscuridad de manantial
Palabras volvieron al lugar
surcaron los años callados por el dolor
crujieron palabras de lo oculto
se abrieron futuras cadenas atadas en el tiempo
y palabras se trenzaron en cada brebaje
en el éxtasis a medias
y la noche que pintó extroversión.
Rodaron los sueños ardiendo en palabras
cuadruplicados en la nada que no ocurrió;
y caminó detenido en la fantasía. Allí
rodaron intentos que no ocurrieron
Pero absolutamente
sueños que conjuraron la noche,
vacíos, pupilas en el infinito,
en el espacio inerte
y por fin pintó la oscuridad de madrugada
con la intención que no ocurrió.

El jardín de tu cuerpo

Quiero sembrar una rosa
en el jardín de tu cuerpo
y regar tus extremidades
hasta que esté húmeda.

Quiero sembrar una rosa
en el jardín de tu cuerpo
y la semilla de mi sangre
se esparza por los rincones
de tu piel

Quiero que mi canto suave
acompañe a la melodía de tu voz
y bailara hasta llegar
a las raíces del éxtasis
de la canción.

Quiero sembrar y sembrar
rosas más rosas
siempre en el jardín
de tu cuerpo, de tu cuerpo
Y sembrar un recuerdo inolvidable
que ni el sol podrá
secarla
nuestro jardín encadenado.

Stereo 88 y mi canto

El rocío de la melodía recorriendo mi silencio
entre tanto como "Historia de Amor",
"Año del Gato", "Hello" y Lionel Richie en el Perú,
y por allí flor de retama, el hombre y mamacha de las mercedes y otros más
en las cuatro paredes de mi rincón.
Fluye la soledad pausadamente
en el recuerdo de la distancia atrapado en el infinito
tocando mi péndulo al compás de los nervios
como el abrazo a una flor
y un Hamilton Light entre mis labios

con la melodía rodada por la voz...
Son fragancias que recorren cada poro de mi nostalgia
en huellas que evocarán
en los rincones de mi sombra oculto
en las miradas perdidas,
6, 7, 8, de la noche en lento silencio
"Historia de Amor", "Año del Gato",
"Hello" y otros más
que es la historia para el tiempo
el recuerdo nada más
que es la historia para el tiempo
el recuerdo nada más;
como la sonrisa de una Diosa en la imaginación
del infinito.

Es la sombra de la sinfonía alejándose
es la noche que ya quedó atrás
y oyendo el delirio de la soledad
entre vueltas y vueltas estáticos
en las cuatro paredes de mi rincón Stereo 88 final
¡Perdónenme por la Psicología
transnacional, mi verdad a la luz!

Caricias de tu voz

Súbitamente brillas, brillando
en la filosofía oscura de mi luz;
allí tus palabras como elixir
y donde tus ojos
como luceros alumbran mi oscuridad.
Ya los pétalos de tu voz abrigan el recuerdo
de mi canto
como la nostalgia acariciada por una flor.
Y escribes un recuerdo en el tiempo fugaz
llenando alegría infinita
y transpiras en mi cuerpo como una flor.
Humedece más entonces mi cuerpo seco
que respire candilejas de tu sonrisa
allí tus labios dos vocales prohibidas,
que ya quisiera escribir en la historia

de los míos
como sueños que atan nuestro amor.
Hablemos del romance entonces
y rociar el perfume del amor acariciado
como Rocíos en manantial que comienzan
a brillar
entre cantos del viento pausado
entre versos que anuncian una historia
en el recuerdo azul
donde tú:
Serás la raíz de mi cuerpo
Serás el tallo de mis extremidades
serás las hojas de mi piel
y serás esa flor prohibida en el jardín
que crece entre la confusión
allí serás el brillo del amor.

Apóstoles De Cristo

Fueron las luces guerreras
En la oscuridad desordenada
Se pusieron de pie de pie
En primera línea de la muerte
Humildes se fueron al reino del señor
Gracias apóstoles fueron Uds. Médicos enfermeras policías
Y Ángeles de la tierra quienes
Iluminaron las tinieblas de Satán
Cantaron aleluya en la crucifixión del señor
Pidiendo cerrar nuestras puertas con una cruz con una cruz
Porque el círculo AZUL
Aun respira queriendo iluminar
La oscuridad la oscuridad
La pandemia mortal
Y gracias apóstoles del señor
Ya las células entre las brisas de cielo
Sonríen respirando en esperanza
De humanidad

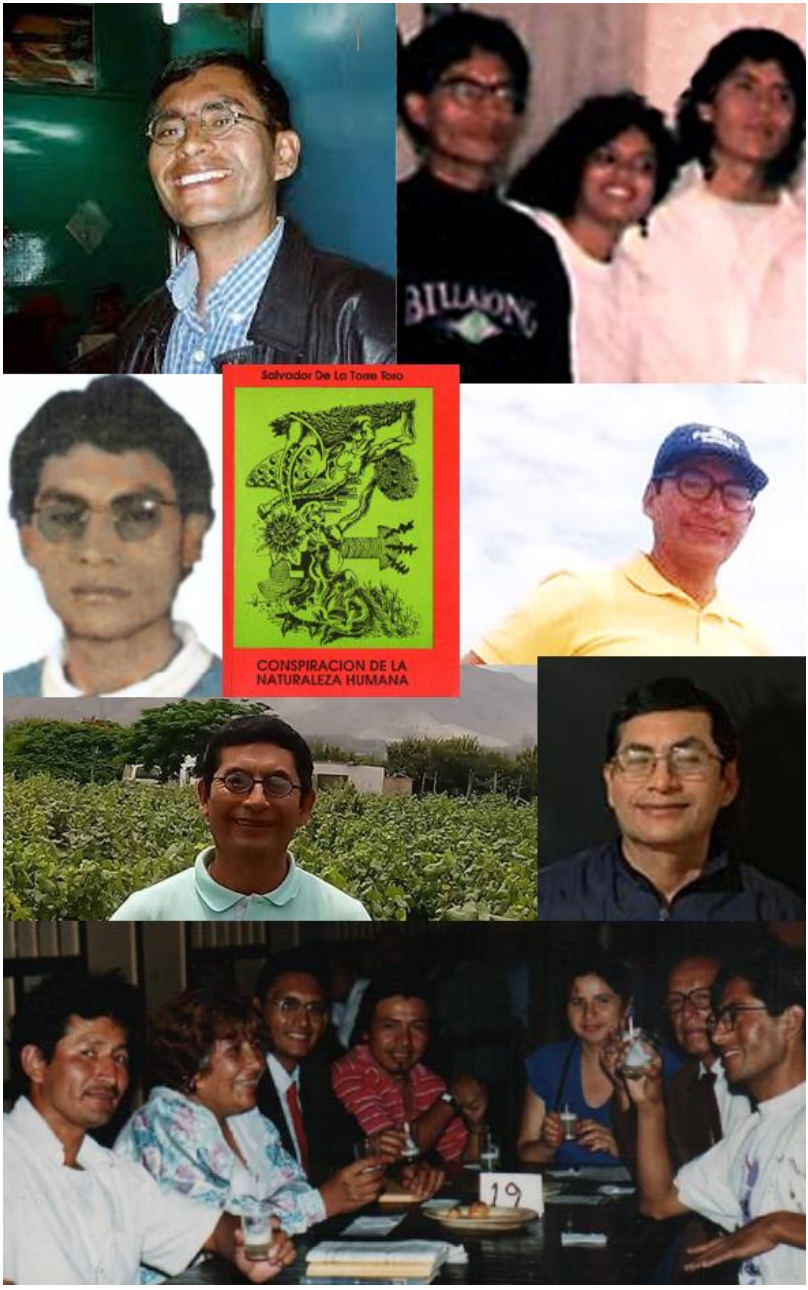


Foto 2 con Lúcia Mendo y Rodolfo Ybarra. Foto 8 con Jorge Luis Obando, Alejandro Medina Bustinza (Apu Runco) entre otros intelectuales.

Ulises Valencia

Es miembro y cofundador del movimiento poético Aedosmil.
Curtido trabajador que tramonta el alba para ofrecer en venta revistas y diarios; pero más esforzada es su labor de poeta. su obra poética reciente, es una síntesis de su desarrollo literario desde la década del 70.

Nació en Lima en 1947. Desde muy niño tuvo inclinaciones literarias. Ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos a la Facultad de Ingeniería Química y posteriormente la abandonó.

Ulises Valencia abraza con suma pasión e intenso amor el oficio de poeta. Es una persona sencilla y la humildad se le sale hasta por los poros de la piel. Es de poca palabra y la tristeza tiene dibujada en su rostro. Valencia nació para ser poeta y asume con responsabilidad el arte que tanto amo. Es el obrero incansable de la palabra. Tiene en su haber una rica y abundante producción poética: Un abismo de luces, 1983; Intensidad, 1985; Estaciones, 1989; Rambla, 1992; Tiempo, 1995; Como el mar crece tu recuerdo, 1997; Nido de sierpes, 2004; Como una fiesta, 2006; Luego, cuando reinó el silencio, 2014. Ulises Valencia transita con suma humildad el camino espinoso de la poesía. (Rafael Alvarado Castillo)

Mujer, Cuando Te Enamores

Cuando entregues tu corazón
Fíjate bien en los duendes misteriosos
En los demonios azules que quedaron en tu puerta
Ten mucho cuidado mujer, puede ser un poeta.
Rara especie de hombre, cual cigarra de la fábula
Pasa cantando su canción más excelsa
Pasa llorando su lamento más triste
Cuídate del poeta, sobre todo
Cuídate de su hora febril
Cuando duendes y demonios en algarabía
Y en comunión total con su espíritu
Puedan encantarte con su hechizo
Y allí sí, mujer, pierdes y no te quejes
Porque no hay retorno si el poeta te embruja
El poeta, mujer, cuando ama
Es dulce y sincero como un niño
Y como un niño muchas veces no comprende
El cristal quebradizo de tu corazón en sus manos
Y lo suelta para atrapar una mariposa
Una luz o un sueño que ha ido tejiendo
En su mundo de quimera
Claro, de repente, es imposible que lo entiendas
Porque suyo no es este mundo, aunque en él vive
Su casa no es la casa donde crees que él habita
Si no la de todos, la tuya, la de él, la del amigo
La humanidad toda es su gran habitación
Mujer, cuando te enamores
Cuida que no sea un poeta.

Como el Mar, Crece tu Recuerdo

Como la mañana cuando nace el sol
Mujer de todos mis anhelos
Has llegado a mí para quedarte
Como una flama invisible
Por los rincones olvidados de mi alma.
Ya buen tiempo
Que recorro estos abismos
Que no sé cuándo acabarán.
Estamos inmersos en la trama
Que exige la comedia para bien
O para mal.
Y esa es la causa de este estacionarme
Y ver como se suceden los acontecimientos
Sin alzar mi voz ni defenderme.
Todo lo decidiste tú, y de un tirón
Me hallo en el mundo de las sombras
Sin saber el porqué de este destino.
Mujer, mujer de todos mis anhelos
Como el mar crece tu recuerdo.

Amar Muchas Veces, Lo Que No Debemos

Y esperar, también amar, cual un mendigo.
Hablar, de las horas encantadas
Del paso del tiempo, sin premura
Luego agradecer, a todos, del saludo.
Sin embargo, algo murió la tarde aquella
Cuando gritó el corazón su soledad más
grande.
Persevero, tal vez, porque me juego
La última carta en tu mirada
Azul, como una fiesta
O porque, me es necesario anclar
Echar raíces, trascender
Yo que nunca hice nada por la vida.
Y este es el punto en que me encuentro
Este, el dilema que se teje, la diatriba
Tal vez, sólo un punto de vista equivocado
Tal vez, nada el pecado tuyo, que yo advierto
Y nada, tal vez, la angustia esta, que aquí
acuno.
Si tan solo se diese con la hebra
O con el punto tangencial, en el momento dado
Para no ir al mar y ver como el sol se oculta
Y trae la noche insomne de mi alma toda.

De Seguro, Todo Estaba Preparado

Y no por la mano buena
Si no por esa otra, la ajena
Que no se ve, ni se siente
Porque es ruin y golpea
Y hace del dolor un carnaval.

Así, la suerte se desplaza
Por sus cotas y vertientes naturales
Por sus dunas y meandros conocidos.

De improviso, lo sé, este conflicto
Creció sin cuenta alguna
Las estadísticas no registran
Su parto natural, ni su aborto prematuro
No registran tampoco
Su evolución gradual, su desarrollo.

Pero ocurrió, y es lo grave
Y esta es su razón, su gran talante
Su emoción banal, su algarabía.

Se hizo la noche
Y donde esperan las sombras
El tedio, el rencor, la desesperanza
Aguardan mi retorno.

Pues bien, que pase y sea
Sé que me quisiste, y con eso basta.

Este Saludo Particular Como un Abrazo

Esta emoción creciente que hace ver
Que no por gusto recogimos las espinas
No en vano sembramos rosas y claveles
Por los surcos todos que tu paso hacía.
El campo es un lugar que se respira vida
Lo sabes mejor que yo mujer amada
La vida es hermosa como la luz del día
Como el agua clara y quieta de la fuente
O como el agua que fluye por los ríos
O como el agua que revienta allá en el mar.
La vida es hermosa mujer como tus ojos
Donde empieza la mañana, y también
Como tus labios, donde duerme la esperanza.

De "Como el mar crece tu recuerdo".

Escribo palabras vacías, como

Ramas caídas en días de otoño
Estrujo papeles, me mancho en la tinta
Es absurda esta historia de frío y de nieve
Se nos fue fantasía, nada alienta el vivir
Aquí hablan las calles, las mudas paredes
El cielo callado también alza su voz
¿Es mi oído? Esa música interna
Que las cosas emanan ¿Será mi cerebro
¿Que perdió la razón?
Tierra o sol; espada; cruz; espina o flor
Aquí en la bruma donde muere tu sombra
Sólo queda el tormento del amor, sin tu amor.
En esa suerte donde anida el misterio
Protegido del mundo por soberbios blasones
Donde sé que nadie se atreve a dañar
Escribo palabras vacías, cual hojas
de un árbol frondoso y amigo
Estrujo papeles, me mancho en la tinta
y cuento esa historia hermosa y absurda
Que habla de ti.

Esta Agonía que Avanza

Permitida es por tu silencio.
No vayas a decir que no se dijo
Ni se hizo hincapié en su llegar disimulado.

Algo pervertía el espacio, algo moría
Cuando venía el aire, cuando silbaba.
Esa era la señal, lo demás lo sabes
Es historia vieja, es llegar, apoltronarse
Y estar entornillado en un ambiente
Que molesta, ofende y agrede la razón.

Ha crecido el mal
Bajo sus temibles extremidades
De monstruo con mil cabezas
Nos apretujamos de temor.

Tiene valor la vida
Cuando se entrega por un por qué
Por un mañana.

Pues, de que vale tanto afán
Tanta agua vertida en tu granero
Si al buscar, por ningún lado
Encuentras una grieta, una salida.

Todo se acaba pese a tus ansias
Tal vez, este mal síntoma
Esta tarde gris
Esta prematura oscuridad
Es esta misma perversa realidad
Que nos tiene
Con su manaza abyecta sumergidos.

Este es el Caos del cual Hablamos

Para el poeta Rodolfo Ybarra
"La Sinfonía del Kaos".

Esta es la noche de cuyo nombre
Nadie da razón, porque es el caso
Que un día, cuando cantaban las horas
Cuando en los jardines, la alegría
Inflamaba corazones, y era menester reír
Nadie se dio cuenta, como de pronto
La oscuridad hizo presa de todos
Y la risa, la alegría aquella, de un golpe
Estalló en un loquerío de ayes, de quejidos
De preguntas que aún esperan un por qué.

Este es el caos que nos envuelve
este es el caos del cual te dije
Vendrá como irremediable daño
Y no por bien para cumplir el postulado
Sino porque es un engendro que de a pocos
Dimos vida miserable, pero al fin
Que más, cuando todo de una vez
Se nos vuelve en pleno rostro.

Aquí tus sueños se hacen trizas
Las esperanzas mueren en su verde amargura
La claridad es un carro envuelto en llamas
Y la música es el crujido de grilletes
En los mustios rincones de una prisión cualquiera.
En la distancia ves un punto, pequeña luz
Donde te figura emergerá un nuevo día
Sólo es una pared, un espejismo pintado
Con el último color que todavía guardas
Y allí vas a dar con un golpe sordo
Que hace estallar de una vez por todas
Tus ansias, tus porqués y tus anhelos.

Invitación

Entra, la habitación apenas, si los sientes
Es un nuevo niño que nació esta mañana
Y buscándote está, porque presiente
Que eres la luz amor que necesita.

¿La oscuridad?, no tengas miedo
La luz prístina llegará, no tengas miedo
Avanza, el ruido en la quietud nos delata
El suave aletear de una dormida mariposa.

Todo es paz, y esa música
Es el corazón de esta ciudad cantando salmos.
Mira jubilosa te recibe esta dicha
Que tal vez, siempre, en sueño imaginaste.
Llega la aurora, luz iluminándonos el alma
Quédate pues, sobre la gran ciudad renace el día.

Se cansó tu corazón de ser flor

Se cansó tu corazón ser flor
De ser fruto, de ser árbol
Se cansó tu corazón de ser agua de la fuente
Día insobornable, arco reluciente.
Se cansó tu corazón de ser lago
Crepúsculo después de la oscuridad
Que sembró de dudas el camino.
Se cansó tu corazón de ser estrella
Faro que abría cauces, senderos, nuevas vías.
Se cansó tu corazón de ser cielo
Un paraíso al final de mi destino.
Prefirió tu corazón ser semilla
Que viaja esparcida por el viento
Prefirió tu corazón ser ave, águila tal vez
O paloma de paz o mensajera,
Prefirió tu corazón ser río
Apacible o caudaloso, siempre en movimiento.
La luz misma, quizá, prefirió tu corazón
A ser estrella o faro o arco reluciente.
Prefirió tu corazón escudriñar lo que se ignora
Y bueno, eso está bien, amiga de alma inquieta.
Nunca te niegues el derecho de ser libre
Y anda y corre y vuela lo que quieras,
Que el ángel de mi guarda te acompañe.

Agarra el sol

Agarra el sol
Ponlo a tu costado
A tu espalda, en tu delante
Ponlo donde quieras que te alumbre.
Coge el mundo
Ruédalo
Cuántas veces lo desees
Ruédalo
Como creas conveniente.
Arranca la montaña
Te está impidiendo el paso.
Retírala hacia un lado
Húndela en el mar
¿El mar?
¿Molesta su rumor?
Un vaso de agua, llena el mar
De un sorbo, bebe, bebe
Dejará de molestar.
Agarra tu pasado.

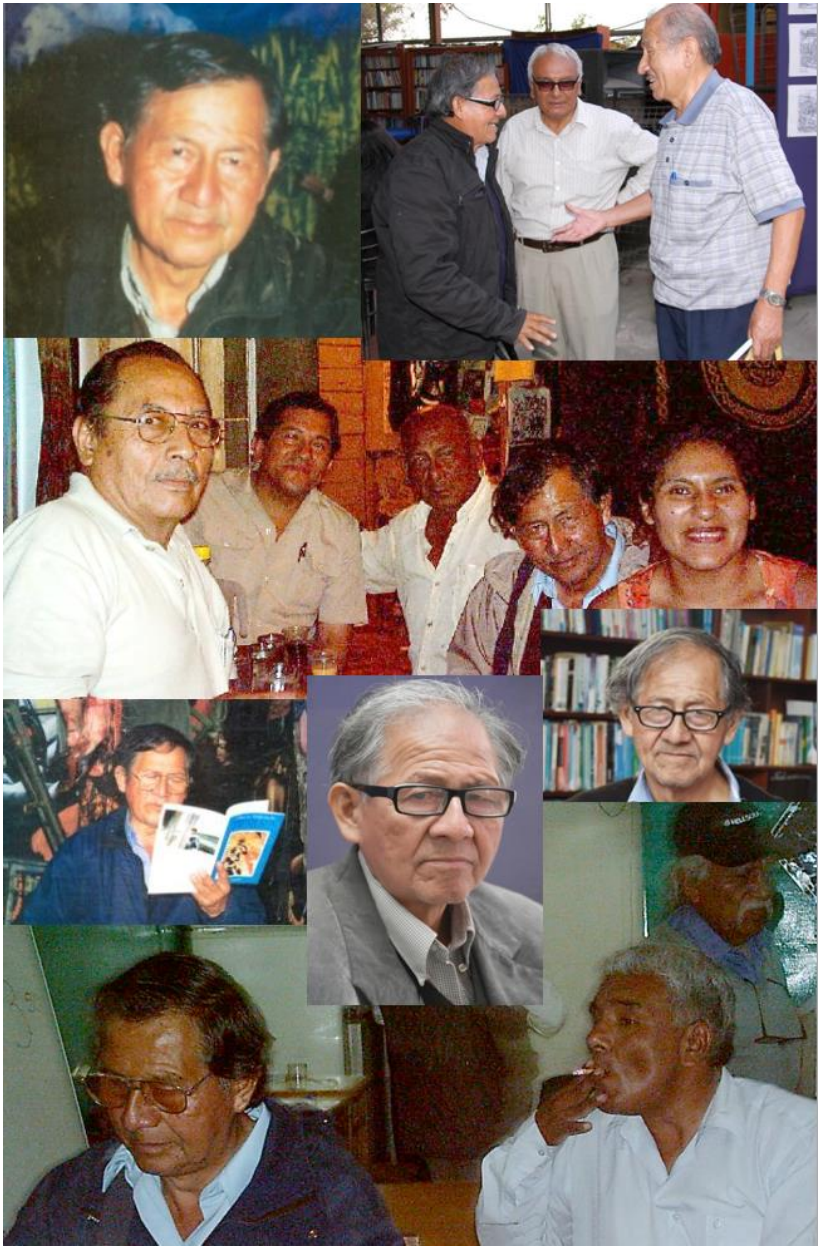


Foto2 con Víctor Bradio y Diego Vicuña. Foto 3 con Orlando Ordóñez, Jorge Galagarza Jaime, Mario Espinoza Anicama y Leyla anfitriona del Averno (2006). Foto 7 con Víctor Bradio, al fondo el pintor mexicano Virgilio Gómez

Víctor Bradio

Víctor Bradio Sulca Caro. Psicólogo de profesión, profesor de vocación, escritor por convicción, nació un 16 de mayo en el distrito de La Victoria en Lima, viviendo su infancia y adolescencia en el distrito contiguo llamado Barrios Altos. Cursó sus estudios de educación primaria en La Escuela 386 y los de secundaria en el colegio Daniel Alcides Carrión, mientras que su carrera universitaria de psicología, la realizó en la emblemática Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Hasta la fecha, ha publicado un poemario titulado: "Viajes en blanco y gris" (Lima, 2007), también ha publicado en revistas literarias, Estruendomudo (1990) y Aedosmil (1992).

De postura dialéctica en la poesía. Su tendencia es estilo es multiforme y sincrético. Tiene en proyecto la publicación de su poemario "Adague y los Viajes Acromáticos". Fue miembro fundador de Aedosmil.

Habré de decir
con la boca de tus
criaturas, es decir,

con la voz
de los hombres nuevos,

que mi sueño
es el olvido//

de las ansias,
de toda luz,

y que he quedado
detrás del pasado.

pero, aquí estoy
junto a tus manos
de los delirios

y las iras fraternas
de la historia nueva
que sigues creando

sobre mi pecho
tendido

(Fragmento del "canto a la niña de Azul")

Reino de la lluvia

La guarida era
imposible.

Los años
se cobijaban
en los días.
Últimos andrajos,
persecución de fiera.

Supimos invadir
los brazos azules
de las plantas obesas.
¡BREACK!

¡BREACK!

Tiritamos
pajarracos asidos
de las ramas,
indolentes ya,
tiempos de piedra,
el torrente a oídas...
(De Viajes en blanco y gris)

Poesía nº 4

(A mi hermana infante
Agueda a quien crie...)

Mi guedolilla
te elevaré
hasta el término del vuelo tembloroso
de la algarabía
allí estarás
ingrávida
a mis fallidos
tientos
de cuidado absurdo,
y prendida al cenit de lo estático
y del esplendor de las volutas nubes.
¿Cómo podré encontrar
el tacto de tu risa
y dejar de azorarme
con faz de luna?

Mi Guedola
mi flor de vida,
yo seré tu guedolillo,
y estarás, entonces, radiante de estrías
coloridas,
sobre los límites de las calles gordas
y aún en figura de boceto,
mira, unas veces plumbosas
y otras transparentes o de luces blancas.
Estos confines
se han estirado cada vez más horizontal
y celestino,
y tu vestido
de espumas
sonrosados
ha inundado el pavimento
ladrillado
¡Tus iris
inquietos
de alegría
se han multiplicado sobre cada pompa
llenos de locura lúbrica!
Mi Agueda

Mi Guedola,
trencitas de travesura,
¿Los domingos
paseítos?
¿Vamos a treparnos
en las alas
de las mariposas?
¡vamos donde los caracoles
a reposar nuestra claridad calcárida ensombrecida
sobre los granitos
de su paciencia y de su ser
y que hablen nuestros labios cálidos
las mejillas de la puerilidad!

Bañista

La hora última de la tarde
ha quedado detenida.

Aquel bañista
mojado de lejanía
se dispersa a ser cada veraneante
arreglando la despedida
o caminando uno de los últimos.

Cubre su rostro
el vuelo de la golondrina blanca,
alida, abierta.

Al fin todos se han ido
así haya quedado él
solo
y sea
todos los bañistas dispersos.

Púberes alados

Sobrevolamos
la flora salvaje
del cielo.

¿En qué fase de matiz
se han rezagado
nuestras sensaciones?

Todo se deslíe
a nuestro contacto.

Extraemos zumo
y líquidos secretos
de sus vísceras frescas.

Cae el jugo
opalino
desde nuestros perfiles
alabeados.

Solemos olvidarnos
el nombre del mundo.
¿Tiene nombre el mundo?

Nos perdemos
en la lejanía
de la tarde.

Cubrimos de arcilla
nuestros cuerpos
desnudos.

Vivimos por siempre.

Lo intuimos.

Las aves sí fecundan
antes de morir.

¿El amor?
El amor...
¿Qué es el amor?

Trinamos de ternura.
Los vuelos nos descarnan
de placer.

El tiempo
cada vez más
se hace tregua....

Descendamos, pues,
la espiral,
el volver,
sobre los pináculos multiformes
de las construcciones
megalíticas
jamás habitadas.

Cruzar vertiginosos
sus plantas elevadas;
entrar,
salir aéreos
por sus ventanales.

El fresco sueño
absorbe
el aire naranja.

Cuelgan como lienzos
nuestras piernas
y brazos
de los alféizares sellados.

(De Viajes en Blanco y Gris)

Nada Que Ocultar

Ahora
cuando mis pies,
mis calzados flamantes singulares,
sobrepasan el domingo,
las nenas aparecen
saludadoras
recientes,
¿las conoces?,
ni yo,
porque Rosita,
de blanco arroz su vestido
me trae su cuerpo cuán coqueto
para este día de toda
la vida nuestra.
Tampoco importan las señas
que me da la más mona,
en la esquina de última
oportunidad,
según sus acompañantes,
al paraíso del
casorio
en mañanas de cuando me porte
un príncipe azul.
Vayamos presurosos al encuentro
en nuestro y en domingo, anadeando,
mi Rosita querida,
nada que ocultar tenemos.

(De Viajes en Blanco y Gris)

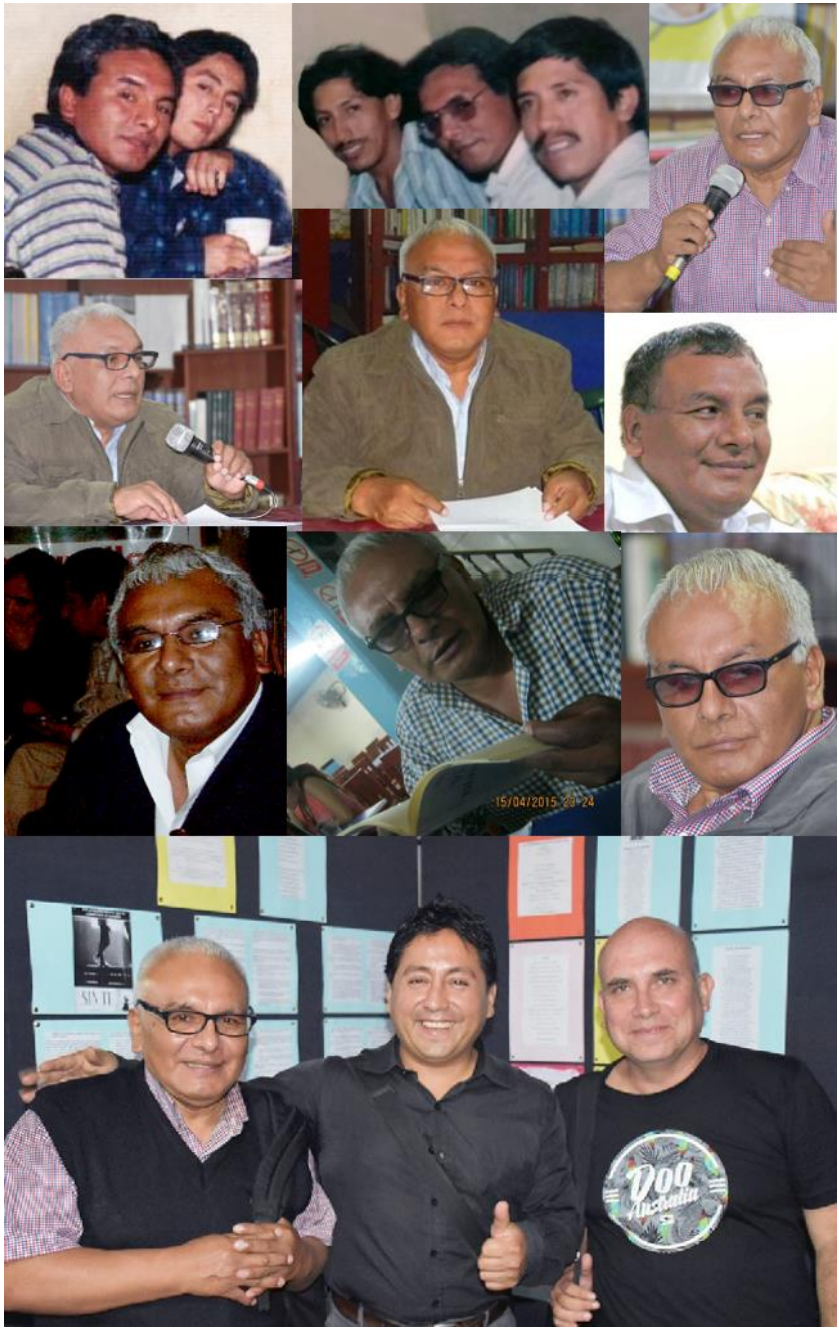


Foto1: con Percy Hinostroza. Foto2 con Raúl Sulca y Juan Benavente y Foto 10 con Percy Hinostroza y Santiago Risso

MENCIÓN ESPECIAL

Gonzalo Morante

José Gonzalo Morante nació en 1929 en la ciudad de Arequipa. Sus padres fueron José María Morante Maldonado y María Candelaria Campos de Morante. Es maestro primario cesante y doctor en letras en la especialidad de literatura UNMSM. Ha publicado *El mentir de las estrellas*. Lima, Ediciones ANEA, 1988. Tiene inédito *La flor de la higuera* (poemas para niños).
Sobre su obra se ha dicho:
El amor esa pasión eterna, universal e inmutable del corazón del hombre, preside toda la producción de Gonzalo Morante. Luis Hernán Ramírez.

La arquitectura poética de José Gonzalo Morante se ha levantado con una simetría del Siglo de Oro hispánico, trasegada al lenguaje de nuestro tiempo. Gustavo Valcárcel, poeta mayor y profesor universitario por muchos años. Fue un gran amigo a carta cabal y sobre todo poeta por excelencia. José Gonzalo fue admirado por los poetas de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (ANEA) en la década del 80. Escribió dos grandes poemarios "Qué puedo hacer mujer para que tú me ames" (1985) y "El mentir de las estrellas" (1988) publicadas por la ANEA.

Para que tú me ames

Para que tú me ames he de hablar con el viento,
He de hablar con la noche, he de hablar con la flor
Y hablaré con la luna que va en mi sentimiento
Iluminando mi alma para hablarte de amor.

Para qué tú me ames yo volaré a los mares
y me iré por la altura que despierta al jazmín;
yo buscaré en la estrella nuestro ramo de azahares
y soñaré contigo nuestra dicha sin fin.

Para que tú me ames incendiaré el aroma
y bajaré mil veces hasta tu corazón;
he de escribir tu nombre con candor de paloma
y el ruiseñor cantando te dirá mi pasión.

Para que tú me ames me miraré en tus ojos
y sentiré tu fresco rocío de mujer;
en la noche callada hablarán los sonrojos
y serás más hermosa si me quieres querer.

Si me amas, habrá fiesta en un cielo de rosa
y sonará la música con olor a claveles:
yo llenaré de besos tu boca rumorosa
y mojarán mis manos los lirios de tu piel.

¿Qué deseas que yo haga para que tú me ames?

¿Qué deseas que yo haga para ya no sufrir?
¿Qué deseas que yo haga para que tú me llames?
¿Para qué tú me ames, debo acaso, morir?

Del felino placer

Cómo no tatuar la música en tu pecho,
cómo no olvidar que el placer
es el horizonte flexionando en tus hombros
si tu risa labra los acantilados genitales?

Cómo no acampar en el hambre, si es preciso,
oír cantar a los pantanos que rodean el sueño,
rasgar la erosión que mana de los cóncavos sollozos,
si al humedecer los bordes del instinto
siento tu voz, como el instinto llameante en tus huesos?

Por qué no diluir el equilibrio carcomido
que es párpado sideral de tu memoria
si tu llanto es el tiempo
y se desplazan los témpanos del llanto entre tu sangre?

Pero la muerte, cloaca del vértigo,
pudiera olvidar, ciega de voces, que eres mía, y entonces,
de qué valdría pintar con el tacto de mis gemidos,
si ya no podría cavar un capitel de días en tu sexo?

La noche digitada

Si la noche fuera cólera del día
golpeara a cada niño en su inocencia,
a cada hombre en su inocencia,
para que yo cantase,
para que todos canten,
hasta mirar la tierra como aguijón de desolados párpados

Pero la noche,
aunque se quiebra rugosa de cráteres,
aunque palpa en la nieve el rayo de largas bocas,
y sale con la sangre insertada en el viento,
no es todavía la frente delgada de la cólera.

Y heme aquí, blanco de aliento,
con mi sangre, garra del vacío,
con mi voz, y su ciego encaramado
que ya no es ciego;
reuniendo sílabas y escarcha,
ciegos, ojos ciegos, y palomas.

Sonámbulo de besos

Se empañan los trajines de la aurora,
el cielo está mojado de jazmines,
la brisa mueve hojas de confines
y huracán de tu piel que me enamora.

La sombra, eco del viento, se desflora
y tu pelo está limpio de violines
y la tarde, curvada de delfines,
se vuelca en unos ojos de pastora.

La noche ciega está de mariposas,
tecla la luna, blanca de bostezos,
como la vid del alma que desglosas...

Y voy a la deriva de mis huesos
con tu talle doblándose en las rosas
con mi cuerpo sonámbulo de besos.

La vida

Es el grito perlado de la rosa,
es la espuma soñada del rocío,
es el vuelo del agua en aquel río,
es la sangre de un día que se empoza.

Es de tu amor imagen dolorosa,
es de tu piel razón o desvarío,
es de tu corazón el albedrío,
eres tú, que te yergues olorosa.

Es el mar que en su música se inclina,
es la constelación de la azucena,
es el canto que en el amor se empina.

Tal es la vida que nos encadena:
es la rosa, pero también la espina
la alegría, pero también la pena.

Ballet

A mis alumnas de la Escuela Nacional de Ballet

Si te paras de puntas como un sueño
mientras tocan el piano de la brisa,
canta o golpea el mármol de tu risa
y avivas con tus pies algún ensueño

La música de un beso muy pequeño
bailas con levedad de una sonrisa
y entonces, con el viento hecho ceniza,
arden mis horizontes como un leño.

Las golondrinas marcan tu camino,
y el movimiento es hierro en tu batalla:
ser planeta de lirio, ese es tu sino.

Y es del amor tu corazón metralla
y te hundes como espada en mi destino
cuando tu cuerpo en música te estalla,

La Vejez del Amor

Cómo has envejecido, amor.
En tu piel las arrugas van como las olas,
por tu boca pasa la sombra de los besos.
Cómo has envejecido, amor,
lejos de mí.

Sobre tus sienes veo el polvo de los sueños
y entre tus párpados, la aurora de tus lágrimas.

En tu talle brillaba la luna,
en tus senos ondulaba la música,
en tus muslos se adelgazaba el día.

No me dejaste encender los carbones de tu corazón
ni regar tus rosas con el rocío de tu aliento.
No fue mío el huracán de tus cabellos
ni en mis campos floreció la primavera de tus caricias.

En tu risa, que era jaula de un ruiseñor,
caen como hojas secas los trinos en otoño.

Cómo has envejecido, amor,
lejos de mí,
Ven, sin embargo,
ven que quiero amarrarme al mármol de tus venas
y sentir el trompo de tu sangre,
Ven que hay frescura en la lluvia de mis manos
y en mis ojos recuperarás la juventud.

Yo se

Yo sé que estás viviendo en el aroma
con tu carne de rosa y de clavel
y sé que es un arrullo de paloma
el tacto desvelado de tu piel.

Yo sé que va tu voz de enredadera
subiendo por las ramas de un rosal
como las brisas en la primavera
o como el agua azul de un manantial.

Yo sé que no es espuma sino besos
lo que veo en las playas desmayar
y que son de tu amor los embelesos
los vuelos de gaviotas sobre el mar.

Yo sé que tus cabellos florecidos
son estrellas en un atardecer
en un bosque de cantos y de nidos
en dulces territorios de mujer.

Yo sé que está en las flores tu sonrisa
como el néctar que liba el colibrí,
que en tu belleza el sueño se eterniza
y que en tus labios músicas bebí.

Sé también que me falta tu mirada,
que en tus ojos anida mi ilusión.
Sólo si estas yo tengo una alborada.
Sólo si estás yo tengo un corazón.

¿Por qué?

Tu tenías la forma de mi sueño.
Tu tenías el aire de mi voz.
La noche navegaba por la rosa
y la luna rodaba en tu rubor.

¿Por qué te fuiste, amada, con la brisa?
¿por qué te fuiste, amada, con mi amor?

El sol no alumbró más en mi existencia
y los besos perdieron su sabor.
Mi llanto, entonces, desbordó el rocío
y un pájaro cantaba en mi temblor.

¿Por qué vuelves para atizar las brasas
que brillan contó el cielo en mi dolor?
¿Por qué tus manos abren mis heridas?
¿Por qué matas mi muerto corazón?

Los ojos de Renee

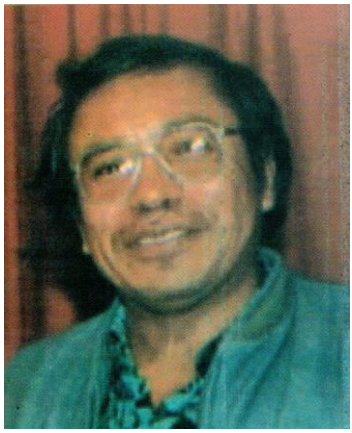
Tus ojos con los míos van volando
como las aves blancas por la loma
y tu mirada es llama del aroma
con que mi corazón vas perfumando

Mis ojos a los tuyos van buscando
para lograr sus besos de paloma
y si fugan mi vida se desploma
y, entonces, tras de ti se van piando.

Que no escapen tus ojos, vida mía
que me caliente el sol de su mirada
y que me bañe el mar de su armonía.

Ven a vivir conmigo en la enramada,
que tus ojos destilen poesía
aunque me mate el filo de su espada.

Julio Chiroque



Julio Chiroque Payco nació en Corrales – Tumbes; egresado de la facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fue miembro de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas (ANEA). En la presente plaqueta se incluye el poema "Los Gallos Vigilantes", que responde a su primer libro publicado en 1988. El resto de los poemas corresponden a su segundo texto poético inédito. Su vocación literaria trasunta los linderos del campo y de lo urbano. Muere trágicamente en Puno, el 28 de abril de 1992, el mes de los poetas, el mes más cruel.

Obras: "Los Gallos Vigilantes" publicado en 1988; tiene en calidad de inédito el poemario "Vuelo Guerrero de los Andes"

Los gallos vigilantes

Los gallos matan a picotazos la noche
los gallos matan a canto la oscuridad.
Un gallo se hace vigilante
con su ondulada cresta roja,
sin plumaje de aspavientos,
con pico y espuela corroe la noche,
con canto y canto anuncia
la inexorable y espaciosa muerte,
tu canto es claridad
tu canto es libertad
tu canto entra por cualquier
rendija de la casa,
claridad y libertad entran
por rendijas de las casas,
en noches confundidas como ésta
gallos vigilantes corren al unísono
espantando y matando la oscuridad
abramos los ojos y echémonos a andar.
La más negra noche es matada
por los gallos vigilantes,
la más negra cárcel es matada
por los gallos vigilantes,
la más negra calumnia es matada
por los gallos vigilantes.
Los gallos vigilantes
escarban y escarban
hasta el desgaste de su última garra,
los gallos vigilantes
sudan sin clamar perdón,
los llevan a la jaula o al panteón
siguen cantando sin pedir permiso
de sus orondos y apretujados buches
no sale ni un granito de maíz
hasta que una negra mano
ordene las irreparables muertes,
mueren con su ley
elevando sus jorobados secretos
en un minuto de silencio.
Los gallos vigilantes pregonan
claridad y libertad.
Los gallos vigilantes cantan
y cantarán los que vendrán.

Un caballo suelto en la manada

El potranco de mi padre, estampó su marca
en la potranca de mi abuelo chacarero,
escribió su propio nombre potranco.
Desde el fondo salía melodía de dolor
bravos hijos pateadores de mi ser
han pateado desde adentro sin piedad
será bueno que les demos nuestra sed
y cuidemos nuestra prole con ardor
por ser frutos bienvenidos del amor.
Ya adultos el potranco y la potranca
aconsejan como sabios de los campos
por los golpes recibidos de la vida.
Un buen día casi todos en corral
con montura, soga, brida y bozal
se quedaron encerrados, enredados,
renegando y dando vuelta por doquier.
Aquel día se escapaba de la cría
un potranco sorprendido, dolorido
reclamaba respirar el aire puro;
sus mayores decidieron dejar libre
que latidos compungidos lo amansen.
De otro lado murmuraban dos quejidos:
Doña yegua, un potranco hace daño,
se ha metido a comer pastos prohibidos,
no hace caso a cosas divergentes
al azote, espuela estrellada;
caluroso va trotando y relinchando
rompan lentes y desaten ataduras
a los ciegos, a los mancos enclavados
que tanteando y sesgando están roncando.
Don caballo, un potranco hace lío
no respeta a los cercos espinosos.
Bayo es su nombre, bayo sobrenombre,
bayo encaminado, bayo corredor,
bayo acalorado, bayo pateador,
bayo ensimismado, bayo amargado,
bayo estremecido, bayo encabritado,
bayo saludando, bayo cortejando,

bayo galopando, bayo corcoveando,
bayo desbocado, bayo deslenguado,
sin temor al más pintado,
bayo suelto en la manada
con rondín y un rincón a su costado
¡Bayo es mi caballo!

La guillotina

Ya no doy poemas a nadie
el poema no me pertenece
agárralo, arrójalo,
destrúyelo, constrúyelo,
subráyalo, transcríbelo,
apréndelo, decapítalo,
....
Un poema es un poema
y los poemas malos
hay que enviarlos
a la guillotina.
¡No! A la guillotina ¡No!
A la guillotina van los poemas malos
porque de ellos es el reino de los cielos
ellos garabatean las líneas de los versos.
A la guillotina los benditos amigueros,
por ser dueños de sus malagüeros,
ellos opinan que el poema es bello.
La guillotina del presente siglo
no se aplica por las puras
tiene reglas matemáticas.
Poetas traficantes de literatura
¿con quién o con quiénes pelean?
Den las gracias poetas malos
que la guillotina no es para ustedes
pueden salvarse algunos más, no todos.
¿Y los que se "creen poetas"
deben ir a la guillotina?
¡No! A la guillotina ¡No!
Pero, ¿qué estoy diciendo?

A la guillotina:
los poetas malos,
los benditos amigueros,
los malditos pandilleros,
los que se "creen poetas"
y otras tantas malas hierbas.
Por favor, ¡Entiéndanme, compréndanme, créanme!
¡La guillotina no se mancha con cadáveres!
¿Cómo no decirles, a los poetas malos
que pierden miserablemente su tiempo
dando loas a elefantes con pies de barro?
Si verdaderamente queremos escribir:
tendremos que poner nuestros dedos en las brasas
tendremos que poner nuestras venas en las letras
tendremos que hervir nuestra sangre de su sangre.
Debemos pelearnos con la noche
debemos elevarnos con el aire
debemos fundirnos con el fuego.
El día que le fuego deje de alumbrarnos
poblarán los tigres de papel y las pavesas
limpiemos nuestros polvos
quememos las chamisas
soplemos las cenizas.
Nosotros los humanos debemos servir
de todo corazón el nuevo amanecer.
Un poema es un poema
no tiene otro parecido
y el poema del universo
no es el poema del sexo.
¡Aló!
Señores poetas malos y compañía
pavonéense como dioses del Olimpo
derrítanse con hielo, ¡diviértanse!
no se preocupen
por la guillotina
ella está destinada
a otros amigos suyos
malditos y pandilleros
hacen mucho daño al país.
Poetas hermanados de enemigos
usurpadores de tierra y títulos
en vez de granitos de arena
venenos salen por sus venas.

Poetas malos descansen en paz
la guillotina no es para ustedes
¡La guillotina no se mancha con cadáveres!
¡La guillotina
no se mancha
con cadáveres!

Pincelada II

Mamábuela, Mamáurora ¿Por qué me dejaste
tan pequeñito? ¿Por qué tuviste que partir?
¿Por qué la gente buena se va más rápido?
Te has reflejado en mis ojos fatigados
te has presentado de blanco tul,
de tus labios salía un susurro pueblerino
"ándate hijo que el tiempo nos gana"
yo creía que andar era regresar,
así aprendí a correr descalzo
por sinuosos matorrales corraleños
hasta llegar al ciruelo del abuelo.
Mamábuela te he visto
enganchando el carro al sol,
aquel carro jalado por tíos caballos:
Domingo, Jacinto, Carmen, Néstor.
Mamábuela los cuatro caballos
ya no arrastran el carro del Sol
han partido por diversas rutas
dejando al viejo, ciego y sordo
caminando a la deriva sin fortuna.
Aurora diosa primorosa
cada vez que enganchas el carro del Sol
abres las puertas del día de par en par.
Mis cansinos rayos se consumen poco a poco
y a dentelladas peleo con mi propia sombra.
Mamábuela he dejado de darte:
los buenos días, las buenas tardes,
las buenas noches, las buenas gracias
y todos los saludos por llegar.
Mamáurora extraño tu presencia

recuerdo pasajes prendidos en mi memoria
que rasguñan mi humo blanquecino.
Sentado en mi piedra de arena
siento que atizan y hurgan mi cerebro,
por eso me enciendo como brasa.
Mamábuela uno viene a este mundo
con pies desnudos y torcidos
por eso mi sino es inclinado.
Mamáurora todavía por acá andando un rato más
hasta cansarse de jugar, sin dejarme arrastrar
por las malas compañías y así quedar bien
ante ti, ante mí y ante los demás.
Mamábuela observas el algarrobo piurano
que engendró, trasplantó y multiplicó
en tierra fértil y lejana a los Paico;
se está cumpliendo tu promesa,
"compartir lo poco familiar a todos por igual"
tus palabras no eran vanas afirmabas:
"cuando uno llega a la vejez
lo tratan mal, no le hacen caso,
lo insultan, le hacen muecas;
rehúyen la conversación
¡qué triste es la vejez en el Perú!"
Después de tantos halagos y promesas
nuestros hijos nos dejan
sin saber que se alejan
para siempre.
Los rezos y cantos celestiales
nos llaman a estar juntos, repites:
¿qué haces padeciendo José del Carmen?
¿por qué demoras tanto? De seguro
que estás pagando tus pecados.
Mamáurora, Mamábuela
Papábuelo mira para atrás
entre dientes se pregunta
cosas infinitas
reza y bendice las visitas;
dice: "De repente a tu regreso
no me encuentres, ya me va a agarrar la noche,
voy a colgar el pellejo; quiero que me entierren
donde la noche me agarre; en cualquier lugar
y en cualquier momento me reuniré con Aurora".
Mamábuela desde el momento que te escribo

voy por el curvo camino de la casa eterna,
sé que volveremos a abrazarnos fuertemente.
Hasta pronto Mamáurora, Mamábuela
tu hijonieto que te recuerda siempre.

Vuelo guerrero de los andes

Los cóndores bajaron de los Andes
rompieron cadenas oxidadas,
los cóndores abrieron las compuertas
regaron sembríos en los valles.
Son hijos de Hualtaco y Piedra Sider
llegaron con ganas de comer, beber,
vestirse y un techo en los picachos;
allí multiplicaron sus quehaceres,
anduvieron vagando en las tinieblas
y de pronto en un pico
titiló la luz del universo.
Cóndor, guerrero de los Andes
tu piel se llena de amargura
tu cresta se tiñe de bravura
tu cuello enroscado con chalina;
tus plumas se llenan de aire puro
tus ojos son grandes dibujantes
tus garras filudas y punzantes
apuntan de frente a los implumes.
Cóndor, guerrero de los Andes
con alas extendidas divisas
lo llano y alto de regiones;
bajas y subes
levantando polvareda,
dejando pasmados y azoradas
las cóleras y gestos arrugados.
Cóndor, guerrero de los Andes
te has levantado en la ola gigante
ahogando y aplastando cabezas;
millones de lágrimas reclaman
salvar el barco y rumbo definido,
vuelo ensombrecido y misterioso

en qué confín no formarás ejército.
Hoy eres odiado, mañana venerado
vivirás en corazón enamorado,
invisible pelo cano, barba larga
acortas la esperanza del mañana.
Cóndor, guerrero de los Andes
en furibundo vuelo atrapas
a plantígrado y águila,
en furibundo vuelo atrapas
a lobos, cerdos, perros,
en furibundo vuelo atrapas
cabezas de ánforas y rabos de cometas.
Ave luminaria del punto cardinal ¡Mundial!
te vuelves a los cerros, regresas nuevamente
con fuerza de gigante alumbras y retumbas.
Dios del Incanato
Hijo del Hualtaco
Espíritu de Piedra:
emisario de los hombres
de plumas negras azuladas,
camarada de los aires
de plumas canas de nevada.
Cóndor vuelo oblicuo
cóndor, poncho negro
eres el fantasma que recorres
los Andes, América y el Orbe.
Cóndor milenario
el poncho está abierto
¡Cerrad, con broche de oro!

TERCERA PARTE

ARTÍCULOS SOBRE AEDOSMIL

Poesía en los Noventa

Los jóvenes poetas peruanos que irrumpieron con fuerza en la escena cultural durante los primeros años de la década del noventa traían consigo el estigma y el sello de una época signada por la violencia social y política pero, a la vez, reflejaban en sus actos y en sus obras posturas más acordes con los nuevos tiempos y una madura aclimatación frente a la crisis material y espiritual que roía entonces los cimientos de la sociedad peruana. A mi juicio, son tres las fechas que definieron los rasgos peculiares de esta nueva hornada de poetas: 1990-92, 1993-97 y 1998 hacia delante.

1.1) Inicio del desborde generacional

El inicio de la década significó para el país no solo la consolidación de la democracia a través del impulso de estilos políticos no tradicionales sino también la implantación por el régimen fujimorista del modelo neoliberal cuyo primer negro capítulo fue el traumático shock económico de aquel aciago mes de agosto de 1990. A pesar de desarrollarse en un escenario adverso e incierto, producto del fenómeno de la violencia senderista, los jóvenes vates empezaron a activar una atmósfera poética que corría con la misma velocidad de un reguero de pólvora: "los jóvenes de los años noventa recibieron un país casi en ruinas (…) vivieron una situación de aislamiento y temor constante, al salir a las calles, al ir a estudiar. Era un temor producto de la violencia extrema que asolaba al país en conjunto, pues, a diferencia de la década anterior, el terrorismo ya no solo se mantuvo en el campo, sino que se trasladó a la ciudad" [1].

La efervescencia y la ebullición creadora se manifestaron en la multiplicación de recitales poéticos realizados en forma masiva; en la publicación de numerosas plaquetas, revistas y de los primeros libros. Cuajaron diversos grupos de poesía –principalmente nucleados dentro de las universidades en donde estos jóvenes desarrollaban sus estudios-, entre ellos Noble Katerba, Neón, Vanaguardia, Estación 32, el Taller de Poesía de la Universidad de Lima, el grupo de la Universidad Garcilaso

de la Vega, Mammalia, Geranio Marginal, **Aedosmil**, Libro Abierto, trincheras (Chimbote), Ángeles del Abismo (Piura), Urcututo (Iquitos), Veta Andina (Cerro de Pasco), José María Arguedas (Tacna), Asco Literario (Ica), Parhua (Abancay).

1.2) Año decisivo y simbólico

Sin duda 1992 se configura como un año hito cuyos cauces habrán de influir en la vida nacional, principalmente con la captura de Abimael Guzmán. Ese año se fija decididamente el inicio de la derrota de las huestes de Sendero Luminoso y del Movimiento revolucionario Túpac Amaru; igualmente, es ejecutado el autogolpe de Estado del modelo fujimorista. Luis Hernán Ramírez señala que: "1992 resulta ya para la vida política peruana un momento decisivo. El autogolpe de estado del 5 de abril de este año que clausuró el Congreso Nacional, suspendió las garantías constitucionales y vulneró la autonomía del poder judicial y de otros organismos centrales y extrapolíticos entregando todo el poder a las fuerzas armadas y al sector financiero empresarial del país nos pone frente a un orden distinto a todo lo anterior constituyendo un entorno político-social propicio para dar nacimiento a una nueva generación poética" [2].

Esa búsqueda de la identidad individual y colectiva de los jóvenes poetas coincidió también con aquellas reformulaciones e interpretaciones del ser americano. En efecto 1992 se constituye en una fecha singular por celebrarse los 500 años del Descubrimiento de América que puso sobre el tapete nuevos modos de entender la identidad continental. Como se puede vislumbrar el 92 podría significar, por su trascendencia y su alto simbolismo, el año hito para encerrar en torno a él la aparición de la nueva sensibilidad poética. Nuestro artículo prioriza, sin embargo, la secuencia vital y progresiva del grupo. Por ende, ese nacimiento preferimos derivarlo hacia 1990, fecha que sintetiza mejor la ebullición del brote "generacional". En general los años noventa fueron muy pródigos en fechas conmemorativas. Cabe resaltar los centenarios del nacimiento de autores que en sus obras sustentan la peruanidad, como César Vallejo (1892-1992), José Carlos Mariátegui (1894-1994) y Gamaliel Churata (1897-1997).

1.3) Asunción espiritual y verbal

Las consecuencias inmediatas derivadas de este nuevo "militarismo" en el Perú se evidencian en los atropellos y en las arbitrarias acciones represivas que apuntaban no solo al sometimiento de la anarquía social sino también al enclaustramiento ideológico y espiritual. De allí que el periodo 1993-97, constituye para los poetas y la juventud en general una etapa de reflexión, de auto análisis y de búsqueda personal mediante un estado de retroalimentación de los diversos procesos críticos por los que atravesaba entonces la sociedad peruana.

En ese sentido, aquel repliegue espiritual no traducía una actitud autocomplaciente sino más bien expresaba esa latente cosificación social que se dio a través de la inmersión y el auto reconocimiento como únicas vías para ejercitar otra liberación que ha de traducirse socialmente a partir de 1998, con una nueva toma de conciencia llegando, incluso, a la violencia participativa que tuvo como punto álgido las protestas y las marchas universitarias contra el referéndum y el autoritarismo gubernamental, que finalmente con la marcha de los Cuatro Suyos y la difusión de los "vladivideos" derivaron en la disolución del régimen fujimorista[3] Frente a aquellos actos reprimidos se impusieron estos actos liberados que no formaban parte de una nueva etapa sino fueron consecuencia directa de aquel proceso de desajuste e introyección social vivido en años anteriores. Esa actitud liberadora se reflejó también en el ámbito verbal y en la madurez con que fue encarado el texto poético.

1.4) Pasado en claro

Las tres fases antes mencionadas se pueden resumir del siguiente modo: 1) de 1990 a 1992, se da inicio del desborde generacional, 2) de 1993 a 1997, existe una postura de mayor carácter introspectivo y 3) de 1998 hacia delante, se expresa una conducta de acción liberadora. Vemos, pues, cómo desde ese doloroso tránsito llenos de sesgos, escisiones y fracturas que fue iniciado en los primeros años de la década, se va configurando lentamente a finales de los noventa una recomposición de uno de sus elementos más anárquicos y volitivos: el de la fragmentación, que es uno de los rasgos distintivos de estos poetas quienes vertebraron su jornada artística y vital a partir de esas "quebradas experiencias", de acuerdo al sugerente título del libro de poemas de Xavier Echarri. Estos vates se constituyeron en escritores-puente de una y otra etapa. Aquí radica su vitalidad y, en cierta forma, su trascendencia: convertirse en ese

gran eslabón generacional sin el cual no podría entenderse las nuevas poéticas surgidas a partir del 2000, no tanto para revelar una escritura unificada sino el de una plena conciencia poética.

Publicado por Antícona Ediciones (https://coment66.blogspot.com/2016/10/)

[1] De Literatura Peruana, fascículo Nº 38 dedicado a la poesía del noventa, especialmente a la obra de Xavier Echarri; en diario Expreso, Lima, 15 de junio de 1998.

[2] Las generaciones en la poesía peruana del siglo veinte. Discurso pronunciado en la Universidad

Nacional Mayor de San Marcos, el 22 de enero de 1991, y publicado luego, al año siguiente, en forma de separata.

[3] "La realidad que los asiste –según palabras de Víctor Delfín- les exige un cambio radical, un salir por fin del despeñadero al cual nosotros, los adultos, hemos conducido, con nuestra pusilanimidad, egoísmo, indiferencia, ignorancia u oportunismo político (…) ustedes que salieron a las calles hace rato arriesgándose a ser tomados como senderistas, terroristas, y que han manifestado generosamente su amor al Perú, exponiéndose a las golpizas de los esbirros del gobierno y que han demostrado al mundo que no son la generación X sino la vanguardia, la reserva moral que ha asumido la responsabilidad de cambiar el destino de todos los peruanos…" "Carta abierta a la juventud peruana, el fin del fujimontesinismo". En La República, jueves 23 de marzo del 2000.

Los Lunes del Sapo

(Testimonio de Roger Santiváñez)

Hacia 1992 el mundo parecía derrumbarse en Lima, Perú, sur de América. La guerra civil estaba en su punto culminante. En ese instante se le ocurrió a Piero Bustos –músico y compositor líder del grupo Delpueblo- organizar en el bar 'Las Rejas' del jirón Quilca, presentaciones nocturnas –todos los lunes- de rock y poesía. Para ello contó con mi apoyo y el de Willy Gómez, quienes fuimos los poetas que leímos la fecha inaugural; y también con la militancia desinteresada del extinto y querido Grover Gambarini, a la sazón miembro principal del círculo intelectual-bohemio que rodeaba al gran actor nacional Hudson Valdivia en la movida culturosa de Quilca.

Hudson Valdivia recitando a Vallejo (Foto Jorge Verástegui.)

ASI FUE como por espacio de dos años, el epicentro de la poesía radical y del rock subterráneo (entre otras tendencias limeñas del rocanrol) se dio cita en el torbellino tumultuoso, efusivo, espiritual y espirituoso del bar 'Las Rejas', en cuyo fondo espectral se escenificaba –cada noche de lunes, la catarsis artística que la juventud de Lima necesitaba a gritos en aquel momento. Grover Gambarini actuaba como maestro de

ceremonias, con el uniforme punk, mientras –por ejemplo- Richy Lakra y los 'poetas del Asfalto' se desgañitaban con sus aguerridos versos en la garganta. También recuerdo a los remanentes de Neón, Estación 32, Cultivo, Vanaguardia, Geranio Marginal, Zafarrata, Noble Katerva, Aedosmil, todas agrupaciones poéticas de los 90s – un tanto ya dispersas- pero que volvían a la carga para los 'miércoles del Sapo' de Piero Bustos, cuando no Domingo de Ramos y su bandera negra de Kloaka. O la belleza y lucidez de la poeta Dalmacia Ruíz-Rosas.

En la foto: Dalmacia Ruiz-Rosas, Domingo de Ramos, Roger Santiváñez, el psiquiatra Guido Mazzotti Suárez y el músico Piero Bustos, Lima, 1995.

CABE señalar que esta nota artístico-callejera empezó a fines de la década del 80 cuando Piero Bustos y Jorge, el Negro Acosta, decidieron organizar los "Quilca Chous" en pleno boulevard. Me tocó abrir la primera tarde leyendo poesía con un megáfono en la mano. Al costado del cine Colón, junto al puesto de Acosta se congregaron varias noches – en colaboración con el "Comité Killka" de la poeta y activista Mary Soto (ex-Kloaka) para presentar la fórmula sagrada de poesía & rock. Delpueblo, Voz Propia, Los Mojarras, Eutanasia. También se contaba con la participación de los artistas plásticos del colectivo NN de Alfredo Márquez y Alex Ángeles, Pp Lucho García y el brillante Enrique Wong, fallecido antes de tiempo. Y algunos actores de teatro, por ejemplo, del grupo "Clavo & Canela" y "Kuerpo" o de lo que había sido "Ulkadi", a la sazón "Nonato" con Miguel Blásica y la talentosa Martha Gutiérrez.

DE AQUELLAS noches terribles, con mi trago en la mano, usualmente situado en las gradas que comunicaban hacia el fondo de 'Las Rejas', donde se ubicaba el estrado; recuerdo una en especial, el día en que tocó "Dogma SS" banda hardcore de Daniel F ya que ésa fue la ocasión en que el F y Montaña se dieron la mano, después de mucho tiempo. Digo especial porque eso generó la posterior reunificación de Leuzemia, grupo separado desde 1986. Milagro –indirecto- de Piero Bustos. Igualmente recuerdo a mi queridísimo compinche de mil amanecidas –desde los días del Movimiento Kloaka- Edgar Barraza, "Kilowatt" rompiendo la abulia con su rocanrol incomparable. Otros grupos: "Cabaret Rojo", "Los que quedan", "Actitud Frenética" muy asiduo, y ultra-subtes como "Desconcierto", "PTK", "Ilusión Marchita", "Deformales", "Mala Fe", "Psicósis" -entre los que ahora saltan a mi memoria- así como el poeta Josemári Recalde –especie de Rimbaud en Quilca-, Ricardo Quesada y sus acciones "Desakato", las poetas Silvia Vidalón, Lucía Mendo, Virginia Macías, Mary Garay. Y la musa principal Nelly Gutiérrez, directora de la revista "Polvo Enamorado".

LO RESALTANTE es que Piero Bustos no sólo organizaba cada encuentro de los unes en 'Las Rejas', sino que se daba tiempo para montar un periódico mural para cada fecha. Poesía, fotocopias, manifiestos de las vanguardias históricas y las neo-vanguardias, recortes, fotos, dibujo y pintura (de Ostolaza, Ocampo, Niquen) conformaban el panel de cada edición. La pared principal del bar, a la entrada, servía de soporte a "El Sapo" porque así se llamaba el periódico, en homenaje a todos los "sapos" que quisieran verlo y leerlo, dando rienda suelta a su curiosidad y/o a su voyerismo. Así fue aquella bohemia tropical-andina y me recuerdo a mí mismo disparado como una bala a través de la noche neón según reza el epígrafe de James Schuyler –el gran poeta de la Escuela de Nueva York.

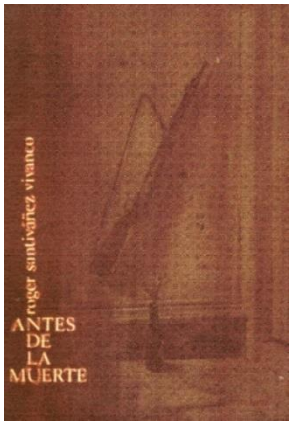
(Roger Santiváñez / 27 de octubre de 2010 en Bennington, Fuerte Apache)

El Fuego de la Poesía

A 25 años de la publicación de su primer libro de poesía,
*Antes de la muerte, una entrevista a Róger Santiváñez**
Por Miguel Ildefonso

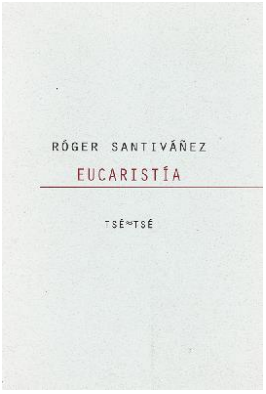
Miguel Ildefonso: 1) En su poesía percibo tres elementos que ha ido desarrollando paralelamente al confrontamiento de éstos con otros conceptos o, como decían los simbolistas franceses, ideales: la política ante la sociedad, el erotismo ante el misticismo y el lenguaje ante la poesía. La primera pregunta sería, siguiendo una lectura de todos sus libros y a la luz del más reciente, Eucaristía (Tsé=Tsé Edición, 2003), a juicio del propio autor, ¿cómo han ido variando estos elementos?

Róger Santiváñez: La política ante la sociedad, el erotismo ante el misticismo y el lenguaje ante la poesía. Esos tres elementos han ido variando —de libro a libro— de acuerdo a distintas circunstancias. Cuando escribí mi primer cuaderno Antes de la Muerte (1979) estaba fuertemente preocupado (la época lo exigía, como dice Pound) en enhebrar mi poesía con el sentir de las masas explotadas; deseaba que mis poemas expresaran los sentimientos y aspiraciones del pueblo —un poco los sectores rurales cercanos a Piura y del Norte en general (que era lo más cercano a mí por una experiencia vital relativa con ellos) ya que en realidad yo provenía de una clase media a la que también expresé quizá sin proponérmelo porque la cosa fluía espontáneamente en este caso. Igualmente quería captar toda esa gesta limeña en la que yo había participado, durante la cual el pueblo —después de la reforma velasquista— arrinconó a la dictadura de Morales-Bermúdez —básicamente mediante el gran paro del 19 de Julio de 1977— y lo obligó a convocar a la Asamblea Constituyente. Incluso el erotismo está visto desde una perspectiva política ya que, igual que muchos jóvenes de mi generación creía a ciegas en el apotegma maoísta escrito sobre los muros de Paris, mayo de 1968: Cuanto más hago el amor más ganas tengo de hacer la Revolución y viceversa. Y el lenguaje es tributario del Conversacionalismo que vio nacer ese poemario. En mi segundo cuaderno, Homenaje para Iniciados (1984), ya no tenía ninguna



preocupación estrictamente política: ya había pasado por la anárquica vida del Movimiento Kloaka; estaba decepcionado de la Izquierda Unida que —salvo honrosas excepciones— no hizo nada por el pueblo al que decía representar en el Congreso. Voy a ser más gráfico: por esos días cantábamos la canción Hemicirco de Narcosis cuyo estribillo rezaba: La izquierda y la derecha son la misma mierda. Así las cosas, en este libro me dediqué a cantar al amor erótico y a la separación de los amantes y a una defensa cerrada de un individualismo anarquista frente a cualquier orden establecido. Al mismo tiempo empecé a interesarme por lo que denominamos fraseo en la poesía, o sea el ritmo interno de los versos y su capacidad órfica, ondulante, sensual. Aquí es cuando arranca mi preocupación por el lenguaje en sí mismo, sin importarme mucho —a nivel consciente— de lo que quería significar. Fue la primera vez que en tres o cuatro meses en que me sentaba y solitos venían los versos como si realmente alguien me los dictara. Fue una muy linda experiencia que cambió mi visión de la poesía ya que ahora no se trataba de un asunto de voluntad (querer escribir y que te salga espuma, like Vallejo dixit) sino que plásticamente fluye la canción y sus insospechados sonidos. Con ese dominio y esa seguridad es que empiezo a componer los poemas en prosa de El chico que se declaraba con la mirada (1988) en medio del estado de estupor en que me quedo después de la muerte de mi padre. Por ese entonces, además, era un aplicado estudioso de El arte de la poesía (edición de Joaquín Mortiz) de Pound y deletreaba, con los dos textos en la mano (en inglés y en español), el Ulises de Joyce. Me pasaba horas en sentido (y de sonido). Esto me permitió intentar llenar de ambas cosas cada palabra de El chico que se declaraba con la mirada. Entonces ya no tenía ninguna preocupación militantemente política, puede aparecer la idea de Dios, pero desde cierta perspectiva agnóstica. El libro plantea una situación solitaria que se resuelve en el imaginario y allí el

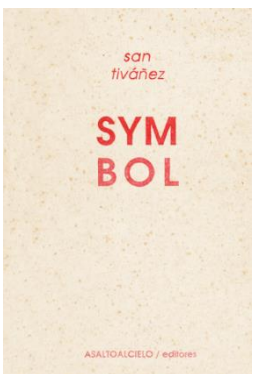
lenguaje como su búsqueda primordial. Al final ya estuvo clarísimo para mí que la poesía es lenguaje. Y punto. Entonces empiezo mis experimentos verbales que duran varios años y algunos libros desechados. Además, en ese tiempo me dediqué a otras cosas, desde trabajar para poder comer, en la revista Oiga del inmortal Paco Igártua (a quien rindo homenaje en estas líneas), hasta representar a Leusemia ante la disquera El Virrey para la grabación de su primer disco, pasando por la aventura de AsaltoAlCielo, el suplemento cultural más loco del periodismo peruano en los 80s, amén de lanzar La última cena —con Mazzotti y Dávila-Franco— como tributo a nuestra generación. Por fin en el verano de 1990 mis experimentos principian a dar frutos, y eso es Symbol (1992) trabajando malditamente todas las infinitas noches con el habla del lumpen transformada en poesía en un viaje hasta lo más interior (lo más sur, dice Hernández), bajo un planteamiento previo matemáticamente calculado y diseñado tal como aparece en el gráfico del estudio El cuaderno músico de R.S. por Eduardo Urdanivia en su libro La Caza del Unicornio. Algo similar me ocurrió las noches del 13,14 y 15 de mayo de 1992 cuando compuse CorCordium (1995) cuando ya me había ganado una contemplación mística del mundo entramada a la pasión erótica y quizá —de una manera subliminal— la vivencia silente de la violencia política imperante en el país cotidiano de aquel momento. Esta onda continúa en gran medida en Lauderdale, poemario aparecido en Hueso Húmero 35 (1999), y desemboca como su producto más acabado (eso espero) en Eucaristía (2004), cuyo lenguaje quiere ser situado por algunos amigos como Reynaldo Jiménez o Eduardo Espina en el neobarroco / neobarroso lationoamericano actual. Debo decir que el 2000 escribí Santa María (2002) en un regreso temporal a mi ciudad natal Piura, viaje que también significó una vuelta (una estación) en el Conversacionalismo que me vio nacer.



2) La década del 80 estuvo marcada por el contexto de violencia política. En su poesía, así como en la de Domingo de Ramos, hay una interiorización de dicha violencia; se habla de un lenguaje ezquizoide, que refleja dicho contexto. ¿Cómo ve, pasado el tiempo, a aquellos años difíciles? ¿Qué tantos problemas significaban el ser poeta?

Ser poeta siempre ha sido —es— un problema en nuestro país (y en cualquier otro, supongo, porque el auténtico poeta es un ser libérrimo que jamás entra en ninguna componenda). Lo que pasa es que la corrupción y la mentira están a la orden del día en países del Tercer Mundo como el nuestro. Recuerdo que, en mis días de militante horazeriano, Pimentel proclamaba —citando a Manuel Morales—: Ser poeta en el Perú no se lo recomiendo ni a Superman. Entonces durante la época de la violencia política ser poeta significaba defender la libertad del creador frente a los senderos que te querían obligar a escribir según su criterio, y al mismo tiempo frente al sistema que te quería obligar a que los descalificaras como terroristas. Uno como poeta estaba al medio, entre todos los fuegos, el fuego, como diría Cortazar. Y te quemabas en tu propio fuego. Yo me quemaba todas las noches en mi propio fuego interior. Y sobrevivía en una desesperante marginalidad al borde de todos los riesgos, presa de la inestabilidad general que imperaba. Reinaba la violencia y la incertidumbre. Sólo te quedaba refugiarte en la poesía, y eso fue mi libro Symbol cuyo lenguaje está atravesado de aquella violencia. A pesar de que es un libro de amor erótico. De hecho, hay una nota ezquizoide que marca la poesía de aquellos terribles años.

3) Desde Symbol su lenguaje poético ha ido cobrando una textura semántica y musical singular, la «singularidad» de la que hablaba Pablo Guevara en la presentación de Eucaristía. ¿Qué tanto han influenciado autores como Vallejo, Adán, Pound o Luis Hernández?, ¿Qué opina de la tradición poética peruana?



Sin duda la tradición poética peruana es una de las vigorosas del continente y uno necesariamente ha bebido de esa magnífica fuente. Es evidente que en Symbol hay una lectura de Trilce pero también del Adán de Travesía de extramares. Son lecturas fervorosas que hice durante años casi a diario y que asimilé a mi propia e interior dicción poética. Digamos que la perspectiva desde la cual escribieron Vallejo o Adán es la que asumo, no su lenguaje, obviamente. Y ésa es la de la libertad y la del arduo trabajo del lenguaje. Mi lenguaje en Symbol es el del argot del lumpen nocturno de Lima: es allí donde busco la poesía. Y en esto seguí a Pound, me fui al habla verdadera de la gente, a la super-coloquialidad de esas voces frescas en las que para mí vibraba la chispa de una nueva poesía. Y

de hecho siempre tuve (y tengo) presente a Lucho Hernández (Que tal Viejo, che' su madre) quien —como ha dicho Mirko Lauer— está por encima de nosotros. Pienso que la onda callejera de Hernández y sus alucinatorias visiones las llevé hasta los más rayados extremos. Y hallé una música radical: eso sería Symbol.

4) Pablo también resaltaba dos aspectos, el inmanentista del lenguaje y el existencialista biográfico, pero dijo también, si no me equivoco, que este camino no tiene retorno. Esto lo relaciono con esa búsqueda de pureza que encuentro sobre todo en Eucaristía. ¿La poesía podría ser, entonces, una búsqueda de pureza? ¿Pureza también podría significar algún tipo de salvación? ¿Podría ser una forma de utopía? Podría centrarse este tema en unos versos: «Creación pura, aunque ni la poesía sea/ Pura, pero qué es la pureza qué es dime/ Todo esto».

Claro, la imagen de la pureza como una utopía inalcanzable o una salvación que podría relacionarse a los paraísos o cielos de las religiones. Pero en realidad es la misma poesía. Un estado de gracia sería la poesía. Es algo elevado e infernal simultáneamente: el matrimonio del cielo y el infierno de Blake. Definitivamente éste es un camino sin retorno. Ya no hay regreso cuando te internas en la selva de la poesía porque es también un edén. Son 2, como dijo Hernández. Por eso acepto la visión de Pablo Guevara en cuanto a la inmanencia (la poesía en sí) y lo existencialista (o sea una conciencia absoluta de la muerte a cada rato) y es que nuestro rumbo hacia la muerte no tiene vuelta que darle. Y lo inexplicable de la existencia: ¿Qué es todo esto? Hablamos de una pureza que no existe pero que es. Como esa utopía, que sólo mora en nuestros corazones angustiados. Y que transformamos en belleza. Es un afán, «un afane» te diría un pata del barrio.

5) Su vida ha sido muy intensa, y esa intensidad siempre se ha visto que estuvo en el Infierno, un infierno que es Lima y sus noches. ¿Cómo ha sido esa travesía urbana? (A diferencia de la segunda pregunta, ésta más bien pertenece más al ámbito personal, privado o espiritual.)

Sí pues, el ámbito personal. Lo que pasa es que en mi caso la escritura de poesía siempre fue (y es) lo más personal de mi vida. Y es que desde los 15 años cuando descubrí a Bretón y su máxima de la tríada perfecta: Vida-

Obra-Actitud, ya no pude desprenderme de esa opción. No sólo se trataba de escribir poesía sino de vivir poesía. Y esto te lleva a una actitud. Y la actitud a las otras dos cosas. Están íntimamente interconectadas. Entonces termina por ser una sola y la misma cosa. En ese sentido yo por defender mi libertad para dedicarme a escribir poesía (como era mi único deseo en cuerpo y alma) tuve que enfrentarme al sistema. Y el sistema no perdona. Uno vive una guerra frontal. Y así uno se va colocando en los bordes y puede llegar a una marginalidad total (como yo llegué). Cuando vives en estado de poesía, el sistema al toque te rechaza y te condena (no lo admite jamás). La intensidad poética no es aceptada por el orden establecido. Inmediatamente pasas a ser un loco, un rebelde, un enfermo, un outcast, un paria, un revolucionario, un ser delirante, distinto, un bohemio pertinaz, y eventualmente un gran poeta. Ese fue mi caso. Hasta que dije basta, por la sencilla razón de que el proceso de destrucción que conlleva esa vida así asumida, mata a la persona. Y yo quería seguir escribiendo, ergo tenía que vivir. Pero ya no podía regresar al sistema porque me encontraba —digamos— demasiado fuera de él. Entonces recordé lo último que había hecho antes de romper con el sistema: graduarme en Literatura por San Marcos. Con ese diploma postulé a Temple University en Estados Unidos y conseguí la beca de post-grado que me salvó la vida y así mi poesía. Como dije: yo estaba demasiado fuera del sistema, así que tuve que seguir yéndome más afuera o sea al extranjero. Escogí el campus de las universidades norteamericanas porque allí hay un buen espacio físico y mental para el trabajo intelectual en libertad. A los pocos días de mi llegada conocí a una muchacha —Kathy— y con ella un distinto amor a la vida, al punto que me casé con ella. Y la poesía sigue allí conmigo.

6) Hasta los años 80 los grupos poéticos tenían una importante carga ideológica, a partir de los 90, tras la caída del Muro de Berlín y todo eso, ya no sucedió lo mismo. ¿Qué piensa de la existencia hasta hoy de grupos poéticos? (Otra pregunta, para la cual quisiera citar un par de versos de Eucaristía: «Aquí es el tono de la franca indiferencia/ aquí la pista en que Juan murió atropellado». ¿Es Juan Vega el referido en el verso?)
Como integrante de la bohemia quilqueña (o quilcosa, como dicen otros por joder) durante los 90 fui feliz testigo de la aparición de todos los grupos poéticos en esos años y entendía perfectamente que se trataba de

la generación X, o sea ya no creen en nada ni en nadie. Como yo estaba un poco en esa nota, me llevaba generalmente bien con casi todos estos grupos, que nombro para el recuerdo y de memoria: Neón, Noble Katerba, Vanaguardia, Geranio Marginal, Estación 32, Cultivo, *Aedosmil*, Zafa-rata, Tocapus, Poetas del Asfalto, Atake Líriko, etc, etc. Los grupos son importantes cuando uno empieza a escribir porque constituyen una solidaridad emocional. Una collera para compartir sueños, descubrimientos y lecturas. Y son también informales talleres de poesía. Y escuelas para la vida: recuerdo que una vez Verástegui dijo que él había aprendido a besar a las chicas cuando entró a Hora Zero el 70. Casi todos los poetas en la historia han estado o participado en grupos, yo por ejemplo estuve en cuatro: Auki (74-76), La Sagrada Familia (77-79), Hora Zero 2a Fase (80-81) y el Movimiento Kloaka (82-84). Lo que sí queda claro es que un grupo no escribe un poema. La poesía es un trabajo solitario y de alfarero (como quería Heraud). Es decir, el poeta está solo frente a la página en blanco (como un astronauta ante la noche espacial, Cardenal dixit) y allí no hay grupos que valgan.

Con respecto al verso que citas; en efecto se trata de Juan Vega —querido amigo a quien conocí justamente en la bohemia de Quilca— pero también puede ser Juan Ojeda, a quien no conocí, pero sí participé en su canonización como uno de nuestros santos malditos, después de su muerte por el 74. Es decir, en este verso he hecho legítimo uso de la polisemia que entraña siempre la poesía. Entonces son los dos Juanes y uno mismo solo. En el fondo se está aludiendo a lo esencial del poeta que, enfrentado al sistema, muere trágicamente.

7) ¿En qué nuevos proyectos de escritura poética está Róger Santiváñez?

Actualmente estoy embarcado en un nuevo proyecto poético temporalmente titulado The Golden Green. Es un libro que tiene que ver con la naturaleza que me rodea aquí donde vivo en el apacible pueblo de Collingswood, a las orillas del río Cooper y a veinte minutos de Filadelfia, la gran ciudad. Es también una incursión radical en el lenguaje. Y ya no te puedo adelantar más.

**Róger Santiváñez, poeta peruano, es también colaborador en Ciberayllu.*

http://www.andes.missouri.edu/andes/Cronicas/MI_RSantivanez.html

Apurunku Alejandro Medina Bustinza

Por: Antonio Sarmiento

"…(Aymaraes-Apurímac) Integrante y cofundador del grupo literario **Aedosmil**. Los mejores textos del poeta Apurunco están teñidos de un diáfano lirismo, y se inscriben dentro de aquel movimiento en espiral que le permite mirar hacia adentro, es decir, volver a las raíces pletóricas de puro sentimiento andino. Esta vuelta hacia la matriz y hacia el útero implica también un regreso hacia lo instintivo, lo puro y lo no contaminado en donde el vate ha de sentirse cautivo o prisionero del ojo y se asoma a mirar desde las dimensiones más sensible y desgarradas del alma humana para desde allí, buscar en el amor el origen y la esencia de las cosas, sin dejarse siquiera domeñar ante la preceptiva y los puristas porque sus versos nada tiene que ver con esos banales juegos de artificios o esas piezas verbales de laboratorio, ni mucho menos con aquella actitud de aislamiento, de prescindencia del hombre y de la vida.

Por el contrario, el poeta unifica la vitalidad artística con la razón de vivir, porque en él la expresión o producción estética es reconocible a través de su temple, de su nervio o de su forma de estar y de actuar en comunión unánime con la naturaleza, y el cosmos. Desde que conozco al vate vi siempre clarear en sus ojos un intenso brillo, de inapelable tristeza, y van humedeciéndose ante el recuerdo y la remembranza del lar nativo. De allí que su estro se desangra en ausencias y grises lejanías, como en los poemas: "Hierbita de hojas luna" y "Lejanía III" Pág. 63 y 70 del poemario "Ojos tocuyo"

Hay fidelidad, devoción al terruño y a la mujer amada que surgen de la contemplación activa y del hondo estremecimiento que debe provocar toda buena poesía. Aquí poco interesa encasillar y juzgar sus valores estéticos –de acuerdo a una pedestre concepción occidental del arte- sino más bien obedeciendo a la visión andina sentir a la vez, cómo el efluvio artístico junto al torrente vital hace que el lírida Alejandro Medina Bustinza -Aprunco- pueda vivir intensamente amando al amor y a su trágica belleza.

A manera de autobiografía

Aymaraes-Apurímac, nací casi a fines de agosto. Presiento que sucedió en el momento menos oportuno, y según mi DNI en el lugar no indicado. Pero eso sólo resuelve asuntos jurídicos, el tono literario que conllevo es de donde viví intensamente. Claro está, ahora habito en la orilla del mar, y me refresco con las brisas de las playas del Callao, entonces las gaviotas, los pelícanos que vuelan sobre las olas del mar chalaco, ya no me son

indiferentes. Siento que fueron siempre parte de este mi osmosis hecho de suncho y acelga.

Viví con mis abuelos Ángela y Gregorio, escalando contento las alturas hasta llegar junto a las wallatas, entre escarchas y capulíes; y en otras deslizándome hacia las playas, para vestirme de arena, canillita, raspadillero, rajador de trompos y canicas. Habitando pueblos jóvenes y viejos. Culminé mis estudios secundarios en GUE Ricardo Palma Surquillo donde obtuve primer puesto en poesía en los juegos florales. En 1997- MED resulté ganador del concurso nacional de Liter. Infantil Regional Callao - Lima en narrativa con el cuento "Camino a mucayu" Empecé a escribir leyendo a Julio Verne "Capitán de 15 años", y escuchando las melodías andinas entre arpas y violines.

Hice mis estudios superiores en las Universidades del Cusco y Huacho. Postgrado en la Univ. Nac. De Educación Enrique Guzmán y Valle la Cantuta, maestría en "Didáctica de la comunicación"

PUBLICACIONES:
El despertar de los Míos, poesía 1988
Apu Runco, poemas y cuentos 1991
Conversaciones desde Tiaparo, Carta y cuentos 1994
Despojados Antología poética de Aedosmil coautor 1998
6 Poetas peruanos Antología poética Aedosmil coautor 2001
Ojos tocuyo, poesía 2004
De cola larga y fea, cuento corto 2006
Brevísima antología personal, poesía 2006
Se prohíbe estar triste, Algunas técnicas pedagógicas para crear y escribir poesía. 2008
Camino a mucayu y otros cuentos 2008

Brevísima antología personal del poeta Alejandro Medina Bustinza (Apurunku) Lima, Aedosmil, 2006

Por Jorge Luis Roncal. Presidente del Gremio de Escritores del Perú

Desde Apu Runco, poesía y narración (1991) hasta Ojos tocuyo (2004), la escritura poética de Alejandro Medina Bustinza ha descrito un proceso de constante evolución y ha madurado hasta constituirse en una de las voces más importantes de la poesía peruana actual. Y este curso de permanente aprendizaje, perfeccionamiento y cristalización, sostenido en una firme vocación por la palabra creadora y por la convicción de que esta es ante todo "trabajo de alfarero", se expresa de manera cabal en su "Brevísima antología personal".

Lejos del desborde y la hojarasca, y más bien próxima ala poética de José María Argüedas, la poesía de Alejandro Medina Bustinza da cuenta de los temas centrales que conmueven al hombre de nuestros días, consciente de su tiempo y de su época: el amor, tierno y doliente, la amistad y la profunda solidaridad; la denuncia social y el clamor contra la injusticia, la profunda identificación con sus raíces y el universo del campo. En el caso de Medina: la magia, el asombro, la ternura y las bellas imágenes de la poesía y los cantos andinos están presente de manera natural y no han sido extrañados de su cause por el rumor sordo del caos urbano que se ha apoderado de más de un escritor de procedencia andina, ganados finalmente por el estruendo, la proclama entendida, el grito que no convence, o en el peor de los casos, pervertidos por la impostura y el falso ropaje social. Es que esta contienda sólo puede resolverse, como lo hace Alejandro Medina Bustinza, desde la única opción posible para los escritores y artista populares: la autenticidad.

Y la confesión de fe, una suerte de arte poética en la forma epistolar en carta dirigida al maestro Federico La Torre Ormachea, incluida atinadamente en esta antología, corona de manera límpida el camino escogido por Alejandro Medina: la noble, bella y rebelde poesía arraigada en su tiempo, su historia y el porvenir esperanzado de las mayorías.

Poeta y a Veces Narrador

Por: José Guillermo Vargas Rodríguez
(Presidente de la Casa del poeta peruano)

"Alejandro Medina Bustinza, escribe al tuntum de la vida, desde niño. Pulsó los más humildes oficios, hasta recalar como maestro desde los claustros de las universidades del Cusco y Huacho. Con extraña terquedad, su corpus poético mantiene lo raigal o andino, a pesar de vivir en el Callao hace tiempo, donde formó su hogar y perdió tempranamente a su esposa.

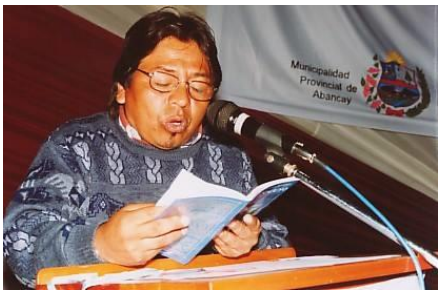
Mucha vida y desgracia para enraizar su corazón en el inmenso mar chalaco al que ha logrado como su segunda tierra. Maestro, promotor cultural, poeta y a veces narrador, forma parte del grupo poético **Aedosmil**, del cual es confundidor.

Parece ser el único vate de Aedosmil que escribe bajo arquetipos andinos y uno de los aedas con claras excepcionales cualidades para descollar en esta especialidad tan venida a menos por nuestros jóvenes poetas contemporáneos. La tensión lírica y su brevedad extraída del harawi garúan sobre sus cortos periodos que titilan por la ternura acanalada en la profusión de diminutivos…"

La Vigencia de la Cultura Andina en la Poesia de Alejandro Medina Bustinza*

Por: Hernán Hurtado Trujillo

En el mundo actual existe la creencia que el fenómeno de la globalización nos exige y obliga a ponernos al día con el desarrollo de la ciencia y la tecnología; por el contrario quedaremos rezagados del proceso y de la modernidad, quedaremos en lo tradicional, en lo arcaico y primitivo; Mario vargas Llosa en su libro "Utopía Arcaica" considera al mundo andino, al indio, como antimoderno, arcaico, pasadista, utópico antiliberal, basado en su visión positivista y lineal del progreso humano, teniendo como punto culminante y referencial la sociedad capitalista occidental, que representa "la democracia y la libertad".



Con esta concepción neoliberal, los valores usos y costumbres de la cultura andina, como la colectividad y la solidaridad, están fuera del contexto de una supuesta civilización.

Según Mario Vargas Llosa, Arguedas trata de recuperar el mundo del pasado, un anhelo de reinvindicacion campesina, un proyecto utópico que consistiría en restablecer un Perú arcaico, de tipo colectivista, tradicional, rural, mágico, religioso, la utopía arcaica estaría hecha de creencias como el andinismo, como una fantasía histórica según la cual el pueblo creó en los andes una civilización moralmente superior a la occidental y que sobrevive en los indios de hoy, de acuerdo a Mario Vargas Llosa, la obra de Arguedas seria una tendencia reaccionaria dentro de la corriente indigenista, en la literatura. En algunos momentos; tendría hasta un sesgo racista (racismo al revés).

En la obra "El zorro de arriba y el zorro de abajo", Arguedas nos expone un país moderno con la intromisión de los países extranjeros, y revela un Perú multicultural y multirracial, Arguedas al aceptar el mestizaje cultural y al afirmar "que no soy un aculturado" no rechaza la cultura occidental, por ello esta lejos de una utopía de corte reaccionaria y retrógrada como falsa y sesgadamente afirma Mario Vargas Llosa ¿Podrá la globalización (nombre artístico del imperialismo actual) matar, eliminar, las culturas nacionales y locales?. ¿La globalización habrá matado lo andino y la visión

de Arguedas como dice Mario Vargas Llosa y los neoliberales? La respuesta contundente es un NO categórico, una muestra de lo andino y lo mágico, es la literatura andina es la poesía representada en nuestro medio por Alejandro Medina Bustinza en su mas autentica expresión. La obra creadora del poeta Alejandro Medina Bustinza, parte del mundo andino, de su vivencia histórica social y cultural, la sangre que fluye en su palabra es el devenir de la historia y de la vida; El poeta asimila una concepción dialéctica, pero, como en el caso de Arguedas, ésta, no mata ni quita lo mágico ni lo maravilloso de la cosmovisión andina como afirma Luis Rojas en el prólogo de su libro "Conversaciones desde Tiaparo", Alejandro tiene una "cosmovisión animista y materialista".

La obra poética "Ojos Tocuyo" y el anterior "Apurunco" nos muestra el conflicto de la cultura andina con la agresión más nefasta de la globalización, que pretende homogenizar la cultura occidental dominante y desaparecer las particularidades de las culturas propias, frente a la cual el poeta expresa su palabra: "cuando sino ahora / pretenden también convertirnos / en allkus y mansos bueyes/ sin lengua ni verbo / sin cerebro y estólidos / sin apus / ni pichiuchas..."

Los versos de Alejandro Medina Bustinza asaltan la atención con un lenguaje de exuberantes imágenes, como cuando en primavera, las hierbas y las flores campestres asaltan las praderas, sus versos por lo general son de arte menor que se encabalgan rítmicamente como un rió de imágenes sorprendentes, auténticas y originales como: "Plumaje de vicuñas", "Relámpago de trinos" y otras imágenes prístinos como: "Rocíos colgados de la luna" o "Las hierbas frescas del alba".

Su poesía no nos habla de la naturaleza y la cultura andina, es la naturaleza y lo andino que nos habla a través de sus versos, por que ellos se integran, la naturaleza se humaniza y el hombre se naturaliza como parte de ella, al captar estos aspectos esenciales de los fenómenos, sus poemas alcanzan un mensaje trascendente e imperecedero como en toda obra literaria de gran valía. El poemario: "Ojos Tocuyo" en general tiene una matiz intimista y romántico que se sintetiza en la carátula realizada por el artista plástico César Aguilar Peña, pero no es un romanticismo occidental al estilo de Shakespeare o una poesía pura de Bécquer, sino es el amor vivido y palpado desde una cosmovisión andina, un amor que tiene un sabor a suncho y acelga, a minka, huaraca y fuego. De las tres secciones que conforman el poemario: "Ojos Tocuyo", "Cheqollo", "Aroma verde retamal" / en los catorce poemas que forma la primera sección y las otras que se integran, como temática central el poemario expresa, la ausencia de la amada, la espera, la distancia y partida del amor.

En el poema titulado: "Aroma de maíz" nos dice:

Y nuestra chuklla solitaria
Está tosiendo tu ausencia.

Estos versos describen la soledad de la chuklla sin vecinos, él frió, la falta de calor familiar o de pareja, hay soledad en el entorno externo y el mundo interno del poeta, la orfandad del hombre abandonado en el cosmos al estilo vallejiano, donde toda la noche de espera cae sobre sus vértebras dolidas, que se pueden leer en otro poema titulado "Azucena":

Distante tú
las noches frías
entre lazadas al desvelo
festejarán sus largas esperas
sobre mis vértebras
entristecidas.

El poema "Ojos Tocuyo", nombre del poemario, expresa el amor que se va, que sin embargo nunca se va, es el amor distante como hierba arraigada a la tierra en el poeta, es la ingratitud del amor pasajero que se va, pero siempre vuelve más intenso e inesperado:

A veces cuando todo ya parece olvidado
¡ay ingrata... vuelves violenta!
tu risa de viento, tus marejadas
y otra vez estás en mi música eterna
¿será que jamás te has ido de mí?.

Varios títulos del poemario tienen este contenido; entre ellos tenemos: Otra vez... vida mía, Amanecí sin ti, Lejanía III, en su anterior poemario titulado "Apurunco" esta el poema Lejanía II y probablemente en el poemario: "El despertar de los míos" se encuentra Lejanía I. En Lejanía II nos dice:

Hasta cuándo
en penumbras
viviré cautivo
tras las rejas
de tu recuerdo.

La ausencia y el recuerdo de la amada es una cárcel que aprisiona al poeta,

del que no puede salir, esta carencia y el vacío de la amada altera la marcha armoniosa y normal del mundo natural y social, cuando nos dice:

Desde que ya no estas con migo
el rió
ha olvidado sus cauces
ya no festejan mayos
los graneros en los trigales
hasta los pichiuchas
han callado sus charangos
en mis tejados.

En el poema: "Distancia" que también es sinónimo de "Lejanía" es la que más representa el tema que estamos abordando.

La ausencia de la amada enluta a la naturaleza total, hace florecer el dolor, sentir la orfandad del poeta, en el tormentoso transcurrir del tiempo, el tiempo pasa, pero el, dolor y la ausencia están presentes y se proyecta al futuro cuando expresa:

Mañana al anochecer
¡ay retama retamitay!
tú ya no estarás en la canción
y ya no habrá música para mí.

Los conceptos de tiempos se confunden, se desorganizan y transmutan:

"Ha caído siete veces
la distancia"

Las 7 veces de distancia, son los 7 días de la semana sumida en la soledad, hay una constante que no altera en el poeta, es el dolor que genera la distancia. Pero este dolor no es un simple estado de animo de pesimismo agónico, como Unamuno expresara: "En la agonía se expresa la lucha", el poeta toma como pretexto el amor para volver a la tierra, como manifiesta Antonio Sarmiento al comentar su poemario, su poesía "Es el retorno al útero".

El retorno a la vida, a la ternura y pureza a lo candoroso a lo no contaminado. La amada es solo un solo símbolo (sin negar que lo sea realmente, sí leemos "Amicha", su poema más emblemático). La amada es un pretexto para expresar su ideología premunida de amor y fraternidad humana:

Y yo seré tu grano
tu rocío
tu relámpago...
y tu serás
tierra húmeda
naturaleza rebelde
mi humanidad
¡mi conspiración!

El poeta anhela la unidad, como ocurre entre el grano y la tierra húmeda para hacer germinar la vida, esa vida es una rebeldía y conspiración contra la muerte y el dolor que genera el sistema, solo la unidad con la amada puede salvar la distancia y el dolor. Allí el poeta afirma su integridad y unidad como podemos leer en el poema "Constelaciones":

Amo tus ojos de tal manera
como amo a los míos
por que sólo
a través de los tuyos
y los míos
me reafirmo íntegro
en la música crisálida de las escarchas
en vez del ruido a magnesio de las bestias.

La soledad equivale a la muerte, al desencuentro entre los hombres y el poeta simboliza esa soledad, esa Lejanía de estar juntos con intereses distantes, con conciencia de mercado y competencia de aniquilamiento y aplastamiento de los más débiles propia de la sociedad capitalista moderna que se deshumaniza y corroe, esta sociedad de supuesta democracia y libertad que Vargas Llosa defiende.

Finalmente festejo y abrazo la poesía de Alejandro Medina Bustinza, esa verdadera poesía de la vertiente de Cesar Vallejo, Oquendo de Amad, Javier Heraud, Manuel Scorza, Dante Nava, Mario Florián, Efraín Miranda, Jorge Flores Ayvar, Omar Aramayo y muchos otros que atestiguan que la poesía andina esta cada vez más vigente y será lozana en el futuro... como es la poesía de Alejandro Medina Bustinza.

** Discurso pronunciado en la presentacion del libro "ojos tocuyo",*
En abancay - apurimac
(26.11.04), por el poeta hernan hurtado

Federico Torres el Efecto Cachina

Entrevista de Jaime Cohaila en "El Piraña Surf" Año 1 N°2

Federico Torres pertenece a esa nueva estirpe de intelectuales surgidos de la informalidad. Sus actividades comerciales como vendedor de limones lo llevan a diversos lugares del Perú y con él viaja su -poesía- alimentándose del paisaje, de los mitos, de las leyendas y de las mujeres más cuatreras del planeta con quienes gusta disparar.

P. Surf: Cuándo empezaste a escribir?

F.T.: Empecé a escribir en los 80's con cierta resaca de rebeldía. En un momento en que era un tanto ingenuo creía en el socialismo, en el idealismo, pero indudablemente escribía con mucha fuerza, y eso no quiere decir que se haya perdido. Pero rápidamente me di cuenta de la realidad (casi 10 años atrás) tomé conciencia que asumía cierta pose, aunque lo hacía inconscientemente y eso lo digo por las generaciones del 50, 60 y del 70.

P. Surf: Contra lo que se podría pensar tu poesía no encaja dentro de lo que algunos todavía siguen llamando poesía social. Lo tuyo es más global, se pregunta y se responde las interrogantes de siempre de la humanidad, sin dejar de preocuparte por que se rasca la panza el gato, ¿Hacia dónde apuntas con todo esto?

F.T.: Creo en este instante, viendo una generación X, donde uno habla con algo de desaire, de dualidades y de trilogías y un montón de cosas que son complejas, todos somos parte de esta generación nacida a partir de las esperanzas perdidas. Ya no creernos en nada, ya no tenemos padres ideológicos, a lo mucho tíos y sobrinos.

P. Sur f: Sin embargo, ¿Crees en la poesía?

F.T: sí, porque lo mío es un modo de vida...no soy Cisneros, lo mío está en los limones.

P. Surf: Una vez escuche decir: "Federico no publica libros, se los chupa" Eso se ha convertido en una opción o en algo inevitable?

F.T: Mi duda está ahí, no quiero que nadie me publique. Tengo miedo a eso y debo de hacerlo. Por eso estoy en esta entrevista porque hay interés, pero no soy como otros que empezaron así, y terminaron vendiéndose al jet set cultural.

P. Surf: Tu poesía genera polémica. Por un lado, se encuentran aquellos que ven en ti nacer una nueva poesía sin "cliché", y por otro lado están aquellos que opinan que lo tuyo algunas veces cae en una mera descripción de hechos (sobre todo por la poesía del camioncito) ¿Convives con ambas afirmaciones o te llegan altamente?

F.T: Las críticas que sostienen que lo mío es mera descripción, no Tienen sentido, son etílicas huecas, vacías. Lo descriptivo... también es poesía, es una manera de llegar. Creo que ese tipo de críticas provienen de ciertos negociantes que no se salen de la línea, que a lo muchos llegan a ser unos vendedores de licor. Quisiera hablar del poema del camión naranja. Este poema siempre lo tuve dentro de mí. Para escribir tengo que estar inspirado y si se me agota el asunto no acepto la poesía.

P. Surf: ¿Reconoces algunas influencias norteamericanas?

F.T.: Quizás la influencia sea como modo de vida, mas no como poeta. Creo que tengo un hábitat similar, mas no tengo la poética de ellos. Mis mayores influencias son mis amigos, me influyen como una concepción y quizás no de modo artístico, pero si revestida de esa locura bendita que es mi esencia poética, Que comparto con Jorge Obando, Alfredo Cárdenas y ese pintor satírico que es Galagarza que es un personaje de persona. Él es el vendedor que te promete tanto y al final no es nada, pero te enseña la magnificencia de la persona. Por eso marco distancia con la generación del 70, con Verástegui y sus seguidores del 80. Ellos mismos se celebran, ellos mismos se acarician, me temo que algunos poetas se han, afeminado. Voy más con la línea de Vallejo, me considero más un poeta esteta sin Intentar ser más esteta.

P. Surf: ¿Tu reino por un caballo?

F.T.: Sí, por un poema si, por este neo-capitalismo, mimetizo un poema que me salve.

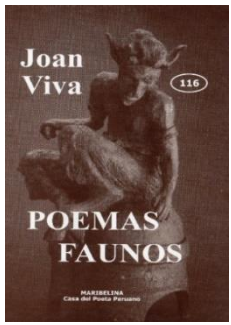
P. Surf: ¿Algo más que agregar?

F.T: Gracias por la entrevista. Por destinar esos minutos elementales de vida en esta conversación.

¿El reciclaje o la poesía hacia un ideal regresivo?

*Por José Pablo Quevedo**

Las imágenes de un Fauno, un semidiós en la mitología griega, un hombre libre en los campos y las fuentes, al acecho de la hembras, amigo del gozo y de la música, como Pan, con los pelos abundantes sobre el cuerpo, cascos en vez de pies, son la imágenes que nos entrega el poeta peruano Joan Viva en este su nuevo libro "Poemas Faunos", editado en Lima, por Maribelina, Casa del Poeta Peruano, en septiembre del 2009.



Vemos que su autor es un hombre experimentado, con muchos años de oficio, además es Promotor, Comunicador Social por antonomasia, y destacado animador de la Web de la Casa del Poeta Peruano.

El amor dentro de la piel del Fauno rodea las imágenes del libro, sus cuitas y las relaciones con la amada. Y en ello, Joan Viva vibra, y crece con su sensibilidad, además la desborda, ora impregnada por el simbolismo elemental que le trasfiere a sus figuras, ora mostrándonos algunas otras esencias gráficas visuales que alimente su poesía. El vive la imaginación de su mundo en las instancias que él descubre con las metáforas que trasmuta. Aquí uno de sus acabados y logros en su forma:

Se congració con la luna/ Caminó con los cangrejos/ Comiendo ricos potajes de alfalfa y caviar/ escupió hacia abajo los mil demonios que guardaba/ Aduló a las mariposas que besan siempre sus pies a las 7 p.m. / palpó a las sirenas en sus partes húmedas/ Revolcándose vírgenes en los peldaños de la iglesia/ chupó su dedo cubierto de miel salada/ desnudo en la arena/ esperó que el viento salino enfriara su trasero/ Llegó cansado a casa / y se echó a dormir.

Del bosque de piedra/ se dicen cosas sublimes/ cual si fueran estrellas/ Espuma/ mar de cielo/ En la brizna/ de hierba/ sobre el ancho silvestre.

Como ex miembro Fundador de la Asociación de Poetas y Artistas Aedosmil, también le inspira una poética que se compromete con la realidad peruana, y que en forma realista traduce metafóricamente sus vivencias y experiencias ganadas con la vida y sus combates contra el Poder dominante, y así el libro, que nos entrega el poeta se hace de esa ambivalencia, y de las injerencias de esas diversas razones sociales, y que a mi juicio, me parecen están integrados de una u otra forma a este libro. Un ejemplo, es el poema "EL CIELO POR ASALTO", que nos ilustra la necesidad de esa lucha y su unidad creativa:

Mis sueños de esperanza/ Aún no los pierdo/ Se han incrementado/ Como torrente/ Anidando en sus brazos de libertad... Rompí el silencio de los oprimidos/ vagué por las celdas de los caídos/ Desahogué mis sentimientos mudos/ grité, odié, lloré/ Por querer cambiar todo.

Los límites del presente artículo, no me permitirán desmenuzar su poesía social, acaso, por ello, pretenderé ocuparme, solamente, de la trasgresión de su lírica en cuanto a los tiempos y los espacios de su fantasía con los cuales el poeta ATRAVIESA EL DEVENIR para condensar la inventiva de su mundo o para mostrarnos el pretexto de su obra.

La arquitectura poética que recorren en la piel de un Fauno los espacios hacia un pasado, muestran una naturaleza casi intocada, donde las fuentes y los bosques y los campos se generan a montones, y todo fluye a pedir de boca sin que nadie ordene o determine sobre las cosas elementales o necesarias de esos lugares, en donde las leyes les pertenecen a los hombres libres, y los sueños se hacen realidad cuando se desean y se buscan. Así simplemente, llamándolos, ellos son atraídos sin oponer la resistencia.

Soy/ quien esparce la vida/ a través de mis aguas y lluvia/ soy en buena cuenta/ quien fertiliza los bosques/ y ninfas que me rodean.
Allí / adornada de flores /tu silueta esconde pasión/ tus senos cubiertos de pétalos /esconden mi deseo /esconden tu ternura /esconden mi razón.
...Hacia mis deseos más escabrosos y sórdidos/ Mis dedos deslizándose/ por el tronco del árbol/ que esconde mi figura/ para no ser descubierto/ frotando mis partes/ veo tu níveo cuerpo/ emerger y sumergirse/ en las tentadoras aguas del lago.

Joan Viva, no conceptualiza sino juega con las imágenes regresivas de una mitología, y aún más, hace el tiempo regresivo como un ideal, o como una utopía, pues ese tiempo de la realidad griega nunca ha existido, sino en la misma invención de los hombres de ese tiempo. Pero en este tiempo presente, el poeta lo detiene para su propia creación, para su reflexión y regocijo, y para su propia estrategia frente a lo que se desea relacionar entre esas dos orillas de un pasado y de un presente hecho por su imaginación. Y con ello, el cuerpo del libro forma una transmutación regresiva, que está fuera de la realidad presente, y que es algo que nos motiva a establecer esa relación.

La realidad citadina limeña es muy diferente. Lima "la horrible", como la llamo el poeta y escritor Augusto Salazar Bondy-, es una ciudad en donde Joan Viva vive y trabaja, y esa ciudad nos muestra su caos que

va desde lo social y lo político y que se condensa hasta en el transporte, pero lo es también con la gran contaminación ambiental y el smog propicio para las alergias respiratorias, pero también la llovizna del invierno forja las enfermedades pulmonares y bronquiales; en fin, Lima es una metrópoli llena de grandes contrastes, en cuanto a las construcciones y de diferencias sociales, es una ciudad apta para la corrupción, las mafias y el clientinaje político, algo que se viene dando desde su fundación a orillas del río Rímac.

Johnny Barbieri, Cronwell Jara, Marco Antonio Quijano, Joan Viva, Sixto Sarmiento y Cirilo Lopez.

La fisonomía de esta metrópoli también ha sido transmutante, se puede ver diversas épocas en ella, se puede conocer su espíritu aún con muchos elementos coloniales y otro de inspiración moderna. Se nota la enajenación trasmutada de un tiempo sucesivo determinista y descompuesto en tres épocas sociales: La colonial, la Emancipación y la Moderna. Pero aún así, en ella, prevalece el espíritu enajenante de los conquistadores que no ha sido vencido totalmente. No es casual que este espíritu que vino del Viejo Mundo aún impregne el espíritu de muchos de nuestros intelectuales.

Pero en Joan Viva, ese espíritu trasmuta de otra manera, el poeta aparentemente pareciera evadirse de la realidad e ir hacia otra idealizada por una mitología europea pasada. Pero no, el poeta tiene una estrategia, que yace dentro de los mismos sustratos contradictorios de los esquemas de su libro de poesías.

Lo que anima al poeta, es también lo que anima a la misma realidad de su medio, y que él introduce en algunos de los elementos que recogen sus sentidos de percepción cotidiana, y que hace que él en sus

diversas recepciones las convierta y las eleve a una ficción, pues vemos, además, en torno a la imagen del Fauno, otras, descubiertas en grandes contrastes y desproporciones que vienen desde los ambientes citadinos.

Ya me expresado varias veces, que con las naves de Cólon, vino también una mentalidad medioeval y colonial y que fue introducida a nuestros pueblos con la educación del clero católico. Pero Colón es el autor originario de la política de los medios chances y del realismo maravilloso en nuestro Continente, y basta dar una miradita a su Diario, y uno podrá darse cuenta de esta aseveración. *

Pero también históricamente, antes de la Independencia formal en la América Latina, llegaron las ideas de la Ilustración y de la Revolución Francesa, y más adelante con las Repúblicas, otras diferentes teorías burguesas, las ideas anarquistas y marxistas emancipadoras.

En cuanto al Fauno, dudo que haya alguna historia plenamente así vivida por el poeta, antes bien, en Poemas Faunos, hay una imaginación trasmutada y casi deseada por su autor, la cual diría, es hasta una evasión voluntaria y forzada de ir hacia el pasado para mostrarnos las debilidades e imposibilidades de nuestras sociedades y de nuestros hombres de ser libres. La estrategia del poeta está en mostrar en esta relación presente ese pasado -aunque sea idealizado-, la enajenación existente en base al poder de las clases dominantes y el poder religioso. En su poemas ESTIGMAS, nos muestra ese efecto.

Nueva filosofía se apoderará de las personas/ No habrá temores, maldades/ Todo será permitido/ No habrá mandamientos/ Ni pecados/ Sólo paz y placeres terrenales...Viviremos bajo el signo libertario/ Sin esperar recompensa ni castigos/ así tendremos hijos hermosos/ tan bellos como las flores/ y suaves como las nubes...Busquemos a sus vírgenes/ haremos el amor todas las noches/ para que nos bendigan/ y nos recen todos los días.

En este viaje al reino de su fantasía pasada, el aeda lo hace como yendo en una máquina de tiempo, en cuenta regresiva (9.8.7.6.5.4.3.2.1.0.) hacia el pasado mitológico, y aquí en el tiempo del Fauno halla el lugar que él elige, y lo condiciona y lo liga a su diversos collages. Con ello, el poeta, hace de lo inexistente, lo existente, halla dos épocas contrarias en la línea de su invención. Él mismo también poetiza en CIBERSPACIO:
Navego por las telarañas del Ciberespacio/ entre Emails/ Webs, Bitts y Chips/ tomando algo de aquí y de allá...Zipendo los más hermosos bytes... / Descargando los más raros algoritmos/ Ingreso a los portales de la poesía artificial/ Caigo rendido ante la abundancia alfanumérica/

Encuentro miles de informaciones/ Desde Safo hasta Homero/ De Píndaro a Mishima... En la biblioteca digital/ Me solazo ante la inmensidad de libros/ Nunca ante visto por mis ojos/ Obras de arte de tiempos remotos/ Hasta nuestro último suspiro/ Dioses gracias por el regalo...Busco a las musas del ciberspacio/ Por si me inspiran los más ácidos versos/ Lanzo sus túnicas eléctricas al viento/ Me ensalzo en sus digitales cuerpos...

Hay algo que me hace recordar al poeta peruano José María Eguren, el autor de la Canción de la Figuras, el cual vive en sus poemas otra realidad y otra fantasía inventada, hecha con figuras medioevales. Su forma de escribir es más simbólica. Eguren no fue el poeta sensual como se expresa en su lírica Joan Viva. Otra época trasgredida como por el mecanismo de un reloj que contiene la poesía. Y como sabemos, hay diversas formas de evadir la realidad, y para eso hay un instrumentario técnico moderno y exigente que nos transporta a otros espacios, sin haber estado antes en ellos, siquiera.

Los artificios que construye Eguren son fascinantes. Eguren es una especie de niño con juguetes de fantasía que vive fuera de nuestra época, pero Eguren se queda en ese mundo. Los artificios de Joan Viva no son los de Eguren. El aeda nos habla de la realidad social, él mismo ha actuado al lado de los desfavorecidos, él mismo ha combatido las injusticias, él mismo se ha preguntado sobre lo justo y lo injusto ante el drama social latinoamericano y mundial, y ha establecido en su canon lo que es ser poeta.

Mi vocación de poeta /también nació/ de ver caritas sin juguetes/ jugando a ser adultos/ de ver sombras persiguiendo a mi gente/ de ver mis amigos desaparecer...Mi vocación de poeta/ nació/ aprendiendo a ser /humano y libre.

Joan Viva al extraer una determinada época pasada para animarla en el presente, transmuta o trasgrede los tiempos, simplemente Joan Viva, conciente o inconcientemente utiliza la regresión literaria, y con ella, deviene este libro en una mezcla de tiempos y de imágenes pasadas y presentes, logrando con ello establecer sus relaciones y sus comparaciones.

Observamos, que el poeta no se evade de su realidad, pues él mismo nos muestra el nuevo renacer de las ideas cargadas de humanismo, y ella se muestra en una lucha del esclarecimiento entre lo que es necesario y lo innecesario; y acaso entre el poeta contra el poeta, entre la vanguardia y la decadencia.

Los poetas Malditos ya no existen/ sus cerebros confundidos/ faltos de conciencia/ con inmaduras neuronas/ desorientados en su labor/ confundidas de oficio...
Estoy escondiéndome de los poetas decadentes/ auto eliminándose con sus propias letras muertas/ de nada valen sus títulos/ para ser poeta hay que nacer/ Porque ser Dios es una tarea difícil.

Un tiempo libre, sin las ataduras de las leyes deterministas de las clases dirigentes se desea Joan Viva, y su lucha nos muestra una lucha contra ese mundo enajenante en su poesía. Tal vez, intentando de hallar en la primera naturaleza virginal sus propias leyes y que ellas corresponden a hombre esclarecidos para poder alcanzarla.

No olvidemos que el Fauno, era un semidiós, un hijo de dioses, un hombre-bestia y que también para los griegos eran inmortales. Tampoco hay que olvidar, que ellos eran hombres libres y podían hacer lo que les placiera en el mundo terrenal.

La poesía de Joan Viva tiene ingeniosidad a pesar de ser regresiva, tiene creatividad a pesar de que su autor revierte una figura de la mitología que ha sido tomada repetitivamente en muchos libros. Él la hace suya en su lírica transmutante. Esa regresión la necesita su autor ante un mundo tan deshumanizado y tan monetarista, la necesita como una especie de renacentismo espiritual para volver a nuevos valores humanos, para querer dar una respuesta ante lo que es el amor, la libertad y el gozo humano, sin ser condicionados ni por la iglesia ni el poder político.

Para mí, ha sido como descifrar o tratar de relacionar dos espejos epocales diferentes: uno pasado, enraizado y constituido en nuestra ideología idealista y aún tan eurocentrista, pero que nos sirve como un punto de referencia para medir nuestro presente.

José Pablo Quevedo
Bernau - Alemania, Diciembre del 2009

José Pablo Quevedo* *Catacaos /Piura, Perú. Desde 1976 hasta 1989, estudios del idioma alemán, filosofía y candidatura para obtener el título de doctor de filosofía en Leipzig y Berlín. Desde mayo de 1996 organiza la "Cita de la Poesía, Latinoamérica- Berlín", evento poético-cultural que se realiza en la primavera berlinesa. J.P.Q. es fundador del grupo literario MeloPoefant (Sismo Poético Resistente) de gran trascendencia literaria-cultural para los latinoamericanos literatos residentes en Berlín, Alemania. *Ver del mismo autor: En regresión histórica a la Realidad Latinoamericana y peruana:*
https://arteregresivo.blogspot.com/2009/09/en-regresion-historica-de-la-realidad.html*

Un Acercamiento a la Poesía Joven del Perú

Por Roger García Clavo

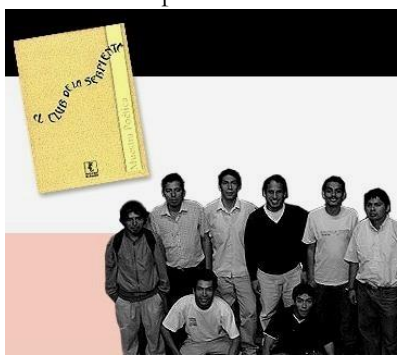
La palabra siempre aspira a ser algo más que una simple imagen, a llenar un espacio en blanco, a cautivar un oído o a ser sencillamente parte de un verso. La palabra es la contribución del hombre social con su camino de arriero, en pretender, hasta artificialmente ser feliz. ¿Qué puede ser la palabra en un poema en estos tiempos? ¿Qué puede significar una palabra en un verso en estos momentos personificados en la lucha individual e indiferente del dolor del otro? La palabra significa todo eso. La palabra es siempre joven, más cuando es poesía. Pero, ¿qué significa poesía en estos tiempos? donde el hambre y la miseria eliminan a más personas que en una guerra, oficialmente construida por estados aspirantes a imperios económicos. La poesía, aunque ocultándose de todas las desidias, está presente en todos los tiempos y será siempre joven porque brilla en su belleza y su propuesta. Ahí tienen, solo para citar algunos: Homero, Aristófanes, Sófocles, Dante, Machado, Guillén, Vallejo, Arguedas, Ciro Alegría, Heraud, Cortazar, Saramago, Borges, Verástegui, etc.

Grupo Literario Signos (Lambayeque)

Para que una generación sea generación, supuestamente debe estar suscrita a un hecho trascendente, para que la realidad sociocultural responda; se da el caso de la Generación del 30 con el Grupo Primero de Mayo que se manifestó en la cultura proletaria de nuestro país teniendo como referente a César Vallejo; la Generación del 50, unificada a favor de las clases populares debido a las consecuencias favorables a la burguesía después de la Segunda Guerra mundial; la Generación del 60 con hechos como la Revolución Cubana, la sangrienta Guerra de Vietnam, la Guerrilla de Liberación Nacional de la cual participó Javier Heraud, etc; la Generación del 70 con el grupo Hora Zero; la Generación del 80 y 90 absorbidos por la Guerra interna de nuestro país y sus consecuencias que se evidencian hoy en sus diversas manifestaciones; aparecen grupos como Kloaka, Neón, Noble Katerva, etc. proponiendo la libertad total de la palabra, nutriéndose de la vertiente vanguardista; en todas las generaciones anteriores destacaron escritores de ambas orillas, pero a algunos la corriente los llevó prematuramente al alejarse oscuramente de la humildad, de la verdad, de la belleza y la denuncia

(desde el plano del amor, el odio, la muerte, la naturaleza, etc).

La Generación del 2000 – 2010, está viviendo una nueva restauración de la democracia, opacada por el compadrazgo, la corrupción y la cuenta nueva. Pero a pesar de ello, se está encaminando a la defensa de nuestra cultura, se está acercando a las masas populares, sobre todo al obrero, a los campesinos de la sierra y la selva que se ven desprotegidos de un estado presuroso en vender sus tierras y expatriarlos sin sustento alguno. El hito o acontecimiento que unifica a esta generación es la crisis mundial, la vergonzosa caída del imperialismo, la utilización de excusas dañosas para invadir a los pueblos y el deseo lobezco por apropiarse de recursos naturales de los países en desarrollo; en el plano nacional, la horrenda masacre del 5 de junio del 2009 que tiene como responsable al gobierno de turno y las consecuencias de la crisis, remarcando el desempleo y la pobreza. Hechos que han hilvanado la conciencia de los jóvenes por una nueva escritura, una nueva forma de unidad gremial y una nueva actitud a favor de las comunidades del país. No quiero equivocarme de este sentimiento; pero sé que se convertirá en nuevo conflicto social a partir de las grandes protestas de los pueblos indígenas y no indígenas como consecuencia de la inseguridad y del etnocidio cultural; la falta de oportunidades en la ciudad, planteado por el gobierno como respuesta a la clase más adinerada, de los TLCs y de las transnacionales que intentan apropiarse de nuestro país. Todo esto es un motivo, un ladrillo necesario, para la nueva formación de una generación de artistas jóvenes.



Ese ladrillo, esa piedra necesaria, está en la poesía joven del Perú.

Grupo Literario Club de la Serpiente.

Nuestra generación está pasando por una nueva etapa, la etapa de la reconstrucción cultural en base a lo que esta sociedad nos proporciona y la poesía se sujeta a ella. Creo que podemos hacer la contradicción a autores que están detrás de nuestra generación, sobre todo a los que se bendicen desde un escritorio, olvidándose de la esencia de su palabra. Algunos escritores bastante conocidos, con diversos premios literarios, están sufriendo una osteoporosis intelectual, un ahuecamiento de posiciones debido al interés extranjero por su silencio de escritor famoso. Aunque muchos jóvenes, también languidecen en los pasillos de las universidades, leyendo y venerando lo que incluso los perjudica.

.
Habrá tantas cosas que decir libremente porque estamos listos para afrontar el desvarío capitalista y neoliberal, que sin darnos cuenta (ya algunos lo percibimos) nos está dejando sin patas la mesa.

Podemos hablar de escritores agrupados y no agrupados, ya sea en sindicatos, universidades o de forma amical, muchos con libros editados y otros con poesías difundidas en revistas y plaquetas (publicadas a partir del año 2000).

Niko Velita Palacín, William González Pérez, Joan Viva, Javier Garvich, Jack Flores y Carlos Rengifo

Asimismo hablar de Miguel Ildefonso, Niko Velita Palacín, Denis Castañeda, Joan Viva, William González, Ricardo Ayllón, Jhon López Morales, Renato Pita Zilbert, Paolo Astorga, Bander Torres (Huamachuco), Cromwell Castillo Cabrejos (Motupe – Lambayeque), Jorge Alberto Flores (Junín), Raúl Heraud, Favio Álvarez Ojeda (Junín), José Jiménez Cruz (San Ignacio- Cajamarca), Percy Lúber Ipanaqué (Pucallpa), César Pineda Quilca, Walter Toscano (Chimbote), Charly Martínez Toledo, José Montesinos, Galileo Acerbo (Huacho), Giancarlo Huapaya, David Orlando del Águila (Tarapoto- San Martín), Eduardo Borjas, Wilver Moreno Tineo (Ayacucho), Julio Benavides Parra (los dieciocho anteriores incluidos en Colección de nueva poesía peruana Cuervo iluminado, febrero del 2010), Walter Villanueva, Miguel Ángel Malpartida, Jhon Ochoa, Marx Espinoza (Jauja), Artemio Julca, Jim Ramos, Joe Delgado, Jaime Bravo, Ariel Marzal (los cinco de Huancayo), Paul Guillén (Ica), Pedro Favarón, Diego Molina, José Carlos Salinas Granda, Victor Ruiz, Luis Cruz, José Agustín Haya de la Torre, Bruno

Polack, , Diego Lazarte, Sergio Camacho, Navale Quiroz, Miguel Sanz Chung, y Alberto Valdivia (los trece incluidos en la colección Piedra Sangre por iniciativa del Centro Cultural de España y la Editorial Lustra, marzo del 2009, bajo la constante del hombre enfermo, del autoestima después de la guerra interna y el fin de la dictadura fujimorista), etc.

Carlos Bayona Mejia, William González Pérez, Roger García Clavo, Joe Montesinos Illesca, César Pineda, Joan Viva, John Martinez Gonzales, Raúl Heraud, César Toro Montalvo, Nora Alarcón, Johnny Barbieri y Juan José Soto Bacigalupo. Después de la presentación Orange Ode Raúl Heraud. 2010.

En las mujeres: Grabiela Santos (Huancayo), Elizabeth Ttito Curasi, Milagros Vara Céspedes (Canta), Anahí Vásquez-de-Velasco Zorrilla, Karina Moscoso, Gloria Dávila (Huanuco), Rocío Santillana, Nora Alarcón, Viviana Gómez, Milagros Chávez González, Alexandra Talavera (Puno), Alessandra Tenorio, Arianna Castañeda (Las dos incluidas en la colección Piedra Sangre), Denisse Vega, etc.

Todos los escritores y escritoras citados, conforman algunos grupos literarios con el afán de articular un lenguaje, aunque algunos con una plena individualización ascendente, sin hilos conductores, recurriendo a impostaciones o a la articulación de un lenguaje para remarcar el cansancio indiferente de una sociedad que está al borde del abismo y transmitirlo a través de la creación poética, como el poemario En el país de Gargantúa (Arteidea, febrero del 2010) de Niko Velita Palacín, que va ha poetizar utilizando la sátira verosímil sobre cómo "la pólvora estallaba en los distintos rostros del país"; o como el libro "Postpop" (Lustra Editores) de Luisa Fernanda Lindo, textos que circulan en torno a la violencia interna de los 80 y 90, vistos desde una orilla enrejada por la desconfianza en el otro.

Se va a tener al grupo literario cantuteño Letra en llamas, que van a autodefinirse como "un grupo de subversión literaria que tiene en sus consignas amedrentar a la indiferencia y al silencio creativo y cultural en el que estamos inmersos." Todo una hazaña que se está consagrando con la nueva insurgencia poética de los jóvenes del Perú. Tenemos también al Grupo literario Signos integrado por: José Abad, Cromwell Castillo, César Boyd y Ronald Calle, grupo de poetas chiclayanos que asumen la libertad contradictoria del sistema, aquella máscara del yo de este mundo. El Grupo literario sanmarquino Club de la serpiente, cuyos integrantes David Jiménez, Frank Turlis Martínez, Gino Roldán, Henry Miranda, Manuel Vargas, Raúl Solís, Rubén Landeo y Wilver Moreno, proponen un lenguaje heterogéneo hacia el hastío colectivo del momento. Todos los grupos (que seguramente hay algunos por nombrar) muestran su carnaval, en relación al sistema sociocultural en que se desenvuelven.

Grupo Literario Letra en Llamas (UNE - La Cantuta)

Que esta etapa convulsiva de nuestro país, donde gobernantes se inspiran en un modelo capitalista en desuso, sea un motivo para que los jóvenes del Perú comprendan la dinámica social y política que nos toca vivir. Valoremos y leamos nuestro pasado para comprender nuestro presente. Leamos también a los invalorables para sustentar sus ideas equívocas de la nueva estructura de nuestra sociedad.

La nueva poesía debe aspirar al plano de la comprensión de nuestra realidad, con el pleno derecho a la libertad de creación y sin sentimentalismos de cementerio.

Que en la bohemia se adjudique nuevos pensamientos a favor de los más necesitados de nuestro país y del mundo. Que la juventud rompa las puertas del soberano que se consagra el derecho al uso de la fuerza para defenderse. Que la juventud derrumbe todos los pretextos del poderoso y se haga una poesía de amor, de muerte, de injusticia, de odio, etc; signados a la libertad y a la esperanza. Que la poesía no esté absorbida necesariamente por una temática del tiempo, que se ajuste al verdadero sentimiento.

Siempre será necesario escuchar voces quebrantando injusticias.

José Gonzalo Morante: El Poeta de los Amores Imposibles

Lunia: Es posible que tengas que llorar, hazlo, no te avergüences, por un imposible amor. Llorar no es cobardía, llorar por amor no es potestad de las lágrimas sino del corazón. Llorar es dejar derretir la llama del amor ida. Llorar es vaciar el cuenco del silencio para aquietar las penas, para aflorar los recuerdos. Solo te hace llorar lo querido, solo te hace llorar lo no habido y ya extinguido.

Por Nicolás Hidrogo Navarro

Conocí a don José Gonzalo Morante (1929-2003*) en Huaraz en 1992, en una de los encuentros descentralizadas convocados y realizado por la APLIJ todos los años en algún punto desconcentrando del Perú. Lo conocí llorando emocionado como un adolescente despechado, con voz grave y mirada triste, saco celeste, manitas arrugadas y gesto ensimismado, leyendo este poema símbolo del amor imposible, del poeta sufriente que declara su amor y se descalabra en lamentos y gemidos poéticos. Era patético verlo sollozar aún antes de terminar de leer su "Para que tú me ames".

Era un poeta bonachón, de la vieja guardia romántica, del verso trino, con sílabas métricas contabilizadas y con refulgentes sonoras rimas y ritmos interiores. Profesor de primaria, estudió en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; y, un camanejo sin mucha suerte en el amor. Luego, en 1993, aquí en Chiclayo-Perú, lo volvimos a ver en el Teatro Dos de Mayo y nuevamente se llenó de lágrimas leyendo el poema que, a su decir, era su favorito y el que, en una noche solitaria en Arequipa, compuso en honor a una enfermera, que nunca le favoreció con su amor, pero sí con su inspiración. El rechazo constante, hizo que creara un himno hacia los amores imposibles y de aquellos que, por no nacer, no crecen. Un homenaje desde aquí a este poeta solitario que nos dejó físicamente un día, pero nos dejó todo un legado de amor aún hacia lo no correspondido.

Gonzalo Morante

Remembranzas

Por Nilton del Carpio

No recuerdo la estación, ni el mes, ni el día del año 1979, caminando por el jirón Puno del cercado de Lima, pasé por la antigua y hoy fenecida ANEA (Asociación Nacional de Escritores y Artistas), que quedaba precisamente en el jirón Puno 421. Aquí, en el viejo portón, había pegada una cartulina a modo de letrero que decía: "Si escribes o te gusta la poesía, acércate este viernes a la cuatro de la tarde". Tomé nota y el viernes a la hora indicada me apersoné a la ANEA.

Así como yo, había otros jóvenes que acudieron al llamado. Pasamos a un salón, contiguo a la sala de actos. Había grandes bancas de maciza madera con espaldar; fueron llegando más personas, hasta que hubo un promedio de veinte asistentes, más o menos.

En su momento se acercaron Carmen Luz Bejarano y Sigmund Weil, quienes estarían a cargo del Taller de Poesía que en ese momento se estaba formando.

El objetivo era leer poesía de nuestras propias creaciones, a la vez que adentrarnos en el conocimiento de poetas mayores, como sucede en este tipo de eventos, hubo las presentaciones de cada uno de los participantes.

Nilton del Carpio, Ulises Valencia y César Fernández Chirinos

Ese día conocí a Julio Aponte Lozada, Oscar Aguirre Méndiz, Gustavo Zorrilla, Salvador Ignacio, Julián Díaz Valverde, Salvador Dávila, Pedro España, Roy Chávez, Carlos Rivas, Manuel López Rodríguez, Federico Torres y otros.

Termina esa primera reunión, nos presentamos amigablemente, conversamos acerca de nuestra actividad en la poesía, nos dimos cuenta que había gente con mucho oficio en ella, como Oscar Aguirre, Julio Aponte y Salvador Ignacio.

Con el trascurrir de las semanas, este grupo se fue afiatando, estrechando lazos de amistad y se comenzó a publicar un tríptico de cartulina al que se le llamó "ÉPOCA", más adelante Julián Díaz Valverde publica el poemario LUE, quien escribe, conjuntamente con Julio Aponte, publicamos la plaqueta "Dos poetas". Julio Aponte comienza a publicar su revista "Fastos". Oscar Aguirre Méndiz publica plaquetas y pequeños libros costumbristas.

En ese taller tuvimos oportunidad de no solo conocer la calidad poética de nuestra directora Carmen Luz Bejarano, sino además de Magda Portal, Catalina Recabarren Ulloa, Alberto Tauro, Francisco Izquierdo Ríos, Manuel Robles Alarcón, Luis Hernán Ramírez, Mario Florián, Jesús Ángeles García, Winston Orrillo, Max Dextre y mucha gente ligada al trabajo literario y a la poesía.

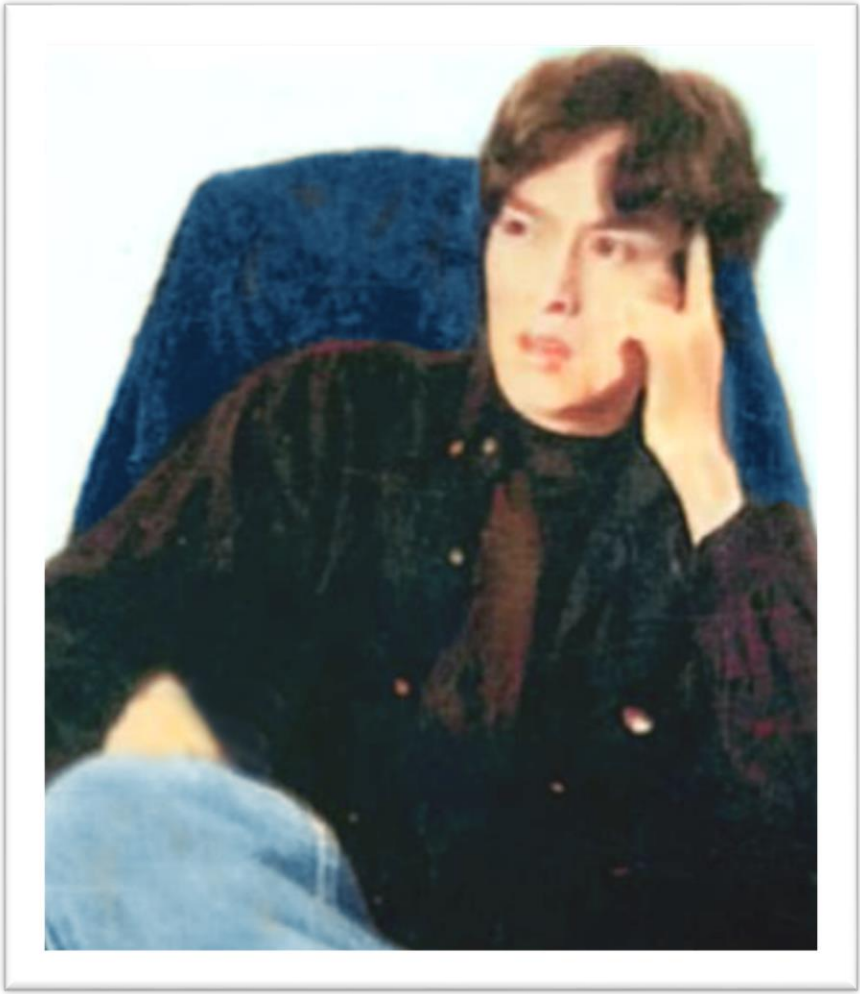
Hay algo rescatable en este grupo, y luego de pasados los años, no dejamos de extrañar y es que todos, entregábamos nuestras opiniones y manera de pensar en forma espontánea, sin cálculo, como deben darse las cosas y había un respeto mutuo por el trabajo de los demás. Si alguien hacía mal, se le decía y si era bueno, mejor, también. No había poses de "Yo soy mejor que tú", pues había un trabajo personal y una amistad sincera, por eso esa amistad aún perdura.

Este taller de poesía, dirigido por la poeta Carmen Luz Bejarano y Sigmund Weis, si mal no recuerdo, llegó hasta el año de 1984.

CUARTA PARTE

POETAS POR SIEMPRE

Manuel Meza
(Manuel Villanueva)
(197 -1995)



La Voz en Off de Manuel Villanueva,
el poeta que se suicidó por una crítica de Marco Aurelio Denegri
*

por Rodolfo Ybarra

LITERATURA

La *voz en off*, de Manuel Villanueva

El poeta que se suicidó por una crítica de Marco Aurelio Denegri

Conocí a Manuel Meza a inicios de la década de 1990. Era un flaco, larguirucho, con algunas pecas y el cabello ensortijado; solía estar acompañado de su viejo amigo, el poeta Percy Hinostroza, con quien formaba una mancuerna litigiosa y bastante controversial cuando se trataba de disquisiciones, charlas o reuniones catárticas. Fue así como empezamos nuestra amistad en el local del Museo de Arte, en una de las clases del profesor Baldeón, que se atareaba en enseñar las técnicas del subverso, la cultura helenística y el bermaniano "todo lo sólido se desvanece en el aire" a un grupo de bardos que encabezaba la musa utópica Milenka O'Brien.

Fui yo quien los invitó a formar parte de una asociación de poetas que funcionaba dentro de la desaparecida ANEA, un grupo de intelectuales, pintores y amantes de las letras que editábamos la revista Aedosmil (AE2000), único órgano de difusión y propaganda de la Asociación de Poetas Aedosmil –esa era la única esperanza en aquella época: llegar como sea al segundo milenio– y de la cual llegué a ser su presidente en 1991. Mientras tanto, el poeta Manuel Meza –al que, en ese tiempo, llamábamos así y que, luego, por un asunto personal, devendría en Manuel Villanueva– solo vivía para escribir. Alguna vez me pasó sus textos para que los leyera y le diera mi opinión. Su lírica era bastante delicada, y sus versos y él mismo buscaban, anhelaban la perfección apolínea.

Alguna vez trabajamos juntos por unos días en la casa de un amigo que tenía una computadora 286, en la que teníamos que turnarnos para escribir, digitar por primera vez nuestros poemas en una CPU. La meticulosidad de Manuel lo hacía rodearse de libros de consulta, diccionarios, tratados, vademécums, y siempre se mostraba temeroso ante cualquier posible error o duda. Recuerdo que, después de patalear en el teclado y en sus, entonces, raros botones, leíamos, unos a otros, los primeros poemas cibernéticos. Pero Manuel insistía en la corrección y dudaba de la sugerencia que la máquina hacía sobre las palabras mal escritas: "La poesía viene del espíritu, y el espíritu es quien escribe nuestros textos. Hay que dudar de la máquina y hay que dudar de nosotros. Hay que dudar de todo".

Quizás, por ello, se tardó muchos años en publicar su primer libro: Voz en off, que vio la luz recién en 2003 por la editorial Tránsito, a cargo de los escritores Julio Fabián y Claudio Ogosi, la misma que vino con un exordio del académico Marco Martos: "[…] solo un intenso amor por la palabra, solo una dedicación sin desmayos puede dar un fruto temprano y ya maduro como Voz en off, hermoso conjunto, del que se puede decir al bondadoso lector, como lo hizo Carlos Oquendo de Amat: abra el libro como quien pela una fruta". Y es que Martos daba en el clavo con la primera expresión, pero el fruto no era temprano, era una planta con raíces, hojas y flores que le brindaba cierto camuflaje al autor; de ahí el título y los versos que arrancan con "Sí, a veces me he sentido una sombra/que persigue su cuerpo, su momento y su/camino…", y la ausencia de datos del autor en la contratapa, solo esas palabras justas y a la medida de la austriaca Ingeborg Bachmann y que, por cierto –he ahí un guiño de atmósfera citadina–, había usado C. Rengifo en su cuentario urbanófobo Criaturas de la sombra: "Los datos personales siempre son aquellos que menos tienen que ver con uno mismo".
Nuestra amistad en la desaparecida ANEA se incrementaba por los libros que intercambiábamos o recomendábamos unos a otros. Todos los viernes eran las reuniones en el viejo cafetín del fondo a la derecha en el jirón Puno 421 del Centro de Lima. Entonces, más de treinta poetas, narradores, pintores, filósofos, sofistas, etc., compartíamos una mesa larga como la de un buffet. Entre los comensales, estaban los jovencísimos Julio Aponte, Apu Runco, Juan Benavente, Ángel Izquierdo Duclós, Retamozo, César Días, Alfredo Cárdenas, Víctor Bradio, etc., y los pintores Galagarza, Theo, Ackerman, etc. El poeta Meza era tímido, en público solo hablaba lo necesario, pero, cuando se trataba de opinar sobre poesía, no dudaba en dar su crítica, siempre fraterna y aguda cuando el caso lo exigía.

Un tiempo se organizaron recitales internos, y todos escuchábamos la lectura de poemas como si fuera un mensaje presidencial o psicofonías de algún personaje famoso. Pero Manuel Meza siempre optaba por la autoexigencia y no se permitía errar en sus versos y mucho menos en alguna opinión que se intersecase con la poesía. Recuerdo que, cierta vez, cuando organizamos una exposición de poesía visual en la galería Pancho Fierro, el poeta inventó ciertas triquiñuelas para leer su texto vedado, para lo cual había que apertrecharse de un espejo y, mirando de espaldas, en ciertos grados longitudinales, el poema se manifestaba en su verdadera expresión. Y es que siempre estaba buscando nuevas formas de expresarse, nuevas formas de entender la poesía, su poesía. Las exposiciones que se hicieron luego en la galería El Túnel, en la UNI, en 1992, y las de la misma ANEA tuvieron cierta acogida, no fueron cantos en el desierto –como se pensaba en los cenáculos de entonces–, e incluso varios diarios, como La República o El Comercio, venciendo sus diletancias, hicieron reportajes y notas informativas en los que destacaban el trabajo que unía la poesía con las artes plásticas y la música de aquel grupo de rapsodas, que, con el tiempo, irían tomando diversos rumbos.
Un día los Aedosmil decidieron que era tiempo de salir a pregonar los poemas en la calle, declamar los textos en La Parada, "a voz en cuello", como decía el vate y librero Ángel Izquierdo Duclós; o ir de campamento a la playa solo y exclusivamente a escribir y leer poesía e intentar vivir como poetas, aunque sea una semana. Fueron días felices para Manuel, quien no se perdía ninguna de estas salidas, que no eran planificadas al milímetro, sino que sucedían casi espontáneamente; por eso, la vez que estuvimos en Trapiche, ese pueblito que queda rumbo a Santa Rosa de Quives, tuvimos que dormir pegados unos a otros, porque nadie había llevado una carpa o una bolsa de dormir y la gélida noche nos agarró con lo que teníamos puesto; pero fácil hubiera sido regresarnos y perder esa hermosa Luna que empezaba a relumbrar en nuestras cabezas. Además, yo los alenté diciendo que el mejor hotel del mundo, el hotel de mil

millones de estrellas era ese, el que se nos presentaba al aire libre y el que había que disfrutar solo con nuestras ropas puestas, leyendo poesía, inventando versos, cantando canciones, conversando del Conde de Maldoror, de Bretón o de los Black Mountain, de los surrealistas, los nadaístas, los situacionistas, la beat generation, los herméticos, etc.

Manuel reía y bailaba sobre los peñascos; escribía versos en la arena; les declamaba poemas a las olas, a los peces, nereidas o monstruos marinos. Por ratos se quedaba contemplando el horizonte. Su mirada se perdía en la inmensidad. El parnaso, la verdadera patria de los poetas, estaba muy lejos, pero tenía que seguir a pie y sin zapatos; el camino sería largo, tedioso y lleno de cambrones, pero la recompensa sería mayor.

Lúcia Mendo, Rodolfo Ybarra, Ñaka, Magali, Cristian Cuneo (caffarena blanca), Gina Lorena, Coco Cortes Mazo y Ximena Warnaars (chompa blanca). La gente de Mazo (Bar Las Rejas-1992)

La poesía valía la pena, y tendría que intentarlo, aunque sea una vez. Era una de sus metas. Me lo dijo una noche mirando cómo se mecían unos barcos en altamar, una noche de esas en que uno habla dormido o duerme hablando: "Ybarra, querido amigo, no sirvo para nada más que para escribir versos, no sé si estará mal esto, lo siento por mi familia, pero es lo único que sé hacer bien o creo hacer bien. ¿Sabes lo que significa eso? Tengo que publicar mi primer libro de poesía".

Cuando la ANEA perdió su local por un juicio con la Municipalidad de Lima y la Beneficencia, Manuel recaló junto a todos los sobrevivientes y náufragos del barco hundido –o secuestrado– en el jirón Quilca, en lo que, en ese tiempo, se denominaba "Bar Las Rejas", en el Queirolo, o en los altos de don Lucho, más conocido como "La Rockola", donde continuaban las reuniones como si fuera nuestro propio espacio. Incluso se pasaba lista, se firmaba un acta, y la lectura de poemas no dejaba de hacerse por ningún motivo. Los brindis y las conversaciones se alargaban hasta la madrugada. No obstante, el poeta no se sentía a gusto, había algo que no terminaba por convencerlo: lo dionisiaco no era lo suyo, el poeta no se sentía parte de. Algo dentro de él lo hacía irse temprano, alejarse del grupo, extraviarse en la noche.

Fue entonces que empezó a retraerse, ya no salía de casa, no le interesaba mucho el mundo. Los estados de depresión lo empezaron a asaltar en todo momento. Muchos años después, nos enteramos, por sus propios familiares, de que Manuel tenía cuadros severos de melancolía y angustia y de que se encerraba en su cuarto días de días para hacer la vida de un asceta o ermitaño; quería que lo dejaran solo. Sus familiares cercanos lo ayudaban, lo sosegaban, pero lo que tenía Manuel era una tristeza del mundo que se había hecho carne y uña con la poesía. Y solo la poesía lo podía regresar a la realidad. Él lo sabía, pero parece que nadie más.

Tarde nos enteramos de que Manuel ya había intentado varias veces quitarse la vida y, por cuestiones fortuitas –o porque "no era su hora", según reparó una de sus hermanas–, lo habían auxiliado, y el susto no había pasado a más de un par de muñecas cortadas, ambulancias, el hospital y luego pastillas para la depresión: Frisium, Valium, Fluoxetina, para sentirse bien, y mucha atención de los que le rodeaban y, cómo no, de sus amigos. Aun así, esa gran ancla o palanca de la poesía seguía anidando en su espíritu, y Manuel le tenía mucho respeto, mucho amor; quizás por eso trató de alguna manera de alejarse, de comportarse y ser una persona normal, sin nada literario que decir y quizás con mucho que hacer. "Lo manual le podía ayudar a entender lo espiritual", manifestó alguna vez, moviendo la cabeza como si fuera una verdad incondicional que tuviera que aceptar sin mayores reclamos.

Un día lo visité en su casa de Canto Grande, junto con el economista Javier Parra y el novelista Carlos Rengifo, y mayúscula fue nuestra extrañeza cuando Manuel, una de las más notables promesas poéticas que había tenido la ANEA-AE2000 en sus últimas fases, había decidido renunciar a las letras y convertirse en mecánico de carros, siguiendo la

profesión de su señor padre. Cuando lo vimos con su overol manchado de grasa, la camisa arremangada rezumando el aceite quemado de mil motores, sentí la misma sensación cuando los canales de televisión mostraron al ajedrecista Julio Granda arando a puño limpio su chacra en Camaná, requintando a este mundo miserere que no podía entender a un iluminado. Ahí estaba Manuel, el que discutía de Hegel, el que podía hablar fluidamente de la poesía de Eliot o Ezra Pound, el que construía poemas con sistemas de relojería y entendía a Leonardo, a Tesla, a Baudrillard, a Todorov, a Roland Barthes y a todos los estructuralistas y posestructuralistas.

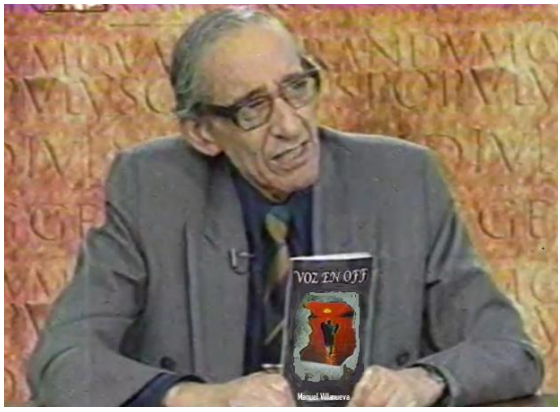
Simplemente, se había dejado ganar por el mundo. Había subido un poco de peso y, contradictoriamente a lo que cualquiera de nosotros pudiera pensar, se mostraba feliz. Era el vivo ejemplo del yo es otro rimbaudiano, de la metamorfosis kafkiana, del homus novis de Mariátegui en El alma matinal. Esa tarde comimos y brindamos. Tratamos de no hablar de poesía, tampoco queríamos hablar de fierros y motores Perkins, Cummins o Volvo; conversamos de la vida, un poco de política y del tiempo, que es el tema en el cual todos podemos echarle la culpa de nuestras penas a ese organismo estéril que es el Senamhi y fingir una sonrisa, un "salud" con tintinear de copas rebosantes de vino cuitado. Antes de irnos, Manuel nos confesó que estaba de amores con una linda chica, una Maga morelliana, y, al parecer, el asunto iba para mayores. "Blasfemia", "profanación" y "anatema", fueron las palabras que Manuel había establecido para definir su actual situación. No lo dijo ese día, pero se sentía en el ambiente, era tácito, y todos tratamos de ignorarlo.

Por ese entonces, me crucé varias veces con él, abrazado de su musa, acompañándola por las calles de Lima, entrando a un fast food, al cine o a comer algunos bocadillos en ese viejo cafetín republicano que funcionaba al frente del cine Le Paris. No sabíamos si a su Nadja le gustaban las artes o era amante secreta de la poesía. Lo que sí sabíamos era que Manuel, Manuelito –como le decíamos– estaba cada vez más lejos de las letras. Su mundo se había vulgarizado, el amor había echado por la borda todos esos años de trabajo secreto, todas esas amanecidas de lecturas obligadas y de escritura cuasi automática por la poeisis, por todo lo que él consideraba sagrado.

Unos años después, y cuando ya imaginábamos a Manuel como un obeso mecánico apretando las tuercas de una llanta con una llave inglesa o metido para siempre debajo de esos armatostes, manejando tecles y gatas hidráulicas, al lado de una esposa exigente y convencional que le lavaba las ropas y le servía los alimentos, nos dimos con la sorpresa de que

nuestro amigo había ingresado a la Universidad San Marcos y asistía puntualmente a las clases del taller de poesía que amable y solícitamente dirigían y dirigen Marco Martos y Hildebrando Pérez Grande. Ahí terminó por perfilar y darle forma a su primer libro: Voz en off, y regresar otra vez al redil.

Una tarde de invierno, por la avenida Colón, cuando salía de un conocido cineclub, me alcanzó su libro y me hizo una rápida dedicatoria. En una revisada a vuelo de pájaro, mientras conversábamos de los viejos tiempos y eludíamos a la masa de estudiantes presurosos que salían de las academias, quedé confundido por no haber incorporado ninguno de los textos que le había leído en las épocas de la ANEA. El nuevo Manuel Villanueva –ese era su nombre ahora– se había encargado de sepultar al antiguo Manuel Meza. Los poemas de Voz en off no eran tan largos, no había retruécanos o vallas ni triquiñuelas que eludir. Todos sus nuevos textos habían sido pasteurizados, homogeneizados y pasado por un control de calidad ISO, que incluía a varios profesores universitarios. Pero, aun así, aun después de publicado su libro, Manuel seguía teniendo serias dudas. Su espíritu inconforme volvía a torturarlo. Recuerdo que, cuando puso el libro en mis manos, me pidió que lo leyera varias veces y le diera mi opinión sincera, que no le perdonara ningún error o falencia, así sea este de carácter de imprenta. Le dije que lo haría, que no se preocupara y que no se dejara llevar por los decires y menos si esos provenían de un "crítico literario" o de algún letrateniente a sueldo fijo. Reímos de esto a carcajadas y nos despedimos en la avenida Wilson con un gran abrazo.



Marco Aurelio Denegri

Quizás por esa inseguridad que funcionaba como un autoflagelo, Manuel decidió alcanzarle su texto al polígrafo Marco Aurelio Denegri, a quien

veía todos los fines de semana y a quien escribía secretamente al correo que aparecía en la pantalla del televisor, aun cuando nunca recibía respuesta; de repente, escucharle decir alguna palabra celebratoria, algún aliento o venia de aceptación hubiera sido un espaldarazo para él.

Pero pasó lo que tenía que pasar y cierto viernes en la noche, cuando Manuel encendió el viejo televisor, ilusionado por una crítica que lo empujase hacia delante y continuar así el camino trazado, Marco Aurelio** cogió el libro, como una mantis religiosa coge a su víctima, y se despachó una de las peores reseñas a un libro de poesía, que terminó por sepultar a gargajos no solo un buen primer texto, sino todo un futuro que podría haber sido brillante.

Manuel entró en crisis, sus amigos cercanos, que sabíamos lo que había pasado, tratábamos de darle aliento. Le dijimos, lo que es verdad, que el señor Denegri no es ninguna autoridad en poesía, que no entiende las metáforas, que no sabe nada de imágenes ni de figuras literarias y que quiere aplicar un racionalismo cartesiano protofascista a algo que solo puede entenderse a través de los sueños o de las quimeras. Además, cómo es posible que MAD crea que una paloma no puede hincarse porque no tiene rodillas, o que el sol, astro regente, no tiene fauces y no se puede tragar a un hombre, o que es imposible hacer poesía con coprolalia, escatología o con elementos salidos de una teoría de los esfínteres, etc. Pero nada funcionó.

Manuel empezó a sentir que el mundo no tenía sentido, que si él no podía aportar siquiera un buen verso a esta realidad decadente, pues, entonces nada tenía razón de ser y que, sin poesía, no había futuro y todo estaba perdido, al menos para él, que había vivido para la poesía durante años, que había renunciado al mundo feliz de Huxley, a la felicidad convencional de El secreto y del casa-mujer-auto-perro y que, en estos momentos en que empezaba a dar sus primeros pasos, no tenía mayor opción que agarrarse a los versos y caminar hacia la luz, seguir intentando el logos, la hybris desencadenante, o apagar el interruptor.

Cierto día, aprovechando que había pocas personas en casa, Manuel cerró con llave la puerta de su cuarto, sacó su deshojado cuaderno de apuntes, que guardaba debajo de su colchón, y se puso a leer; las lágrimas le empezaron a caer por el rostro y lloró como cuando era niño, lloró hasta sentir que sus ojos estaban secos como un desierto. Lloró y lloró hasta encontrarse con la risa o con la desesperación. Y, entonces, quizás cuando veía solo su fracaso como poeta –porque eso es lo que había dicho ese viejo aristarco de la televisión en cuyas opiniones confiaba

ciegamente– sacó una filuda cuchilla, les pidió perdón a todos los dioses de las letras, la música y las artes, Apolo, Bragi, Ganesha, etc., y se hizo unos tajos profundos en los antebrazos, unos cortes estudiados y perfectos, como para que nadie pudiera hacer nada por él. Y se sentó a escribir, ahora sí seguro, sin dudas y sin trastabilleos, lo que sería su último e insondable poema.

* Tomado de Lima Gris

** Marco Aurelio Denegri - Poemarios: La Función de las Parcas y Voz en Off de Manuel Villanueva:
www.youtube.com/watch?v=w-_T4bLSYkc&ab_channel=AguilaC%C3%B3smicaAzul

Jorge Luis Obando Rojas

(1965 -2017)

Los Poetas de Acero Forjado no deben Morir
Por Rodolfo Ybarra

De los cientos de poetas que aparecieron en Lima a inicios de los noventas, pocos son los que amaron o aman la vida como Jorge Luis Obando, un obrero, activista, editor y escritor que apareció un día por la ANEA del jirón Puno, hablando en voz alta y peleándose con un grupo de bardos que soñaban con llegar vivos al año 2000 –y por eso se autodenominaron Aedosmil–. Más de 25 años han pasado desde que el estruendo de la poesía se entremezclaba con el furor político y la confusión ideológica de esos años. Pocos sobrevivieron a la hecatombe de la palabra y la caza de brujas que vino con el sátrapa Fujimori. Y mientras unos se dedicaron a ganar concursos o ser "famosos" cueste lo que cueste, otros optaron por viajar, (sobre)vivir intensamente y/o escribir lejos de las lupas de los entomólogos literarios.

Santiago Risso, Jorge Luis Obando y Víctor Bradio
(Feria del Libro del Campo Ferial Amazonas)

Hoy, Jorge Luis Obando, el gran amigo y hermano nuestro, se está muriendo de cáncer, los médicos lo han desahuciado, todas las quimioterapias se han caído y, como él mismo dice, con el humor negro que lo caracteriza: solo está esperando el "sorteo". Ya no hay nada que hacer. Pero mientras la parca alista su hoz (sin martillo) que tarde o temprano nos alcanzará a cada uno, Obando ha decidido ponerse de pie y aferrarse a la poesía casi como una terapia. Hace unos días se escapó del hospital Militar donde está internado y acudió a un recital de homenaje que se le hizo con los libreros de Amazonas: Rafael Alvarado y Rodolfo Moreno; la gente de Mammalia: el buen Santiago Risso; y los viejos Aedos encabezados por Percy Hinostroza, Pedro Chung, Julio Aponte, Juan Benavente, Ángel Izquierdo Duclós, Charo Paloma, Víctor Bradio y Apu Runco.

La fuerza de este hombre que apenas camina y al que tuvimos que ayudar a bajar y a subir al taxi y cogerlo de los brazos para acercarlo a los micrófonos, no tiene parangón. Esa es la poesía que muchos esperamos escribir algún día, comparable quizás con el último poema de Víctor Jara trazado en dos hojas de cuaderno, antes de ser fusilado por sus verdugos en el Estadio Chile o el último libro de Pablo Guevara diseñado (incluso eligió los colores de la carátula) y pergeñado contra todo pronóstico cuando los médicos lo dieron por muerto un mes antes de su real partida.

No obstante, las hazañas de Obando quedarán para siempre en nosotros, sus aventuras, sus elucubraciones, sus peleas a puño limpio, sus épater les bourgeois que, entre otros hechos, lo llevó a vomitar encima del escritorio de uno de sus jefes de turno y ser echado a la calle sin ningún derecho laboral. O cuando era muy joven y viajó a un país vecino, buscando a unos viejos barbones, para luchar contra la plutocracia, el imperialismo y sus exequias, y lo mandaron a pelar papas, él que, alguna vez, había sido soldado en el ejército peruano y al que lanzaron a la calle por un traumatismo encéfalo craneano y con una sordera que hasta el día de hoy conserva.

Jorge Luis Obando Rojas partirá un día, un mes o un año de estos, y también cada uno de nosotros, pero qué bacán morir amando a la poesía, qué bacán morir hablando de belleza y de la palabra que nos sobrevivirá y será el ejemplo redivivo para los niños que vendrán.

Los poetas: Jorge Luis Obando y su amiga Isabel Matta Bazán

Javier Parra, Federico Torres, Ángel Izquierdo Duclós, Lúcia Mendo, Jorge Luis Obando, Julio Aponte y Pedro Chung. Presentes en el Homenaje a Obando en el Gremio de Escritores del Perú.

Homenaje A Jorge Luis Obando Rojas, poeta de Aedosmil. Presentado por Rafael Alvarado Castillo, Director del Espacio Literario Cultural " Jueves de Poesía y Narrativa", Con la participación de los Grupos de poesía Aedosmil y Mammalia obsequiando una ofrenda laudatoria al homenajeado. Asimismo se llevó a cabo el recital de poesía "En los Umbrales del Recuerdo", participando los siguientes poetas: por Aedosmil: Ulises Valencia, Victor Bradio, Rodolfo Ybarra, Julio Aponte, Alejandro Medina Bustinza, Pedro Chung Bartra, Percy Hinostroza, Ángel Yzquierdo Duclos, Charo Paloma, Juan Benavente y Jorge Luis Obando Rojas. Por Mammalia: Rocío Hervias, Miguel Cervantes, Antonio Sarmiento, Alain Zegarra Sun y Santiago Risso. También se presentó el poeta nacional Evgueni Bezzubikoff de visita en el Perú y que radica en Nueva York.

Percy Hinostroza "Garfield"

(1973-2019)

El Río Monzón se Tragó al Hermano Poeta Percy Hinostroza

Por Rodolfo Ybarra

Conocí a Percy Hinostroza a fines de los ochenta e inicios de los noventa. El todavía imberbe Percy firmaba como "Garfield" sus primeros poemas y se instruía en el manejo del buen verso en los talleres del Museo de Arte de Lima, en Paseo Colón. Ahí lo conocí junto a Manuelito Meza, que era su inseparable amigo. Los dos eran unos niños o cuasi adolescentes. Y los invité a formar parte de la Asociación de Poetas Aedosmil que quedaba en la misma ANEA del jirón Puno, en el centro de Lima.

Desde que llegó a Aedosmil siempre fue una voz importante y disidente. Ahí hicimos mucho trabajo literario, recitales en sindicatos, en universidades, en penales y pueblos inaccesibles donde se llegaba a lomo de bestia y donde no llegaba ninguna autoridad, y, mucho menos, la cultura. También, recuerdo, hicimos un gran recital en la Parada con megáfono en mano, junto a los locos, drogadictos y ladrones, que nos perseguían no por nuestros poemas, sino para robarnos, pero solo llevábamos luz y eso era imposible de robar.

Cuando las cosas se pusieron difíciles para este país, muchos poetas de nuestra Asociación decidieron viajar lejos: Alfredo Cárdenas y César Días se fueron a España. Silvia Vidalón radicó en muchos países de Europa y Percy se fue a Francia por muchos años. Cabe resaltar que Julio Chiroque Payco, el poeta enorme de Los Gallos Vigilantes, murió arrollado por un tren, en 1991 si más no recuerdo. Y Manuelito Meza, gran admirador de Julio Cortázar y que siempre me acompañaba a mi casa para seguir hablando de poesía, decidió ponerle fin a su vida, después de publicar su primer y único libro: Voz en Off. Y hace poco nomás, otro de los baluartes de Aedosmil y también director de Temática Editores Generales (y editor de mi novela Matagente), Jorge Obando, murió avasallado por un cáncer terminal.

Después de su regreso de Europa, en los 2000´s, Percy ya no se hacía llamar "Garfield", sino "El Flu" y vino con un renovado espíritu combativo y empezamos a activar diversos colectivos, tanto literarios como de ayuda humanitaria. Así Percy tomó la dirección de Aedosmil y armó el colectivo "*Cocachado*" con poetas de san Marcos y otras universidades. Conmigo conversaba seguido y cuando le pedía que me

apoye en algunos proyectos, él siempre estaba presente. Ya sea para repartir libros o simplemente para llevar alimentos o comida a los hambrientos porque, como siempre decíamos, la letra no puede entrar sin comida. No había de otra. Percy puso el hombro y economía de su bolsillo, sin que nadie se lo agradeciera y más bien por esta y otras razones, muchos otros colectivos lo empezaron a odiar y levantaron falsas denuncias en su contra. Porque así es este país de cartón piedra llamado "Perú" donde el odio es cosa natural y ayuda a crear famas ficticias y ponerle "like" a gente miserable que no es capaz de mover un dedo por su prójimo.

Percy practicaba también deportes de contacto: judo y karate y no se amilanaba ante nadie. Juntos salimos de varias grescas y también lo vi defenderse a él solo contra varios. Mente sana en cuerpo sana era parte de su discurso. Así como el "todo fluye" que había extraído de los conceptos de Parménides y Heráclito, nada está quieto todo fluye y nadie puede bañarse dos veces en un mismo río.

Quizá por esta metáfora, Percy siempre se acercaba a los ríos para mirar sus cauces, para medir su hondura, sus distancias y para recordarse a sí mismo que todo fluye, nada está estático. Todo pasa. Y, por eso mismo,

ayer, en la mañana, entró al río Monzón, sin percatarse de que estaba entrando a una trampa y que, justo la zona donde quería solazarse, era un remolino que se lo tragó sin darle tiempo de nada.

En este momento, en que escribo esto, no hay más noticias sobre el cuerpo de Percy Hinostroza. Dos testigos que intentaron salvarlo, incluso a costa de fenecer ellos mismos, aseguran que se ahogó. El sub-oficial Jara, del cuerpo de rescate de la Policía Nacional, me dice por teléfono, que el río Monzón demora dos o tres días para arrojar el cuerpo y que, mientras tanto, seguirán con la búsqueda.

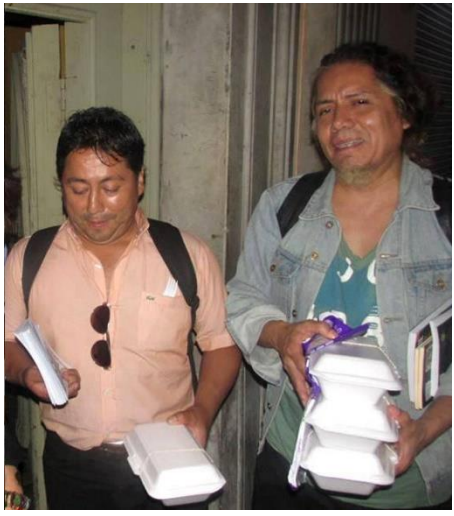
Muchos amigos extendieron la cadena de solidaridad para localizar a sus pocos familiares que ya están enterados de esta tragedia. También nos enteramos que su señor padre, murió hace poco.

No sabemos si el cuerpo de nuestro amigo Percy Hinostroza aparecerá o no. Y ahora escribir duele como golpearse contra las paredes. Pero esto es la poesía, señores. La poesía de los que escriben y viven la poesía. La poesía de los espíritus inquietos que, como Percy Hinostroza, "Garfield" o "El Flu", van llevando el mensaje necesario. Y porque solo estamos de paso. Y a veces lo olvidamos.

Adiós, buen amigo, buen aliado. Siempre me escuchaste y te escuché. Incluso cuando nuestro otro amigo Obando estaba por morir, me dijiste:

"Vamos a hacerle un homenaje, no lo podemos dejar morir en un hospital". Y no sé cómo hiciste, amigo, para sacarlo del Hospital Militar casi cargándolo por encima de los militares que lo custodiaban y lo llevaste al homenaje que le hicimos en los libreros de Amazonas. Ese era el buen Percy. Un buen hombre con sus virtudes y sus defectos.

Muchos de sus libros han quedado inéditos y su poesía escrita ahora relumbra en la oscuridad. "Dilema de Alma" es uno de sus poemarios que estaba pronto a publicar. Te vas, pero te quedas con nosotros para siempre, buen Percy, "Garfield", "El Flu". Salud, amigo. Seguro pronto haremos un recital al pie del río Rímac, río hablador. Y leeremos tus poemas en voz alta para que se mezcle con el arrullo de las piedras, la tierra y el agua que ahora te acoge.



Percy Hinostroza y Rodolfo Ybarra.

Te vas, pero te quedas con nosotros para siempre, querido Percy, querido amigo.
Toda mi tristeza va con este escrito.
¡¡¡Honor y gloria, poeta Percy Hinostroza!!!

Mi cuerpo desnudo es cascada, sereno viento
Invulnerable
Un enorme corazón de artista
Señora Madre Libertad
Salvadora
Ánima
Podemos escoger nuestro camino
Emerja tu brillante mano del fuego
Corrija tu voz los caminos dédalos del humo
O de mi propio laberinto.
Todos los bosques se incendian en las áreas verdes de mis ojos.

Del poema "Toda la ciudad se incendia dentro de mi corazón"

Estudiante Desaparece en el Río Monzón

Percy Martín Hinostroza Ramírez (46) desapareció en el río Monzón a donde había ingresado a darse un chapuzón junto a dos universitarios de Arequipa. El estudiante de literatura de la Universidad Nacional San Marcos tras participar en un congreso en Huánuco con un grupo de colegas decidió viajar a Tingo María para pasear en la Cueva de las Lechuzas. Todo estaba bien, hasta que "El Flu" como era llamado de cariño por sus amigos decide ingresar al río.

Aprovechando el intenso calor, Maycol Paúl Sánchez Champi (29) y Leonidas Torreblanco del Carpio (38) ingresaron al río Monzón a la altura del puente del mismo nombre, al ver la felicidad desbordante de sus amigos Percy también opta por ingresar, pero rápidamente fue tragado por el agua. Al ver a su amigo que estaba en peligro, Maycol decidió ayudarlo, pero también corría el peligro de hundirse, por lo que un poblador que acudió a ayudarlos alcanzó un palo para sacarlo hasta la orilla, pero no logro su objetivo desapareciendo.

El accidente ocurrido a las 11:30 de la mañana fue reportado al Escuadrón de Emergencia, cuyos agentes ingresaron al río junto personal de serenazgo y los bomberos para buscar el cuerpo del universitario, pero sin resultado alguno hasta el cierre del informe.

Consternación. La desaparición del estudiante de literatura causó conmoción en sus amigos y colegas, quienes piden a la policía no cesar en la búsqueda hasta encontrar el cadáver. Tu diario, logró comunicarse con Pamela Mendoza Hinostroza, quien informó que su tío vivía en el Cercado de Lima. "Es hijo único su mamá vive en Italia, no tiene hijos y no sabemos lo que realmente pasó", dijo brevemente el familiar al tiempo de informar que una de sus tías estaba viajando a Tingo María. Por su parte, sus amigos, entre ellos Vanesa, indicó que Percy además de estudiar literatura, era poeta y gestor cultura. "Hace poco estuvimos en un evento en la Biblioteca Nacional, el ambiente poético aquí en Lima está consternado por lo ocurrido con Percy, quien era alegre y muy culto", explico.

Rescate de cuerpo de universitario del río Huallaga

Universitario había llegado a Huánuco a participar de un Congreso de Filosofía

Tras dos días de intensa búsqueda el sábado por la mañana fue encontrado el cuerpo sin vida del escritor y estudiante de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Percy Martín Hinostroza Ramírez (46).

El cadáver fue hallado en las aguas del río Huallaga, en el caserío de Puerto Alegre Mohena, distrito de José Crespo y Castillo, Leoncio Prado por los pobladores del lugar.

Hallazgo. Una llamada telefónica, alertó a la Policía que dio parte a titular de la Primera Fiscalía Penal Corporativa Aucayacu, Diego Álvarez Soto que, acompañado de seis efectivos y apoyo del personal de Serenazgo, se dirigieron al lugar.

La teniente gobernadora Marlinda Digna Lino Alarcón, refirió que transeúntes le informaron sobre el hallazgo del cadáver de una persona a la altura de la playa de Puerto Mohena, a orillas del río Huallaga.

Las autoridades verificaron el cuerpo que se encontraba en posición de cubito dorsal, sin prenda de vestir, en estado de descomposición, irreconocible que a simple vista no les permitió distinguir la causa de la muerte de la víctima.

Por disposición del fiscal de turno realizaron el levantamiento de cadáver y trasladaron a la morgue de Castillo Grande, donde fue sometido a la necropsia de ley.

En la morgue llegaron algunas personas quienes dijeron a las autoridades que el cuerpo pertenecería a Percy Hinostroza, quien desapareció en las aguas del río Monzón a inmediaciones de la Cueva de Las Lechuzas, en el distrito Mariano Dámaso Beraún, el 26 de septiembre a donde había ingresado a bañarse junto a dos estudiantes de la Universidad de Arequipa.

Un Ataúd Cerrado
por Rodolfo Ybarra

Escribo esto con mucha tristeza. No me amilana la muerte. Es más, es casi una compañera inevitable, un viejo naipe de la baraja española. Pero siempre nos sorprende y más cuando se lleva a alguien cercano o a un amigo. Y a este dolor a veces tenemos que sumarle el hecho que a veces no hay cuerpo que enterrar o, en el mejor de los casos, hacerlo a cajón cerrado.

La primera vez que estuve en un velorio a cajón cerrado fue en mi otrora colegio "República de Argentina" cuando murió quemado mi compañero de carpeta Emeterio Vilca, un niño pobre provinciano que ayudaba a su mamá ambulante y un día prendiendo un primus le explotó en las manos y agonizó por varios días. Su ataúd cerrado fue llevado al colegio para darle su última despedida. En ese tiempo, yo era un niño y no entendía mucho de un entierro, solo sabía que a Emeterio Vilca nunca más lo volvería a ver. Aún le debo un cuento o quizás una novela.

La segunda vez fue en 1992 cuando un sobre bomba acabó con la vida de nuestra compañera Melissa Alfaro Méndez, todavía recuerdo la despedida en el diario Cambio y las palabras y los escritos que muchos dejamos sobre su féretro. Yo, incluso, le escribí un poema que dejé pegado en el periódico mural "El Vendaval" que colgaba en un pasadizo de la escuela en san Felipe y que, luego, nuestra Asociación de Poetas Aedosmil lo incluyó en el nro. 2 de su publicación en noviembre de 1992.

La tercera vez fue con nuestro amigo Josemári Recalde. Exequias en las que no participé porque la tristeza terminó por derrumbarme. Solo atiné a escribir como loco un largo ensayo que titulé Ensayo de Sol y que se lo dediqué a JR por todas las cosas que tuvimos que pasar y los proyectos truncos y porque yo estuve con él uno o dos días antes de que el fuego

devorara su cuerpo y parte de sus poemas escritos a puño limpio.
Ayer 29 de septiembre me tocó otra vez despedir a un hermano con el cajón cerrado. Nuestro amigo Percy Hinostroza se ahogó en el río Monzón y su cuerpo fue hallado un día después. Y para más dolor, el cajón vino envuelto en varias bandas plásticas impenetrables sobre la que varios cófrades derramaron sus lágrimas. Solo atiné a pedir un plumón y empezar a escribir sobre el féretro de nuestro amigo. Luego le pedí a los poetas presentes que hicieran lo mismo y que cubrieran de poemas ese ataúd.

Y es que velar a un ser querido, en un ataúd cerrado, es un dolor inconmensurable, es la nada, el vacío, una pared final en la que ni siquiera puedes tener la certeza que está ahí la persona que dicen que es. Solo queda cerrar los ojos, imaginar y mantener viva la esperanza de volverse a ver y porque solo estamos aquí de paso. Y es algo que, casi siempre, se nos olvida.

Percy Hinostroza, Rumi Yaku y Rodolfo Ybarra - Huaráz 2017.

Adiós, querido amigo, Percy Hinostroza. Que la tierra te sea leve. Aquí nos quedamos para seguir haciendo las cosas que nos planteamos desde la adolescencia porque, como tú lo dijiste, "todo fluye" y hay que seguir. La poesía no puede parar. Salúdame, por favor, a todos mis amigos, hermanos, familiares y demás seres queridos, que tutelan estas letras que ahora salen de mis manos. Y porque la eternidad es también un verso y una lágrima es una despedida.

Ulises Valencia

(1947 -2021)

Mi Primer Libro

Por Ulises Valencia

En marzo de 1983, preparé unos poemas, con la seria intención de hacer una plaqueta. En el mes de abril llevé los poemas a la ANEA. En la ANEA, en la cafetería, reunidos en la mesa donde estábamos Luis Hernán Ramírez, Pedro España, Julián Díaz Valverde y quien escribe; en esa reunión le dije a Luis Hernán Ramírez de mi intención de hacer una plaqueta con ese grupo de poemas. Luis Hernán Ramírez me contestó: "Un soneto tiene catorce versos, catorce poemas hacen un libro. ¿Cuántos poemas tienes?", preguntó. – Veinticuatro, le contesté. Luis Hernán Ramírez dijo entonces: "Puedes hacer un libro pequeño y eso es mejor que una plaqueta"; a lo que, entusiasmado Julián Díaz Valverde, dijo: "Ya, dame tus poemas, yo los publico, pero déjame escogerlos, hacer la selección y ponerle el nombre"; un mes después, en mayo de 1983, bajo "Ediciones del Cuervo", con ilustraciones de "DIVAL", seudónimo de Julián Díaz Valverde, tuve en mis manos mi primer poemario Un abismo de luces, gracias Julián Díaz, entrañable amigo, gracias DIVAL. (*Ulises Valencia Román, 22 de abril del 2021)*

En el Programa Nro. 714 del 2008 de Los Viernes Literarios, en el Auditorio del Centro Cultural "El Averno", se llevó a cabo el Homenaje y entrega del Laurel Cultural al Poeta Ulises Valencia. En la foto Ulises Valencia recibiendo el reconocimiento respectivo de parte de Juan Benavente, director de los Viernes Literarios.

Ulises Valencia

*Por José Pablo Quevedo**

Dentro de la correspondencia que guardo con el Filósofo, Crítico y Escritor Raúl Gálvez Cuéllar, después de mi análisis sobre el libro "Nido de Sierpes" del poeta Ulises Valencia el cual también reproduje en el blog de Los Viernes Literarios, me escribe lo que doy como lectura en forma fragmentaria:

Marco Antonio Quijano, Orlando Ordoñez, Henry Martín Córdova Bran, Ulises Valencia y Rafael Alvarado

Acabo de leer tu crítica fundada y sagaz, es una buena aproximación a la poética de un amigo que conocemos...; Ulises Valencia es un inmenso poeta, hondamente humano, soy su sincero admirador, y él también de mi poesía...; Conozco el pesimismo, el desengaño de Ulises y su fina elaboración poética. Es el típico poeta de la marginación, diríamos de la auto-marginación social. Noto que coincidimos en el análisis, y es que nosotros, sin ninguna pedantería, sabemos leer poesía y no versículos intrascendentes. Ulises es un Poeta con mayúsculas, no importa que la Crítica acomodaticia y chupasangre lo ignore, él espera su mañana hermosa, se me ocurre que será la muerte.

Te "metiste" en la psique y el drama de Ulises, y has especulado bien, es un buen trabajo de análisis, has escrito sobre el Terror de Estado, de la "prisión" del hombre y su desgarro existencial... Has captado su sufrimiento, su anonimato en la gran urbe, su desencanto y frustración.

Con su crítica te has confrontado con el Poder, e se poder organizado, establecido y legitimado con tantos imbéciles que nos han gobernado y que nos gobiernan todavía (…) Haberse metido en la psicología del Poeta es como haberse metido en el alma de nuestro Perú, sobre todo, en una época desgarrada por un totalitarismo civil-militar de Fujimori.

La totalidad de la obra "Nido de Sierpes" refleja esos momentos a lo largo de un contexto histórico de nuestra vida como Estado Republicano, y nos hacen ver una totalidad repetitiva y diferenciada de las clases metamorfoseas que aún repiten de una u otra manera sus métodos permanentes de agresión y violencia a las clases populares y su imposición de Poder, sobre todo en épocas polarizadas por las contradicciones sociales.

Muchos de los versos de Ulises Valencia son el reflejo del abuso de la violencia implantada por la clase dominante, la marginalización, y del estado psíquico de los individuos reales conducidos por un Estado decadente y corrupto; individuos enajenados y sin ideas racionales, individuos que se requieren en cualquier sistema de opresión para ser simplemente manipulados, como también lo es la prensa mermelera.

Por otro lado, también es la conquista de Ulises Valencia, la reflexión sobre la RESISTENCIA, frente a cualquier pasividad, frente a cualquier requebrantamiento de la intelectualidad, frente a cualquier diletantismo hacia el Poder.

Creo, que esta lección, debe ser siempre puesta como un ejemplo, frente a los políticos que se desean una intelectualidad "sin ideas", "no pensante", "lobbistas", o diletantes. Y creo, aún más, que estos intelectuales con convicciones, están muy cerca de las ideas de José Carlos Mariátegui, y de su obra.

La partida de Ulises Valencia enluta, hoy, a las Letras Peruanas, pero nuestro compromiso hacia el Arte y la Literatura y para hacer un mundo mejor será nuestro permanente Homenaje a su persona.

Berlín, mayo 2021.

(*) José Pablo Quevedo, poeta peruano que reside por más de 40 años en Alemania. Creador del Sismo Poético Resistente en Berlín.

Ulises Valencia, Entre el Límite de la Existencia y la Realidad Marginal

*Por José Pablo Quevedo**

Has visto como se agazapa la fiera
Cuando no desea dejarse ver
Y huye con su miedo animal
Porque advierte el daño que le espera.

La celda y la calle, marcan los espacios de los intramuros y los extramuros del Yo-subjetivo. Ellos son los espacios lacerados que nos abren las reflexiones del poeta. Ellos son los espacios donde se confronta la marginalidad y el mundo donde viene el deterioro. En el umbral de ambos se posesionan los espacios de esos dos mundos diferentes, antagónicos y ambigüos.

César Pineda, Ulises Valencia y Oscar Aguirre Méndiz

Ante este umbral nace la reflexión de lo que el hombre es como ser social, y cómo va dejando de serlo cuando lo van enajenando, cuando lo van deshumanizando, y proclive a cualquier schock, ese individuo lleno de facultades y virtudes se va convirtiéndose en otro individuo. El poeta se pregunta: ***A veces no sé quién soy. / Y tengo miedo de cruzar el umbral / salir hacia la calle/ Tropezarme con el mar humano/ Y formar parte del barullo/ Del bullicio de las multitudes... Pero Quién soy yo? / Y qué es lo que sé/ Para responderles nada?***

El cuarto que le sirve como una prisión, le sirve al poeta también para desarrollar las ideas entre lo interior y lo exterior de la vida. El ritmo

social enajenante, corrosivo y violento va penetrando en la celda, y es un ritmo artificial que va alterando la conciencia de los seres, que los va convirtiendo en otros. El poeta, ante este estupor, no está paralizado, solamente está impactado de ver la realidad de esos dos espacios, de ver su contrariedad, de saber sus límites, sus contrastes físicos y psíquicos. El poeta reflexiona para salir de esa celda, para cruzar el umbral. Y Ulises Valencia, Yo y Todo de los marginados, expande su Yo-subjetivo, y lo reparte hacia esos dos espacios urdidos en conflictos, los cruza mentalmente para identificarlos mejor, para definirlos.

La marginalidad nos ha dado otro espejo para vernos, y nos hace perder el rostro con que llegamos al mundo. En esos dos espacios, en un tiempo de violencia, hay dudas, cavilaciones, miedos, desconfianzas. El mundo, tras ese umbral, sobrecoge y aterra en sus visiones al poeta. ***Ha de pasar, porque el día, Felizmente viene a rescatarnos.*** El poeta no pierde la fe, ni la esperanza y hay una lucha en su interior que es como una llama que le hace pasar ese umbral.

Quién viene a mí/ Quién me llama/ Cuando a nadie espero/ Para decirles nada/ ... Escucho mil voces/ Que se pierden/ En lejanos cielos/ Preguntando siempre... También Ulises Valencia escribe: ***Oigo voces que me hablan/ como burlándose/ A veces la ciudad se burla./ Esa es su facultad/ Su decir sin más/ Su menosprecio.***

En la marginalización, especie de enclaustramiento, gravita la reflexión de lo que verdaderamente somos, lo que hemos sido y lo que nos vamos haciendo continuamente día a día en el ritmo de una violencia definida. También del cómo vamos perdiendo nuestras cualidades y nos vamos convirtiendo en otros seres, a punto de no pertenecernos a nosotros mismos. Entre esas paredes ve el poeta como el hombre va perdiendo aquella biografía que le fue dada, que fue aprendida y ganada como ser social, ahora, poco reconoce o conoce de los otros seres que le rodean, desde que se ha ido formando en otro ser, invadido por ese mundo corrosivo. Entre paredes, el poeta reconoce aún las voces, pero no identifica a los individuos, solamente conoce que hay voces amigas y otras que le hablan con menosprecio. ***De aflicción/ En las esquinas, en las calles/ Y en ésta tu sola habitación.***

También los espacios de ese umbral, nos alejan o nos acortan de nuestros objetivos. ***Frente a ellos nuestras frágiles defensas/ No acostumbradas a golpe de batalla.***

Al poeta se le rebela la duda, la desdicha, la inacción frente a lo que nos invade, pues esos espacios vuelven inactivos al ser, y allí no hay defensa, ni resistencia. Por eso el poeta concluye: ***(La inacción hace perder la distancia/ Y el camino).***

En versos, más adelante, frente a la desolación que vive el ser frente a esa forma de existencia, lo percibe el poeta, cómo el vacío llena el alma en contenido: ***Mi espíritu está enfermo, mi alma sufre/ En silencio en esta noche inmensa lloro...Y así te esfuerces/ Sólo el vacío de tu alma/ Veas exhibir en la gran plaza.*** El hombre en ese tiempo duro ha caído en plana desolación, su forma de existencia es como una lágrima amarga que siempre está oculta. ***Nadie en tu soledad/ Nadie en tu llanto amargo... Acaso alguna vez/ Visitó mi casa la alegría?*** Pareciera que también Ulises Valencia llegara a las conclusiones de César Vallejo ante esa indiferencia, y escasez de valores humanos frente a lo que acontece: Hay golpes en la vida, tan fuertes, yo no sé... Y el hombre... pobre.... pobre! Vuelve los ojos, como cuando por sobre el hombro nos llama una palmada: vuelve los ojos locos... Extremos que surgen de esa marginalización polarizada.

El vacío, la soledad y la nada, también emergen como una triada en el ser que sufre las desdichas. ***Cuando todo es caos/ Y nada se hizo/ Para que haya un día diferente... De vacío y soledad/ Te hacen notar horas perdidas.***

El vacío, la soledad, la nada, son los elementos sustanciales en la poesía de Ulises Valencia. Las horas, y el tiempo transcurren dentro de esos elementos, tanto en lo físico como en lo psíquico, en donde el hombre va mutando a una nueva piel, signada por el acontecimiento, acogida por el miedo que el hombre tiene ya en sí mismo.

En esas horas transcurre ese vacío, el hombre se llena de ese vacío, forja las imágenes de un nuevo mecanismo como de un reloj silencioso, como también lo percibe y expresa el poeta peruano Julio Aponte, el reloj en sus silenciosas manos. Allí en esa soledad, distinto al vacío y contrario a el, el hombre se llena de reflexiones diferentes, se llena de dudas que también hacen notar las horas perdidas por esos nuevos cambios que encierra su vida.

El vacío y la nada son actos subjetivos y psíquicos de ver las cosas en el mundo, tal vez surja esa idea al observar las cosas en el proceso de transformación de la vida hacia otro ritmo diferente, a un nuevo mecanismo que se da, al ir mutando a otra piel. Antes hubo algo ya

formado, estructurado de otra manera, los seres tuvieron otra cotidianeidad, otro trato, otra correspondencia, los días y las horas fueron diferentes. El proceso de lo nuevo hace diferente lo viejo, teniendo aún algunas cualidades de lo anterior. Pero, en un momento de rigor y de choque, los hombres, notan esos cambios repentinos muy fuertemente, y se dan procesos psíquicos nuevos en la conducta de los hombres.

El vacío es la falta de lo anterior que condicionó al ser, es lo que ha sido y lo va despojando del hombre. Ahora queda un hueco, llamado nada, que solamente llena el alma. La soledad es lo nuevo en el hombre de la celda, pero es necesaria para la meditación del yo subjetivo, y tan necesaria para llenar las horas y los días de imágenes, de recuerdos y de desvaríos, de algo que aconteció, y para hacerse a un camino de esperanza, de optimismo: ***Para ver aunque sea de reojo/ Pequeñas cosas del que se nutre la vida...*** O también: ***Espero una mañana hermosa/ Como no hubo jamás.***

También la nada existe, en cuanto a lo perdido, a lo que nos ha sido arrebatado, y también como sinónimo de vacío. La nada surge con el tiempo subjetivo, surge de la comparación de lo que fue y lo que ya no es, frente a lo que hubiera sido. La nada resulta como una disposición de pensar sobre la medida de una pérdida anterior, que no suma, sino resta. ***A veces simplemente/ Hay un vacío en rededor... Y la sola vuelta / Por pedregales sempiternos/ De vacío y soledad.***

Donde se dan estos elementos hay siempre la duda, y ella se encierra en la reflexión. No hay día diferente cuando no se hizo algo. El caos no vino de Dios, lo hicieron los hombres, y nada se hizo, nada en bien de los otros, nada que hiciera cambiar el curso de la vida a un mejor estado, sino al contrario, esto fue en medida una terapia, un schock donde se generó solamente el miedo, y aún más, ahondó la marginalidad de los hombres. Por lo tanto, esos seres afligidos, colapsados, no son la obra de Dios.

Emerge también de la mente del hombre de la celda, los sueños y las imágenes diversas de su mundo subjetivo y pensante, en su orfandad, en su miedo, como en su locura. Ellas se acentúan más, cuando se asignan procesos de mutación en los hombres en los momentos en que gobiernan el terror y la violencia. La vida en la marginalidad es zozobra de mares cambiantes, ríos embravecidos: ***Una borrasca/ De oraciones que no cesan. Un penar constante/ De calles malolientes/ Entre paredes que***

transpiran/ Su orín de siglos. A veces nada existe. Solo tus ojos abiertos/ Y este sueño de locura e inacción.

La vida en ese intramuros también puede ser circular en ideas y imágenes. ***La vida es un ir y venir,*** un devenir que se encierra en un espacio circular, con sus imágenes que saltan de nuestros recuerdos, y que pasan con sus interrogantes, y otras que pasan solamente. El final o el inicio de la imagen no importa. El final puede ser el inicio de nuestros sueños y viceversa. La vida en esa celda, puede llevarnos a una inacción. La inacción física o psíquica del hombre puede ser la consecuencia del choque sufrido que lo condena a la imposibilidad de un actividad. ***Un darse vuelta a una esquina. Tener una novia, tal vez varias/ (Así se estila en estos días) / Pero siempre al gusto propio.*** El poeta, en medida justa, busca sus propios desenlaces.

En su monólogo existencial, Ulises Valencia, ahonda sobre el problema de la justicia y la injusticia en nuestro dolido Perú, donde la deshonestidad y la corrupción es como un privilegio de las clases gobernantes, aquello que también es una lacra general en muchos pueblos latinoamericanos y otros pueblos del planeta. ***Cómo creer en la justicia/ Con tanta injusticia noble hermano? / Cómo sacar la cara por los guardias/ Si se venden o se prestan para el juego? / Cómo decir que hay un hombre honesto/ Si todos son hombres disfrazados? / A quién recurrir entonces/ Si no hay nadie que inspire confianza?***

Por eso, su razonamiento es de condena, cuando nos dice: Soy mi mejor juez y mi verdugo.

Victor Habrahan, Juan Benavente y José Pablo Quevedo.

(*) Poeta, filósofo y crítico literario peruano, afincado por más de 40 años en Alemania.

CONVERSANDO CON ULISES VALENCIA, POETA DE LUCES REPLEGADO EN LA SOMBRA.

por Arturo Bolívar Barreto

Si hay un poeta cuya marginalidad está revelada en su propia condición de vida (abandonó la Universidad —comienzos de los 70— urgido por sus labores de siempre: canillita, vendedor de verduras o limones, ayudante de construcción; "hasta hoy vendo diarios", aclara, ya con 66 años), y en la humilde aceptación de esa condición como inevitable, pues pretende salvarse sólo por la alcurnia de su espíritu poético, ese es Ulises Valencia. Porque su poesía, doliente pero sutil, ya la quisieran algunos que a su destreza literaria suman un poco de ruido y extravagancia. Quizás por no tenerlos en absoluto Ulises pase tan injustamente invisible, ya no sólo para el mundo oficial y mediático como tantos buenos escritores, sino, cosa exasperante, aun para el entorno literario más cercano a él. Conversamos alrededor de dos tazas de café muy cerca a la calle Quilca.

(Arturo Bolívar Barreto, Conversando con Ulises Valencia, un poeta de luces replegado en la sombra, Lima, agosto del 2013)

—¿Desde cuándo escribes poesía Ulises?

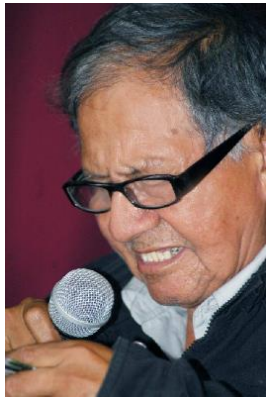
—Recuerdo mis primeros versos estando en segundo de secundaria, grado que había repetido con pesar, sería el año de 1964, ya tendría 16 o 17 años. Un profesor de literatura nos pone un papel en blanco —mira qué metodología— y nos dice, escriban un poema. Luego va recogiendo los papeles, llega donde mí y lee lo que yo había escrito:

Hoy es cumpleaños de María
Aquella de las piernas chuecas
La misma que usa chancletas
En Buenos Aires de Villa.

Entonces el profesor se queda pensando, ah bien, bien —me dice—, tienes idea, sigue escribiendo…

Después escribía por pedido, como le hice a una compañera que había salido reina de la primavera…

—¿Alguna influencia de tu entorno familiar?



—No, mira, siendo niño, vendedor de periódicos, tenía un amigo de unos 82 años que componía poemas. Recuerdo uno que nos recitaba siempre y que tenía un estribillo, una repetición de un verso que no olvido: "…Y el pasto siempre crece", "Y el pasto siempre crece", decía constantemente (ríe). También, claro, creo que me influyó mi mamá, ella era de Santiago de Chuco y le gustaba cantar, tenía una voz de cantante.

—¿Qué autores crees influyen en tu poesía? ¿O a quiénes admiras?

—Bueno creo que debe haber un poco de Rubén Darío, de Machado, de Emilio Prado, los de la Generación del 27. Pero, claro, Bécquer desde los inicios y los del Siglo de Oro español. Y de los nuestros, Alejandro Romualdo, Gonzalo Rose, César Calvo. Admiro mucho a Eielson, un surrealista, porque es un poeta a quien le brota innatamente la poesía; pero ojo, le admiro por eso, pero no me influye, no es la poesía que yo hago.

—¿Y de los poetas del 60?

—Javier Heraud es el mejor de su generación. Pero es muy bueno César Calvo. César Calvo me gusta mucho.

—¿Y Antonio Cisneros?

—Cisneros no me gusta. Claro, construye muy bien la estructura de su poesía, perfecta, pero eso de tocar los asuntos de la vida o la realidad tan

de pasada, y esa ironía, pero nunca comprometiéndose con nada, como mirando las cosas desde arriba, me parece banal, epidérmico y dice mucho de su posición de clase.

—¿Y de tus coetáneos? ¿Qué opinas de Hora Zero?

Bueno, soy de esa generación, pero yo recién comienzo a publicar en los 80. Hora Zero fue un movimiento histórico, muy valioso, el más grande movimiento poético que se ha dado en el Perú. Y significó la insurgencia, la reivindicación de los poetas provincianos…

—Y, en general, de los poetas del espectro popular levantados contra lo que había sido la base tradicional ¿no?

—Claro, claro, he ahí su significado revolucionario más importante. E hicieron magnífica poesía que influyó en toda Latinoamérica.

—¿Crees que haya algún poeta de ese movimiento que destaque en particular?

—Todos fueron muy buenos, pero particularmente considero a (Enrique) Verástegui el más alto. En "Extramuros del mundo" alcanza el mayor logro poético. Pero ni hablar, (Jorge) Pimentel en Valium 10 y Ave Soul es muy excelente también.

El poeta Ulises Valencia y el crítico literario y también poeta Arturo Bolívar Barreto

—¿Y Juan Ramírez Ruiz?

—Juan Ramírez también. Pero Ramírez Ruiz fue por encima de todos, el ideólogo, el que redactaba los manifiestos. Y tenaz en su propuesta poética y política. Alejado de lo mediático, poeta marginal, tanto, que se aparta de ellos. Lo traté, era muy franco. Tengo una anécdota con él, estábamos en un bar y le obsequio mi poemario "Rambla". Lo voy a leer, me dice. Al día siguiente lo encuentro de nuevo. Lo he leído y "no te caes en ningún verso" ——me comenta— y eso es fundamental. Así me dijo, lo sentí franco, transparente, falto de mezquindad al comentar el libro de otro.

—Descontado su importante significado y los poetas que ha dado, ¿cabe alguna reflexión crítica sobre Hora Zero, quizás se sintieron refundadores de todo, en un aire "pequeñoburgués", y terminarían restringiendo su propuesta social y revolucionaria al espacio literario?

—Sí, fueron parricidas. Querían ser la nueva voz total, no imitar cánones pasados, pero se debe reconocer con serenidad los elementos constructivos, no se puede ser la última palabra a riesgo de caer en ego, en vanidad. Sí, hubo algo de eso.

—¿Sigue vigente esa división entre poesía pura y poesía social, que es común considerar hoy superada en tanto se tiene claro que el hecho estético es el definitorio ("hay o no hay poesía y punto")?

—De acuerdo, hay no hay poesía. Pero ésta no excluye ningún tema, ni el político. Un líder de Línea Éter, grupo poético del Callao, me decía: "Los políticos nos exigen que hagamos poesía política, pero porqué los poetas no exigimos a los políticos que hablen en poética". No, pues. ¡Pretexto absurdo para alejar la poesía de un tema de la vida! No estoy de acuerdo.

—A eso iba. Al interés ideológico de los defensores de establishment para separar el arte de la trama social. Y eso, en tiempos del dios mercado, sigue vigente con más cinismo y convencimiento.

—Exacto, es interés ideológico. Y sigue vigente… en la medida que siguen vigentes los poderes económicos, culturales…

—A partir de ello iba más allá, ¿no crees que tanto más grande el hacer artístico precisamente cuanto más cargada de esencia histórica, felizmente cargada por supuesto? Creo que esa es la diferencia entre nuestros dos grandes poetas, Eguren y Vallejo, la mayor identidad con el devenir histórico y social hace de Vallejo el más épico.

—Pero Eguren —a quien considero uno de los más grandes poetas, un poeta mayor— contiene mucha vida. Si tú escarbas bien en su poesía te das cuenta que hay mucha vida, hay revelación.

—Claro.

—Pero tienes razón en la diferencia, porque si Eguren, por dar un ejemplo, pinta maravillosamente esta mesa donde estamos sentados,

Vallejo pinta la mesa hermosamente pero además en su relación con todo el salón completo. Como decir, Vallejo ve más lejos.

—Exacto. Entonces el artista asume un rol, tiene un influjo social.

—Mira, se escribe porque se está inconforme con el mundo, si estaría conforme no escribiría… Pero te contesto con este poema, (lee de su libro Tiempo):

A mí no me brotan los versos de la nada
… Esa tristeza existe, buen amigo…
Por eso me hacen gracia los poetas eruditos
Sobre todo
Los que recrean su saber enciclopédico
En innúmeras formas, sin sentido.

O este otro (revuelve su poemario Lejos de todo y lee un extracto):

Y que no calle la voz porque no sabe
Y que no calle la voz por cobardía
Y que se entregue sublime, por la causa,
Para que cante nuevamente el que padece
Para que canten nuevamente mis hermanos.

—¿Piensas, como Mario Vargas Llosa, que la tecnología comunicacional, con todo lo que tiene de instantánea y masiva, está trayendo la banalización de la cultura de hoy?

—Sí, pero sólo al comienzo. Cuando el hombre la asimile mejor, será distinto. Es como cuando los esclavos obtienen su libertad, al principio no saben qué hacer con ella, se emborrachan, ociosean, o quieren volver donde sus amos, pero con el tiempo la valoran y sacan provecho de ella.

—Claro, será aprovechado ese magnífico poder directo y democratizador, que no le gusta a la cultura de élite pues ésta se ha caracterizado por retórica y excluyente.

—Sí, yo también veo a la larga un mejor futuro con la tecnología actual.

—Entonces el libro electrónico no es una amenaza. Vargas Llosa dice que se perderá el olor y todo el ritual del libro de papel en que se solazaban los cultos lectores. Yo creo que, si se pierde ese ritual del intelectual mimado, se ganará en cambio en posibilidades de democratización cultural y de vida, que es la aspiración humana finalmente.

—De acuerdo. Además, es el temor de esos escritores que ya no van a poder hacer plata con sus libros, el negocio del libro se cae, eso se ve en la queja que ahora hacen contra la difusión de obras por la tecnología actual. A nosotros, que nunca hemos vivido de nuestras obras no nos afecta. Porque, le digo, hay poetas, ahora mismo, que viven de la poesía como fuere, ya sea porque escriben por encargo o lo hacen por adulación…

—Pero pierden como artistas.

—Claro, y esto me trae a colación el ejemplo de honradez de Vallejo. Vallejo cuando viaja a Rusia desde París, sustenta con su propio peculio todos sus gastos. Porque, declara, es la condición para ser un escritor independiente, para ver de la manera más independiente el proceso soviético.

—A propósito, ¿usa el internet, maestro?

—No. Y no porque no quiera, sino que no tengo plata (risas).

—¿Crees que el mundo cambiará para mejor, o esto ya no tiene salida?

—El mundo está en crisis por el manejo absurdo de los grandes grupos de poder, los imperios... En España miles de despedidos diarios… Aquí en Gamarra mismo las fábricas textiles están cerrando. Pero por otro lado está la fuerza de los pueblos que se están manifestando y si no hay cambios democráticos… entonces hay que ver.

—¿Sigue vigente el socialismo como solución a esa condición del mundo actual?

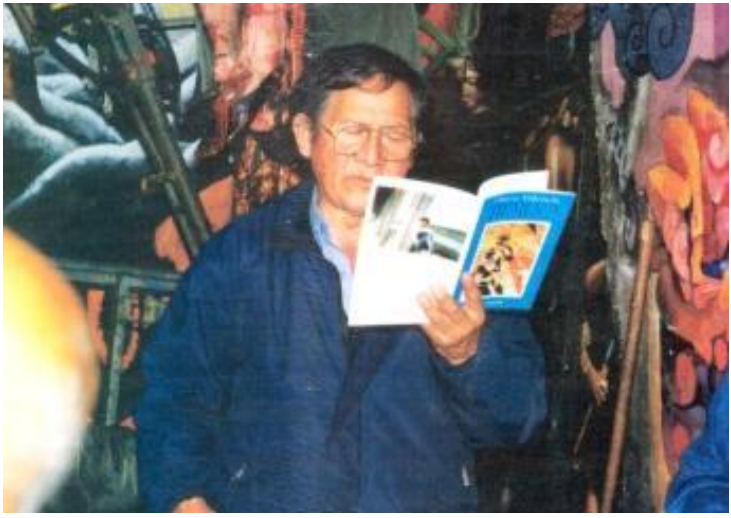
—Yo soy un poeta de izquierda. Mientras exista el capital el socialismo estará vigente queramos o no. Y esto así sea en el planeta Marte, si hay en Marte, por un lado, un explotador y, por otro lado, unos explotados, las leyes de Marx estarán vigentes, o se la tienen que inventar de todas maneras. La crisis del socialismo con la caída del Muro de Berlín, los errores de los jerarcas rusos… fue lamentable. Pero no son más que parte de los avances y retrocesos de la historia.

.

Se nos fue un Poeta Auténtico
(26-05-2021)

por Apurunco*

Se nos fue el poeta Ulises Valencia Román, aquel poeta que escribía sintiendo su pulsación propia y la pulsación de quiénes él amaba (su pueblo, su gente, la palabra) con hondura y de gran corazón artística. En la década 90 cuando las papas quemaban y los poetas solo se acurrucaban en las cloacas de Lima, Ulises Valencia y otros poetas de AEDOSMIL, viajamos a distintos lugares de nuestro suelo peruano, llevando nuestras palabras, audaces y despiertas, donde vivimos circunstancias miles, entre truenos e inculpaciones frontales del momento histórico. Recuerdo nuestros viajes a Corrales-Tumbes, Piura, Huacho, Abancay – Apurímac, Chulucanas, etc.



Recorrer con él buscando espacios donde nos permitían leer nuestros poemas, era toda una odisea, y sus ocurrencias surgían de manera natural y poética, llenas de metáforas. Era un poeta genuino, auténtico. En nuestras reuniones en Lima, él a veces se ausentaba dos a tres meses, y nos preocupaba. Pero de repente aparecía con una nueva publicación de sus poemas. Y cada vez que se ausentaba de nuevo aparecía con otro poemario publicado. Lo que adquiría su pequeñita ganancia vendiendo revistas en su quiosco, la invertía en publicar sus poemarios. Como gran parte lo hacemos.

Hoy, algunos personajes del oficialismo le llaman gran poeta, los editores, los que laboran en el Ministerio de Cultura, hoy con elevados elogios (por lo demás hipócritas) mencionan su trabajo artístico de gran validez., y para qué ya, cuando nunca le llamaron ni siquiera para editar o adquirir sus libros; cuando nunca en su oportunidad le otorgaron el reconocimiento de su condición de poeta. No con diplomitas ni certificaditos imprimidos en Azángaro, sino con incentivos de valoración, promoción y difusión de sus producciones literarias al servicio de nuestra cultura nacional. Maldita pandemia, maldita las indiferencias y mezquindades de los doble caras, que solo esperan que los poetas se ausenten para siempre y digan: era un gran poeta, gran artista, gran cantante, gran pintor. Hagámosle su monumento.

Ulises Valencia, Víctor Bradio y Diego Acuña

Una de sus obras que siempre nos impactó, fue cuando él publicó un poemario y apareció en una de aquellas nuestras tertulias, lleno de alegría en sus ojos: *"Como el mar crece tu recuerdo"* donde le confiere una consideración especial a una dama querida, cusqueña ella, que él habría conocido en su juventud, con esta dedicatoria al inicio del libro:

"Para Feliciana Pfuturi Huayllani, hija predilecta de Acopía "

Siempre Ulises.

Luego agrega: "RECUERDA: Tú no eres una mujer cualquiera / Eres una mujer con un laurel en la frente / Porque amaste a un poeta y el poeta te amó / Y el Parnaso te aplaude y el Parnaso te canta / Salve tú Feliciana, Salve musa inmortal…"

Trascribo uno de sus poemas, publicado en el libro mencionado, en mayo de 1997:

Mujer, cuando te enamores

Cuando entregues tu corazón
Fíjate bien en los duendes misteriosos
En los demonios azules que quedaron en tu puerta
Ten mucho cuidado mujer, puede ser un poeta.
Rara especie de hombre, cual cigarra de la fábula
Pasa cantado su canción más excelsa
Pasa llorando su lamento más triste
Cuídate del poeta, sobre todo
Cuídate de su hora febril
Cuando duendes y demonios en algarabía
Y en comunión total con su espíritu
Puedan encantarte con su hechizo
Y allí sí, mujer, pierdes y no te quejes
Porque no hay retorno si el poeta te embruja.
El poeta mujer cuando ama
Es dulce y sincero como un niño
Y como un niño muchas veces no comprende
El cristal quebradizo de tu corazón en sus manos
Y lo suelta para atrapar una mariposa
Una luz o un sueño que ha ido tejiendo
En su mundo de quimera.
Claro, de repente es imposible que lo entiendas
Porque suyo no es este mundo, aunque en él vive
Su casa no es la casa donde crees que él habita
Si no la de todos, la tuya, la de él, la del amigo
La humanidad toda es su gran habitación.
Mujer, cuando te enamores
Cuida que no sea un poeta.

**Apurunco es seudómino de Alejandro Medina Bustinza.*

Ulises, te adelantaste sin despedirte

por Juan Rodríguez Pérez

"Ulises, te adelantaste sin despedirte. Y tu presencia se dejará extrañar, especialmente cuando te aparecías por mi casa, un día cualquiera con tus panes, café y mantequilla para compartirlo con los amigos que me visitaban. Tus tertulias eran imágenes de mucha experiencia. Tus libros reflejaban el amor que sentías por los tuyos, pero me quedo con ese hombre enamorado que cantaba a la mujer con mucha delicadeza.

Adiós Ulises, sigue escribiendo desde donde te encuentres. Yo estaré esperando tus cuadernos rojo, azul o amarillo, escritos a mano para compartir conmigo la belleza de tu poesía".

Jaime María Cancino, Ulises Valencia y Juan Rodríguez Pérez.

Adiós, Poeta Ulises Valencia*

Por Rodolfo Ybarra

Conocí al poeta Ulises Valencia en la antigua ANEA del jirón Puno del centro de Lima. Siempre andaba con unos bolsos donde guardaba los periódicos del día. Era canillita, aunque había estudiado Ingeniería en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y era muy versado en otros temas del conocimiento humano. Por las noches se entregaba a esto que era su pasión y su vida: la poesía. Y entre 1990 y 1992 nos reuníamos junto a los poetas de **Aedosmil** (del cual llegué a ser su presidente) para editar revistas, planear recitales e ir a los colegios, sindicatos o a cuanto lugar donde nos dijeran*: "vengan poetas, traigan sus versos. Cantemos a la vida"*.

El poeta taciturno, simple y sencillo como un geranio, era muy prolífico y sacaba poemas hasta de las mangas de la camisa. Lo suyo era producir poesía a solas y en silencio. Bajo de estatura, pero grande en ideas y principios. Así editó "Un abismo de luces", 1983; "Intensidad", 1985; "Estaciones", 1989; "Rambla", 1992; "Tiempo", 1995; "Como el mar crece tu recuerdo", 1997 y muchos otros libros más y poemas sueltos que deben estar por ahí, siguiendo su propio camino.

Recuerdo que una vez me regaló una revista dentro de un papel fino que el poeta había doblado especialmente para mí. Y cuando lo abrí, ahí había dedicado un texto, a puño y letra, para este servidor. Y me dio un gran abrazo y me habló de la vida y de que era necesario extender la solidaridad de los pueblos, el amor y la justicia. Y que todo eso junto significaba ser un buen poeta, claro está sin olvidarnos de la técnica y las lecturas enriquecedoras y de las vivencias que abonan o deberían abonar cada escrito.

Hace unas horas me comunicaron que el poeta había partido a la eternidad. Y yo que fui su amigo me quedo sin palabras. Solo hace un par de días fui a visitar al librero, vate y amigo, Ángel Izquierdo Duclós, para decirle que nuestro cófrade estaba grave y que todo quedaba en manos del destino. Ángel me miró y dijo unas palabras emblemáticas y de nobles recuerdos porque Ulises Valencia era el poeta humilde, el poeta del pueblo, el poeta trabajador al que todo le costaba y nadie le regaló nada. Por eso no aparece en las grandes antologías de los señores purpurados y sacramentados. Y eso es su honor: un poeta de abajo al que los de abajo le cantan.

Y ahora se une a los vates de **Aedosmil** que se nos adelantaron de una u otra manera: Julio Chiroque Paico muerto mientras bajaba el tranvía en Puno. Manuel Meza quien decidió emprender el viaje a su manera. Percy Hinostroza que durmió para siempre en la corriente de un río. Y Jorge Luis Obando Rojas a quien un cáncer le robó el aliento. Todos poetas héroes de un país que nunca ha sabido tratar a sus escritores y artistas.

Hasta siempre, poeta Ulises Valencia. Gracias por la amistad, gracias por las tertulias y por esa nobleza que nos dejas como herencia.

Yo te canto y te honro, bardo Ulises Valencia.
Que la Tierra te sea leve. ¡Buen viaje, amigo!

Rodolfo Ybarra y Ulises Valencia

** Adiós, poeta Ulises Valencia por Rodolfo Ybarra - limagris.com. 23/05/2021.*

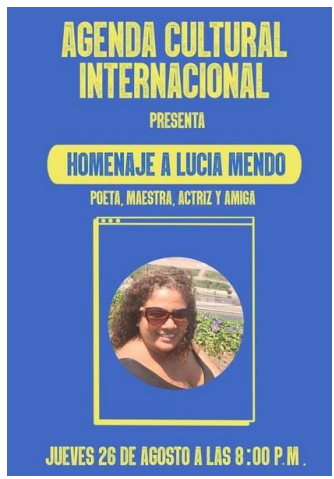
Lúcia Mendo

(1972 -2021)

In Memoriam a Lúcia Mendo

Por Rodolfo Ybarra

Hasta siempre, querida Lúcia Mendo. Nos conocimos cuando éramos unos chiquillos que jugábamos a declamar poemas en las calles. Tenías solo 17 años. Recuerdo la vieja academia de La Colmena y tus lentes de intelectual y tus zapatillas negras, tu blue jeans y tu pelo alborotado. Eran los ochenta todavía. Y nos quisimos mucho. También peleamos muchas veces y aunque el destino nos llevó por caminos diferentes, yo siempre te tuve en mi memoria. Hace unos tres años nos volvimos a ver y me gustó mucho escuchar que te habías convertido en la profesora que siempre soñaste. Hace solo unas semanas me entregaste tu último poemario inédito para que lo leyera y "le metiera mano". Aquí lo tengo, querida Lúcia, pegado a mi pecho. Te agradezco mucho haberte conocido. Gracias por ese video que hiciste de mi novela y gracias por salvarme la vida, aquella lejana noche, en ese viejo edificio, cuando ebrio y cansado de tantas cosas ya no quería seguir para adelante y tú me abrazaste fuerte como hace unas semanas y me dijiste "si caes, caes conmigo". Nos duele tu partida y también porque fuiste uno de los pilares de Aedosmil, esa asociación de poetas que ya ha perdido a tantos miembros que siento que me estoy quedando solo.



Te abrazo, querida Lúcia. Vuela alto y conviértete en la estrella que siempre fuiste. María Lúcia Mendo Ferreira, la profesora, la poeta, la actriz, la madre, la amiga, la hermana, la que me hacía llorar con sus poemas y reír con sus mohínes. Te vamos a extrañar.

Una Pena Muy Muy Grande

Por Roger Santiváñez

Me ha causado el viaje a la Eternidad de mi querida amiga la poeta, actriz y profesora Lucia Mendo.

Integrante de la generacion de los 90s, conocí a la hermosa y brillante Lúcia en la bohemia de Quilca, en el centro de Lima en los 90s.

Una grande química y simpatía nos unió desde el primer momento. Departíamos con frecuencia en las mesas del Queirolo y de Las Rejas, Bar de los Recuerdos. A fines de los 90s publicó un lindo libro de poemas.

Me encantaba Lúcia, morena, alta, libre, sensitiva. Definida personalidad, pensamiento propio y personal. Guapísima, la recuerdo con su blue-jean y su chaleco andino leyendo sus poemas en las lecturas y recitales que armábamos en Las Rejas, Galileo o Mamani Pub.

Durante mucho tiempo dejé de verla ya en los 2000 cuando me vine a los Estados Unidos. Hace un par de years retomamos la antigua amistad con la alegría de los viejos tiempos.

Tuvo la belleza de hacerme una entrevista personal y armar un video que se difundió en la serie de poesía que -a principios de este 2021- trabajo con su amiga la poeta Roció Hervias.

Hace como una semana o más, lei un post de Lúcia donde decía que tenía el COVID, le escribí con un abrazo de ánimo, apoyo y solidaridad. Jamás pude imaginarme tan triste desenlace.

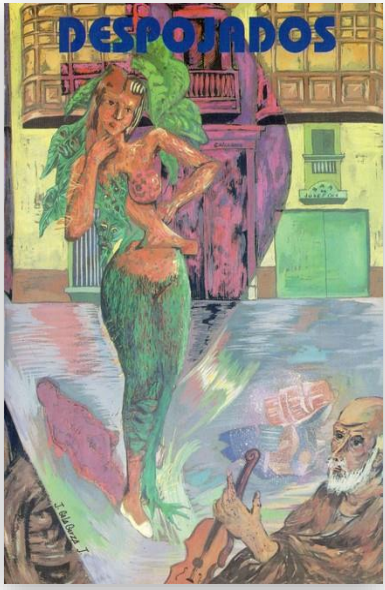
Me he quedado devastado por la noticia. Una chica tan inteligente, linda y sensible como Lúcia Mendo no tenía por qué morir tan rápido, tan incomprensiblemente. Lágrimas tengo en el corazón querida Lúcia. En la Quilca del cielo nos encontraremos y volveremos a cantar esa canción que nos ensimismará.

Siempre en poesía.

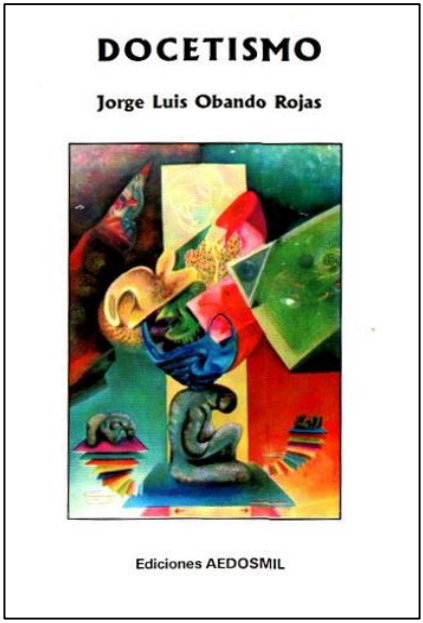
CUARTA PARTE

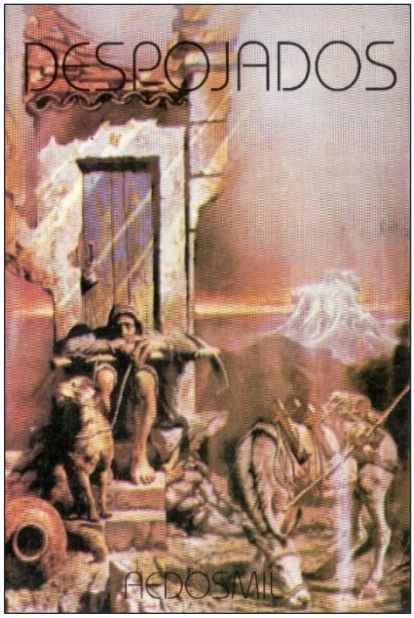
DOSSIER DE AEDOSMIL

Plaquettes, libros facsímiles y documentos de Aedosmil



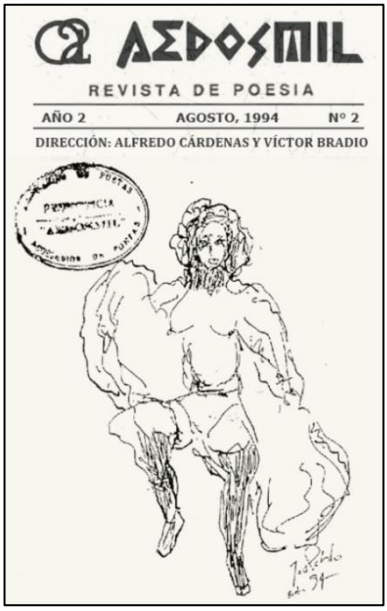
Libro "Despojados" primera publicación de Aedosmil

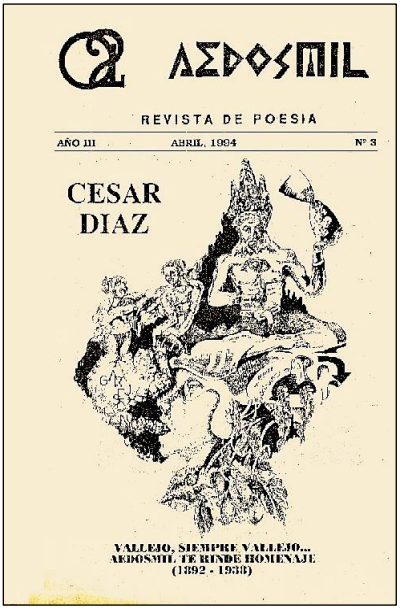




Despojados, edición de bolsillo, y el poemario Docetismo de Jorge Luis Obando

AEDOSMIL
REVISTA DE POESIA
Año 1
Agosto, 1992
Nº 1
Responsables : Alfredo Cárdenas, Julio Aponte, Víctor Bradio


AEDOSMIL
REVISTA DE POESIA
AÑO 2
AGOSTO, 1994
Nº 2
DIRECCIÓN: ALFREDO CÁRDENAS Y VÍCTOR BRADIO


AEDOSMIL
REVISTA DE POESIA
AÑO III
ABRIL, 1994
Nº 3
CESAR
DIAZ
VALLEJO, SIEMPRE VALLEJO...
AEDOSMIL TE RINDE HOMENAJE
(1892 - 1938)

AEDOSMIL
REVISTA DE POESIA
AÑO 3
AGOSTO, 1994
Nº 4
TRAZOS
JOAN VIVA

AEDOSMIL

REVISTA DE POESIA

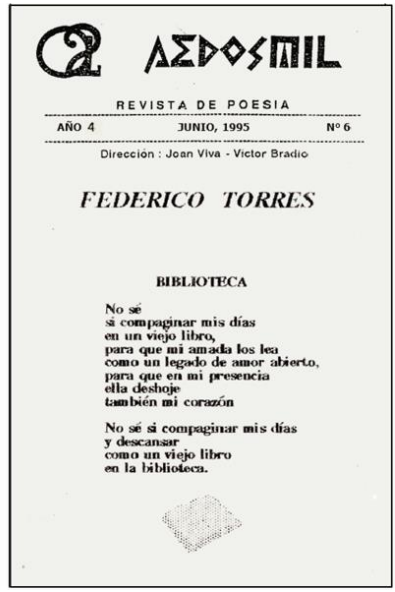
AÑO 4 MARZO, 1995 Nº 5

Dirección : Joan Viva - Victor Bradio

ANGEL IZQUIERDO DUCLOS

LEGADO DE AMOR

Cuando me vaya de este mundo en
primavera
Cuando los árboles se tuteen
con el viento
y los pájaros mis melodías canten
Un punto en el Océano
como barco encallado
en horizontes del olvido
reflejará
mi alma
Cuando me vaya de este mundo
en primavera
Cuando deshojado este árbol óseo
sea sólo un páramo
en pleno campo de cemento
Simiente
próximo a la germinación
en tu cuerpo sin alma...
!Sembrarme
quiero!



AEDOSMIL

REVISTA DE POESIA

AÑO 4 JUNIO, 1995 Nº 6

Dirección : Joan Viva - Victor Bradio

FEDERICO TORRES

BIBLIOTECA

No sé
si compaginar mis días
en un viejo libro,
para que mi amada los lea
como un legado de amor abierto,
para que en mi presencia
ella deshoje
también mi corazón

No sé si compaginar mis días
y descansar
como un viejo libro
en la biblioteca.

AEDOSMIL

REVISTA DE POESIA

AÑO 5 AGOSTO, 1995 Nº 7

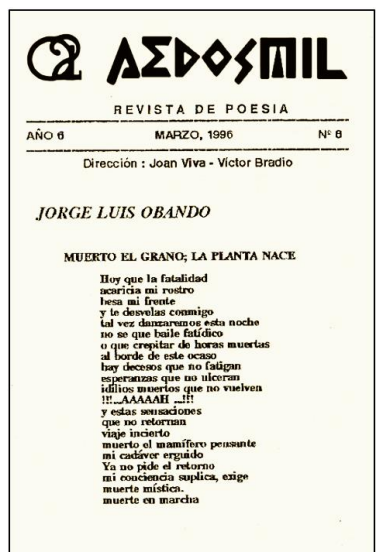
Dirección : Joan Viva - Victor Bradio

ROBERTO SANCHEZ

EL RUIDO SOPORIFERO

Tu cuerpo: el caracol por donde escucho
el ruido de este mar donde naufragan
gaviotas, estrellas, lejanías.
Tu cuerpo ya se ha ido, pero el ruido
aún existe en tu enfado virginal;
tanto así, que una oreja de dos caras
me ha crecido inesperadamente
entre la muerte y el atardecer.
Lástima de ruido inexorable.
Lástima de viento encubridor.
Oh caracol, mis tímpanos alertas
harán, lo que podamos hacer:
mi arena ventrílocua de siempre,
el cielo introvertido del recuerdo,
la marea locuaz de la distancia.

2/6/1994



AEDOSMIL

REVISTA DE POESIA

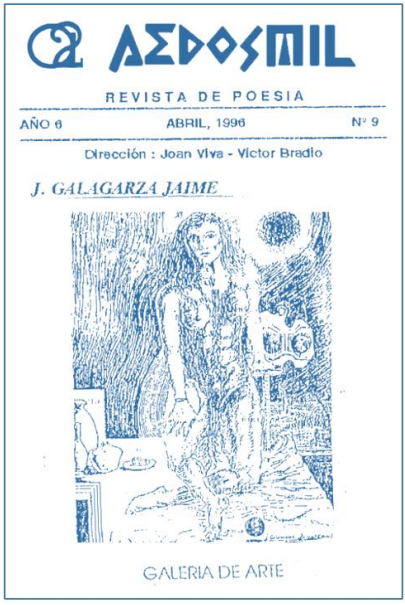
AÑO 6 MARZO, 1996 Nº 8

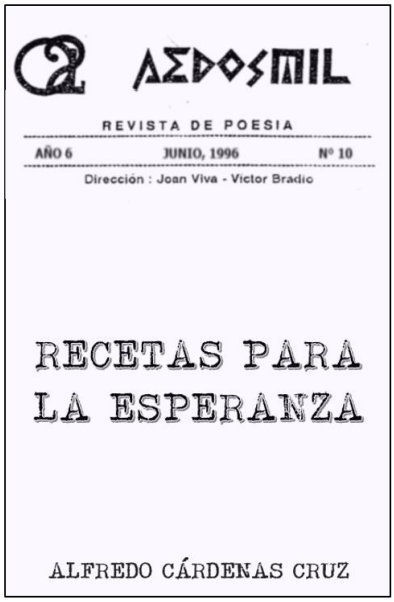
Dirección : Joan Viva - Victor Bradio

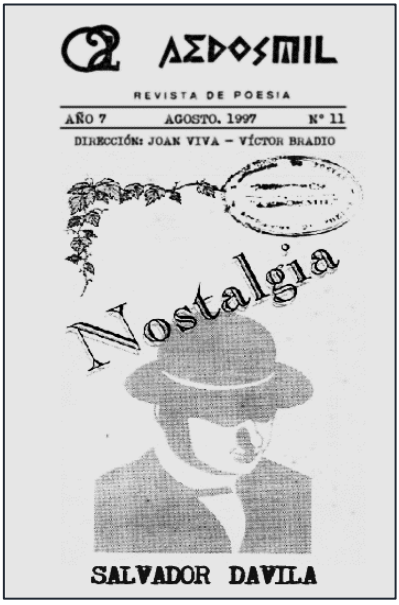
JORGE LUIS OBANDO

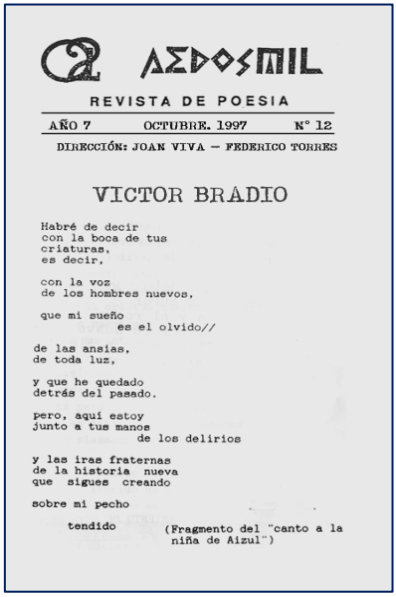
MUERTO EL GRANO; LA PLANTA NACE

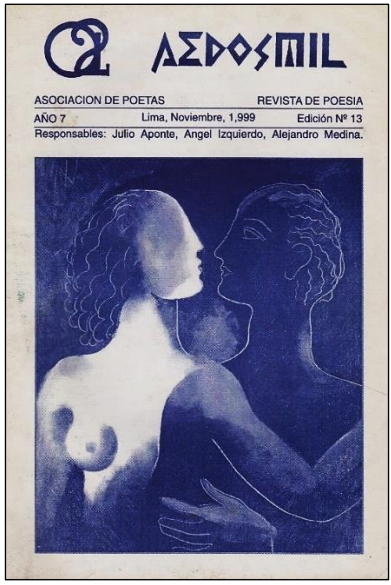
Hoy que la fatalidad
acaricia mi rostro
besa mi frente
y te desvelas conmigo
tal vez danzaremos esta noche
no se que baile fatídico
o que crepitar de horas muertas
al borde de este ocaso
hay deseos que no fatigan
esperanzas que no ulceran
idilios muertos que no vuelven
!!!...AAAAAH ...!!!
y estas sensaciones
que no retornan
viaje incierto
muerto el mamífero pensante
mi cadáver erguido
Ya no pide el retorno
mi conciencia suplica, exige
muerte mística.
muerte en marcha

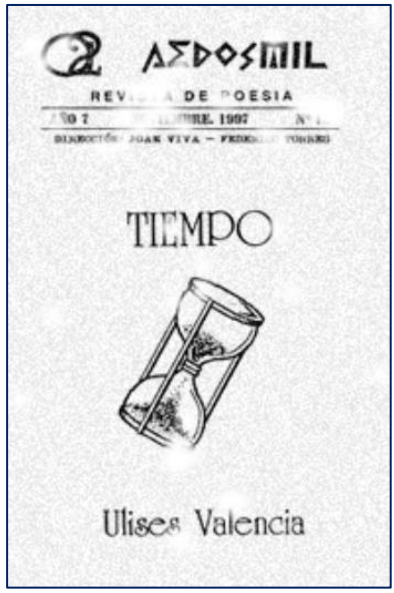

AEDOSMIL
REVISTA DE POESIA
AÑO 6
ABRIL, 1996
Nº 9
Dirección : Joan Viva - Víctor Bradio
J. GALAGARZA JAIME
GALERIA DE ARTE

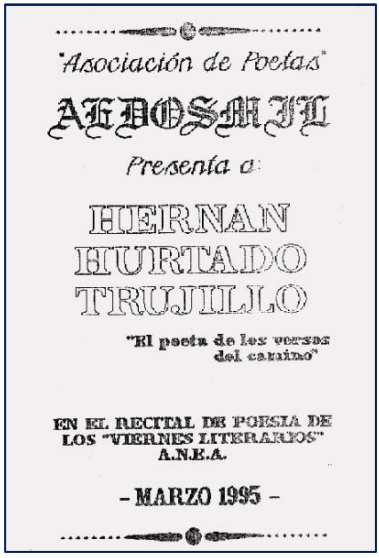

AEDOSMIL
REVISTA DE POESIA
AÑO 6
JUNIO, 1996
Nº 10
Dirección : Joan Viva - Victor Bradio
RECETAS PARA
LA ESPERANZA
ALFREDO CÁRDENAS CRUZ

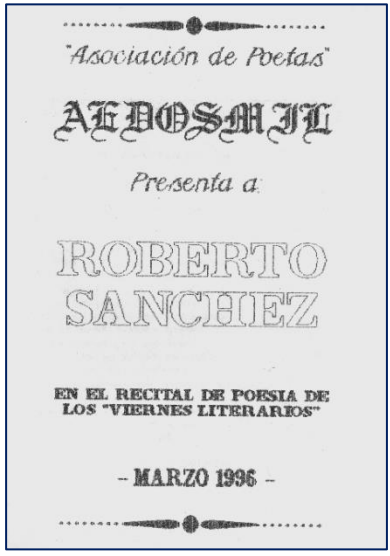

AEDOSMIL
REVISTA DE POESIA
AÑO 7
AGOSTO. 1997
Nº 11
DIRECCIÓN: JOAN VIVA – VÍCTOR BRADIO
Nostalgia
SALVADOR DAVILA


AEDOSMIL
REVISTA DE POESIA
AÑO 7
OCTUBRE. 1997
Nº 12
DIRECCIÓN: JOAN VIVA – FEDERICO TORRES
VICTOR BRADIO
Habré de decir
con la boca de tus
criaturas,
es decir,
con la voz
de los hombres nuevos,
que mi sueño
es el olvido//
de las ansias,
de toda luz,
y que he quedado
detrás del pasado.
pero, aquí estoy
junto a tus manos
de los delirios
y las iras fraternas
de la historia nueva
que sigues creando
sobre mi pecho
tendido
(Fragmento del "canto a la
niña de Aizul")

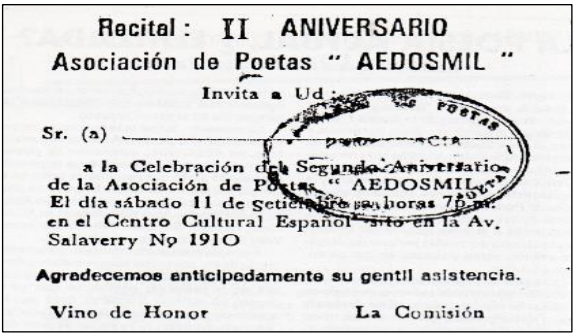

AEDOSMIL
ASOCIACION DE POETAS
REVISTA DE POESIA
AÑO 7
Lima, Noviembre, 1,999
Edición Nº 13
Responsables: Julio Aponte, Angel Izquierdo, Alejandro Medina.


AEDOSMIL
TIEMPO
Ulises Valencia

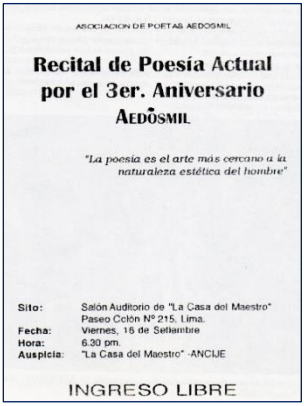

"Asociación de Poetas"
AEDOSMIL
Presenta a:
HERNAN
HURTADO
TRUJILLO
"El poeta de los versos del camino"
EN EL RECITAL DE POESIA DE LOS "VIERNES LITERARIOS" A.N.E.A.
- MARZO 1995 -


"Asociación de Poetas"
AEDOSMIL
Presenta a:
ROBERTO
SANCHEZ
EN EL RECITAL DE POESIA DE LOS "VIERNES LITERARIOS"
- MARZO 1996 -

Catálogo, Tarjetas, invitaciones

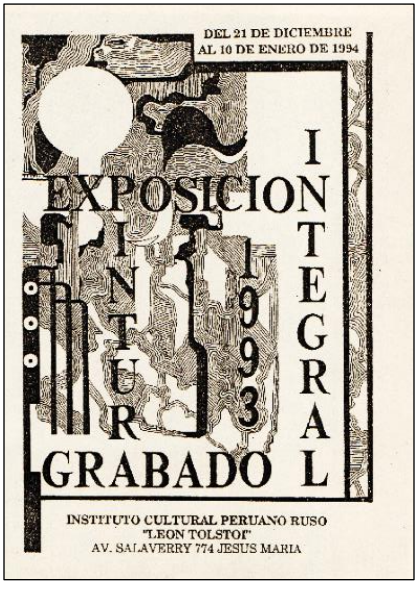


Recital : II ANIVERSARIO
Asociación de Poetas " AEDOSMIL "
Invita a Ud.
Sr. (a) _____
a la Celebración del Segundo Aniversario
de la Asociación de Poetas " AEDOSMIL "
El día sábado 11 de Setiembre a horas 7.30 p.m.
en el Centro Cultural Español sito en la Av.
Salaverry Nº 1910
Agradecemos anticipadamente su gentil asistencia.
Vino de Honor — La Comisión

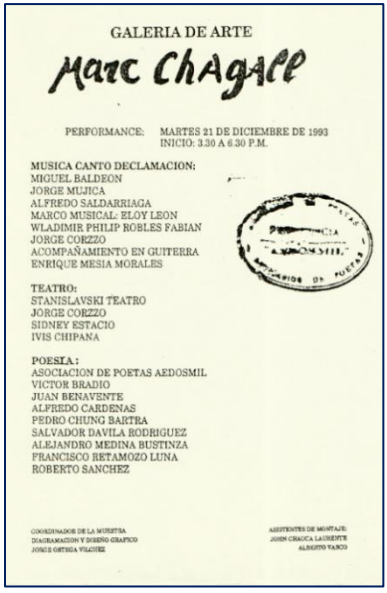


ASOCIACION DE POETAS AEDOSMIL
Recital de Poesía Actual
por el 3er. Aniversario
AEDOSMIL
"La poesía es el arte más cercano a la naturaleza estética del hombre"
Sito: Salón Auditorio de "La Casa del Maestro" Paseo Colón Nº 215. Lima.
Fecha: Viernes, 16 de Setiembre
Hora: 6.30 pm.
Auspicia: "La Casa del Maestro" -ANCIJE
INGRESO LIBRE

Sistema de Bibliotecas
UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
INICIO BIBLIOTECAS DIRECTORIO PREGUNTAS
Catálogo
30 Años de Poesía Peruana
en revistas (1971–2000)
AVIVANDO EL YO:IRREVERENCIA, INDIVIDUALISMO Y FORMALISMO (1991-2000)
Aedosmil : revista de poesía.
Integrantes: Julio Ponte, Juan Benavente, Víctor Bradie, Jorge Bendezú, Alfredo Cárdenas, Salvador Dávila, César Díaz, Ulises Díaz, Izquierdo Duclós, Percy Hinostroza, Alejandro Medina, Roberto Sánchez, Hurtado Trujillo, Joan Viva.
Lima, set. 1994.
Año 3. No. 5
[154
AEDOSMIL



DEL 21 DE DICIEMBRE AL 10 DE ENERO DE 1994
I EXPOSICION INTERNACIONAL 1993
GRABADO
INSTITUTO CULTURAL PERUANO RUSO "LEON TOLSTOI"
AV. SALAVERRY 774 JESUS MARIA



GALERIA DE ARTE
Marc ChAgALL
PERFORMANCE: MARTES 21 DE DICIEMBRE DE 1993
INICIO: 3.30 A 6.30 P.M.
MUSICA CANTO DECLAMACION:
MIGUEL BALDEON
JORGE MUJICA
ALFREDO SALDARRIAGA
MARCO MUSICAL: ELOY LEON
WLADIMIR PHILIP ROBLES FABIAN
JORGE CORZZO
ACOMPAÑAMIENTO EN GUITERRA
ENRIQUE MESIA MORALES
TEATRO:
STANISLAVSKI TEATRO
JORGE CORZZO
SIDNEY ESTACIO
IVIS CHIPANA
POESIA:
ASOCIACION DE POETAS AEDOSMIL
VICTOR BRADIO
JUAN BENAVENTE
ALFREDO CARDENAS
PEDRO CHUNG BARTRA
SALVADOR DAVILA RODRIGUEZ
ALEJANDRO MEDINA BUSTINZA
FRANCISCO RETAMOZO LUNA
ROBERTO SANCHEZ

POETAS AEDOSMIL

Julio Aponte
Jorge Luis Obando
Alejandro Medina Bustinza
Joan Viva
Ulises Valencia
Julio Chireque
Angel Izquierdo Dueñas

INGRESO LIBRE

MUNICIPALIDAD DE MIRAFLORES
ASOCIACION DE POETAS AEDOSMIL

Sr.(a) _____

Tienen el agrado de invitarlo (a) a la presentación del Libro "DESPOJADOS" el 04 de Febrero del Pte. a las 7 pm. en el Centro Cultural Ricardo Palma (Av. Larco 770 - Miraflores).

La presentación estará a cargo del Escritor Félix Huamán Cabrera. Maestro de Ceremonias el Sr. Luis Vargas Chirinos.

Por su digna asistencia quedamos agradecidos.

Vino de Honor

Lima, Enero de 1,998.

FERNANDO ANDRADE CARMONA
Alcalde

AEDOSMIL

MIRAFLORES

EL ALCALDE DE MIRAFLORES

Tiene el agrado de invitar a usted
al Recital Poético "Generación 90"
del Grupo Literario AEDOSMIL.

FERNANDO ANDRADE CARMONA,
agradece por anticipado su gentil asistencia.

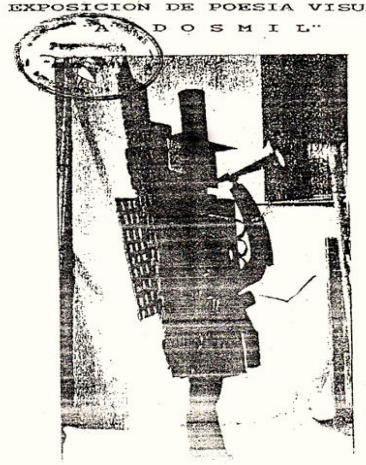
Miércoles, 14 de mayo
8:00 p.m.

Centro Cultural Ricardo Palma
Av. Larco 770, Miraflores

Galería
El Tunel

EXPOSICION DE POESIA VISUAL

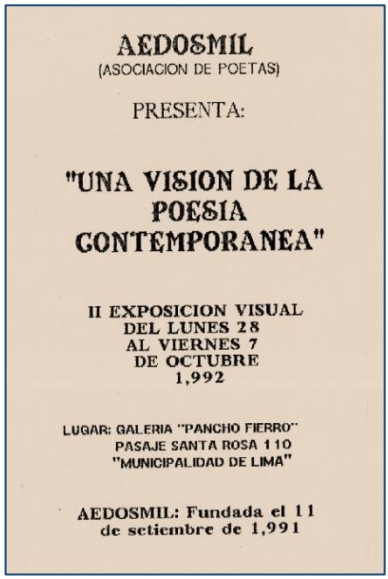
A E D O S M I L



Inauguracion : VIERNES 15 DE MAYO

Galeria El Tunel
CIP NACIONAL DE INGENIERIA

Horario de visita



AEDOSMIL
(ASOCIACION DE POETAS)

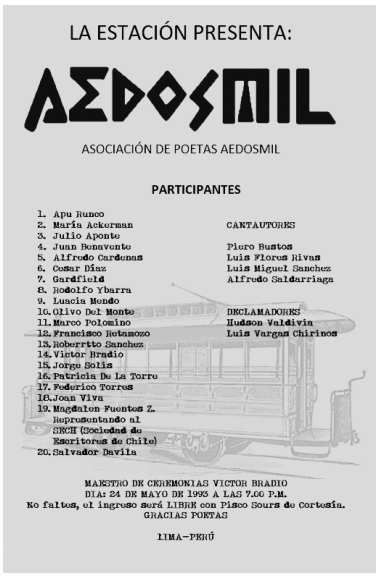
PRESENTA:

"UNA VISION DE LA POESIA CONTEMPORANEA"

II EXPOSICION VISUAL
DEL LUNES 28
AL VIERNES 7
DE OCTUBRE
1,992

LUGAR: GALERIA "PANCHO FIERRO"
PASAJE SANTA ROSA 110
"MUNICIPALIDAD DE LIMA"

AEDOSMIL: Fundada el 11
de setiembre de 1,991



LA ESTACIÓN PRESENTA:

AEDOSMIL

ASOCIACIÓN DE POETAS AEDOSMIL

PARTICIPANTES

1. Apu Runco
2. María Ackerman
3. Julio Aponte
4. Juan Benavente
5. Alfredo Cardenas
6. Cesar Díaz
7. Gardfield
8. Rodolfo Ybarra
9. Luscia Mondo
10. Olivo Del Monte
11. Marco Polomino
12. Francisco Retamozo
13. Roberrtto Sanchez
14. Victor Bradio
15. Jorge Solis
16. Patricia De La Torre
17. Federico Torres
18. Joan Viva
19. Magdalen Fuentes Z.
Representando al
SECH (Sociedad de
Escritores de Chile)
20. Salvador Davila

CANTAUTORES
Piero Bustos
Luis Flores Rivas
Luis Miguel Sanchez
Alfredo Saldarriaga

DECLAMADORES
Hudson Valdivia
Luis Vargas Chirinos

MAESTRO DE CEREMONIAS VICTOR BRADIO
DIA: 24 DE MAYO DE 1995 A LAS 7.00 P.M.
No faltes, el ingreso será LIBRE con Pisco Sours de Cortesía.
GRACIAS POETAS

LIMA-PERÚ

AEDOSMIL

PRESENTA
EL LIBRO
APU RUNCO
DE: ALEJANDRO MEDINA BUSTINZA

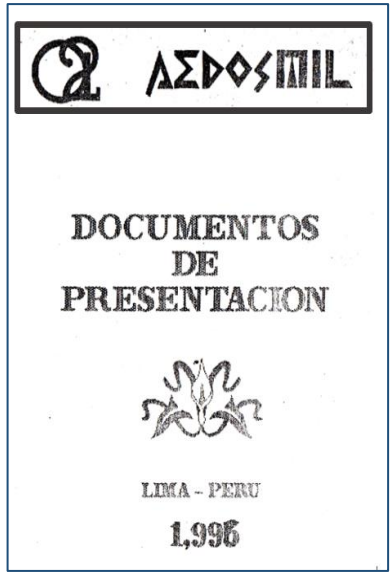
UN CANTO IRRENUNCIABLE A LO
PRIMIGENIO DE LOS HOMBRES

Solemne y colosal ola de piedra que
abandona su postura divina de testigo inmu-
table y CONVIERTESE en sus habitantes hijos
de fuego impostergable...

APU RUNCO es un libro de "POEMAS y CUENTOS" hechura innata d
AYMARAES — APURIMAC, que se constituye en vestigio de la plenitud NATIVISTA
que el lector no debe dejar de leer.

La presentación estará a cargo de los poetas JUAN BENAVENTE y VICTOR
BRADIO, el día 18 de Diciembre a las 7.00 p.m. en el salón auditorio de la
Asociación Nacional de Escritores y Artistas, Jr. Puno 421 - Lima.

INFORMES: ANEA Jr. Puno No. 421 - LIMA
Av. Carrillo Albornoz No. 324 - CALLAO

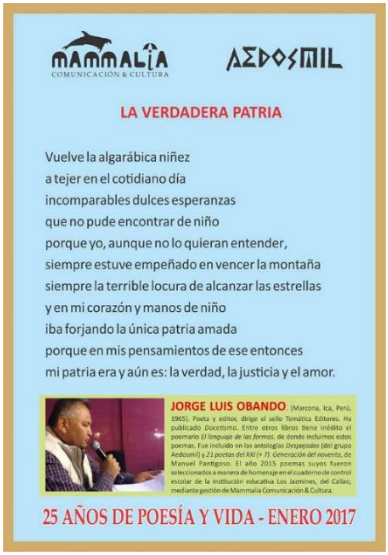


AEDOSMIL

DOCUMENTOS
DE
PRESENTACION

LIMA - PERU

1,996


MAMMALIA
COMUNICACIÓN & CULTURA
AEDOSMIL
LA VERDADERA PATRIA
Vuelve la algarábica niñez
a tejer en el cotidiano día
incomparables dulces esperanzas
que no pude encontrar de niño
porque yo, aunque no lo quieran entender,
siempre estuve empeñado en vencer la montaña
siempre la terrible locura de alcanzar las estrellas
y en mi corazón y manos de niño
iba forjando la única patria amada
porque en mis pensamientos de ese entonces
mi patria era y aún es: la verdad, la justicia y el amor.
JORGE LUIS OBANDO (Marcona, Ica, Perú, 1965). Poeta y editor, dirige el sello Temática Editores. Ha publicado Escritismo. Entre otros libros tiene inédito el poemario El lenguaje de las formas, de donde incluimos estos poemas. Fue incluido en las antologías Despejadas (del grupo Aedosmil) y 21 poetas del XXI (+ 7). Generación del noventa, de Manuel Pantigoso. El año 2015 poemas suyos fueron seleccionados a manera de homenaje en el cuaderno de control escolar de la institución educativa Los Jazmines, del Callao, mediante gestión de Mammalia Comunicación & Cultura.
25 AÑOS DE POESÍA Y VIDA - ENERO 2017

AEDOSMIL
25 AÑOS
ASOCIACIÓN DE POETAS (1991-2017)
HOMENAJE POÉTICO VIERNES 24 DE MARZO
AL POETA JORGE LUIS OBANDO ROJAS
PARTICIPANTES:
. ANGEL YZQUIERDO DUCLÓS.
. ALEJANDRO MEDINA BUSTINZA.
. FRANCISCO RETAMOZO.
. HERNÁN HURTADO.
. JOAN VIVA.
. JORGE LUIS OBANDO ROJAS.
. JUAN CARLOS DURÁN.
. JULIO APONTE.
. LUCIA MENDO.
. PEDRO CHUNG BARTRA.
. PERCY MARTIN HINOSTROZA RAMÍREZ.
. RODOLFO IBARRA.
. SALVADOR DÁVILA.
. SILVIA VIDALÓN.
. ULISES VALENCIA.
. VICTOR BRADIO.
HORA: 19:00
Fluye Poesía
Revista Sanmarquina Parnasiana de Literatura y Poesía en todas sus formas. Bilingüe.
GREMIO DE ESCRITORES DEL PERÚ

NOCHE CULTURAL
AYACUCHO
I.- Pedagogía y Literatura: La Poesía y su papel pacificador
Luis Eduardo Ayala (AEDA)
Víctor Bradio (UNMSM).
Guido Rivadeneira Salazar (LA CANTUTA).
Percy Hinostroza, El Flú (UNMSM).
II.- Presentaciones de Libros y Revistas:
1.- Presentación del Libro "Psicopatología en Mis Versos"
Autor: Guido Rivadeneira Salazar (LA CANTUTA).
Comentarios: Percy Hinostroza, El Flú (UNMSM).
2.- Presentación de la revista: "Fluye Poesía"
Revista viajera parnasiana de poesía y literatura en todas sus formas.
Director: Percy Hinostroza, El Flú (UNMSM).
Presentación: Víctor Bradio (UNMSM).
3.- Presentación de la Revista Mural Urbana: "Colectivo Cocachado"
Dirección: "COLECTIVO COCACHADO" UNMSM
Presentación: Fiorella Cubas, María Gonzales, Nielson Rodrigues.
ingreso libre
AEDA
AEDOSMIL
Jueves 03 de agosto
Casa Joaquín López Antay
(Jirón Cusco 424)
6:00 pm

AEDOSMIL
25 Años
ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE POETAS 1991
Presenta: KILLINCHUS. Pateadores de Precipicios
Hermosa novela pedagógica y social
De nuestro Compañero AEDOSMIL
Del Poeta y Educador: Alejandro Medina Bustinza
KILLINCHUS
pateadores de precipicios
Sábado 10 de Marzo
2018
COMENTARIOS:
POETA
Dr. Humberto Collado Román.
Rector Universidad UGEL.
POETA
Lic. Víctor Bradio.
Psicólogo, AEDOSMIL.
UNMSM.
Fluye Poesía
REVISTA SANMARQUINA
POESÍA, ARTE Y TRADUCCIÓN
AUDITORIO DE LA I.E. 7069 "CÉSAR VALLEJO" AV. GABRIEL TORRES N° 200
SAN JUAN DE MIRAFLORES, CIUDAD DE DIOS.
REFERENCIA: AV. DE LOS HÉROES, PARADERO CARAVELÍ - CIUDAD DE DIOS

Sr:

Presidente de A.E.Dosmil
Rodolfo Ibarra.

La SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE, S.E.CH. por medio de su COMISION DE CULTURA certifica haber recibido el informe de la socia integrante de esta comisión señora Magdalena Fuentes Z. respecto a la venida de una delegación de poetas peruanos, a entregarnos una muestra de la Poesía Peruana a CHILE en la ciudad de Santiago, donde está ubicada la dirección de nuestra organización.

Nos es grato poder tenerlos en nuestra casa y ofrecer la oportunidad de que den a conocer parte del trabajo cultural que se proyecta en el hermano país de PERU.

Dadas las condiciones económicas podremos ofrecerles fraternalmente nuestro apoyo para la realización del trabajo cultural que nos brindan y la ubicación de los escritores en algunas casas de nuestros socios, SIN PODER AYUDARLOS EN EL COSTO DE TRASLADO A SANTIAGO.

La fecha a realizar de la muestra cultural Peruana, será en el mes de Septiembre o bien de Octubre dadas las condiciones climáticas de nuestro país.

Estamos prontos a acogerles fraternalmente y nos estaremos comunicando, por medio de los conductos correspondientes para el mejor desarrollo de éste trabajo cultural tan necesario en el contecto de nuestra Identidad Latinoamericana.

SOCIEDAD DE ESCRITORES DE CHILE

Magdalena Fuentes Z.

ASOCIACIÓN DE POETAS
PRESIDENCIA
"AEDOSMIL"

ASOCIACION NACIONAL DE CESANTES Y JUBILADOS DE EDUCACION
ANCIJE

Paseo Colón 215 - LIMA - PERU Telfs. 333090-245277-286311

Lima, 23 de Junio de 1993.

Of.Nc.160-93-P-ANCIJE.

Señor
Presidente de la Asociación
Nacional de Postas
Presente.-

De nuestra Especial consideración:

Tenemos el agrado de dirigirnos a su digna persona y familia para inviterle de manera especial al Acto de Homenaje al MAESTRO PERUANO que se realizará la Asociación Nacional de Cesantes y Jubilados de Educación (ANCIJE) en el Salón de la Casa del Maestro, del 1 al 6 de Julio próximo, en Paseo Colón 215-Lima.

Este homenaje lo hace nuestra entidad recordando al ilustre esfuerzo que realiza el Maestro en nuestro País.

En espera de su grata presencia le agradecemos anticipadamente.

Atentamente,

Presidencia

JORGE BEJAR RIVERA
Presidente de ANCIJE.

Doc. 393-93
c.c. Archivo.
JBR: PDIE.
nhm

ASOCIACION DE POSTAS
PRESIDENCIA
"AEDOSMIL"
ASOC. 24 DE JUNIO

Inscrita en el Registro Público de Asociaciones: Asiento 4 - Folio 421 - Tomo 2

LA POESIA ACTUAL, ¿ ELITIZADA?

AEDOSMIL, una lucha contra la marea

El Inglés Christopher Caudwell, historiador literario, en su libro "Ilusión y realidad" estudio de los orígenes de la poesía (1937), sostenía que al surgir una clase dominante y ociosa, la poesía quedaba fracturada entre un cauce oral, minimizado, y la élite se reservaba el derecho y el ocio para la creación literaria.

Tomando en cuenta el contexto, el año y la exactitud estas precisiones, podemos afirmar que en el Perú lo último, osea la elitización cultural, ocurre parcialmente y ello debido no exactamente a la labor cultural del Estado, sino al esfuerzo del pueblo por salir del atolladero político, social y cultural en que se encuentra sumido.

Tan es así que los recitales poéticos en la generación que vivimos se han convertido en un desborde masivo poético . Este desborde masivo no fue previsto por Matos Mar, quien se olvidó del desborde poético-cultural encarnado en esta nueva generación de jóvenes poetas que se encuentran en concurridos recitales, demostrando así que van en busca de ese único camino que puede devolver al pueblo lo que siempre le fue negado: la justicia social y la reivindicación cultural.

Cabe anotar el esfuerzo y la brega diaria de muchos poetas que contribuyen con sus creaciones y sus recitales a una alternativa común. Al respecto es menester precisar que dentro de esta lucha - no sólo contra la mediocridad y la crisis cultural, han emergido muchas agrupaciones poéticas que se reclaman de vanguardia en el actual proceso.

Sin embargo, la que más sobresale, no por su cantidad sino por la calidad de sus miembros, es AEDOSMIL, asociación de poetas que rompen con la pasividad de la poesía, agregando a ello sus propuestas tanto en el campo literario como social. Entre estos poetas se encuentran Angel Izquierdo, Julio Aponte, Víctor Bradio, Juan Viva, Ackerman, César Díaz, Roberto Sánchez, Alfredo Cárdenas, Willy Risco y muchos otros jóvenes.

Estos jóvenes poetas rompen con la indiferencia de los poetas no comprometidos. Para ellos, comprometerse, significa un paso más allá de la militancia política, lo que ya le depara un porvenir grandioso, cosa que no courrió con los miembros de "Hora Zero" y la "Sagrada Familia", quienes terminaron militando en el Focep y la UDP respectivamente, claudicando con ello sus propuestas poéticas y sociales.

Con los poetas de AEDOSMIL hoy ya se puede hablar de una vanguardia poética sufrida y popular que encabeza a toda una orden de "vates marginales" y con poco espacio en esta sociedad. El tiempo será el gran confirmador de estas afirmaciones.

Rodolfo Ybarra

Primera exposición de poesía visual en el Perú por parte de AEDOSMIL mayo de 1992 (Galería "El Túnel" UNI)

GALERÍA DE FOTOS

El Circulo Literario de la ANEA por los años 80 en el que nacía este grupo que abanderaba a los poetas de ese decenio. Alli podemos distinguir a Julio Aponte, Oscar Aguirre Mendiz (de bigotes) Abajo a Rafael y Manuel López Rodriguez.

Al fondo de pie Isalig Correa, Fernando Obregón, Polo Saldaña, Oscar Aguirre Méndis, Ulises Valencia, Gustavo Zorrilla, Segunda fila: Julio Chiroque, Fernando Obregón, Eduardo Adriancen, Carlos Rivas, Julio Aponte, Manuel López, Cesar de María, Carmen Luz Bejarano, Sigmund Weit entre otros. ANEA, "Círculo Literario de la ANEA" del Taller de Literatura que dirigía Carmen Luz en 1980

Lawrence Carrasco, Gonzalo Morante, Jesús Ángel García, Cronwell Jara, Pedro España, Salvador de la Torre Toro. Abajo: Eduardo Rada Miro Quesada (anteojos), Julio Chiroque, Rafael Alvarado, Gustavo Armijos (detrás de la hermana de Sérvulo Gutiérrez), Carlos Alfonso, Lucho Chirinos, Ana María Ackerman, Federico Torres, Jorge Galagarza Jaime (Ciclo de Poesía Contemporánea: Casa de la Cultura de Lince, 15 de abril de 1992)

Foto: Muchachos de Aedosmil, Galería Artística de la UNI, Exposición Poético- pictórica, Aedosmil e invitados ANEA. De izquierda a derecha, Rafael Alvarado, Salvador de la Torre Toro, Lucía Mendo, Rodolfo Ibarra, Julio Aponte, Mary Garay, Jorge Solís, César Díaz, Joan Viva, Víctor Bradio. Abajo: Alejandro Medina (Apu Runco) y Alfredo Cárdenas. (1993)

Podemos distinguir al fonodo: Alejandro Medina-Apu Runco, Salvador de la Torre Toro, Joan Viva, Chimoy, Lúcia Mendo, Rodolfo Ybarra, Alfredo Cárdenas, Ángel Izquierdo Duclós, Julio Aponte, Salvador Davila y César Díaz entre otros.

César Díaz, Salvador de la Torre Toro, Alfredo Cárdenas, Alejandro Medina (Apu Runco), Jorge Ita Gómez, Miguel Ángel Guzmán, Julio Aponte, NN, Jorge Solís, Joan Viva, Víctor Bradio, Lucia Mendo, Rodolfo Ybarra, Rafael Alvarado, y músicos invitados.

Julio Aponte, Rodolfo Ybarra, Alfredo Cárdenas, Jorge Jiménez, Lúcia Mendo, Angélica, Carlos Rucabado, César Díaz, Percy Hinostroza, Joan Viva, Heidy, Raúl Sulca, Víctor Bradio, Juan Benavente.

Víctor Bradio, Jorge Solís, Mary Garay, Lúcia Mendo con Rodolfo Ybarra, Salvador De La Torre Toro, Hernán Hurtado, Alejandro Medina (Apu Runco), Julio Aponte, Rafael Alvarado, Alfredo Cárdenas, César Díaz en la UNI, Galería El Túnel.

Joan Viva, Salvador Dávila, Jorge Bendezú Canales, Julio Aponte, (NN) Roberto Sánchez, (NN), Víctor Bradio Lúcia Mendo, la poeta chilena Magdalena Fuentes Zurita, Juan Benavente, Francisco Retamozo, Roque Ramirez, Percy Hinostroza, Alfredo Cárdena, Izquierdo Duclós, Olivo del Monte.

FedericoTorres, Joan Vuva y César Canchua

Alejandro Medina Bustinza (Apu Runco) en un Recital en la Alianza Francesa de Lima (1992)

Víctor Bradio, Percy Hinostroza (Garfield), Roberto Sánchez, Alejandro Medina, Alfredo Cárdenas, Javier Parra y Juan Benavente

César Díaz, Joan Viva, Víctor Bradio
Alejandro Medina (Apu Runco) y Alfredo Cárdenas

Alejandro Medina (Apu Runco), Jesús Ángel García, Luis Vargas Chirinos, Víctor Bradio y FedericoTorres,

Jorge Luís Obando, Jorge Galagarza Jaime, Alejandro Medina (Apu Runco), Ulises Valencia y un invitado

Con Joan Viva, César Avalos, Carlos Rengifo, Javier Parra y nn amigo.

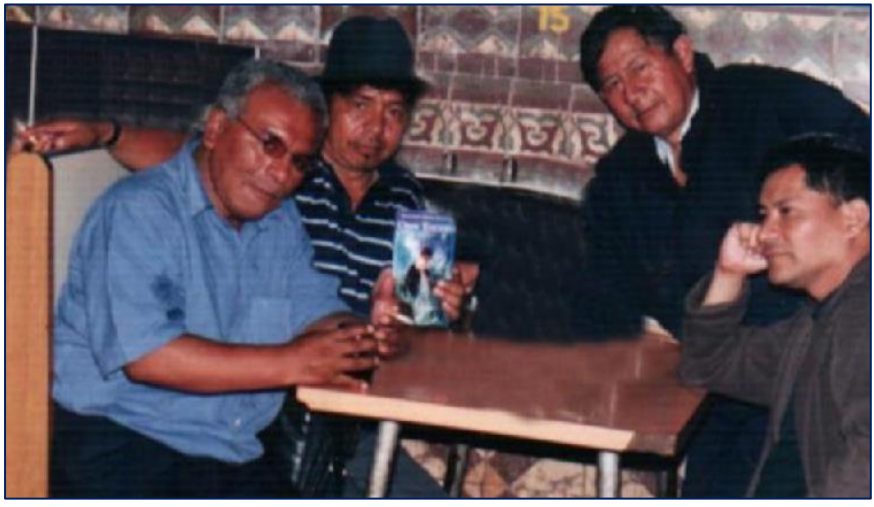
César Díaz, Alfredo Cárdenas, Jorge Luis Obando, Percy Hinostroza (Garfield) y Rodolfo Ybarra

Percy Hinostroza (Garfield), Alfredo Cárdenas, Jorge Luis Obando, César Díaz y Rodolfo Ybarra

Alejandro Medina (Apu Runco), Víctor Bradio, Ángel Izquierdo Duclós y. Gerardo Fernández,

Percy Hinostroza (Garfield), Francisco Retamozo y Víctor Bradio en la Facultad de Letras de la UNMSM (Univ. Nac. Mayor de San Marcos).

Rafael Alvarado, Juan Benavente, Hudson Valdivia, Lucho Chirinos, Julio Aponte. Abajo: Víctor Bradio y Percy Hinostroza (Garfield) (Foto: Wilbert E. Ruiz - Caro Sánchez)

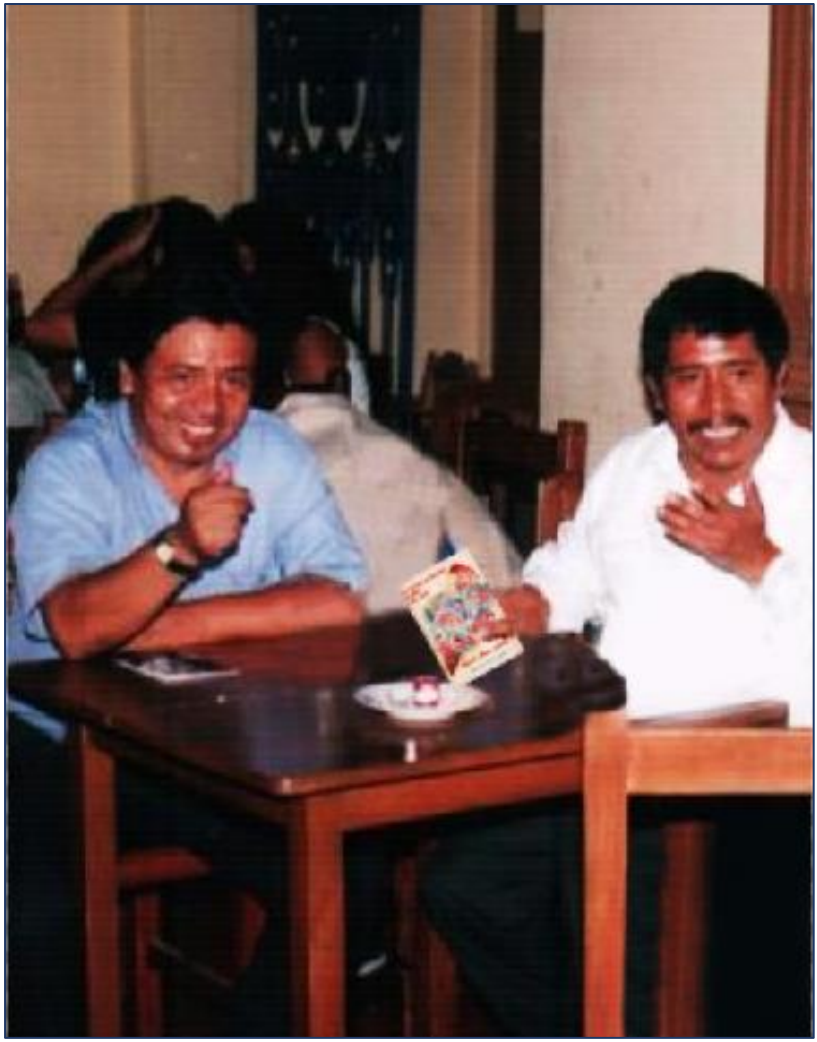


Alejandro Medina (Apu Runco), Víctor Bradio, Ulises Valencia y Joan Viva

Presentación del libro Despojados de Aedosmil en el Centro Cultural Ricardo Palma de la Municipalidad de Miraflores: Presentado por Félix Huamán Cabrera.

Apu Alejandro Medina-Apu Runco, Julio Aponte, Joan Viva, Félix Huamán Cabrera, Antonino Vidal, Jorge Luis Obando y Ulises Valencia.

Apu Alejandro Medina-Apu Runco, Julio Aponte, Joan Viva, Félix Huamán Cabrera, Antonino Vidal, Jorge Luis Obando y Ulises Valencia.



Alejandro Medina Bustinza – Apu Runco y Juan Benavente

Hernàn Hurtado Trujillo, Federico La Torre Omaechea, Niel Palomino Gonzales, Ukumari Cahuana Orihuela, Alejandro Medina Bustinza (Apu Runco)

Juan José Soto,Giancarlo Huapaya y Federico Torres

Jorge Galagarza Jaime y Jaime Cohaila

Jorge Luís Obando, Percy, Alfredo Cárdenas, Cesar Días, departiendo con a unas amigas.

Jorge Luis Obando, Alejandro Medina Bustinza (Apu Runco) y Salvador De La Torre Toro, entre otros intelectuales.

Jaime Cohaila, FedericoTorres. Antonio Llaque, Jorge Galagarza Jaime y Jorge Luis Obando

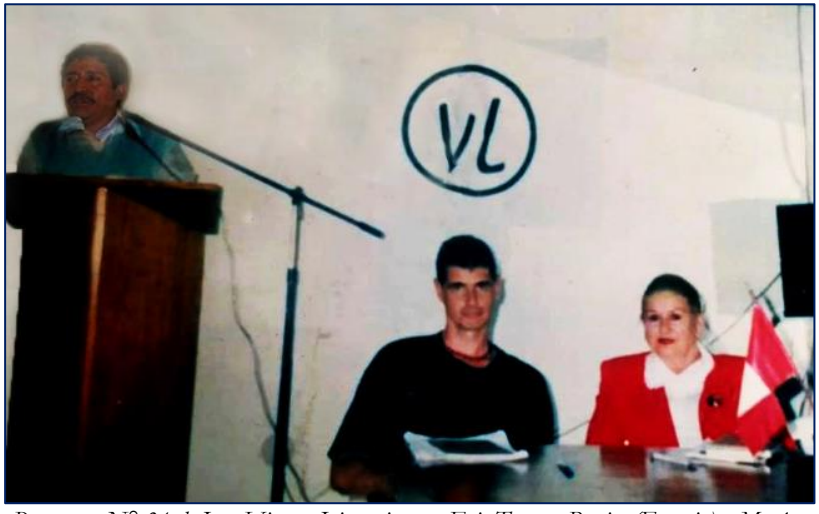
Stanley Vega, Jorge Luis Obando y Maynor Freyre

Jorge Luis Obando y Rodolfo Ybarra

Percy Hinostroza (Garfield), Jorge Luis Obando y Rodolfo Ybarra

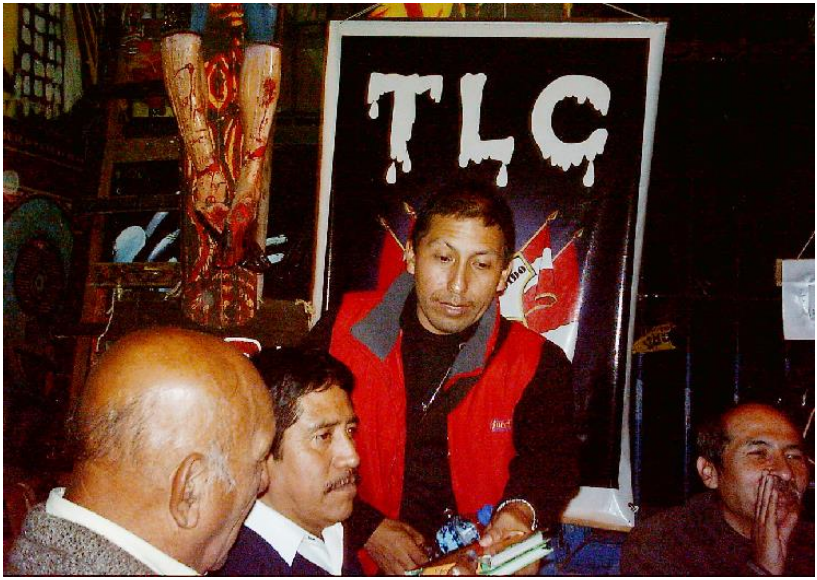
Breton Salvador, Yunia Rua Ramos y Percy Hinostroza (Garfield)

Jorge Luis Obando y Salvador De La Torre Toro en un recital de Poesìa



Programa N° 34 de Los Viernes Literarios con Eric Tourret Renier (Francia) y Marían González (España) dirige Juan Benavente.

Fernando Cassamar, Juan Benavente y Raúl Sulca



Mario Espinoza Anicama, Juan Benavente, Raúl Sulca y Ahmed departiendo en el Averno de Lima

Andrés Rafaele, Ulises Valencia, Rodolfo Moreno, Oscar Aguirre Mendis y Alejandro Medina (Apu Runco) En la casa de la Literatura

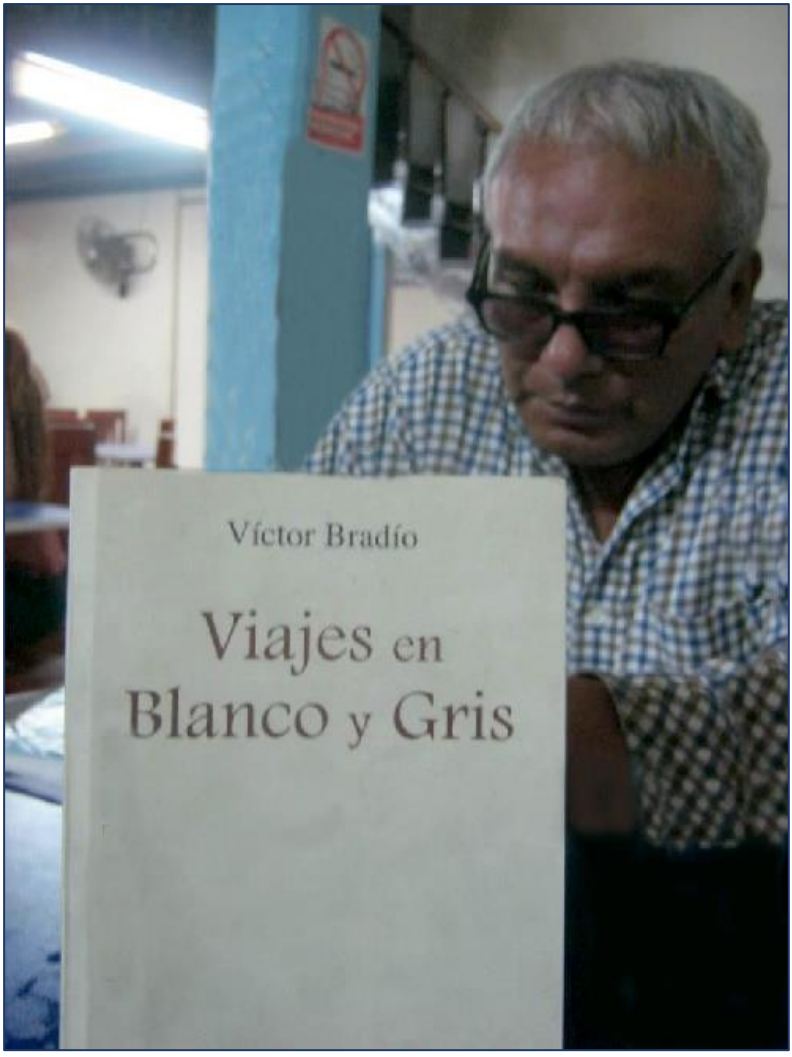
Oscar Aguirre Méndiz y Ulises Valencia

Federico Torres

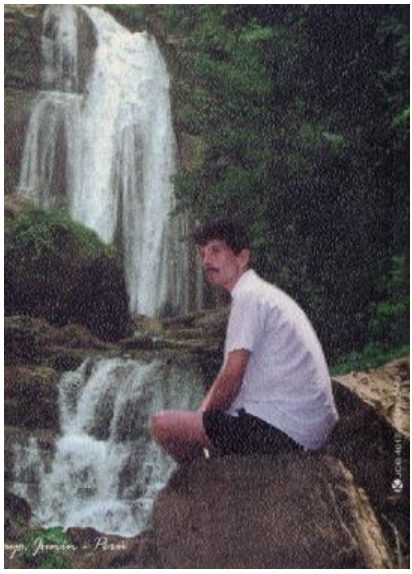
Pedro Rojas Chacón y Salvador Dávila

Rodolfo Ybarra

Francisco Retamozo,



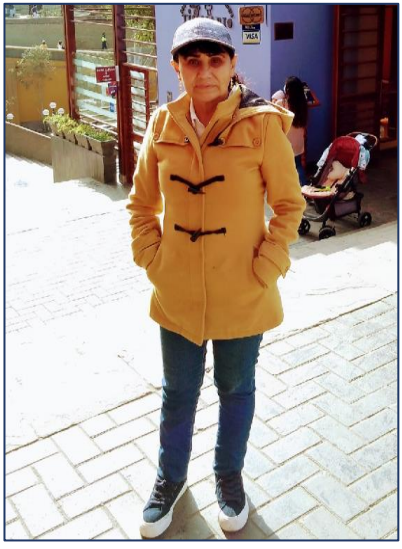
Víctor Bradio presentando su libro Viajes en Blanco y Gris



Salvador Dávila

Jorge Galagarza Jaime

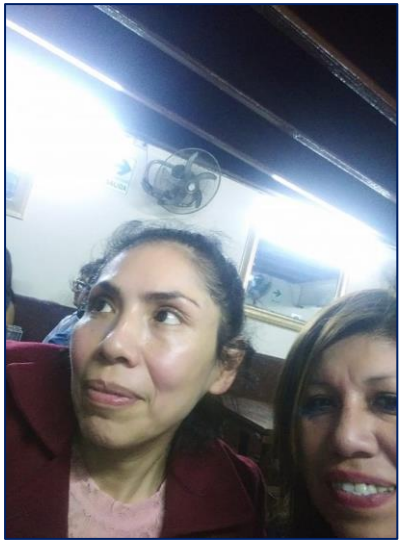
Salvador De La Torre Toro



Charo Paloma (Rosario Angélica Ríos)

Pedro Chung Bartra

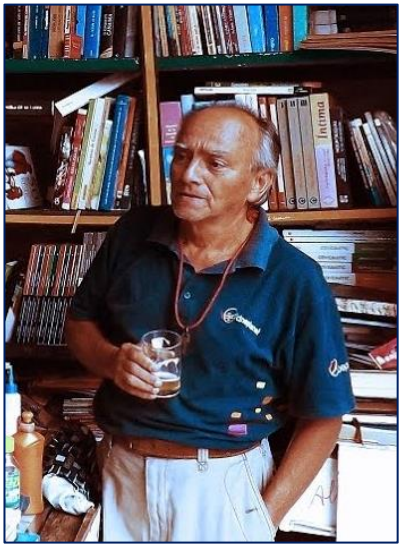
Juan Benavente



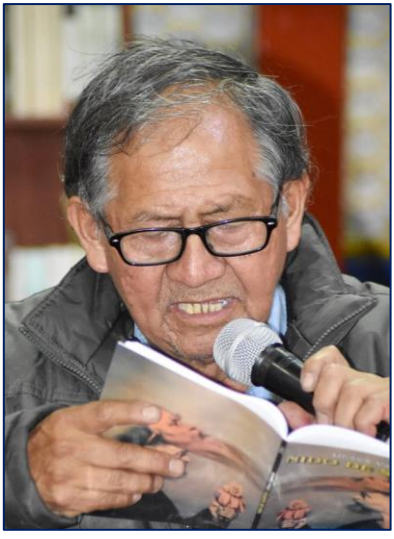
Mary Garay y Rocío Hervias

Víctor Bradio

Joan Viva



Ángel Izquierdo Duclós



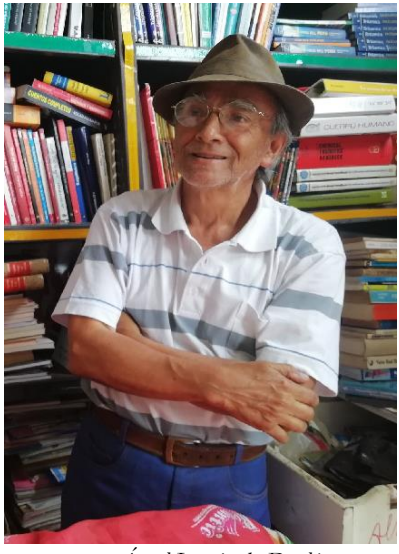
Ulises Valencia

Julio Aponte

Rodlofo Ybarra

Jorge Luiis Obando

Alejandro Medina Bustinza (Apu Runco)



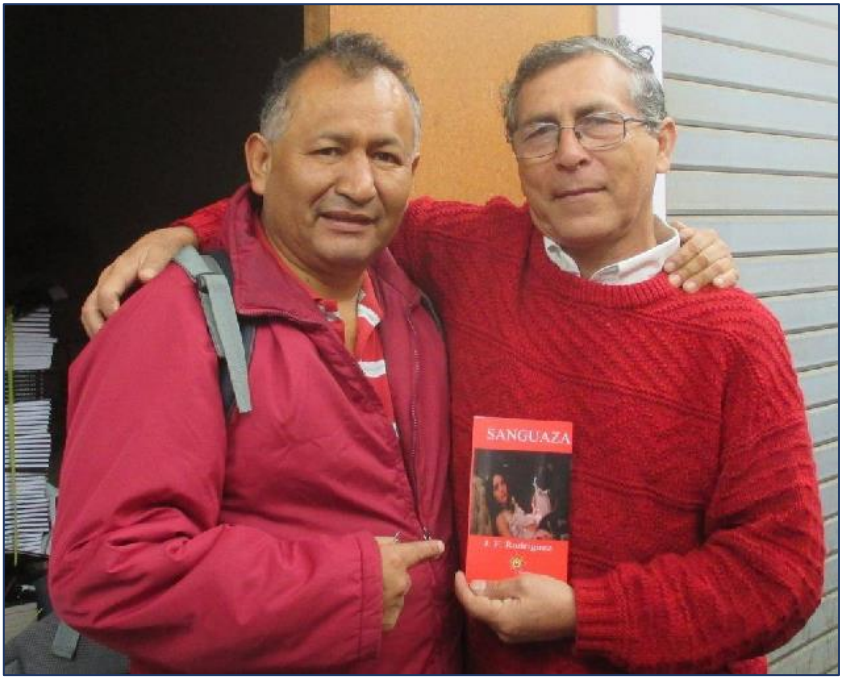
Ángel Izquierdo Duclós

Antonio Llaque y Olivo del Monte

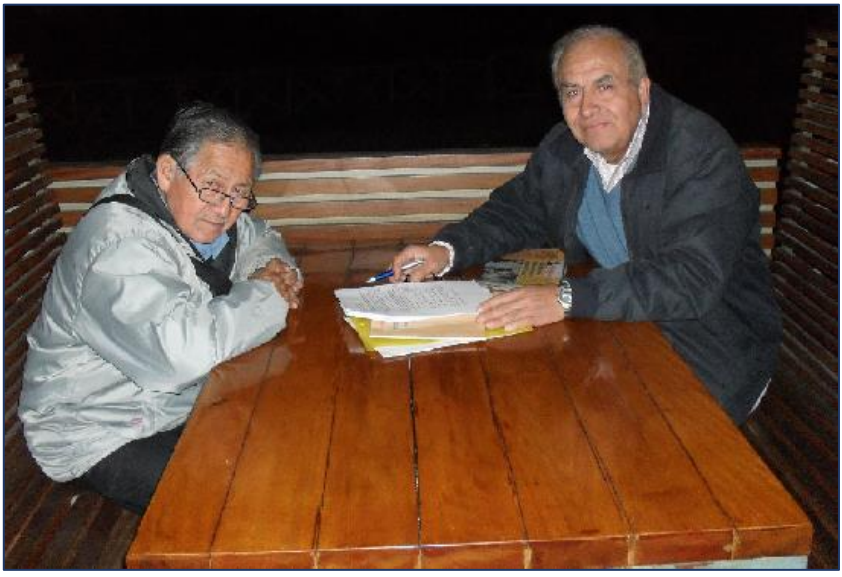
Olivo del Monte, Juan Benavente, Zoila Capristán, Fabricio Batistini y Víctor Bradio entre otros

William Gonzales, Grover González Gallardo, Francisco Retamozo, Pedro Chung, Joan Viva y Víctor Bradio a la salida de la Casa de La Literatura de Lima

Joan Viva, Francisco Retamozo, Percy Hinostroza (Garfield), Yoshiro Chávez Villegas y William Gonzáles Pérez



Jorge Luis Obando y Juan Rodríguez Pérez



El poeta Ulises Valencia y el crítico literario y también poeta Arturo Bolívar Barreto

Orlando Ordoñez, Percy Hinostroza (Garfield) y Víctor Bradio.

Juan Benavente, César Toro Montalvo y Charo Paloma (Rosario Angélica Ríos) (1994)

Juan Benavente, Rocío Hervias, Enrique Verástegui, Rodolfo Ybarra y Dolly RayCris

Francisco Retamozo, Joan Viva, Eva Velásquez, Johnny Barbieri y William Gonzáles Pérez

Juan Benavente, William Gonzáles Pérez, Joan Viva, Leoncio Luque y Víctor Bradio

William Gonzáles Pérez, Joan Viva, Leoncio Luque y Víctor Bradio

Percy Hinostroza (Garfield), Ada Rua Ramos, Breton Salvador, Yunia Rua Ramos, Salvador Dávila, Joan Viva y Alejandro Medina (Apu Runco)

Javier Garvich, Joan Viva, Marino Lopez, Francisco Retamozo, Eva Velásquez, William Gonzáles, Jack Flores y Johnny Barbieri

Ulises Valencia en los Viernes Literarios de Juan Benavente

Orlando Ordoñez, Ulises Valencia, Leoncio Luque, Ricardo Ayllón y Johnny Barbieri

Detrás: Percy Hinostroza, Rodolfo Ybarra, la poeta finlandesa, filósofa y catedrática Katariina Vuorinen, Héctor Ñaupari Adelante: Rafael Xiphophorus y Lúcia Mendo – En el Cordano (2018)

Jaime María Cancino, Ulises Valencia y Juan Rodríguez Pérez.

Jorge Luis Obando, Víctor Bradio, Percy Hinostroza (Garfield), Alejandro Medina Bustinza (Apu Runco) y Pedro Chung Bartra

Charo Paloma, Santiago Risso, Rodolfo Ybarra, Ángel Izquierdo Duclós, Julio Aponte, Jorge Luis Obando, Percy Hinostroza (El Flu), Ulises Valencia, Carmen Arrese, Pedro Chung y Víctor Bradio. Homenaje a Jorge Luís Obando en los Jueves de Poesía y Narrativa (2017)

Ángel Izquierdo Duclós, Juan Benavente, Pedro Chung, Rufina Bellido, Juan Rodríguez Pérez y Jaime María Cancino.

Santiago Risso, Jorge Luis Obando y Víctor Bradio (Feria del Libro del Campo Ferial Amazonas) Homenaje a Jorge Luís Obando en los Jueves de Poesía y Narrativa (2017)

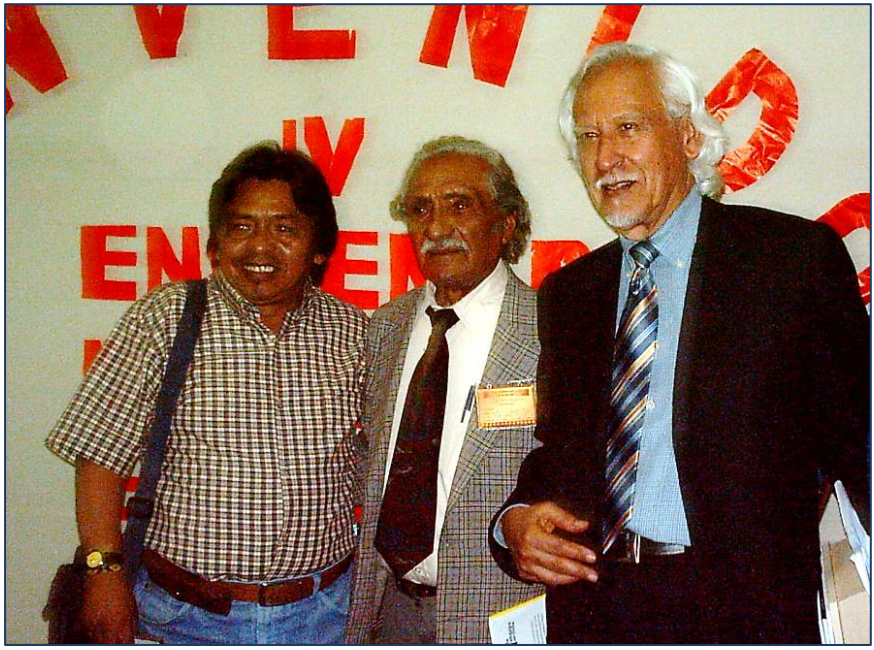
Lúcia Mendo, Jorge Luís Obando, Julio Aponte, Pedro Chung Bartra, Alejandro Medina Bustinza (Apu Runco) y Rodolfo Ybarra. Homenaje a Jorge Luís Obando en el Gremio de Escritores

Pedro Chung Bartra y Jorge Luis Obando. Homenaje a Jorge Luís Obando en Los Viernes Literarios de Juan Benavente.

Ulises Valencia, Víctor Bradio y Diego Vicuña

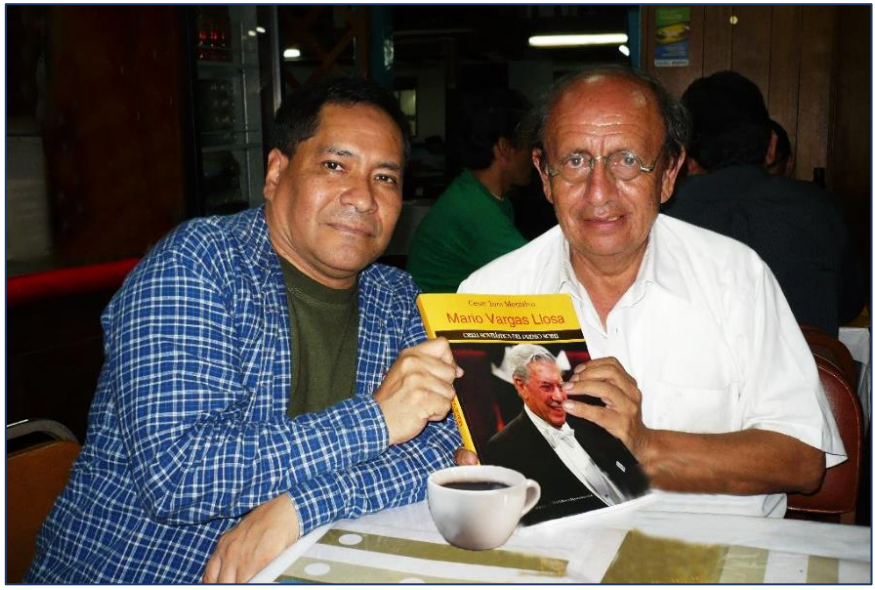
Juan Benavente, Víctor Bradio y Pedro Chung Bartra

Víctor Bradio, Percy Hinostroza (Garfield) y Santiago Risso



Alejandro Medina Bustinza (Apu Runco), Leoncio Bueno y Manuel Pantigoso

Ken Sánchez, Marco Martos, Arturo Bolívar Barreto, Edmundo Panay Lazo y Ulises Valencia



Joan Viva y César Toro Montalvo

Joan Viva, Francisco Retamozo, Niko Velita, José Pancorvo, Nora Alarcón y William Gonzáles Pérez

Mary Garay, Rocío Hervias, Johnny Barbieri, William Gonzáles y Alfredo Zavala Delgadillo "Alzad".

Juan Benavente y Nicolas Hidrogo Navarro en el Queirolo de Lima

Johnny Barbieri, Enrique Palma, Mercedes Tinoco Mary Garay y Rafael Hidalgo

Hugo Lazo, Joan Viva, Gustavo Armijos, Roger Santiváñez, Raúl Jurado Párraga y Álvaro Rocha

Leoncio Luque Cota, Johnny Barbieri, William Gonzáles, Carlos Valencia, Joan Viva y Francisco Retamozo en la Presentación del libro Corazón de Abril de Johnny Barbieri

Rocío Hervias, Lúcia Mendo y Charo Paloma

Ángel Izquierdo Duclós, Miguel Ildefonso, Alexander Bustos Castillo, Carolina O. Fernández y Zoila Capristán. De visita en La Parada de camino al cuarto del Hotel Lima, donde vivió Humareda.

Antonio Sarmiento, Antonio Llaque, Jorge Luis Roncal, Santiago. Risso, Carolina O. Fernández, Juan José Soto, Charo Paloma (Rosario Angélica Ríos) e Isabel Matta Bazán

Fuentes:

- Plaqueta: "El Fulgor del Poema". Jorge Bendezú y Bendezú. Editorial Bendezú. Año: 2000.
- Y el Hombre de Juan Benavente – Cuadernillo (1984) 16pp.
- Recetas para la esperanza de Alfredo Cárdenas Cruz. Plaqueta 1992
- Achank´aira de Hernán Hurtado Trujillo. Plaqueta. 1993
- Poesía Aedosmil N°8 (1994)
- César Díaz - Revista de Poesía Aedosmil N°3 (1994)
- Ternura de mayo y la Paz de Cecilia Izquierdo Ríos. Plaquetas varias. 1994
- Helikón Revista de Poesía de Víctor Bradio
- Albatros – libro objeto y Cuadernillo de Poemas de A. Izquierdo Duclós. Ica-1995
- Ojos de Existencia de Rocío Arce. Plaqueta. 1995
- Tiempo de Ulises Valencia libro y Plaqueta- Ediciones de la Gran Flauta (1995)
- Jorge Luis Obando - Revista de Poesía Aedosmil N°8 (1996)
- Federico Torres - Revista Poesié - Ediciones Aedos (1996)-Revista de
- Alejo -Revista de Poesía Año2-N°2 (1997)
- Como el Mar crece en tu Recuerdo de Ulises Valencia Plaqueta (1997)
- Florecida de Lúcia Mendo – Ediciones Regnum Kalami editores (1998) 20pp.
- Estación Compartida-Revista de Poesía Peruana N°36 Ediciones Amantes del País (2000)
- Sol de Poeta de Josemári Recalde Rojas. Plaqueta. 2003
- Sobre el tejado de los Venusterios de Alfredo Cárdenas Cruz – Edición española PPU (2003) 98pp.
- Poemas Faunos de Joan Viva. 2009
- Fluye Poesía Revista Percy Hinostroza, 2010, 20p.
- Viernes Literarios Blog: https://viernesliterarios.blogspot.com/
- Manuel Villanueva, el poeta que se suicidó por una crítica de Marco Aurelio Denegri por Rodolfo Ybarra
- Una mirada de reojo al averno literario limeño por Nicolás Hidrogo Navarro

- Cuatro Décadas de Poesía en el Perú. Intensidad y altura por Sonia Luz Carrillo
- El fuego de la poesía- A 25 años de la publicación de su primer libro de poesía, Antes de la muerte, una entrevista a Roger Santiváñez de Miguel Ildefonso
- Los lunes del sapo de Roger Santiváñez
- Manuel Villanueva, el poeta que se suicidó por una crítica de Marco Aurelio Denegri por Rodolfo Ybarra.
- limagris.com/manuel-villanueva-el-poeta-que-se-suicido-por-una-critica-de-marco-aurelio-denegri
- Los poetas de acero forjado no deben morir por Rodolfo Ybarra - limagris.com
- limagris.com/el-rio-monzon-se-trago-al-hermano-poeta-percy-hinostroza
- limagris.com/un-ataud-cerrado
- wwwelaguila-alvarado.blogspot.com/2013/04/la-casa-de-la-cultura-de-lince-mansion.html
- biblioteca.cuenca.gob.ec/opac_css/index.php?lvl=notice_display&id=16921
- Tu Diario Huanuco: tudiariohuanuco.pe
- sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/taller_poesia/N5_2004/Villanueva_M.pdf
- issuu.com/revistafluyepoesia/docs/revista_fluye_poes__a._oficio
- http://www.andes.missouri.edu/andes/Cronicas/MI_RSantivanez.html
- Poemas para un cuerpo encendido de Quevedo Silva, José Pablo. Aedosmil Universal - https://andenbuch.de/catalogo/poemas-para-un-cuerpo-encendido/
- Variaciones de la luz de Quevedo Silva, José Pablo. Edit. Aedosmil Universal - https://andenbuch.de/catalogo/variaciones-de-la-luz/
- Poetas del Siglo XXI Joan Viva por Fernando Sabido Sánchez
- https://poetassigloveintiuno.blogspot.com
- http://www.antoniomiranda.com.br/Iberoamerica/peru/joan_viva.html
- http://lospoetasdelcinco.blogspot.com/2010/01/joan-viva-poesia-peruana-actual.html
- https://grupoliterariosignos.blogspot.com/
- https://nidodepalabras.blogspot.com/
- https://arteregresivo.blogspot.com/2009/09/en-regresion-historica-de-la-realidad.html

- https://www.elvirrey.com/editorial/aedosmil/2655/
- https://www.monografias.com/docs/Ojos-tocuyo-P3J7G2NPLLCP
- https://wwwelaguila-alvarado.blogspot.com/
- https://www.pressreader.com/peru/diario-expreso-peru/20190930/282346861542581
- https://centenariogeorgettevallejo.blogspot.com/2009/12/apurunku.html
- http://www.carmenluzbejarano.net/libro/fotografias/fotografias.htm
- https://andes.missouri.edu/andes/cronicas/mi_rsantivanez.html
- https://viernesliterarios.blogspot.com/2020/05/programa-1287-de-viernes-literarios-22.html
- https://coment66.blogspot.com/2016/10/
- https://issuu.com/revistafluyepoesia/docs/revista_fluye_poes__a._oficio/1
- www.casadelaliteratura.gob.pe/presentacion-del-libro-"con-un-ala-sobre-la-casa-de-los-daltonicos"en-la-caslit/
- https://www.facebook.com/Aedosmil/
- https://shop.wayman.net/dragon-de-papel-pedro-chung-bartraoutlet.html
- https://letras-con-filo.webnode.pe/l/rodolfo-ybarra/
- http://poesiabreve-briefpoetry.com/ulisesvalencia.html
- https://limagris.com/adios-poeta-ulises-valencia/
- https://viernesliterarios.blogspot.com/2021/04/ulises-valencia-poeta-peruano-en-la_30.html
- https://juliosolorzano.blogspot.com/
- https://agendacix.org/miguel-ildefonso-primero-entildee-de-francisco-retamozo.html

EN MEMORIA A:

Gonzalo Morante, Jorge Bendezú, Julio Chiroque, Manuel Meza, Jorge Luis Obando, Percy Hinostroza (Garfield/El Flu), Lúcia Mendo y Ulises Valencia

Se publicó en el ciberespacio y medios electrónicos
en septiembre del 2021
Lima-Perú

30 años y alrededor de 30 integrantes que han entregado su vida a Aedosmil y la poesía. Conocí a muchos de ellos en jirón Puno 421, en la recordada Anea. La mayor parte migrantes, o de padres migrantes. El símbolo fue y es Vallejo, siempre Vallejo.

Agradezco a Joan Viva por invitarme a escribir, pero singularmente por la oportunidad de recordar. Recordar es vivir, a Jorge Luis Obando, hombre del hierro de Marcona, editor popular inquebrantable. Mi amigo. A los poetas Jorge Bendezú, en alguna sangre extraviada quizás mi tío y su nobleza. A Percy Hinostroza, que en aguas de selva se elevó al Valhalla. Ulises Valencia, poeta de "Mujer cuando te enamores", como para poner en un cuadro en el quiosco de periódico de cualquier esquina de la poesía. Lúcia Mendo, actriz, poeta "Florecida", que la pandemia arrebató como una flor hacia el paraíso.

Los poetas Despojados del subterfugio enfrentan claros a la cotidianeidad de la palabra. Y allí continúan, Federico Torres, en un camión de frutas de Oxapampa. Charo Paloma, el pintor Jorge Galagarza, el aviador Pedro Chung... Ybarra, Bradio y todos los que en una paila de letras asumen la esperanza que aún no acaba.

Aedosmil es flama volitiva inacabable, certera.

Santiago Risso
6/9/2021